



**HISPANIA NOVA**

Revista electrónica de Historia Contemporánea

---

**Nº 1 Extraordinario - Año 2020**

**GUERRA DE LA INDEPENDENCIA  
E HISTORIA PÚBLICA**

Peninsular War and Public History

**Rafael Zurita Aldeguer**

(Coordinador)

E-mail: [hispanianova@uc3m.es](mailto:hispanianova@uc3m.es)

<http://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/index>

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

## DERECHOS

**Hispania Nova** es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M-9472-1998.

Pertenece a los autores la propiedad intelectual de los artículos que en ella se contienen. Los derechos de edición y publicación corresponden a la revista. Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial

## CRÉDITOS

### **Editores / Co-editors**

[Matilde Eiroa](#), Universidad Carlos III de Madrid

[Eduardo González Calleja](#), Universidad Carlos III de Madrid

### **Secretaría del Consejo de Redacción / Secretary of the Editorial Board**

[Matilde Eiroa](#), Universidad Carlos III de Madrid

### **Secretaría Técnica / Technical Secretary**

[M<sup>a</sup> Francisca López Torres](#), Universidad Nacional de Educación a Distancia

### **Consejo de Redacción / Editorial Board**

[Miguel Íñiguez Campos](#), Universidad Complutense de Madrid

[Jorge Marco](#), Universidad de Bath, Gran Bretaña

[Ana Martínez Rus](#), Universidad Complutense de Madrid

[Ignacio Redondo](#), Universidad Complutense de Madrid

[Severiano Rojo Hernández](#), Université Marseille-Aix-en-Provence, Francia

[Francisco Sánchez Pérez](#), Universidad Carlos III de Madrid

[Julián Vadillo Muñoz](#), Universidad Complutense de Madrid

### **Consejo Editorial / Advisory Board**

[Miguel Artola](#), Real Academia de la Historia, Madrid

[Ángel Bahamonde](#), Universidad Carlos III de Madrid

[Julián Casanova](#), Universidad de Zaragoza

[Gerard Dufour](#), Universidad de Aix-en-Provence, Francia

[Josep Fontana†](#), Universidad Pompeu Fabra, Barcelona

[Helen Graham](#), Royal Holloway University of London

[François Godicheau](#), Université de Bordeaux III

[Qin Haibo](#), Academia de Ciencias Sociales, China

[Xose Manuel Núñez Seixas](#), Universidad de Santiago de Compostela, Ludwig-Maximilians-Universität München

[Jorge Saborido](#), Universidad de Buenos Aires

[Glicerio Sánchez Recio](#), Universidad de Alicante

[Michael Schinasi](#), Universidad de Carolina del Este, Estados Unidos

[Alison Sinclair](#), University of Cambridge

[Ángel Viñas](#), Universidad Complutense de Madrid

[Mercedes Yusta](#), Universidad París 8

# ÍNDICE

Créditos y Equipo Editorial.....	II
----------------------------------	----

## ARTÍCULOS

<b>■ Rafael Zurita Aldeguer (Coordinador)</b>	
<i>Presentación</i> .....	1
<b>■ Thomas Cauvin</b>	
<i>Campo nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos de la Historia Pública</i> .....	7
<b>■ Anaclet Pons</b>	
<i>De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes</i> .....	52
<b>■ Carlos J. Villagrà y Jua luis López Javaloyes</b>	
<i>La web semántica “Guerra e Historia Pública” y la transferencia del conocimiento</i> .....	81
<b>■ María Paz Such Climent y María-Teresa Riquelme-Quiñonero</b>	
<i>El turismo cultura y la revalorización social de la Historia: la Guerra de la Independencia en la ciudad de Alicante (España)</i> .....	114
<b>■ Juan Ramón Moreno Vera</b>	
<i>Historia pública y pensamiento histórico. Nuevos enfoques metodológicos para aprender la Guerra de la Independencia española</i> .....	161
<b>■ Ester Alba Pagán y Miguel Requena Jiménez</b>	
<i>“La Recreación Histórica como Historia Publica: reflexiones en torno a su inclusión en el debate académico</i> .....	186
<b>■ Rafael Zurita Aldeguer</b>	
<i>Historia y representación de la guerra en el espacio público valenciano</i> .....	218
<b>■ M<sup>a</sup> Pilar Hernando Serra</b>	
<i>Visitas reales y lugares de la memoria: el mariscal Suchet, José I y Fernando VII en Valencia</i> .....	248
<b>■ Alicia Laspra Rodríguez</b>	
<i>Paisajes y las gentes: la mirada de los británicos sobre Valencia</i> .....	282



**HISPANIA NOVA**  
Revista de Historia Contemporánea

Núm. 1 Extraordinario, año 2020  
ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998  
<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

### GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA

#### Peninsular War and Public History

---

## PRESENTACIÓN

### Presentation

**Rafael Zurita Aldeguer**  
(Coordinador)

Universidad de Alicante  
[rafael.zurita@ua.es](mailto:rafael.zurita@ua.es)

---

#### Cómo citar este artículo/Citation:

Rafael Zurita Aldeguer, "Guerra de la Independencia e Historia Pública. Presentación", *Hispania Nova*, 1 Extraordinario (2020): 1-6.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5364>

---

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: [http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es)

---

## PRESENTACIÓN

La denominada "historia pública" es entendida como una forma de trabajo colaborativo y también como una metodología que contribuye a la divulgación y a la transferencia del conocimiento histórico a través de distintos medios. Refleja, además, nuevos enfoques sobre las audiencias y sobre la autoridad en la producción de la historia.

Desde hace tiempo, la historia pública goza de un notable arraigo en el mundo anglosajón y, en la actualidad, existen en América y Europa varias asociaciones, así como másteres centrados en este campo de trabajo. En 2010, con el respaldo del

norteamericano *National Council on Public History*, se fundó la *International Federation for Public History* (<https://ifph.hypotheses.org>). Sus objetivos fundamentales son la promoción de intercambios sobre la enseñanza, la investigación y las prácticas de la historia pública y también el fomento para la formación de asociaciones y comités nacionales. En este sentido, la iniciativa más fructífera fue la creación de la *Associazione Italiana di Public History* (<https://aiph.hypotheses.org/>). La IFPH organizó su primer congreso en 2013 y la AIPH lo hizo en 2017. En España, por el momento, aunque se ha iniciado la difusión (por medio del correo electrónico) de un “Manifiesto por la historia pública”, no contamos con un comité o una comisión que plantee la creación de una asociación. Hasta ahora, se habla muy poco de “Historia pública” en el ámbito académico, más allá de algunas conferencias o intervenciones en seminarios y pequeños congresos sobre cultura digital, difusión del patrimonio, recreación histórica o didáctica de la historia. Próximamente, dentro del *XV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (Córdoba, 2020), quien suscribe estas líneas, junto con José Saldaña (Universidad de Sevilla) coordinaremos el taller “Historia pública: desafíos y experiencias”. Y, en él, reflexionaremos y discutiremos sobre los retos teóricos y metodológicos de este tipo de producción, transferencia y difusión de la historia. Por otra parte, en noviembre de 2019, organicé en la Universidad de Alicante el Congreso: *Historia pública de la guerra de la Independencia española*. Su objetivo fundamental fue mostrar diversos estudios e iniciativas, desde la Universidad y desde fuera de la misma, que visibilizaban este ámbito de trabajo ([https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es/noticia/\\_a250e80e50e80](https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es/noticia/_a250e80e50e80)).

Dentro del contexto citado, este dossier presenta diversas reflexiones, investigaciones y actividades relacionadas con la Historia pública que, en su mayoría, son fruto del proyecto de investigación de la Generalitat Valenciana: *Guerra e Historia pública* (AICO2017-011), cuya aportación más novedosa es la web semántica: <https://www.guerra-historia-publica.es/>.

El monográfico cuenta con nueve aportaciones. Las dos primeras son de carácter teórico y las siete restantes explican diversos temas y prácticas que plantean la divulgación del conocimiento, la creación de un espacio colaborativo y la metodología educativa sobre la Guerra de la Independencia española en el territorio valenciano. El dossier plantea, con ello, una perspectiva interdisciplinar, donde destaca la relación entre historia local e historia pública y la importancia de la promoción del patrimonio

histórico a través de: la historia digital, la puesta en valor de los lugares de la memoria, el turismo de Historia, la didáctica, la recreación histórica y las fuentes británicas.

El texto de Thomas Cauvin (“Campo Nuevo, Prácticas Viejas: Promesas y Desafíos de la Historia Pública”) ofrece una visión general de la historia pública, sus diversas definiciones y su historiografía, y aborda, además algunas de las críticas principales que ha recibido. La historia pública se compara con un árbol del conocimiento en el que sus partes (raíces, tronco, ramas y hojas) representan los espacios colaborativos interconectados que configuran este campo. La definición de la historia como un proceso sistémico (el árbol) plantea como algo necesario la cooperación de los distintos actores, sean historiadores cualificados o no. El autor sostiene que, de cara al futuro, la historia pública internacional requerirá un equilibrio entre los enfoques basados en la práctica y los debates más teóricos sobre el papel de los historiadores, los públicos y los usos del pasado.

El segundo trabajo teórico es del profesor Anaclet Pons (“De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes”), quien señala el interés de la historia local como un ámbito de trabajo que abarca aquellas prácticas alejadas del ámbito académico. Durante mucho tiempo, la Universidad minusvaloró la historia local como algo propio de archiveros, aficionados y cronistas apasionados. No obstante, en los años setenta, lo local empezó a cobrar valor gracias a la microhistoria italiana y los *History Workshops*. En parte, por eso, estas propuestas acabaron conectando, bajo otras bases, en los Estados Unidos, con el desarrollo la "historia pública". En realidad, la historia local había contribuido a lo que se podría denominar como una práctica pública de la historia, ligada a una audiencia más amplia, aunque estuviera apegada a lo local.

Por otra parte, como sostuvo la historiografía hace algunas décadas, las conexiones entre historia local e historia nacional son muy ricas. Y, al analizar fenómenos como la guerra, resultan además muy útiles desde el punto de vista interpretativo. Desde luego, existen hoy día diversos medios para la difusión de la historia y un ejemplo de ello es la web semántica. Los ingenieros multimedia Carlos Villagrà y Juan Luis López explican esto precisamente en su aportación (“La web semántica *Guerra e Historia pública* y la transferencia del conocimiento”). La web semántica es una excelente herramienta para la transferencia del conocimiento y la promoción del patrimonio cultural. Ofrece, además, muchas posibilidades para el

trabajo colaborativo. En este texto, se exponen las características, funcionalidades y usabilidad de la plataforma digital, así como las principales líneas de trabajo del proyecto "Guerra e Historia Pública" que se ven reflejadas en ella. La web (<https://www.guerra-historia-publica.es>) ofrece diferentes recursos, todos ellos geolocalizados, que pueden ser utilizados para la educación y el turismo histórico. Cuando escribimos estas líneas (abril de 2020), *GeHP* es una plataforma que alberga más de 600 recursos -hechos, personajes, iconografías, documentos, bienes materiales- y suma más 19.000 visitas en dos años de existencia.

Precisamente, una las utilidades más destacadas de la web "Guerra e historia pública" es el turismo. Así, María Paz Such y María Teresa Riquelme ("El turismo cultural y la revalorización social de la Historia: La guerra de la Independencia en la ciudad de Alicante") señalan que las rutas históricas son uno de los productos turísticos más novedosos en los últimos años, pues poseen un notable potencial didáctico y atractivo para el público en general. A través de la *Ruta Alicante 1812*, que ellas han diseñado, ofrece un recorrido por los principales lugares de la memoria y recursos patrimoniales relacionados con la ciudad durante 1812. La ruta cuenta con un código QR vinculado a la web del proyecto (<https://www.guerra-historia-publica.es/rutas>) donde es posible ampliar la información y descargar diversos recursos complementarios. El tratamiento de estos recursos responde a dos propósitos principales: dar a conocer los acontecimientos ligados al episodio bélico y su significado histórico; y contribuir a la preservación del patrimonio como seña de identidad.

Para subrayar la aportación didáctica de la historia pública, el artículo de Juan Ramón Moreno ("Historia pública y pensamiento histórico. Nuevos enfoques metodológicos para aprender la guerra de la Independencia española") analiza los resultados de aprendizaje del alumnado de Educación Secundaria en el estudio de la Guerra de la Independencia española. Para ello, utiliza nuevos enfoques metodológicos como los derivados del pensamiento histórico, el trabajo cooperativo y el Puzzle de Aronson. El estudio, llevado a cabo en el IES L'Alluser (Mutxamel, Alicante) con 75 estudiantes de 4º ESO, ha sido completado a través de un cuestionario, como instrumento de evaluación y, su posterior análisis con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 24, mediante un análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes. Los resultados muestran que el alumnado prefiere trabajar mediante estrategias cooperativas, que mejoran su capacidad de búsqueda de información a través de las fuentes, y que esta

metodología incrementa la capacidad de pensamiento histórico de los discentes, incluyendo los temas invisibles.

Uno de los aspectos más visibles y llamativos de la historia pública y, desde luego, novedoso en España, es la denominada Recreación Histórica. Sobre ello, versa el trabajo de Ester Alba y Miguel Requena (“La Recreación Histórica como Historia pública: reflexiones en torno a su inclusión en el debate académico”). La Recreación Histórica se ha convertido en los últimos años en un referente fundamental de la Historia. Goza de enorme éxito popular, pues genera la ilusión de participar activamente, con los cinco sentidos, en el devenir histórico. Dicho éxito contrasta con el fracaso de la universidad para conectar con la sociedad. Sin embargo, el éxito de la Recreación Histórica presenta numerosos riesgos si no se establecen unos canales de comunicación y colaboración entre los grupos de recreación, la universidad y las instituciones públicas. Por eso, este trabajo reflexiona sobre el origen, los potenciales y los riesgos de la Recreación Histórica a partir de las conclusiones del seminario celebrado en la Facultat de Geografia e Historia de la Universitat de València en febrero de 2019.

Las representaciones del pasado y los lugares de la memoria ocupan los tres últimos trabajos de este monográfico. Así, Rafael Zurita (“Historia y representación de la guerra en el espacio público valenciano”) resalta los diversos elementos relacionados con la guerra que están presentes en el espacio público de la Comunidad Valenciana: monumentos, esculturas, placas conmemorativas, nombres de calles, espacios museográficos y recreaciones históricas. Con ello, ofrece una interpretación de su significado y descubre los elementos de la memoria histórica que están presentes en la vida cotidiana de los ciudadanos del siglo XXI. Al mismo tiempo, constata que la administración local no plantea una puesta en valor de estos bienes patrimoniales a través de la promoción turística sobre esta época histórica.

Por su parte, Pilar Hernando (“Visitas reales y lugares de la memoria: El mariscal Suchet, José I y Fernando VII en Valencia”) “viaja” a 1812-1814 para mostrar los espacios donde se vivieron las visitas del mariscal francés, conquistador de Valencia, y de los antagónicos monarcas. José I y Fernando VII tuvieron como elemento común, durante la Guerra, la ciudad de Valencia: uno como lugar de llegada y otro como punto de partida. En la capital del reino de Valencia, José se refugió durante el otoño de 1812.

La recepción ceremonial y el entretenimiento, las calles por las que circuló y los palacios que visitó y donde residió, son lugares de la memoria. Menos de dos años después, en la primavera de 1814, Fernando VII entró en Valencia, camino de Madrid. Fue una espectacular recepción, representada y consignada en imágenes, prensa y documentos oficiales. El monarca Borbón no sólo permaneció en Valencia durante casi un mes, sino que ejecutó un acto trascendental: la derogación de la Constitución de 1812 y la supresión de las Cortes de Cádiz. El Palacio de Cervellón y otros espacios que perduran en la actualidad, permiten trazar una ruta de la memoria sobre la restauración del absolutismo.

Finalmente, Alicia Laspra (“Los paisajes y las gentes: la mirada de los británicos sobre Valencia”) ofrece, como perspectiva inédita, una “mirada del otro”. La memoria de los aliados de los españoles reflejada en tres ámbitos de comunicación principales. Por un lado, en los diarios de los oficiales y en los informes enviados al *Foreign Office* por agentes británicos destinados en la región. Por otro lado, en los numerosos reportajes publicados en la prensa londinense del momento. Este trabajo estudia con detalle las fuentes mencionadas con una doble finalidad: enriquecer el acervo valenciano relacionado con la época en que se generan las mismas, y aportar información valiosa acerca del modo en que los autores de esos documentos interpretan los acontecimientos. En definitiva, este conjunto de trabajos es un ejemplo del trabajo interdisciplinar que comporta la historia pública y muestra la aportación de este campo en la transferencia del conocimiento.



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

### GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA

## CAMPO NUEVO, PRÁCTICAS VIEJAS: PROMESAS Y DESAFÍOS DE LA HISTORIA PÚBLICA

### New Field, Old Practices: Promises and Challenges of Public History

**Thomas Cauvin**

Colorado State University

[Thomas.cauvin@colostate.edu](mailto:Thomas.cauvin@colostate.edu)

Recibido: 20-02-2019 - Aceptado: 12-11-2019

#### Cómo citar este artículo/Citation:

Thomas Cauvin, "Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos en la Historia Pública", *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 7 a 51.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5365>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** Aunque la historia pública se está haciendo cada vez más internacional, el campo sigue siendo difícil de definir y permanece sujeto a un cierto grado de crítica. Sobre la base de prácticas públicas -en algunas ocasiones establecidas desde hace mucho tiempo- la historia pública refleja nuevos enfoques acerca de las audiencias, la colaboración y la autoridad en la producción de la historia. Este artículo ofrece una visión general de la historia pública, sus diversas definiciones, su historiografía, y aborda algunas de las críticas principales que ha recibido. La historia pública se compara con un árbol del conocimiento cuyas partes (raíces, tronco, ramas y hojas) representan las muchas etapas colaborativas e interconectadas que configuran este campo. La definición de la historia como un proceso sistémico (el árbol) plantea la necesidad de que colaboren los distintos actores -sean historiadores cualificados (formados en la

universidad) o no- y se centra en la función desempeñada dentro del proceso en su totalidad. El futuro de la historia pública internacional requerirá un equilibrio entre unos enfoques basados en la práctica y unos debates más teóricos sobre el papel de los historiadores formados en la universidad, los públicos y los variados usos del pasado.

**Palabras clave:** Historia pública, Historiografía, Colaboración, Memoria, Ética, Formación.

**Abstract:** to define and subject to some criticism. Based on – sometimes long-established – public practices, public history reflects new approaches on audiences, collaboration, and authority in history production. This article provides an overview of public history, its various definitions, its historiography, and discusses some of the main criticisms of the field. Public history is compared to a tree of knowledge whose parts (roots, trunk, branches, and leaves) represent the many collaborative and interconnected steps of the field. Defining public history as a systemic process (tree) argues for the need of collaboration between the different actors –trained historians or not– and focuses on the function played within the whole process. The future of international public history will require balancing practice-based approaches with more theoretical discussions on the role of trained historians, the publics, and the various uses of the past.

**Keywords:** Public History, Historiography, Collaboration, Memory, Ethics, Training.

Seamos sinceros; pese a los avances recientes en este ámbito, la historia pública sigue siendo en gran medida desconocida fuera de los círculos de quienes se dedican profesionalmente a ella. Si explicamos que trabajamos en la historia pública, que la estudiamos o que hacemos historia pública, lo más probable sería que nuestros interlocutores se asombraran, admitiendo su desconocimiento y pidiéndonos que les demos más detalles. Tras explicar qué hacemos y por qué nos dedicamos a la historia pública, cabe la posibilidad de que nuestros interlocutores encuentren con facilidad ejemplos por sí mismos, o incluso que reconozcan -si trabajan en ese campo- que han estado haciendo historia pública sin saberlo. El ascenso de la historia pública procede en parte de sus prácticas que están consolidadas desde hace mucho tiempo. Un campo con prácticas antiguas es la paradoja sobre la cual se sustenta la historia pública. Si la historia pública engloba prácticas viejas, también constituye un signo de su tiempo; refleja un contexto de cambio en nuestras maneras de preservar, investigar, interpretar, estudiar, divulgar, utilizar y consumir el pasado. Uno de los cambios más visibles, el auge y el uso de Internet, ha revolucionado la forma en que las personas acceden a los conocimientos y los difunden. La historia no es inmune -y no debería serlo- a estos cambios profundos. Preguntas tales como “¿a quién pertenece el pasado?”, “cuál es el papel de los historiadores?” y “¿quién es historiador?” forman parte integral de los debates acerca de la historia pública. Dado que el campo de la historia pública está

adquiriendo una dimensión cada vez más internacional -sirva de ejemplo la Conferencia Mundial sobre la Historia Pública que se va a celebrar en 2020 en Berlín (Alemania)<sup>1</sup>- parece oportuno preguntarse cómo y si se debería definir la historia pública. Al proponer un panorama de esta disciplina, este artículo presenta su historiografía y los motivos de su éxito, así como algunas críticas que ha recibido.

## HISTORIA PÚBLICA: UN CAMPO LLENO DE PROMESAS

El término historia pública ha sido asociado a menudo con los Estados Unidos de América (EE.UU.), donde fue acuñado por primera vez en la década de los 70 del siglo pasado. El *National Council on Public History* [Consejo Nacional de Historia Pública] (NCPH por sus siglas en inglés) -la principal asociación de historia pública en EE.UU.- enumera más de 200 programas en aquel país<sup>2</sup>. La cifra de programas es tal que algunos empezaron a preguntarse si la competencia entre aquellos no se convertiría, con el tiempo, en un problema<sup>3</sup>.

Sin embargo, la historia pública no se limita ni a EE.UU. ni a Norteamérica. Existen proyectos, programas y congresos en muchos países europeos, en Brasil, Australia, Nueva Zelanda, Rusia y China. Igualmente, la *International Federation for Public History* [Federación Internacional de Historia Pública] (IFPH por sus siglas en inglés), creada en 2011, se plantea como objetivo el establecimiento de conexiones entre proyectos, profesionales, estudiantes y otros especialistas a lo largo y a lo ancho del mundo<sup>4</sup>. La Convocatoria para la Presentación de Trabajos realizada por la IFPH para su conferencia anual de 2018 en Sao Paulo (Brasil) reunió 54 presentaciones/ponencias individuales, 15 peticiones para mesas redondas o paneles de expertos, con 92 autores procedentes de 26 países de todo el mundo.

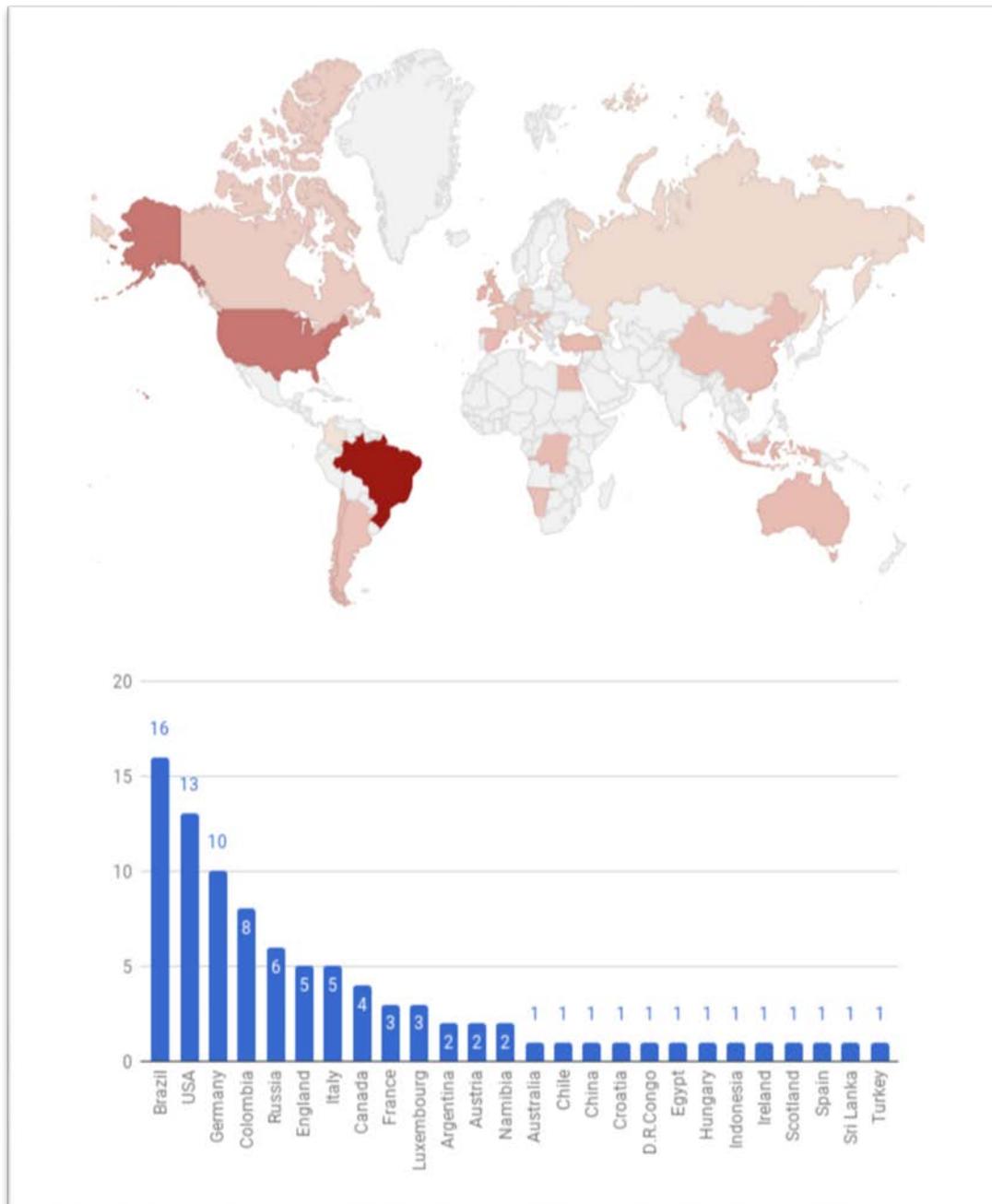
---

<sup>1</sup> 6ª Conferencia Mundial sobre Historia Pública, <https://www.ifph2020.org> (el acceso a todas las fuentes electrónicas y en línea tuvo lugar el 29 de agosto de 2019).

<sup>2</sup> Véase el sitio web del NCPH <http://ncph.org/program-guide/>

<sup>3</sup> Bob WEYENETH, "A Perfect Storm" *History@work*, 6 de septiembre de 2013, <https://ncph.org/history-at-work/a-perfect-storm-part-1/#more-3666>

<sup>4</sup> Véase el sitio web de la IFPH, <https://ifph.hypotheses.org>

Figura 1: Participantes en la Conferencia de la IFPH de 2008 en Sao Paulo (Brasil)<sup>5</sup>.

Se han creado asociaciones nacionales de historia pública en EE.UU., pero también en Brasil (*Rede Brasileira de História Pública*), en Italia (*Associazione Italiana*

<sup>5</sup> Anita LUCCHESI, *Public History: Brazil Goes International!*, Sitio web de la IFPH, <https://ifph.hypotheses.org/1942>

*di* Public History, AIPH por sus siglas en italiano), y más recientemente en Japón (パブリックヒストリー研究会), que dejan constancia del desarrollo de este campo<sup>6</sup>. Las editoriales proponen libros de texto y manuales, colecciones de ensayos y guías en inglés, portugués, italiano, alemán, polaco, chino y español<sup>7</sup>. También existen ahora revistas con revisión externa por parte de homólogos (*peer-reviewed*) -un criterio fundamental para establecer un ranking para la investigación y la publicación-especializadas en historia pública. *The Public Historian*, *Public History Review*, *International Public History*, y en cierta medida *Public History Weekly*, demuestran que la historia pública ha alcanzado un nivel propio de los estándares académicos<sup>8</sup>.

Si la historia pública está cobrando una dimensión cada vez más internacional, la delimitación de este ámbito de estudio sigue constituyendo un reto y está abierta al debate. Por ejemplo, el sitio web de la Conferencia Mundial de Historia Pública de 2020 no proporciona ninguna definición de historia pública. La propia IFPH únicamente indica que la historia pública internacional es “un campo dentro de las ciencias históricas que integra a profesionales que realizan labores relativas a la historia en diversos contextos públicos y privados para distintas clases de públicos en todo el mundo”<sup>9</sup>. Como mínimo, podemos decir que el significado es (deliberadamente) poco claro.

### ¿SE BUSCA? ¿NECESITAMOS UNA DEFINICIÓN DE HISTORIA PÚBLICA?

En su artículo de 2008 titulado: “*Defining Public History: Is It Possible? Is it Necessary?*” [Definir la historia pública, ¿es posible? ¿es necesario?], Robert Weible

<sup>6</sup> Véase el sitio web de la Rede Brasileira de História Pública “Rede” RBHP, [http://historiapublica.com.br/?page\\_id=520](http://historiapublica.com.br/?page_id=520); el sitio web de la AIPH, <https://aip.hypotheses.org> y la página de la asociación japonesa, <https://public-history9.webnode.jp>

<sup>7</sup> Entre otros, Thomas CAUVIN, *Public History: A Textbook of Practice*, Nueva York/Londres, Routledge, 2016; James GARDNER & Paula HAMILTON (eds.), *Oxford Handbook of Public History*, Oxford, OUP, 2017; David DEAN (ed.) *A Companion to Public History*, Wiley Blackwell, 2017; Ana Maria MAUAD, Juniele Rabêlo DE ALMEIDA & Ricardo SANTHIAGO (eds.) *História pública no Brasil: Sentidos e itinerários*, São Paulo, Letra e Voz, 2016; y Martin LUCKE & Irmgard ZUNDORF, *Einführung in die Public History*, Vandenhoeck und Ruprecht, 2018.

<sup>8</sup> *The Public Historian* <https://tph.ucpress.edu>, *Public History Review* <https://www.uts.edu.au/public-history-review>, *International Public History* <https://www.degruyter.com/view/j/iph>, *Public History Weekly* <https://public-history-weekly.degruyter.com>

<sup>9</sup> Véase el sitio web de la IFPH, <https://ifph.hypotheses.org>

señalaba: “Teniendo en cuenta todas las conversaciones acerca de la historia pública que llevamos oyendo desde hace más de 25 años, resulta un poco difícil de entender que los historiadores aún no estén seguros sobre qué podría significar realmente la expresión “historia pública”. Así que quizá sea inútil buscar el consenso en torno a una única definición”<sup>10</sup>. Y yo sostengo que mucho más que una definición final, última y única de la historia pública, lo que necesitamos son debates, intercambios y colaboración internacionales sobre lo que puede llegar a ser la historia pública. La definición del campo, muy parecido al aspecto colaborativo de la historia pública, debería incluir varios entendimientos, prácticas y teorías. Como se ve a continuación, la definición de la historia pública es crítica, pero está sujeta a muchos desafíos.

**Porque la historia pública no es como la pornografía,  
“no sé lo que es cuando lo veo”: Razones para definir la historia pública**

Si reconocemos que la historia pública es un subcampo de los estudios históricos, entonces podemos buscar inspiración en otros ámbitos históricos. Por ejemplo, la *Oral History Association* [Asociación de la Historia Oral] propone una definición de la historia oral como “un campo de estudio y un método para reunir, preservar e interpretar las voces y los recuerdos de las personas, de las comunidades y de quienes participaron en acontecimientos pasados”<sup>11</sup>. Si bien la historia oral está más consolidada y extendida que la historia pública, esto apoya la idea de que necesitamos una definición de este campo histórico.

El hecho de que la historia pública sea relativamente desconocida también podría representar un acicate para establecer una delimitación más clara. Tomando como base la encuesta realizada por el NCPH en 2009 entre los profesionales de la historia pública, John Dichtl y Robert Townsend escribieron lo siguiente: “La historia pública es una de las áreas que menos se entiende dentro de la práctica profesional de la historia porque la mayor parte de los puestos de trabajo encuadrados en la historia pública se encuentran

---

<sup>10</sup> Robert WEIBLE “Defining Public History: Is it Possible? Is it Necessary?” *Perspectives on History*, 1 de marzo de 2008, “<https://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/march-2008/defining-public-history-is-it-possible-is-it-necessary>

<sup>11</sup> Sitio web de la *Oral History Association*, <https://www.oralhistory.org/about/do-oral-history/>

fuera de la academia”<sup>12</sup>. Durante la presentación de la ponencia inaugural de la conferencia anual de 2008 en Hartford (Connecticut), el alcalde de la ciudad confesó que nunca había oído hablar de la historia pública hasta ese momento. Para preparar su discurso, busco “historia pública” en Google y encontré la página del NCPH que compara la historia pública con la pornografía, que fue definida en 1964 por el Tribunal Supremo de los Estados Unidos en estos términos “Sé lo que es cuando lo veo”<sup>13</sup>. El alcalde admitió ante un público sonriente que esta definición en realidad no le ayudaba demasiado a entender la disciplina. Si seguimos este ejemplo, las personas que busquen “historia pública” podrían acabar obteniendo este resultado de la búsqueda en Google<sup>14</sup>.

La definición y la web del NCPH, seguidas de Wikipedia y el artículo de Weible, fueron los cuatro primeros resultados de mi búsqueda. Aunque mi ubicación afectara a los resultados, éstos tienden a mostrar opiniones y definiciones norteamericanas. De lo que se trata aquí no es de la validez de la definición del NCPH, sino más bien de que las personas que trabajan en este campo, los estudiosos y los alumnos (especialmente fuera de EE.UU.) pueden tener enfoques diferentes que deberían tomarse en consideración a la hora de plantear definiciones internacionales de la historia pública.

El éxito y la institucionalización de la historia pública en los Estados Unidos podría considerarse una referencia, pero también un llamamiento para que se adopten otros enfoques internacionales en la materia. El NCPH no puede ser la autoridad unilateral en la definición de la historia pública internacional. Sostengo firmemente que la definición de la historia pública debe ser un proceso internacional y de colaboración en el que la variedad de voces e interpretaciones contribuya a enriquecer el campo. Sin embargo, la definición de la historia pública en colaboración e internacionalmente se enfrenta a muchos desafíos.

---

<sup>12</sup> John DICHTL & Robert B. TOWNSEND, "A Picture of Public History: Preliminary Results from the 2008 Survey of Public History Professionals" *Public History News*, Vol. 29, nº 4 (septiembre de 2009), <https://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/september-2009/a-picture-of-public-history>

<sup>13</sup> Sitio web del NCPH <https://ncph.org/what-is-public-history/about-the-field/>

<sup>14</sup> Como la geolocalización importa a la hora de realizar una búsqueda en Google, aclaro que guleé “*public history* [historia pública]” en Mozilla Firefox el 10 de agosto de 2019 en Colorado (EE.UU.).

Figura 2. Resultado de la búsqueda de “Historia Pública” en Google”. 10 de agosto de 2019

Google public history

About 8,550,000,000 results (0.37 seconds)

**Public History** is an action or approach that allows historical knowledge to reach the public. Many historians spend time conducting research and generating key findings about the past. The purpose of public history is to communicate these results and insights to the public at large in meaningful and inspiring ways.

**What is Public History? - Christopher Newport University**  
<https://cnu.edu/publichistorycenter/whatispublichistory>

About the Field | National Council on Public History  
<https://ncph.org/what-is-public-history/about-the-field>  
 When it comes to defining public history, practicing public historians might be tempted to recall the United States Supreme Court justice who offered this ...

**National Council on Public History**  
<https://ncph.org>  
 NCPH inspires public engagement with the past and serves the needs of practitioners in putting history to work in the world by building community among.  
 About the Field · Jobs · Public History · 2019 Annual Meeting

**Public history - Wikipedia**  
[https://en.wikipedia.org/wiki/Public\\_history](https://en.wikipedia.org/wiki/Public_history)  
 Public history is a broad range of activities undertaken by people with some training in the discipline of history who are generally working outside of specialized ...  
 Definition · Related fields · History · Examples

**Defining Public History: Is It Possible? Is It Necessary? | Perspec...**  
<https://www.historians.org/perspectives-on-history/march-2008/defini...>  
 Mar 1, 2008 - For all the talk of public history that we have been hearing for more than 25 years, it is a little awkward that historians are still uncertain about ...

**What is Public History? - Christopher Newport University**  
<https://cnu.edu/publichistorycenter/whatispublichistory>  
 Public History is an action or approach that allows historical knowledge to reach the public. Many historians spend time conducting research and generating key findings about the past. The purpose of public history is to communicate these results and insights to the public at large in meaningful and inspiring ways.

**What is Public History? We Have the Answer. - UVA-Wise**  
[https://www.uvawise.edu/.../Department\\_of\\_History\\_and\\_Philosophy](https://www.uvawise.edu/.../Department_of_History_and_Philosophy)  
 Public History is the use of historians, and the application of the historical method, outside of academia in both the public and private sphere.

**Public history**  
 Discipline  
 Public history is a broad range of activities undertaken by people with some training in the discipline of history who are generally working outside of specialized academic settings. Wikipedia

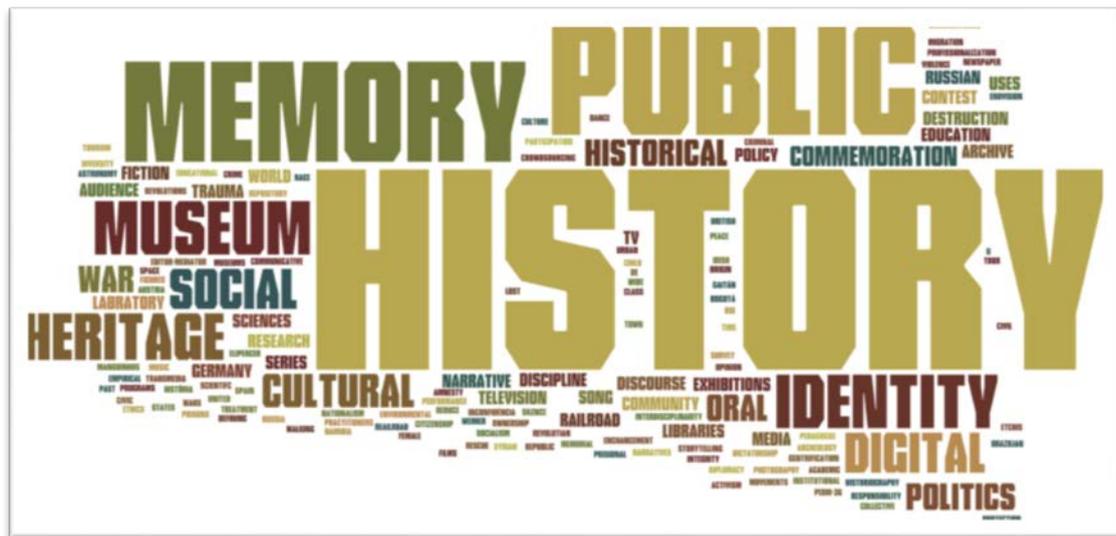
**People also search for**  
 View 10+ more  
 History Anthropo... Culture Gender history Local history

**See results about**  
 National Council on Public History (Nonprofit organiz...  
 Founded: 1980

## Problemas para definir la historia pública

Uno de los desafíos para definir la historia pública proviene de la amplitud y la variedad de prácticas.

Figura 3. Nube de Palabras a partir de las palabras clave recogidas en 2018 de las propuestas para la IFPH, 2018)<sup>15</sup>.



Esta nube de palabras elaborada por Anita Lucchesi presenta algunos de los múltiples conceptos, prácticas, herramientas y problemas que se plantearon durante 2018 en el Congreso de la IFPH. Dicha diversidad pone en tela de juicio cualquier definición estricta de este campo. La definición de la historia pública crea tensiones. En 2007, el NCPH propuso definir la historia pública como “un movimiento, una metodología y un enfoque que promueve el estudio y la práctica de la historia de una manera colaborativa; quienes se dedican a ella adoptan como misión hacer que sus visiones especiales resulten accesibles y útiles para el público”<sup>16</sup>. Esto desencadenó grandes críticas; así, Kathy Corbett y Dick Miller explicaron que con esa afirmación se asignaba a los profesionales de la historia pública el papel de “misioneros” y se negaba “una función creativa a las personas no especializadas”<sup>17</sup>. Las críticas se derivan en parte del papel del NCPH en los Estados Unidos. Nacido en gran medida en el decenio

<sup>15</sup> Anita LUCCHESI, *Public History: Brazil Goes International!*

<sup>16</sup> See Kathy CORBETT and Dick MILLER, “What is public history?,” *H-Net Discussion Networks*, May 2007, <https://lists.h-net.org/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=H-Public&month=0705&week=c&msg=HAUuHywQGvciGXBxeGKpgw&user=&pw=>

<sup>17</sup> Kathy CORBETT & Dick MILLER, “What is public history?,” *H-Net Discussion Networks*, mayo de 2007, <https://lists.h-net.org/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=H-Public&month=0705&week=c&msg=HAUuHywQGvciGXBxeGKpgw&user=&pw=>. Véase también Jennifer DICKEY “Public History and The Big Tent Theory” *The Public Historian*, Vol. 40, n° 4 (noviembre de 2018), pp. 37-41.

de 1970 para responder a la variedad y heterodoxia de las prácticas históricas fuera del ámbito académico, el NCPH intentó en 2007 proponer una definición fija del campo. Inicialmente, al impugnar el papel de los historiadores académicos como misioneros que aportan conocimientos al público, el NCPH repitió de alguna manera el mismo error al asignar "una misión" a los profesionales de la historia pública. El reto de definir la historia pública es equilibrar la necesidad de identificar y enmarcar el campo, ofreciendo al mismo tiempo espacio para el debate, la colaboración y el desacuerdo.

Además, las tendencias y la historiografía de cada país pueden hacer incluso más problemática la definición de la historia pública. Cabe la posibilidad de que la historia pública suscite debates acerca de su traducción. Por ejemplo, mientras que las palabras inglesas "*public history*" se traducen a menudo al francés (*Histoire Publique*), al portugués (de Brasil) (*História Pública*) o al holandés (*Publieksgeschiedenis*), la Asociación Italiana de Historia Pública (AIPH por sus siglas en italiano) (*Associazione Italiana di Public History*), al igual que algunos programas en Alemania, conservan la expresión inglesa<sup>18</sup>. En Italia, uno de los argumentos para no traducir "*public history*" era conectar las prácticas italianas con redes internacionales más amplias<sup>19</sup>. Como explica Serge Noiret (presidente de la AIPH), "los individuos muestran una actitud abierta hacia este campo y no tienen ningún problema en importar soluciones de otros países y readaptarlas a nivel local", en tanto que la expresión "*storia pubblica*" se entendería más bien como los usos controvertidos del pasado<sup>20</sup>. Si "*public history*" se traduce a menudo al francés, ello no impide que plantee algunos problemas concretos, ya que el término "*public* [pública]" puede, tanto en francés como en otras lenguas, asociarse de forma clara con el Estado y su administración -en parte debido a la larga historia del estado del bienestar en Europa, entendiéndose por tanto la historia pública bien como una historia patrocinada por el estado o incluso como la historia de la administración del estado-. Del mismo modo, en contextos postcoloniales, el uso de la

---

<sup>18</sup> Véase el sitio web del programa alemán de la Universidad Libre de Berlín [http://www.fu-berlin.de/en/studium/studienangebot/master/public\\_history/index.html](http://www.fu-berlin.de/en/studium/studienangebot/master/public_history/index.html); de la Universidad de Ámsterdam <http://www.uva.nl/en/disciplines/history/specialisations/public-history.html>. Sobre el programa de París, véase <http://www.u-pec.fr/pratiques/universite/formation/master-histoire-parcours-histoire-publique-644604.kjsp>

<sup>19</sup> Entrevista personal con Chiara Ottaviano (miembro del comité de la AIPH), Ravena (Italia), 4 de junio de 2017.

<sup>20</sup> Entrevista personal con el Dr. Serge Noiret (presidente de la AIPH), Florencia (Italia), 28 de julio de 2017.

expresión de la historia pública basada en el inglés y en el norteamericano puede crear tensiones.

Por lo tanto, existe ambigüedad sobre si se debe definir la historia pública o no. Personalmente, no creo que sea necesario -ni siquiera posible- proporcionar una definición de la disciplina, estricta y válida para todos, que englobe los múltiples enfoques internacionales. Sin embargo, sí que me parece necesario crear espacios para debatir qué puede ser la historia pública y de qué manera se relaciona con las prácticas locales, nacionales o temáticas y las teorías sobre la historia.

### **HISTORIA PÚBLICA: UN SISTEMA INTERCONECTADO Y COLABORATIVO**

Varias definiciones de la historia pública han utilizado metáforas. La historiadora británica Ludmilla Jordanova señaló que “historia pública debe ser un término genérico que además une dos conceptos -“pública” e “historia”- que son particularmente resbaladizos y difíciles de definir”<sup>21</sup>. Esta autora presentaba esta disciplina como una manera de reunir prácticas bajo un mismo nombre. En tiempos más recientes, el historiador italiano Marcello Ravveduto propuso viajar del continente (la academia) al archipiélago de la historia pública<sup>22</sup>. Mediante esta metáfora, Ravveduto plantea que la historia, como el archipiélago, está formada por pequeñas islas (las prácticas) distintas pero cercanas entre sí, conectadas por el mar. Desde una óptica similar, Jennifer Dickey ha comparado recientemente la historia pública con una “gran tienda de campaña”, tomando prestada en este caso la metáfora que se utiliza para las humanidades digitales<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> Ludmilla JORDANOVA, *History in Practice*, Arnold, 2000, p. 149.

<sup>22</sup> Marcello RAVVEDUTO “Il viaggio della storia: dalla terra ferma all’arcipelago” en Paolo Bertella FARNETTI, Lorenzo BERTUCCELLI & Alfonso BOTTI, (eds.) *Public History. Discussioni e pratiche*, Milán, Mimesis, 2017, p. 136.

<sup>23</sup> Jennifer DICKEY “Public History and The Big Tent Theory” *The Public Historian*, Vol. 40, nº 4 (noviembre de 2018), pp. 37-41; véase asimismo el artículo reciente acerca de las humanidades digitales como una gran tienda de campaña, William PANNAPACKER “Big Tent Digital Humanities, a View From the Edge” *The Chronicle of Higher Education*, 31 de julio de 2011, <https://www.chronicle.com/article/Big-Tent-Digital-Humanities/128434>

El uso de metáforas para definir la historia pública está sujeto a cuestionamiento. Recientemente, Marko Demantowsky argumentó, por ejemplo, que el uso de la metáfora general por parte de Jordanova puede ser persuasivo pero carece de teorías y, por lo tanto, se limita a definir la historia pública. Sin embargo, esas metáforas a menudo son útiles para comprender el desarrollo del campo. Ellas traslucen una voluntad de ver la historia pública como un campo fragmentado unido por una comprensión compartida del proceso histórico. Estas definiciones representan la historia pública como algo que amplía el proceso histórico tradicional, de un continente (o tierra firme) a un archipiélago, a través de prácticas específicas. El hincapié en las prácticas también está presente en la definición de la Wikipedia en inglés: “La historia pública es una amplia gama de actividades emprendidas por personas con alguna formación en la disciplina de la historia que generalmente trabajan fuera de los marcos académicos especializados (...) El hecho de que incorpora un gran abanico de actividades y se desarrolla en distintos entornos justifica en gran medida que la historia pública se resista a ser definida de forma precisa”<sup>24</sup>. El interrogante que queda sin resolver en todas esas definiciones es cómo están conectadas dichas prácticas o, empleando la metáfora de Ravveduto, cuál es el mar que conecta el archipiélago.

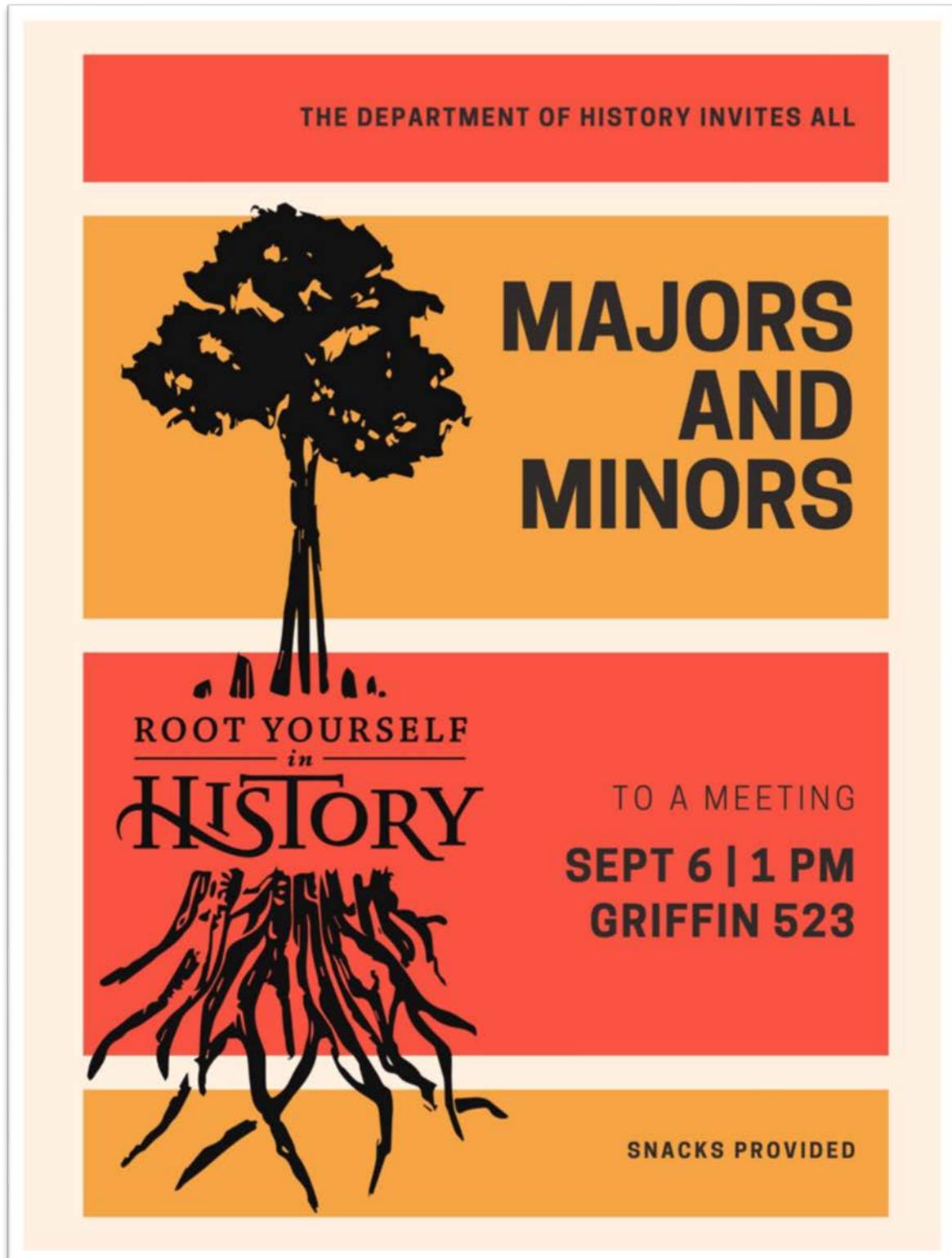
### **De un tronco a un árbol: Ampliar el proceso histórico**

La visualización de la historia pública tiene ventajas y desventajas; se limitan a mostrar la complejidad del proceso histórico. El objetivo de presentar la historia pública como un árbol no es ser exhaustivo ni presentar una definición teórica del campo, sino más bien provocar un debate. Los árboles se han usado con frecuencia como símbolos y metáforas. Muchas asociaciones genealógicas, al igual que numerosos departamentos de historia, se han servido de árboles para mostrar la conexión entre el pasado (las raíces) y el presente.

---

<sup>24</sup> Wikipedia “Public History”, [https://en.wikipedia.org/wiki/Public\\_history](https://en.wikipedia.org/wiki/Public_history) (consultada el 3 de septiembre de 2019).

Figura 4. Logo del Departamento de Historia, Universidad de Luisiana en Lafayette, 2019



Esas metáforas también han recibido algunas críticas. Proponer un elemento natural -árbol- como metáfora de una actividad basada en el ser humano puede, a

primera vista, sorprender. Sin embargo, se trata de mostrar la historia pública como un sistema con elementos interconectados. Más que actores, el árbol representa pasos de un proceso. Otros han criticado la metáfora del árbol debido a una visión lineal y (demasiado) lógica -desde las raíces hasta las hojas- que no deja espacio para las rupturas, los conflictos o el intercambio<sup>25</sup>. Si bien la imagen del árbol puede resultar problemática para las representaciones de parentesco, transmisión e identidad étnica, funciona bien como metáfora de sistemas complejos interconectados. Por ejemplo, Allan Johnson sugiere explicar el patriarcado y los sistemas de género a través de la metáfora de un árbol<sup>26</sup>. Este autor utiliza las distintas partes de un árbol (raíces, tronco, ramas y hojas) para explicar la articulación del sistema patriarcal. Asemejar la historia pública a un árbol da a entender que este campo se basa en actores interconectados -o miles de manos, como lo describió en una ocasión Raphael Samuel<sup>27</sup>-.

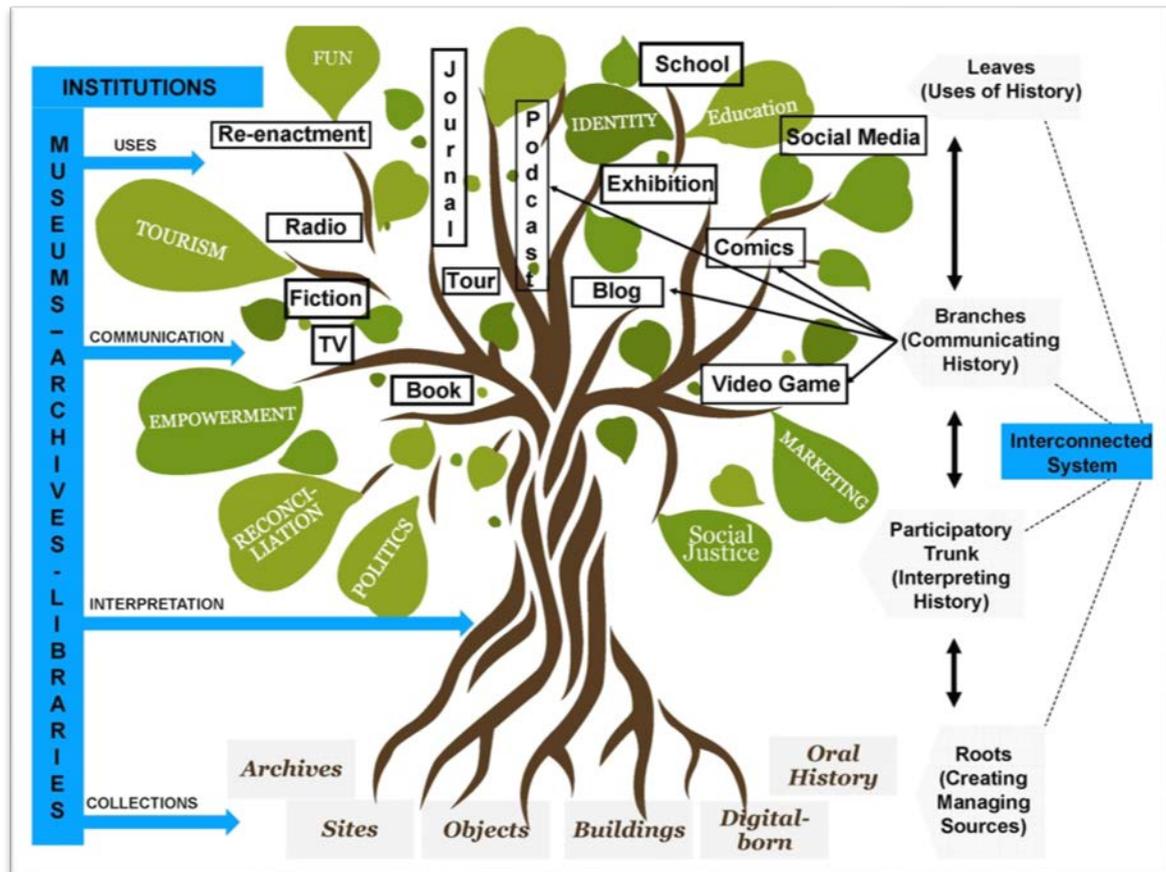
En lugar de configurarse en torno a relaciones de competencia y conflicto entre los actores, el árbol se construye sobre los cimientos de una interconexión necesaria entre las raíces, el tronco, las ramas y las hojas. El árbol se divide en cuatro partes: las raíces, el tronco, las ramas y las hojas. Pese a ser diferentes, esas partes pertenecen a un único sistema; no pueden existir las unas sin las otras. Mientras que la historia se ha definido tradicionalmente como la interpretación rigurosa y crítica de las fuentes primarias (el tronco), la historia pública es algo más amplio que engloba cuatro partes. Las raíces representan la creación y la conservación de las fuentes; el tronco se corresponde con el análisis y la interpretación de las fuentes; las ramas representan la difusión de esas interpretaciones; y las hojas son los múltiples usos públicos de dichas interpretaciones. Cuanto más conectadas están esas partes, más rica y coherente se vuelve la historia pública. Además, la estructura no es lineal; los usos (hojas) a menudo impactan en lo que consideramos importante recolectar y preservar (raíces). El árbol público no debe ser visto como un proceso lineal puro, sino más bien como un sistema interconectado.

---

<sup>25</sup> Gilles DELEUZE and GUATTARI, *A Thousand Plateaus*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1987, pp. 5-9.

<sup>26</sup> Allan JOHNSON *The Gender Knot: Unraveling Our Patriarchal Legacy*, 3<sup>rd</sup> Edition, Filadelfia, Temple University Press, 2014; véase también el blog de Johnson, <https://www.agjohnson.us/essays/tree/>

<sup>27</sup> Raphael SAMUEL, *Theatres of Memory: Past and Present in Contemporary Culture*: vol. 1, Londres, Verso, 1994, p. 15.

Figura 5. *El Árbol del Conocimiento de la Historia Pública*, Cauvin, 2019

- Arraigo en el pasado: la historia pública como la creación y la conservación de las fuentes

La historia pública va más allá de una mera interpretación de las fuentes primarias. Ayuda a crear, registrar, gestionar y preservar las fuentes. Entre otras cosas, la historia pública incluye archivar, gestionar colecciones en museos y otros repositorios, preservar enclaves (yacimientos) y edificios de importancia histórica y digitalizar fuentes. La creación, la gestión y la conservación de las fuentes tiene objetivos orientados hacia lo público que requieren conocimientos históricos -preguntarse si la fuente es fiable, si resulta pertinente para que entendamos el pasado-. Las interpretaciones históricas serían imposibles si no se crearan y preservaran las fuentes primarias -en su amplia definición que engloba también edificios, enclaves (yacimientos), objetos, archivos de procedencia digital como los mensajes de correo electrónico y entrevistas-. Existe una interconexión entre las raíces y el tronco.

- La interpretación de las fuentes, el tronco de la historia pública

El tronco es quizá la parte más visible del árbol y, del mismo modo, la interpretación histórica se ha considerado desde hace mucho tiempo como la actividad principal de los historiadores. Pese a algunas percepciones que plantean una oposición entre la historia pública y la historia académica, estos dos ámbitos no deberían verse como mutuamente excluyentes. Es justo lo contrario, la investigación histórica -a la que pertenece la erudición académica- constituye una parte importante de la historia pública. De no existir investigación original, la historia pública no contaría con ninguna metodología rigurosa para el análisis crítico de las fuentes primarias, ni con credencial alguna para abordar el pasado. Sin embargo, la historia pública ha fomentado sus propias metodologías investigadoras. Sirva de ejemplo el hecho de que, debido a la ampliación de las fuentes primarias -las raíces- la investigación histórica se aparta cada vez más del uso exclusivo de fuentes escritas e incluye un número creciente de fuentes visuales, materiales, construidas y digitales.

- La divulgación de la historia: un sistema con múltiples ramas

Los historiadores siempre tienen un público -aunque se trate de un nicho de pocos expertos-. Sin embargo, la historia pública fomenta una difusión dirigida a audiencias grandes -y a menudo no académicas- a través de múltiples medios o ramas del árbol. Con el fin de compartir la interpretación histórica (el tronco) con esos públicos, quienes se dedican a esta disciplina se han apoyado en una amplia gama de herramientas de comunicación, entre otras, la radio, los libros, las exposiciones, las revistas especializadas, los *tours* (rutas/visitas), la ficción, los cómics y, en épocas más recientes, medios digitales y novedosos. La voluntad de difundir más allá de los homólogos académicos, así como la toma en consideración de nuevos métodos de divulgación y la manera en que influyen en los contenidos, resultan cruciales para el desarrollo de este campo. Comunicarse con públicos diversos obliga a reflexionar sobre los estilos -alejándose de la jerga y el estilo académico orientado hacia los conceptos- para hacerse más asequible para los lectores y atractivo.

- Un árbol con muchas hojas: usos y aplicaciones de la historia

Las hojas proporcionan glucosa a los árboles mediante la fotosíntesis. El hecho de que la historia se consume y se usa de muchas formas diferentes no es nuevo<sup>28</sup>. La historia se emplea para multitud de fines, entre otros, el marketing, la política, la educación, la identidad, el empoderamiento o la diversión. Yo sostengo que los múltiples usos y aplicaciones de la historia deben concebirse como una parte importante de la historia pública. Un límite a esta visualización es que muchas hojas se conectan a cualquier comunicación. La comercialización, por ejemplo, no está limitada a un tipo de comunicación. En lugar de hojas individuales, el árbol podría haber incluido áreas con múltiples usos para cada tipo de comunicación. Sin embargo, en aras de la claridad, decidí diseñar hojas individuales. Esto no significa que todos los usos y las aplicaciones de la historia sean válidos y tengan la misma relevancia —existen muchos usos discutibles de la historia en los ámbitos de la política y el marketing, por ejemplo—, sino que quienes se dedican a ella no pueden ignorar la forma en que la investigación y la interpretación histórica son utilizadas, consumidas y aplicadas por diferentes públicos, grupos o colectivos e individuos.

Los árboles tienen muchas hojas; la historia tiene muchos usos y aplicaciones. Por tanto, a la historia pública se la puede llamar a veces “historia aplicada”. Esta última tiene una trayectoria todavía más larga, ya que la propuso el historiador Benjamin Shambaugh en 1909 para abordar de qué manera podía ayudar la historia con los problemas actuales y la política<sup>29</sup>. Al aplicar sus conocimientos a los problemas del presente, los historiadores pueden trabajar como consultores de gobiernos, agencias, instituciones culturales o entidades corporativas para gestionar enclaves históricos o como peritos (testigos expertos) en juicios.<sup>30</sup> Especialmente en Norteamérica y el Reino Unido, los historiadores están en condiciones de hacer su contribución a la política pública, aportando su experiencia y sus conocimientos a la hora de interpretar los ejemplos del pasado<sup>31</sup>.

---

<sup>28</sup> Jerome de GROOT, *Consuming History: Historians and Heritage in Contemporary Popular Culture*, Londres, Routledge, 2008.

<sup>29</sup> Rebecca CONARD, *Benjamin Shambaugh and the Intellectual Foundations of Public History*, Iowa City, University of Iowa Press, 2013.

<sup>30</sup> Ramses DELAFONTAINE, *Historians as Expert Judicial Witnesses in Tobacco Litigation*, Springer, 2015.

<sup>31</sup> Alix GREEN, *History, Policy and Public Purpose*, Londres, Palgrave Pivot, 2016.

La visualización de la historia pública como un sistema interconectado también muestra que algunos sitios e instituciones -a la izquierda del árbol- como museos o archivos pertenecen a varias partes. Por ejemplo, mediante la creación de colecciones, la producción de interpretaciones e investigaciones, pero también la producción de narraciones -en particular mediante exposiciones- y la posibilidad de utilizar y consumir el pasado -por ejemplo, las tiendas de regalos-, los museos demuestran la riqueza de su (árbol) público. Las formas en las que las personas, los grupos o colectivos y las empresas usan y consumen la historia han tenido poca presencia en los debates históricos, pero deberían formar parte de la historia pública. En su estudio, David Thelen y Roy Rosenzweig muestran cómo entienden, interpretan, utilizan y se implican con la historia los distintos públicos<sup>32</sup>. Quienes trabajan en el ámbito de la historia pública tienen que plantearse la manera en que sus narrativas son utilizadas por públicos diferentes y, por consiguiente, qué impacto tienen en las sociedades.

### **Colaboración, autoridad compartida e historia pública**

Al igual que las raíces, el tronco, las ramas y las hojas del árbol están conectados, la historia pública también estimula la colaboración a cada paso. La historia pública no sólo trabaja para los públicos sino también con ellos. Los públicos no son audiencias pasivas, sino que pueden convertirse en actores del proceso. Conceptualizada por Michael Frisch para describir la autoridad dual en el marco de la historia oral -narrador y entrevistador- el concepto de autoridad compartida ejemplifica cómo propone la historia pública que los historiadores reconsideren toda la participación de un elenco de actores en la interpretación del pasado<sup>33</sup>. La cuestión clave es saber cómo establecer un equilibrio entre la participación pública y una metodología rigurosa y crítica en todas y cada una de las etapas del proceso.

Por lo que respecta a las raíces del árbol, la participación pública puede ayudar a recabar fuentes nuevas para documentar el pasado. A modo de ejemplo, yo he organizado varias sesiones de historia en las que estudiosos y alumnos trabajan codo

---

<sup>32</sup> David THELEN & Roy ROSENZWEIG, *The Presence of the Past: Popular Uses of History in American Life*, Nueva York, Columbia University Press, 2000.

<sup>33</sup> Michael FRISCH, *A Shared Authority: Essays on the Craft and Meaning of Oral and Public History*, Albany, SUNY Press, 1990.

con codo con las comunidades locales para documentar y reunir fuentes sobre un tema. Por eso el tronco del árbol está compuesto por varios canales entrelazados que representan el proceso participativo y colaborativo.

Figura 6. *Estudiante de historia pública recogiendo artefactos sobre el patrimonio francés en Luisiana. Louisiana Public Library, 2016.*



La interpretación histórica -el tronco- precisa de destrezas más complejas y la participación pública posiblemente representará un desafío mayor. No obstante, algunos ejemplos muestran maneras en que los miembros del público pueden tomar parte en el análisis de las fuentes primarias y en la identificación de enclaves, actores o materiales.<sup>34</sup> La participación pública a la hora de difundir la historia está igualmente muy extendida. Mediante el concepto de “museos participativos”, Nina Simon ha

<sup>34</sup> Véase, por ejemplo, el proyecto “PhotoNormandie” de Patrick Peccatte, <https://www.flickr.com/people/photosnormandie/>

demostrado cómo la interacción y la implicación públicas pueden ayudar a los visitantes a convertirse en actores de la producción de conocimientos en los museos<sup>35</sup>.

El enfoque colaborativo de la historia pública se encuadra dentro de un proceso más amplio de democratización en la producción de conocimientos que animó el auge de Internet. Desde su aparición en los inicios de la primera década del siglo XXI, la proliferación de tecnologías de la Web 2.0 ha permitido que los usuarios creen, editen y compartan contenidos fácilmente mediante el *crowdsourcing* (colaboración abierta distribuida) y los proyectos científicos ciudadanos. A través del *crowdsourcing* y los contenidos generados por usuarios, las instituciones culturales y otros proyectos de historia pública han desarrollado prácticas basadas en la colaboración donde los miembros del público pueden colgar y compartir documentos históricos, realizar aportaciones para investigar colecciones y tratar con fuentes primarias para interpretar el pasado<sup>36</sup>. Estas prácticas de índole colaborativa hacen no sólo que la historia pública resulte muy atractiva sino también que sea objeto de críticas, al reclamar nuevas definiciones del papel de los historiadores.

**“No todo el mundo puede convertirse en un gran artista, pero un gran artista puede provenir de cualquier lugar” (Anton Ego, *Ratatouille*, 2007)**

*“En el pasado, nunca escondí mi desdén por el famoso lema del chef Gusteau: Cualquiera puede cocinar. Pero sólo ahora me doy cuenta de que entiendo verdaderamente lo que quería decir. No todo el mundo puede convertirse en una gran artista, pero un gran artista puede provenir de cualquier lugar”<sup>37</sup>.*

Esta cita de la película -y gran éxito de taquilla- *Ratatouille* puede contar el desarrollo de la historia pública. No todo el mundo puede convertirse en un gran historiador, pero una buena historia pública puede venir de cualquier parte. Ello

---

<sup>35</sup> Nina SIMON, *The Participatory Museum*, Museum 2.0, 2010, <http://www.participatorymuseum.org>

<sup>36</sup> Véase el proyecto “Niños del Gueto de Lodz” en el *United States Holocaust Memorial Museum* [Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos] Elissa FRANKLE “Making history with the masses: Citizen history and radical trust in museums” MITH, 4 de abril de 2013, <https://mith.umd.edu/dialogues/making-history-with-the-masses-citizen-history-and-radical-trust-in-museums/>

<sup>37</sup> Brad BIRD and al. *Ratatouille*, Burbank, CA, Walt Disney Home Entertainment, 2007.

significa también que no hace falta ser un historiador académico para dedicarse a la historia pública. Los conservadores, archiveros y otros profesionales pueden producir investigaciones extremadamente útiles basadas en colecciones. Muchas narraciones históricas son comunicadas y compartidas por historiadores no académicos. Esto no significa que los historiadores académicos no sean necesarios para la historia pública, pero no deben ser los únicos actores involucrados en el proceso.

La metáfora del árbol plantea que la interpretación histórica -el tronco- es crucial, pero no un fin -y tampoco un comienzo- en sí mismo. Uno puede ser actor del sistema sin ser un investigador o un historiador profesional siempre que uno se conecte con otras etapas del proceso. Por ejemplo, los *youtubers* que difunden interpretaciones del pasado son actores de la historia pública cuando se basan en fuentes (las raíces) e interpretaciones históricas (el tronco) proporcionadas por otras personas<sup>38</sup>. A través de su comunicación, también contribuyen a interpretar el pasado. La comunicación nunca es un proceso neutral. Igual que ocurre en un árbol, cada etapa -crear y preservar las fuentes, interpretar las fuentes, divulgar la historia, utilizar y aplicar la historia- cumple una función y está conectada con el sistema en su conjunto. Quienes se dedican a la historia pública deben conocerse entre ellos y aceptar la colaboración. El desarrollo de la historia pública ayuda a poner en contacto a archiveros, investigadores, divulgadores de la historia y productores audiovisuales con sus respectivos públicos. No se puede comunicar la historia a grandes audiencias sin una investigación e interpretación previas y, a la inversa, una investigación exenta de comunicación centrada en la audiencia podría carecer de atractivo entre el público. Por esta razón, aunque algunas prácticas llevan existiendo desde hace mucho tiempo, el desarrollo de la historia pública ayuda a fomentar la concienciación y la colaboración entre diversos profesionales. La historia pública es el resultado de la cooperación entre muchas personas distintas que trabajan en este campo. Todos ellos no son historiadores profesionales o académicos, pero se les identifica por su función: comisarios de exposiciones, conservar piezas en museos, escribir ficción histórica o preservar una casa de importancia de histórica, por citar algunos ejemplos.

---

<sup>38</sup> Véase, por ejemplo, NotaBene en Francia, [https://www.youtube.com/channel/UCP46\\_MXP\\_WG\\_auH88FnfS1A](https://www.youtube.com/channel/UCP46_MXP_WG_auH88FnfS1A)

El debate sobre si se puede hacer o no historia pública sin historiadores profesionales tiene, por tanto, menos relevancia; la cuestión es más bien cómo se relacionan los distintos estratos. En lugar de preguntarse si quien trabaja en este ámbito es un historiador o no, la pregunta puede centrarse en de qué etapa del proceso de la historia pública se trata -y en cómo se relaciona con las demás etapas-. Ese es el motivo por el que yo ahora tiendo a abstenerme de utilizar el término “historiador público” -ampliamente usado dentro del NCPH- y prefiero aludir a personas dedicadas a este campo, puesto que no todos se definen a sí mismos como historiadores. Admito que esta estructura de la historia pública como un sistema interconectado posiblemente suena optimista -al ignorar las prácticas, las interpretaciones y los usos del pasado que entran en conflicto- pero tiene como objetivo conectar las muchas prácticas de la historia entre las que existen divisiones desde hace tanto tiempo.

En cuanto a los historiadores profesionales que se han formado en esta disciplina, no deberían sentirse desempoderados por este enfoque de la historia pública. Al contrario, el planteamiento colaborativo reafirma la necesidad de que haya historiadores académicos y profesionales, pero con papeles diferentes. En vez de actuar como misioneros que transmiten conocimientos a audiencias pasivas, los historiadores profesionales podrían asumir la responsabilidad de compartir destrezas metodológicas para el estudio de las fuentes. Coadyuvar a la contextualización y la interpretación de las fuentes figura entre las tareas más útiles que los historiadores pueden aportar en este campo. Los historiadores están en condiciones de participar en la construcción de un espacio colaborativo para la interpretación. En 2006, Barbara Franco -presidenta de la *American Association for State and Local History* [Asociación Americana de Historia Estatal y Local]- señaló que el “papel del historiador o el estudioso en el diálogo cívico debe centrarse en la creación de lugares seguros para (expresar) el desacuerdo y no en documentar hechos o lograr una tesis coherente”<sup>39</sup>. Estoy de acuerdo, pero creo que esto no se limita al diálogo cívico y tiene que ver con la historia pública en su conjunto. Los historiadores tienen la capacidad de establecer conexiones entre las distintas etapas y los diferentes actores de la historia pública; en otras palabras, podrían convertirse en la savia que conecta las raíces, el tronco, las ramas y las hojas.

---

<sup>39</sup> Barbara FRANCO, "Public History and Civic Dialogue," *OAH Newsletter*, vol. 34:2 (mayo de 2006), p. 3.

## EL AUGE DE LA HISTORIA PÚBLICA: UNA BREVE HISTORIOGRAFÍA

Como confiesa el historiador Ian Tyrrell, “los eruditos tienden a ver la historia pública como algo nuevo”, pero “las raíces son mucho más profundas (...) los historiadores se han ocupado de asuntos públicos desde hace mucho tiempo”<sup>40</sup>. Tyrrell revela un importante malentendido. Si bien es cierto que la expresión “historia pública” se acuñó por primera vez en la década de los 70 del siglo pasado, las prácticas mediante las cuales se hace historia en público son mucho más antiguas. El historiador Paul Knevel afirma que “desde las actividades de los historiadores humanistas italianos del siglo XV en adelante, la historiografía occidental ha tenido una función pública” y considera que humanistas como Bruni y Guiccardini son los primeros historiadores públicos europeos “modernos” que usaron la historia para mostrar a sus conciudadanos burgueses los importantes deberes cívicos y los méritos de la ciudad-estado en la que vivían”<sup>41</sup>. La cuestión no es saber si aquellos humanistas eran historiadores (públicos), sino aclarar que nunca han faltado estudiosos comprometidos con lo público que interactuaron con grandes audiencias en el pasado.

Pese a los ejemplos antiguos, la profesionalización de la historia que se produjo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX afectó a las relaciones entre los historiadores profesionales y sus públicos. La historia pasó a ser una disciplina científica y profesional para la que las revistas académicas se convirtieron en sus vectores de difusión preferidos. Inspirados por el historiador alemán Leopold von Ranke, los historiadores profesionales se marcaban como objetivo la elaboración de narrativas históricas objetivas (centradas en los hechos) desconectadas de la consideración del momento<sup>42</sup>. Los historiadores profesionales se dirigían a audiencias cada vez más específicas —sus homólogos académicos— y se apartaron de los estilos de escritura “populares” (asequibles para el gran público). En esta especialización se hallan los orígenes de la “torre de marfil” contra la que los fundadores de la historia pública se propusieron luchar.

---

<sup>40</sup> Ian TYRRELL, *Historians in Public: The Practice of American History, 1890-1970*, Chicago: University of Chicago Press, 2005, p. 154.

<sup>41</sup> Paul KNEVEL “Public History. The European Reception of an American Idea?” *Levend Erfgoed. Vakblad voor public folklore & public history* n° 6/2 (2009), p. 7.

<sup>42</sup> Peter NOVICK, *That Noble Dream: The ‘Objectivity Question’ and the American Historical Profession*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 43.

El auge de la historia pública como un campo de trabajo en la década de los 70 del siglo pasado se produjo como consecuencia de un replanteamiento a nivel internacional sobre la forma de hacer historia. Como James Gardner y Paula Hamilton explican acertadamente, “la trayectoria de la historia pública como término y concepto se cuenta en Estados Unidos como una historia interna en la que emisarios de Estados Unidos la presentan como una práctica al resto del mundo. De hecho, a partir de las décadas de los 70 y los 80, muchos países occidentales experimentaron una expansión similar en la profesionalización del patrimonio, una expansión de la interpretación de la historia, y también el movimiento de la historia oral, el método que proporcionó un mayor impulso a los proyectos comunitarios de más amplio alcance”<sup>43</sup>. En realidad, debemos situar la creación del movimiento de la historia pública dentro de un contexto más grande, más internacional y comparativo.

Algunos historiadores desarrollaron nuevas prácticas centradas en lo público en los años sesenta y setenta. En Gran Bretaña, aunque las palabras “historia pública” no se han empleado hasta hace muy poco, aparecieron nuevos enfoques sobre la participación pública<sup>44</sup>. El historiador Raphael Samuel creó el *History Workshop* [Taller de Historia] en el *Ruskin College* (una institución sindical dedicada a la educación de adultos en Oxford (Gran Bretaña)). Su planteamiento venía dictado por un “deseo de reducir la autoridad de la historia académica para, de ese modo, favorecer una democratización en el estudio y los usos de la historia”<sup>45</sup>. Al dar voz a colectivos sociales infrarrepresentados, Samuel fue —en términos de proceso participativo— más radical que el movimiento de la historia pública que surgió en Estados Unidos en la década de los setenta<sup>46</sup>. Comparando las prácticas históricas de EE.UU. y Gran Bretaña, Tyrrell explica que “la tradición británica facilitó que la clase popular y trabajadora dejara constancia de sus propias experiencias históricas y supuso que se produjeran importantes contribuciones a este proceso por parte de los sindicatos, el ámbito de la

---

<sup>43</sup> James GARDNER & Paula HAMILTON, “Introduction”, p. 4.

<sup>44</sup> Holger Hoock “Introduction,” *The Public Historian* n° 32/3 (2010), pp. 7-24.

<sup>45</sup> Bernard Eric JENSEN, “Usable Pasts: Comparing Approaches to Popular and Public History,” Hilda KEAN & Paul ASHTON (eds.), *Public History and Heritage Today. People and Their Pasts*, Londres/Nueva York, Palgrave Macmillan, 2012, p. 46.

<sup>46</sup> Bill SCHWARTZ, “History on the Move: Reflections on History Workshop,” *Radical History Review* n° 57 (1993), pp. 203-220.

educación de los trabajadores y los grupos de historia locales”<sup>47</sup>. Menos basada en la historia y el activismo radicales, la especificidad del movimiento en EE.UU. ha tenido como eje su capacidad para institucionalizar este campo a través de la formación académica.

Robert Kelley acuñó por primera vez la expresión “historia pública” en la Universidad de California en Santa Bárbara en la década de 1970. En su condición de profesor de universidad, historiador medioambiental, asesor y perito (experto) especializado en cuestiones relacionadas con los derechos sobre el agua, Kelley quiso redefinir la profesión de la historia para que incluyera aplicaciones prácticas -y puestos de trabajo- fuera del ámbito educativo. Escribió que “la historia pública se refiere al empleo de historiadores y del método histórico fuera de la academia”<sup>48</sup>. La formación de los historiadores públicos constituía, según Wesley G. Johnson -otro de los miembros fundadores del movimiento- una respuesta al aislamiento del historiador académico. Johnson explicaba que “cada vez más la academia, en lugar de la sociedad histórica o la escena pública, se estaba convirtiendo en el hábitat del historiador, que literalmente se retiraba a su proverbial torre de marfil”<sup>49</sup>. El movimiento de la historia pública en EE.UU. reivindicó la creación de nuevos historiadores que romperían la “torre de marfil” dentro de la cual habían estado trabajando los historiadores académicos.

Las raíces de este movimiento tuvieron también un carácter muy pragmático. En un contexto de depresión económica global en los años 70, las universidades se vieron envueltas en una gran crisis laboral. El número de empleos en la educación superior cayó de manera drástica. Había demasiados historiadores y demasiados puestos de trabajo en la academia. La historia pública apareció entonces como una posible solución ante esa crisis. El tropismo profesional de la historia pública -al proponer empleos fuera de la educación- encajaba con este contexto de diversificación en la educación superior.

Parte de la unidad mostrada por el movimiento de la historia pública en EE.UU. derivó de su formación universitaria. El primer programa de licenciatura en historia pública se puso en marcha en la Universidad de California en Santa Bárbara en 1976.

---

<sup>47</sup> Ian TYRRELL, *Historians in Public*, p. 157.

<sup>48</sup> Robert KELLEY, “Public History: Its Origins, Nature, and Prospects,” *The Public Historian* n° 1 (1978), p. 16.

<sup>49</sup> Wesley G. JOHNSON, “Editor’s Preface,” *The Public Historian* n° 1/1 (1978), p. 6.

Dos años más tarde, Wesley Johnson logró lanzar el primer número de *The Public Historian* y organizar varias conferencias sobre la historia pública<sup>50</sup>. Dichas conferencias, que se desarrollaron entre 1978 y 1980, ayudaron a crear el Consejo Nacional de Historia Pública (NCPH por sus siglas en inglés) en 1979. La nueva asociación, la revista y la puesta en marcha de programas universitarios institucionalizaron la historia pública como un campo de estudio específico.

Mientras avanzaba la institucionalización de esta disciplina en EE.UU., las palabras “historia pública” empezaron a tener eco en distintas partes del mundo. Sin embargo, la historia pública se consideraba a menudo un modelo americano. En 1984, el historiador francés Henry Rousso se preguntaba: “tras nacer en Estados Unidos, la historia pública está cruzando el Atlántico. ¿Es el futuro de la historia?”<sup>51</sup>. En Australia, Graeme Davison argumentó posteriormente que la historia pública tenía como punto principal de referencia el movimiento americano de la historia pública<sup>52</sup>.

Uno de los miembros fundadores del movimiento en los Estados Unidos, Wesley G. Johnson participó en varios eventos internacionales en los que trató de tender un puente entre varios entendimientos y prácticas de la historia pública. Entre 1981 y 1983, Johnson emprendió varios viajes internacionales -por Europa y África- durante los que enumeró los distintos programas que tenían componentes de historia pública<sup>53</sup>. Conoció a algunos historiadores que ya estaban acostumbrados a aplicar la historia a temas de actualidad. El historiador británico Anthony Sutcliffe lo conoció en 1980 y vio inmediatamente “la afinidad mutua y comprensible entre la historia pública y la historia urbana de Norteamérica”<sup>54</sup>. Sutcliffe explicó que “detectaba un interés común potencialmente constructivo entre la historia pública y la disciplina de la historia

<sup>50</sup> Wesley G. JOHNSON, “*The Origins of the Public Historian and the National Council on Public History*,” *The Public Historian*, n° 21/3 (verano de 1999), pp. 168-169.

<sup>51</sup> Henry ROUSSO, “L’histoire appliquée ou les historiens thaumaturges,” *Vingtième Siècle*, n° 1 (1984), p. 105.

<sup>52</sup> Graeme DAVISON, “Public History,” Graeme DAVISON, John HIRST & Stuart MACINTYRE, *Oxford Companion to Australian History*, Melbourne, Oxford University Press, 1998, pp. 532-535.

<sup>53</sup> Wesley G. JOHNSON, “An American Impression of Public History in Europe,” *The Public Historian*, n° 6/4 (otoño de 1984), pp. 91; 95.

<sup>54</sup> Anthony SUTCLIFFE “Gleams and Echoes of Public History in Western Europe: Before and after the Rotterdam Conference” *The Public Historian*, 6/4, 1984, p. 9. Véase también Bruce M. STAVE, “A Conversation with Joel A. Tarr: Urban History and Policy,” *Journal of Urban History* n° 9 (1983), pp. 195-232.

económica y social, que ya aludía en sus manifestaciones específicamente británicas a algunas de las perspectivas de la historia pública”<sup>55</sup>. Pese a la convergencia inicial, las prácticas de la historia pública en Europa y EE.UU. no se materializaron realmente hasta la primera década del siglo XXI.

En 2009, algunos historiadores públicos crearon un grupo de trabajo en el seno del NCPH para la internacionalización de la historia pública<sup>56</sup>. El grupo creó un comité que en 2010 recibió el nombre de Federación Internacional de Historia Pública (IFPH por sus siglas en inglés). Aunque el IFPH inicialmente contó con varios veteranos especialistas de la historia pública en los EE.UU. -como Arnita Jones o Jim Gardner- poco a poco se convirtió en una red internacional de profesionales. A diferencia del proceso de internacionalización de los años ochenta, que en su mayor parte trató de difundir un enfoque específico de los Estados Unidos, la IFPH tiene por objeto conectar diferentes concepciones locales y nacionales del campo. La IFPH no propone una definición única de lo que es o debería ser la historia pública. En su lugar, un proyecto reciente construyó un espacio de debate en el que los profesionales de todo el mundo pueden presentar sus -a veces muy diferentes- puntos de vista sobre el campo. Dado que la historia pública se basa en la colaboración, tiene mucho sentido aplicar este enfoque a las propias definiciones del campo.

### LA HISTORIA PÚBLICA ANTE LA CRÍTICA

Esta visión general de la historia pública no debería ocultar los numerosos debates que ha suscitado y, en ocasiones, las ácidas críticas que ha recibido. El ámbito de la historia pública ha sido objeto de muchas discusiones y esas críticas pueden ayudar a entender mejor los aspectos que entran en juego. Si bien es cierto que algunas de esas críticas plantean argumentos válidos, otras no hacen sino demostrar una reticencia o falta de voluntad para reconsiderar la forma en que se hace, se representa, se enseña o se divulga la historia. A continuación enumero algunas de esas críticas y propongo posibles respuestas. No hace falta decir que no pretendo que esta lista sea exhaustiva. De igual manera, cada crítica requiere de respuestas largamente desarrolladas que no se ajustan al formato de este artículo. En lugar de proporcionar respuestas definitivas

---

<sup>55</sup> SUTCLIFFE “Gleams and Echoes of Public History in Western Europe”, p. 9.

<sup>56</sup> Anna ADAMEK, “International Task Force,” *Public History News* n° 3/1 (diciembre de 2010), p. 8.

claras, exploro algunas opciones para enriquecer aún más las discusiones.

### **“La historia pública no hace ninguna falta”**

Algunos estudiosos han explicado que la historia pública no constituye en absoluto una necesidad. En un artículo -ahora famoso- publicado en 1981, Ronald Grele, pese a admitir la necesidad de atraer a grandes audiencias y comunicarse con ellas, aclaraba que “es probablemente una obviedad decir que los historiadores siempre han tenido un público. Desde sus inicios, el estudio de la historia ha sido un acto público”<sup>57</sup>. A continuación criticaba a los promotores de la historia pública por haberse olvidado de que muchos historiadores llevaban mucho tiempo trabajando en instituciones o entidades culturales, archivos, museos y sociedades históricas. En su opinión, la creación del movimiento de la historia pública era en parte el resultado de un intento por parte de los historiadores que trabajaban en universidades de reafirmar su control sobre las prácticas históricas locales existentes.

En realidad, la afirmación de Grele plantea cuestiones importantes sobre cómo se define la historia pública. Aunque la expresión “historia pública” se acuñó en la década de los 70 del siglo pasado, lo cierto es que las prácticas consistentes en hacer historia en público -como se ha visto anteriormente- son mucho más antiguas. Además de algunos ejemplos tempranos de historia aplicada que se sitúan a principios del siglo XX, muchos otros historiadores habían estado trabajando en instituciones culturales o habían sido contratados por gobiernos y servicios militares. En el Reino Unido, la *War Office* [literalmente “Oficina de Guerra” -departamento del gobierno británico responsable de la administración del ejército entre el siglo XVII y 1964-], el Almirantazgo (Ministerio de Marina) y el Comité de Defensa Imperial contaban con “sus propias secciones históricas antes de la Primera Guerra Mundial”<sup>58</sup>. Las secciones de historia se extendieron a otros departamentos tras la Segunda Guerra Mundial<sup>59</sup>. Otros historiadores desarrollaban su labor en corporaciones. En Alemania, la empresa Krupp ya desarrolló archivos internos desde 1905 con la ayuda de historiadores.

---

<sup>57</sup> Ronald GRELE “Whose Public? Whose History? What is the Goal of a Public Historian?” *The Public Historian* n° 3/1 (invierno de 1981), p. 41.

<sup>58</sup> Avner OFFER, “Using the Past in Britain: Retrospect and Prospect” *The Public Historian* n° 6/4 (1984), p. 28.

<sup>59</sup> Peter BECK “Public History: Civic Engagement and the Historical Profession” artículo inédito, 2006.

Asimismo, el historiador William D. Overman se convirtió en empleado permanente de la Firestone Tire and Rubber Company (EE.UU.) en 1943 con el cometido de “establecer el primer archivo corporativo con una plantilla formada por profesionales en Estados Unidos”<sup>60</sup>. Así que la historia pública no inventó la rueda; algunas de estas prácticas ya existían y deberían incluirse en la historiografía de este campo. No obstante, aunque la historia pública se haya basado en algunas prácticas antiguas, cabe subrayar su contribución a la hora de conectar dichas prácticas y ampliar el proceso de la historia en su conjunto.

El argumento de Grele ha sido utilizado recientemente por el historiador irlandés John Regan en contra de la necesidad de que exista una historia pública específica. Según él, “una de las suposiciones que priman entre los partidarios de la historia pública es que el público no conecta con la erudición” y “en la República de Irlanda, existe una saludable práctica de difundir los conocimientos históricos desde las universidades hacia audiencias generales.” Este autor cita a historiadores que intervienen en la radio y aparecen en la televisión o que escriben para periódicos<sup>61</sup>. El planteamiento de que no necesitamos un campo específico porque la historia ya es pública se parece a lo que argumenta otro historiador irlandés, Gearóid Ó Tuathaigh, cuando escribe que “la idea de que existe una incompatibilidad entre la historia profesional y la pública básicamente (es) una noción equivocada”<sup>62</sup>. Estoy de acuerdo en que una oposición en términos estrictos entre una historia pública supuestamente bien delimitada y una historia académica/profesional resulta problemática. De hecho, ¿cuál sería la diferencia entre un historiador público y un historiador no público? Volviendo a la metáfora del árbol, la erudición académica forma parte del proceso plenamente si se encuentra conectada a los otros escalones de la historia pública. La visión de John Regan acerca de la historia pública se limita, no obstante, a la divulgación de la historia entre grandes audiencias. Sigue representando un enfoque de arriba a abajo en el que los “expertos” transmiten conocimientos a unos públicos pasivos, con muy poca colaboración o participación

---

<sup>60</sup> CONARD, *Benjamin Shambaugh*, p. 161.

<sup>61</sup> John REGAN, “Irish public histories as an historiographical problem” *Irish Historical Studies*, n° XXXVII (2010), p. 268.

<sup>62</sup> Gearóid Ó TUATHAIGH, “Commemoration, public history and the professional historian: an Irish perspective” *Estudios Irlandeses*, ix, 2014, <https://www.estudiosirlandeses.org/2014/02/commemoration-public-history-and-the-professional-historian-an-irish-perspective/>

pública. Es más, hacen falta algunas destrezas o competencias para dedicarse a la historia pública. El diseño de exposiciones, la realización de producciones audiovisuales, la recogida y gestión de archivos, por citar algunos ejemplos, figuran entre las destrezas que es preciso aprender para trabajar en el campo de la historia pública. Necesitamos la historia pública porque ayuda a ampliar la concienciación acerca de lo que hace falta para investigar, interpretar, difundir y compartir los conocimientos históricos.

### **“La historia pública no es historia”**

“La historia pública no es historia, es divulgación.” Otra de las críticas que se dirigen hacia la historia pública se ha centrado en su supuesta carencia de metodología histórica. Hace poco me invitaron a debatir sobre la formación en historia pública en una escuela de verano sobre historia pública en Belgrado (Serbia) con estudiantes e historiadores venidos de distintas partes de Europa<sup>63</sup>. Yo describí las distintas competencias que quiero que mis estudiantes de historia pública adquieran durante su formación. Del debate con los participantes surgió el establecimiento de una línea (divisoria) entre quienes se dedican a la historia pública -los archiveros y los conservadores, por ejemplo- y algunos académicos. Para estos últimos, lo que yo había expuesto en mi presentación no era historia, sino meramente divulgación. En su opinión, el papel de los historiadores consiste esencialmente en hacer investigaciones originales y en convertirse en expertos en un ámbito temático muy claramente delimitado.

Siendo justos, yo no había insistido a lo largo de mi charla en la formación de carácter historiográfico y metodológico que mis alumnos reciben también. Sin embargo, estas críticas son el reflejo de otras de mayor alcance donde se considera que la historia pública está demasiado orientada hacia la comunicación y los medios. Estoy en desacuerdo por varios motivos. En primer lugar, la historia pública se apoya —las raíces y el tronco del árbol— en las fuentes primarias y la investigación; los estudiantes de historia pública no son distintos a los demás y reciben formación en investigación e historiografía. La diferencia radica en que los alumnos de historia pública también aprenden destrezas encaminadas a difundir la historia entre grandes audiencias y a

---

<sup>63</sup> Sitio web de la red *Applied European Contemporary History* [Historia Contemporánea Europea Aplicada], [http://aec-history.uni-jena.de/?timeline\\_post=2nd-summer-school](http://aec-history.uni-jena.de/?timeline_post=2nd-summer-school)

colaborar con diversos socios y colectivos públicos. De la misma manera que un buen investigador no tiene por qué ser necesariamente un buen profesor, un historiador no está necesariamente capacitado para dedicarse a la historia pública. Si desean trabajar en y con el público, los historiadores deben aprender algunas destrezas, entre otras cómo conservar y diseñar exposiciones de temática histórica o escribir paneles de 150 palabras, o realizar proyectos audiovisuales. La historia no es divulgación, pero puede aprender de ella. Así, Jason Steinhauer creó un grupo de divulgadores (comunicadores) de la historia con el fin de desarrollar la concienciación y el debate acerca de las destrezas comunicativas necesarias para los historiadores. Explica este autor que “al igual que las ciencias han preparado una generación de científicos para que sean Divulgadores de la Ciencia, del mismo modo la historia está preparando a Divulgadores de la Historia para que difundan una nueva erudición histórica en el complejo entorno mediático actual”<sup>64</sup>.

Una opinión que supone un desafío mayor es aquella según la cual la historia pública no es historia, sino más bien una especie de producción de recuerdos. En el transcurso de un seminario sobre museos e historia pública organizado en Quito (Ecuador), un historiador sostenía que la historia pública tiene más que ver con los recuerdos o la memoria colectivos que con la historia profesional<sup>65</sup>. Mientras que los historiadores profesionales escribirían historia, las comunidades desarrollarían recuerdos. Esta oposición entre historia y memoria no es nada nuevo. Refleja el “boom” de los estudios sobre la memoria que se ha producido durante las cuatro últimas décadas. Algunos historiadores, como David Lowenthal, han establecido una distinción entre historia y recuerdos. Al realizar dicho contraste, este autor opuso a los historiadores que, “pese a darse cuenta de que el pasado nunca se puede recuperar inalterado (...) siguen esforzándose por alcanzar una exactitud imparcial y verificable, minimizando los sesgos como algo inevitable pero deplorable” frente a aquéllos - Lowenthal no los llama historiadores- que “ven los sesgos y los errores como algo normal y necesario”<sup>66</sup>. Habría una pluralidad de recuerdos transmitidos por parte de

---

<sup>64</sup> Sitio web personal de Jason STEINHAEUER, <https://www.jasonsteinhauer.com/history-communicators>

<sup>65</sup> Universidad Andina Simón Bolívar, “Museos, historia pública y políticas culturales” <https://www.uasb.edu.ec/contenido?museos-historia-publica-y-politicas-culturales>

<sup>66</sup> David LOWENTHAL “History and Memory” *The Public Historian*, nº 19/2 (primavera de 1997), p. 32.

grupos e individuos que los historiadores pueden utilizar como estudios de caso para su investigación.

Al trabajar con grupos y comunidades, la historia pública estaría conectada con los recuerdos en esta oposición. A modo de ejemplo, yo he estado trabajando últimamente con comunidades locales para estudiar la historia del legado de la inmigración en Colorado<sup>67</sup>. El hecho de trabajar con grupos y comunidades puede ser un reto, ya que implica testimonios, recuerdos individuales y emociones -tales como el orgullo o la ira-. Peter Novick mostraba, por consiguiente, una actitud crítica hacia la historia pública que, según la definía él, buscaba “legitimar un trabajo histórico diseñado para los fines particularistas de circunscripciones actuales”. Esta definición de la historia pública contrasta con el “noble sueño” de lo que Novick presentaba como “el espíritu universalista de la erudición”<sup>68</sup>. Yo sostengo, retornando a la metáfora del árbol, que la historia pública no es simplemente recordar el pasado sin críticas o, como enfatizaba James Gardner al criticar la confianza radical, que la historia (pública) no es una mera opinión<sup>69</sup>. La comunicación y los usos del pasado -las ramas y las hojas- están conectados con las fuentes primarias y su interpretación crítica. Los historiadores ayudan a las comunidades y los colectivos públicos a la hora de desarrollar destrezas para utilizar, interpretar y cruzar evidencias del pasado. Si es que tienen alguno, el papel de los historiadores formados en ese ámbito consiste, más que en compartir sus conocimientos acerca del pasado, en compartir sus competencias para interpretar y comprender dicho pasado.

De acuerdo con las críticas anteriores, trabajar con múltiples socios y colectivos públicos podría traducirse en una fragmentación de las interpretaciones del pasado, desarrollando así recuerdos plurales en vez de una sola historia. Sin embargo, oponer una pluralidad de recuerdos a una historia singular constituye una presentación ingenua de este campo que ignora deliberadamente la gran cantidad de “guerras” (conflictos) y debates que se han suscitado a la hora de interpretar el pasado. Además, el hecho de que haya múltiples interpretaciones no tiene por qué implicar la existencia de visiones sobre

---

<sup>67</sup> Sitio web de la *Colorado State University* [Universidad Estatal de Colorado] “Fort Collins Immigration Exhibit” <https://history.colostate.edu/events/fort-collins-immigration-exhibit-opening-day-april-6/>

<sup>68</sup> Peter NOVICK, *That Noble Dream: The ‘Objectivity Question’*, pp. 471-472, 510.

<sup>69</sup> James B. GARDNER “Trust, Risk and Public History: A View from the United States” *Public History Review*, n° 17 (2010), pp. 52-61.

el pasado sin críticas. Por ejemplo, la exposición *Their Past Your Future* [Su Pasado Vuestro Futuro] presentaba la Segunda Guerra Mundial desde la perspectiva de los veteranos británicos a través de testimonios<sup>70</sup>. Sin embargo, la exposición -como proyecto de historia pública- no era una colección de recuerdos exentos de críticas. Los testimonios se complementaban con otras fuentes primarias, secuencias filmadas y una contextualización. El proyecto tiene como ventaja que muestra interpretaciones concretas de la guerra al tiempo que las conecta con unas narrativas históricas y un contexto más amplios. Este equilibrio entre las interpretaciones colectivas del pasado y un contexto mayor es un aspecto clave de la historia pública, puesto que muestra que pueden existir distintas interpretaciones válidas sobre los acontecimientos. Sarah Lloyd y Julie Moore han propuesto el concepto de “historias sedimentadas” que pueden “contener relatos diferentes del pasado uno al lado del otro, dando cabida tanto a las historias que las personas han escogido para que sean el leitmotiv de sus vidas como las historias con las que viven todos”<sup>71</sup>.

La historia pública puede ayudar a conciliar la historia y la memoria. Sus prácticas participativas conceden un espacio para los recuerdos individuales y colectivos en la elaboración de narrativas históricas. En 1996, el historiador David Glassberg condujo un debate sobre los vínculos entre la historia pública y la memoria<sup>72</sup>. El debate exploró las formas en que los recuerdos individuales y colectivos pueden formar parte de los proyectos de historia pública. Por citar un ejemplo, es habitual en las tareas de conservación histórica que miembros de las comunidades participen en las discusiones acerca de qué se debe preservar, por qué y cómo. Los recuerdos públicos sobre los enclaves ayudan a descubrir nuevas capas de interpretación y a reforzar la autenticidad de las narrativas. La consecución de un entendimiento público del pasado tiene más complejidad que una simple oposición entre historia y memoria. En su respuesta al artículo de Glassberg, Robert Archibald señaló que “la nueva investigación sobre la memoria reviste una importancia especial porque se centra en la audiencia y reconoce

---

<sup>70</sup> Faye SAYER, *Public History: A Practical Guide*, 2<sup>nd</sup> Edition, Londres, Bloomsbury Academic, 2019, 14.

<sup>71</sup> Sarah LLOYD & Julie MOORE “Sedimented Histories: Connections, Collaborations and Co-Production in Regional History” *History Workshop Journal*, nº 80/1 (2015), pp. 234-248.

<sup>72</sup> David GLASSBERG “Public History and the Study of Memory” *The Public Historian*, nº 18/2 (1996), pp. 7-23.

que examinar la manera en que los seres humanos reciben la información y construyen la memoria resulta crucial para nuestro trabajo”<sup>73</sup>. Los diferentes usos e interpretaciones del pasado son clave para entender cómo le “dan sentido a la historia” los públicos o, en palabras de Glassberg, como prueba de la intersección de lo íntimo y lo histórico<sup>74</sup>.

### **Historia pública, consultores y clientes**

Debido a sus múltiples conexiones con socios, también se ha criticado a la historia pública por centrarse en el presente. Regan sostiene que “las historias públicas popularizan el pasado, pero se ven condicionadas por las necesidades del presente. Puede que quieran ganar votos para el gobierno o fidelidad a una causa, o simplemente cubrir los gastos que implican en tanto que aventuras comerciales. Las historias públicas se pliegan a las expectativas de los públicos masivos, mientras que la investigación histórica está más interesada en el pasado por sí mismo”<sup>75</sup>. Aunque esta oposición entre las múltiples historias públicas y una investigación histórica singular y objetiva sea muy discutible, lo cierto es que plantea preguntas importantes sobre los problemas éticos.

Las críticas hacia la historia pública por estar orientada hacia el mercado ni son nuevas ni se circunscriben específicamente a este campo. Se han planteado debates sobre la medida en que la gestión del patrimonio se ve influida por el marketing y la comercialización. Algunos estudiosos han denunciado el empaquetado del pasado a través de la gestión del patrimonio<sup>76</sup>. En 1996, Michael Wallace criticó la historia “disneyficada” que se proponía en algunos museos y enclaves históricos de EE.UU.<sup>77</sup>. Explicó que algunos proyectos de patrimonio ofrecían lo que se conoce en inglés como “*edutainment*” [edu(cation + enter)tainment], una mezcla de entretenimiento y educación para atraer a audiencias más grandes en detrimento de la precisión histórica. Algunos autores han lamentado el auge del entretenimiento como una política

<sup>73</sup> Robert R. ARCHIBALD “Memory and the Process of Public History” *The Public Historian*, nº 19/2 (1997), p. 64.

<sup>74</sup> David GLASSBERG, *A Sense of History: The Place of the Past in American Life*, Amherst, University of Massachusetts Press, 2001, p. 6.

<sup>75</sup> John REGAN “Dr Jekyll and Mr Hyde: the two histories”, *History Ireland*, nº 20/1 (2012).

<sup>76</sup> Britt BAILLIE, Afroditi CHATZOGLOU & Shadia TAHA, “Packaging the Past. The Commodification of Heritage” *Heritage Management*, nº 3/1 (2010), pp. 51-71.

<sup>77</sup> Michael WALLACE, *Mickey Mouse History and Other Essays on American Memory*, Filadelfia, Temple University Press, 1996.

impulsada en relación con los enclaves históricos y patrimoniales por la comercialización de la historia que supone. Como apunta Faye Sayer, “se ha acusado a los historiadores públicos de utilizar los medios y sus técnicas para presentar el pasado de una manera sensacionalista e idealizada (“romántica”) con el fin de crear una versión de la historia tan irreal como atractiva para el público”<sup>78</sup>. Las estrechas relaciones entre la historia pública y los enclaves históricos, los museos y otras instituciones o entidades culturales -en ocasiones empresas con ánimo de lucro- hacen que estas críticas sean importantes para los debates éticos.

La ética y las prácticas éticas tienen una importancia fundamental para la historia pública, especialmente cuando los socios y los clientes tienen múltiples objetivos no educativos -incluido el lucro-. Las discusiones sobre temas éticos también son importantes para los historiadores que trabajan como asesores a título individual aislados de grandes estructuras como universidades, instituciones o entidades culturales, parques nacionales u otras agencias públicas. Desde el comienzo, la asesoría o consultoría histórica -por ejemplo, *Historical Research Associates*- ha estado íntimamente vinculada al NCPH<sup>79</sup>. A principios de los 80, *Johnson detectó resistencia y críticas hacia las aplicaciones de la historia durante sus viajes por Europa. Recordaba este autor que los alumnos y estudiosos alemanes se mostraban escépticos en relación con los “historiadores que trabajan con corporaciones empresariales” y abiertamente hostiles “a la idea de que los historiadores colaboraran con agencias del gobierno federal”*<sup>80</sup>. Del mismo modo, Novick se preguntaba si los asesores, ante la presión de sus clientes, se centrarían únicamente en las evidencias o los datos históricos que “apoyaran la hipótesis que estuvieran planteando, haciendo todo lo posible por esconder debajo de la alfombra o banalizar los hallazgos discrepantes”<sup>81</sup>. Las críticas pusieron el acento en el hecho de que las narrativas históricas se convertirían en un producto, y como cualquier producto, se venderían con fines de marketing o políticos.

---

<sup>78</sup> Faye SAYER, *Public History*, p. 15.

<sup>79</sup> El NCPH proporciona recursos específicos para los asesores o consultores: <https://ncph.org/publications-resources/for-practitioners-and-consultants/>

<sup>80</sup> Wesley JOHNSON, “An American Impression”, p. 90.

<sup>81</sup> Peter NOVICK, *That Noble Dream*, p. 514.

Sin embargo, las presiones y las interferencias no se limitan a los asesores. Como consecuencia del recrudecimiento del populismo y los usos políticos del pasado, todos los historiadores -también los que trabajan en universidades- se pueden ver afectados por las interferencias y las presiones<sup>82</sup>. Los miembros fundadores del movimiento de la historia pública en EE.UU. no ignoraban las cuestiones éticas. Todos y cada uno de los artículos incluidos en el primer número de *The Public Historian* aludían a temas éticos en el ámbito de la historia pública<sup>83</sup>. El NCPH estableció un Comité de Ética a inicios de la década de los 80 que llevó a la elaboración de las primeras Directrices Éticas del NCPH en 1985<sup>84</sup>. Theodore Karamanski moderó una mesa redonda acerca de la Ética y la Historia Pública y posteriormente publicó una colección de ensayos sobre esa misma temática -*Ethics and Public History*- en 1990<sup>85</sup>. En 2007, el NCPH actualizó su *Code of Ethics and Professional Conduct* [Código Ético y de Conducta Profesional], que destacaba la responsabilidad de los historiadores públicos para con el público, con sus clientes y empleadores, y con la profesión y sus colegas<sup>86</sup>.

Si esos recursos tienen la virtud de existir y encontrarse a disposición de todos los historiadores, es necesario entablar debates acerca del papel de los historiadores y los usos de la historia. Los aspectos éticos resultan tan cruciales que deben ser objeto de discusión y práctica durante la formación en historia pública. Una propuesta reciente de un Master online de la *State University of New York* [Universidad Estatal de Nueva York] plantea un curso completo sobre *Ethics and Public History* [Ética e Historia Pública], una iniciativa que debería reproducirse en cualquier programa formativo de

---

<sup>82</sup> Véase, por ejemplo, Andreas ETGES, Irmgard ZUNDORF & Pawel MACHCEWICZ “History and Politics and the Politics of History: Poland and its Museums of Contemporary History” *International Public History*, 1/1, 2018.

<sup>83</sup> *The Public Historian*, nº 1/1 (1978).

<sup>84</sup> Theodore KARAMANSKI “Ethics and Public History: An Introduction” *The Public Historian*, nº 8/1 (1986), pp. 5-12.

<sup>85</sup> Theodore KARAMANSKI, *Ethics and Public History: An Anthology*, Malabar, Krieger Pub Co, 1990.

<sup>86</sup> *National Council on Public History, Code of Ethics and Professional Conduct* [Código Ético y de Conducta Profesional del Consejo Nacional de Historia Pública]: <https://ncph.org/about/governance-committees/code-of-ethics-and-professional-conduct/>

historia pública<sup>87</sup>. No obstante, el abordaje de los problemas éticos sigue constituyendo un reto por dos razones. En primer lugar, la historia pública presenta una diversidad tan grande de prácticas, formatos y asociaciones que resulta difícil elaborar un único código ético para este campo en su conjunto. Sería deseable consultar los códigos éticos de otros ámbitos asociados como, por ejemplo, los de los museos y los archivos<sup>88</sup>. Trabajar en/con museos conlleva una ética diferente de la que es aplicable a la conservación histórica o las producciones audiovisuales. En segundo lugar, las prácticas éticas pueden variar según cada país y las leyes y reglamentaciones por las que se rija. Es importante que la historia pública internacional proporcione ayuda, recursos, directrices y apoyo institucional a los historiadores que desarrollan su labor fuera de la academia en todo el mundo.

### **“La historia pública es un conjunto de prácticas a ciegas”**

Aunque no se ha producido -que yo sepa- ninguna queja en estos términos precisos acerca de la historia pública, sí que refleja alguna de las críticas que destacan la carencia de teoría. Durante un taller internacional celebrado en la Universidad de Breslavia (Polonia) en marzo de 2018, tres expertos en este campo -David Dean, Jerome de Groot y Cord Arendes- subrayaron la necesidad de una mayor teorización de los términos “público/a” e “historia” y las relaciones entre ellos<sup>89</sup>. De Groot señala en un artículo de próxima aparición que la “historiografía de la historia pública ha encontrado su impulso en modelos pedagógicos que priorizan las destrezas, la ética y un “enfoque de las prácticas basado en lo profesional””. Añade a continuación que “sigue siendo cierto que la historia pública carece de un modelo para un compromiso crítico con las corporaciones, o de una forma flexible de “leer” su aportación a la conciencia

---

<sup>87</sup> Aunque el Master todavía no está disponible, se puede encontrar más información en el sitio web del certificado en historia pública: <https://www.esc.edu/graduate-studies/advanced-certificates/certificate-public-history/>

<sup>88</sup> En el caso de EE.UU., véase, por ejemplo, *American Alliance of Museums' Code of Ethics*, [Código Ético de la Alianza Americana de Museos]: <https://www.aam-us.org/programs/ethics-standards-and-professional-practices/code-of-ethics-for-museums/>; y *Society of American Archivists' Core Values Statement and Code of Ethics* [Declaración sobre Valores Primordiales y Código Ético de la Sociedad (Asociación) de Archiveros Americanos]: <https://www2.archivists.org/statements/saa-core-values-statement-and-code-of-ethics>

<sup>89</sup> Applied European Contemporary History “The Public in Public and Applied History” Universidad de Breslavia, marzo de 2019, <http://aec-history.uni-jena.de/>

histórica”<sup>90</sup>. Ya en 1984, Henry Rousso, mientras comparaba las prácticas desarrolladas en Francia y en EE.UU., enfatizaba que “el pragmatismo no es una cualidad francesa (ni un impedimento asociado con este país)”<sup>91</sup>. Con ello, daba a entender que los historiadores estadounidenses se dejaban guiar -quizá con demasiado entusiasmo- por las prácticas públicas. En su opinión, antes de llevar a cabo cualquier aplicación de la historia pública, los historiadores franceses necesitarían acometer profundos debates teóricos.

A primera vista, la falta de teorización se puede considerar una crítica justa. Muchos de los paneles de expertos o mesas redondas organizados en las conferencias de historia pública -al menos en EE.UU.- versan sobre “cómo” desarrollar la labor profesional en este campo<sup>92</sup>. Además, la enseñanza de la historia pública se centra en gran medida en las competencias y las prácticas. El NCPH confirmó dicha tendencia al realizar una encuesta reciente entre los empleadores del ámbito de la historia pública donde se les pedía que enumeraran las principales destrezas que necesitan los estudiantes de historia pública para encontrar un puesto de trabajo<sup>93</sup>. Sin embargo, la idea de la carencia de teoría sólo es cierta en parte. Muchos programas formativos de historia pública han planteado cursos de introducción a esta disciplina que abordaban las teorías y los enfoques relacionados con este ámbito de estudio. Los cursos (y las asignaturas) de historia pública ofrecen oportunidades excelentes para desarrollar prácticas de autorreflexión entre los historiadores y los estudiantes de historia. Creo también que lo contrario -la falta de prácticas- puede, paradójicamente, poner en entredicho el desarrollo de este campo. Muchos historiadores académicos no están acostumbrados a trabajar con la historia fuera de los círculos académicos, y un reflejo inicial sería dedicarse al estudio --y no a la práctica- de la historia pública, centrándose exclusivamente en las teorías relativas a este campo sin implicarse ni colaborar con los públicos. La historia pública no debería convertirse en una nueva versión de los estudios

---

<sup>90</sup> Artículo de próxima aparición en *The Public Historian*. Mi agradecimiento a Jerome de Groot por darme acceso a su artículo.

<sup>91</sup> Henry ROUSSO, “L’histoire appliquée ou les historiens thaumaturges”, p. 114.

<sup>92</sup> Véase el sitio del NCPH para consultar los programas de conferencias ya realizadas. <https://ncph.org/>

<sup>93</sup> Philip SCARPINO & Daniel VIVIAN, *What Do Public History Employers Want?*, 2017, <https://ncph.org/wp-content/uploads/2019/02/What-do-Public-History-Employers-Want-A-Report-of-the-Joint-Task-Force-on-Public-History-Education-and-Employment.pdf>

de la memoria en la que los historiadores se limiten a examinar representaciones del pasado.

La necesidad de equilibrar las teorías y las prácticas puede resultar de ayuda para abordar desafíos concretos que se plantean en este ámbito. Deberíamos desarrollar y proponer teorías nuevas que sirvan de acompañamiento a la colaboración pública, la coproducción y la autoridad compartida. Si bien es cierto que se han publicado algunos libros últimamente, hace falta un mayor debate sobre cómo se puede equilibrar la participación pública y una metodología crítica rigurosa para interpretar el pasado<sup>94</sup>. En colaboración con varios compañeros europeos, he estado desarrollando un proyecto de investigación colaborativo para descubrir nuevos enfoques y teorías sobre cómo trabajar en el ámbito de la historia pública<sup>95</sup>. En lugar de “público”, deberíamos emplear el término “públicos”, que subraya la gran variedad de colectivos, actores y socios que participan en la historia pública. Aunque Michel-Rolph Trouillot proponía una excelente interpretación de las relaciones de poder y los agentes que entran en juego en la creación y la conservación de archivos, se deben abordar (también) otros temas<sup>96</sup>. En 2002, Jill Liddington sugirió conectar mejor la historia pública con el debate teórico acerca de la esfera pública que popularizó Jürgen Habermas en 1962<sup>97</sup>. Preguntas como éstas: “¿cómo se definen e se identifican los públicos?”; “¿colaboran quienes se dedican a este campo con todos o, por el contrario, únicamente con algunos grupos de público?” o “¿deberían los negacionistas del Holocausto, los grupos racistas o fascistas ser parte de la colaboración?”. Si la respuesta es no, ¿cómo y quién decide con quién colaborar? ¿Colaboramos sólo con aquellos colectivos con los que compartimos valores? En este caso, se hace necesario abordar nuestros planteamientos y definiciones por lo que respecta a los públicos y el papel que desempeñan en la historia pública.

Más teoría significa también un cierto grado de evaluación autocrítica. La historia pública internacional puede contribuir a la autoreflexión -mediante la

---

<sup>94</sup> Véase Bill ADAIR, Benjamin FILENE & Laura KOLOSKI, *Letting Go? Sharing Historical Authority in a User-Generated World*, Nueva York, Routledge, 2011.

<sup>95</sup> Proyecto de investigación ATTRACT en preparación, la Historia Pública como la Nueva Ciencia Ciudadana del Pasado, Centro de Historia Contemporánea y Digital, <https://www.c2dh.uni.lu/>

<sup>96</sup> Michel-Rolph TROUILLOT, *Silencing the Past: Power and the Production of History*, Boston, Beacon Press, 1997.

<sup>97</sup> Jill LINDDINGTON “What is Public History? Publics and Their Pasts, Meanings and Practices” *Oral History*, nº 30/1 (2002), p. 89.

comparación de prácticas y enfoques-. A modo de ejemplo, la historia pública tiende a centrarse en la historia contemporánea -y más aún en el siglo XX-. Stefanie Samida, arqueóloga y especialista en estudios sobre medios de comunicación, sostiene que la limitación de la historia pública a un período concreto puede constituir una de sus debilidades<sup>98</sup>. Sin embargo, esto no es así en todos los contextos nacionales. En Italia, la AIPH incluye muchos ejemplos de proyectos y actores relacionados con la antigüedad y la arqueología pública<sup>99</sup>.

Sería presuntuoso sacar conclusiones sobre un ámbito -la historia pública- tan reciente y diverso. En todo caso, la internacionalización de la historia pública ha demostrado la existencia de diversos enfoques y visiones acerca de esta disciplina. La diversidad de planteamientos permite que se produzcan debates ricos y complejos sobre los usos en un sentido más amplio, las prácticas y las teorías de la historia. Algunas de esas prácticas históricas llevan existiendo desde hace mucho tiempo -antes de que se acuñara la expresión “historia pública”-, pero la concepción de la historia pública como campo reporta varias ventajas. La comparación de la historia pública con un árbol ayuda a presentar este ámbito como un sistema donde todas las partes -las raíces, el tronco, las ramas y las hojas- están conectadas. Cada parte -y cada uno de los actores- de la historia pública se beneficia de todo el sistema. El hecho de que las fuentes primarias y la metodología crítica constituyan el fundamento de la historia pública cobra una relevancia especial en un contexto de noticias falsas, desconfianza y desinformación en el que los historiadores pueden aportar su experiencia y sus conocimientos. La historia pública exige una reevaluación general del papel de los historiadores. El desarrollo de la historia pública implica asimismo que los historiadores formados en el ámbito académico compartan la autoridad con otros actores y que se pregunten cómo usan y consumen la historia los individuos, las comunidades, los grupos o colectivos, las instituciones, las agencias y los gobiernos. En vez de negar el papel de los historiadores -que comparten su autoridad-, la historia pública les ofrece nuevas oportunidades para atraer al público e interactuar con él. Los historiadores no tienen por qué limitarse a

---

<sup>98</sup> Stefanie SAMIDA, *Inszenierte Wissenschaft: Zur Popularisierung von Wissen im 19. Jahrhundert*, Bielefeld, 2011.

<sup>99</sup> Véase también la conferencia *Medievalism, Public History, and Academia: the Re-creation of Early Medieval Europe, c. 400-1000* (Universidad de Malmö, 26-28 de septiembre de 2018), <https://exarc.net/history/call-papers-medievalism-public-history-and-academia>

impartir conferencias o clases magistrales a sus públicos y proporcionar verdades acerca del pasado, y están en condiciones de ir mucho más allá, trabajando en la construcción de espacios y proyectos basados en la cooperación donde todos los actores pueden aprender, poner en práctica y compartir destrezas para recoger, analizar, interpretar y divulgar la historia. De tener éxito, el árbol de la historia pública posee potencial para contribuir a democratizar la producción de conocimientos, manteniendo al mismo tiempo una interpretación crítica y metodología del pasado.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adair, Bill; Filene, Benjamin & Koloski, Laura (eds.). *Letting Go? Sharing Historical Authority in a User-Generated World*, Nueva York, Routledge, 2011.
- Adamek, Anna. “International Task Force”, en *Public History News* n° 3/1 (diciembre de 2010), pp. 8-9.
- Archibald, Robert R. “Memory and the Process of Public History”, *The Public Historian*, n° 19/2 (1997), pp. 61-64.
- Baillie, Britt; Chatzoglou, Afroditi & TAHA, Shadia. “Packaging the Past. The Commodification of Heritage” en *Heritage Management*, n° 3/1 (2010), pp. 51-71.
- Beck, Peter. “Public History: Civic Engagement and the Historical Profession”, artículo inédito, 2006.
- Bird, Brad and al. *Ratatouille*, Burbank, CA: Walt Disney Home Entertainment, 2007.
- Cauvin, Thomas, *Public History: A Textbook of Practice*, Nueva York/Londres, Routledge, 2016.
- Cauvin, Thomas. “The Rise of Public History: an International Perspective”, *Historia Crítica*, n° 68 (2018), pp. 3-26.
- Conard, Rebecca. *Benjamin Shambaugh and the Intellectual Foundations of Public History*, Iowa City, University of Iowa Press, 2013.
- Corbett, Kathy & Miller, Dick. “What is public history?,” *H-Net Discussion Networks*, mayo de 2007, <https://lists.h-net.org/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=H-Public&month=0705&week=c&msg=HAUuHywQGvciGXBxeGKPgw&user=&pw=>

- Davison, Graeme. "Public History", en Graeme Davison; John Hirst & Stuart Macintyre. *Oxford Companion to Australian History*, Melbourne, Oxford University Press, 1998, pp. 532-535.
- De Groot, Jerome. *Consuming History: Historians and Heritage in Contemporary Popular Culture*, Londres, Routledge, 2008.
- Delafontaine, Ramses. *Historians and Expert Judicial Witnesses in Tobacco Litigation*, Springer, 2015.
- Deleuze, Gilles and Guattari. *A Thousand Plateaus*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1987.
- Demantowsky, Marko (ed.). *Public History and School. International Perspectives*, Berlin: De Gruyter, 2018.
- Dichtl John & Townsend, Robert B. "A Picture of Public History: Preliminary Results from the 2008 Survey of Public History Professionals" *Public History News*, n° 29/4 (September 2009), <https://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/september-2009/a-picture-of-public-history>
- Dickey, Jennifer. "Public History and The Big Tent Theory", *The Public Historian*, n° 40/4 (noviembre de 2018), pp. 37-41.
- Etges, Andreas; Zundorf, Irmgard & Machcewicz, Pawel. "History and Politics and the Politics of History: Poland and its Museums of Contemporary History", *International Public History*, n° 1/1 (2018).
- Franco, Barbara. "Public History and Civic Dialogue", *OAH Newsletter*, vol. 34:2 (mayo de 2006), pp. 3-6.
- Frankle, Elissa. "Making history with the masses: Citizen history and radical trust in museums", *MITH*, 4 de abril de 2013, <https://mith.umd.edu/dialogues/making-history-with-the-masses-citizen-history-and-radical-trust-in-museums/>
- Frisch, Michael. *A Shared Authority: Essays on the Craft and Meaning of Oral and Public History*, Albany, SUNY Press, 1990.
- Gardner, James B. "Trust, Risk and Public History: a view from the United States" *Public History Review*, n° 17 (2010), pp. 52-61.
- Gardner, James & Hamiltom, Paula (eds.). *Oxford Handbook of Public History*, Oxford, OUP, 2017.
- Glassberg, David. "Public History and the Study of Memory", *The Public Historian*, n° 18/2, (1996), pp. 7-23.

- Glassberg, David. *A Sense of History: The Place of the Past in American Life*, Amherst, University of Massachusetts Press, 2001.
- Green, Alix. *History, Policy and Public Purpose*, Londres, Palgrave Pivot, 2016.
- Grele, Ronald. “Whose Public? Whose History? What is the Goal of a Public Historian?”, *The Public Historian* n° 3/1 (invierno de 1981), pp. 40-48.
- Hook, Holger. “Introduction”, *The Public Historian*, n° 32/3 (2010), pp. 7-24.
- Jensen, Bernard Eric “Usable Pasts: Comparing Approaches to Popular and Public History”, en Kean, Hilda & Ashton, Paul (eds.). *Public History and Heritage Today. People and Their Pasts*, Londres/Nueva York, Palgrave Macmillan, 2012, pp. 42-56.
- Johnson, Allan. *The Gender Knot: Unraveling Our Patriarchal Legacy*, 3<sup>rd</sup> Edition, Filadelfia, Temple University Press, 2014.
- Johnson, Wesley G. “Editor’s Preface,” *The Public Historian* n° 1/1 (1978), pp. 4-10.
- Johnson, Wesley G. “An American Impression of Public History in Europe,” *The Public Historian*, n° 6/4 (otoño de 1984), pp. 86-97.
- Johnson, Wesley G. “*The Origins of the Public Historian and the National Council on Public History*,” *The Public Historian*, n° 21/3 (verano de 1999), pp. 168-169.
- Jordanova, Ludmilla. *History in Practice*, Arnold, 2000.
- Karamanski, Theodore. “Ethics and Public History: an Introduction”, *The Public Historian*, n° 8/1 (1986), pp. 5-12.
- Karamanski, Theodore. *Ethics and Public History: an Anthology*, Malabar, Krieger Pub Co, 1990.
- Kean Hilda & Ashton Paul (eds.). *Public History and Heritage Today. People and Their Pasts*, Londres/Nueva York, Palgrave Macmillan, 2012.
- Kelley, Robert. “Public History: Its Origins, Nature, and Prospects”, *The Public Historian* n° 1 (otoño de 1978), pp. 16-28.
- Knevel, Paul. “Public History. The European Reception of an American Idea?” *Levend Erfgoed. Vakblad voor public folklore & public history* n° 6/2 (2009), pp. 4-8.
- Linddington, Jill. “What is Public History? Publics and Their Pasts, Meanings and Practices”, *Oral History*, n° 30/1 (2002), pp. 83-93.

- Lloyd, Sarah & Moore, Julie. “Sedimented Histories: Connections, Collaborations and Co-Production in Regional History”, *History Workshop Journal*, nº 80/1 (2015), pp. 234-248.
- Lowenthal, David. “History and Memory”, *The Public Historian*, nº 19/2 (primavera de 1997), pp. 30-39.
- Lucchesi, Anita. *Public History: Brazil Goes International!*, sitio web de la IFPH, <https://ifph.hypotheses.org/1942>
- Lucke, Martin & Zundorf, Irmgard. *Einführung in Die Public History*, Vandenhoeck and Ruprecht, 2018.
- Mauad, Ana Maria; De Almeida, Juniele Rabêlo & Santhiago Ricardo (eds.). *História pública no Brasil: Sentidos e itinerários*, São Paulo, Letra e Voz, 2016.
- Novick, Peter, *That Noble Dream: The ‘Objectivity Question’ And The American Historical Profession*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- Offer, Avner. “Using the Past in Britain: Retrospect and Prospect”, *The Public Historian* nº 6/4 (1984), pp. 17-36.
- Ó Tuathaigh, Gearóid. “Commemoration, public history and the professional historian: an Irish perspective”, *Estudios Irlandeses*, IX, 2014, <https://www.estudiosirlandeses.org/2014/02/commemoration-public-history-and-the-professional-historian-an-irish-perspective/>
- Pannacker, William. “Big Tent Digital Humanities,' a View From the Edge”, *The Chronicle of Higher Education*, 31 de julio de 2011, <https://www.chronicle.com/article/Big-Tent-Digital-Humanities/128434>
- Ravveduto, Marcello. “Il viaggio della storia: dalla terra ferma all’arcipelago” en Bertella Farnetti, Paolo; Bertucelli, Lorenzo & Botti, Alfonso (eds.). *Public History. Discussioni e pratiche*, Milán, Mimesis, 2017, pp. 131-146.
- Regan, Joh. “Irish public histories as an historiographical problem”, *Irish Historical Studies*, nº XXXVII (2010), pp. 265-292.
- Regan John. “Dr Jekyll and Mr Hyde: the two histories”, *History Ireland*, nº 20/1 (2012).
- Rouso, Henry. “L’histoire appliquée ou les historiens thaumaturges,” *Vingtième Siècle*, nº 1 (1984), pp. 105-122.
- Samida, Stefanie. *Inszenierte Wissenschaft: Zur Popularisierung von Wissen im 19. Jahrhundert*, Bielefeld, 2011.

- Samuel, Raphael. *Theatres of Memory: Past and Present in Contemporary Culture*: vol. 1, Londres, Verso, 1994.
- Sayer, Faye. *Public History: a Practical Guide*, 2<sup>nd</sup> Edition, Londres, Bloomsbury Academic, 2019.
- Scarpino, Philip & Vivian, Daniel. *What Do Public History Employers Want?*, 2017, <https://ncph.org/wp-content/uploads/2019/02/What-do-Public-History-Employers-Want-A-Report-of-the-Joint-Task-Force-on-Public-History-Education-and-Employment.pdf>
- Schwartz, Bill. "History on the Move: Reflections on History Workshop", *Radical History Review* n° 57 (1993), pp. 203-220.
- Simon, Nina. *The Participatory Museum*, Museum 2.0, 2010, <http://www.participatorymuseum.org>
- Stave, Bruce M. "A Conversation with Joel A. Tarr: Urban History and Policy", *Journal of Urban History* n° 9 (1983), pp. 195-232.
- Sutcliffe Anthony. "Gleams and Echoes of Public History in Western Europe: Before and after the Rotterdam Conference", *The Public Historian*, n° 6/4 (1984), pp. 7-16.
- Thelen, David & Rosenzweig, Roy. *The Presence of the Past: Popular Uses of History in American Life*, Nueva York, Columbia University Press, 2000.
- Trouillot, Michel-Rolph. *Silencing the Past: Power and the Production of History*, Boston, Beacon Press, 1997.
- Tyrrell, Ian. *Historians in Public: The Practice of American History, 1890-1970*, Chicago: University of Chicago Press, 2005.
- Wallace, Michael. *Mickey Mouse History and Other Essays on American Memory*, Filadelfia, Temple University Press, 1996.
- Weible, Robert. "Defining Public History: Is it Possible? Is it Necessary?", *Perspectives on History*, 1 de marzo de 2008, "<https://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/march-2008/defining-public-history-is-it-possible-is-it-necessary>
- Weyeneth, Robert. "A Perfect Storm" *History@work*, 6 de septiembre de 2013, en <https://ncph.org/history-at-work/a-perfect-storm-part-1/#more-3666>
- Wikipedia. "Public History", en [https://en.wikipedia.org/wiki/Public\\_history/wiki/Public\\_history](https://en.wikipedia.org/wiki/Public_history/wiki/Public_history)



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## **NÚMERO EXTRAORDINARIO**

### **GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA**

## **DE LA HISTORIA LOCAL A LA HISTORIA PÚBLICA: ALGÚN DEFECTO Y CIERTAS VIRTUDES**

**From local to public history. Some weakness and certain achievements**

**Anacleat Pons**

Universitat de València

[apons@uv.es](mailto:apons@uv.es)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9834-1564>

**Recibido:** 11-11-2019 - **Aceptado:** 25-03-2020

#### **Cómo citar este artículo/Citation:**

Anacleat Pons, "De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes", *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 52 a 80.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5366>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** Como solemos decir, la profesionalización de nuestra disciplina produjo una cesura, separando la historia académica de aquella otra que quedaba en manos de eruditos, archiveros. Y mientras unos se dedicaban a la historia nacional, otros quedaban relegados a lo local y a la mera nostalgia. Esa idea se mantuvo al menos hasta los años setenta. El cambio, como es sabido, estuvo relacionado con los movimientos sociales de la década anterior, que a grandes rasgos supusieron el retorno del sujeto, con una dimensión múltiple, y el énfasis en la acción humana. Este ensayo historiográfico explora esos cambios, a partir sobre todo de dos diferentes propuestas de rescate de lo local -la microhistoria y la historia popular-, y muestra cómo actualmente esa defensa de lo local se combina en buena medida con la historia pública.

**Palabras clave:** Historia local, historia pública, microhistoria, historia popular, historiografía.

**Abstract:** As we usually say, the professionalization of our discipline produced a caesura, separating the academic history from such other in hands of erudites, archivists and amateurs. And while the first were dedicated to national history, the second were relegated instead to the local and the mere nostalgia. That idea was maintained at least until the 1970s. The change, as is known, was closely related to the social movements in the previous decade, which broadly assumed the return of the subject, with a multiple dimension, and the emphasis on human action. This historiographical essay explores these changes, starting from two different proposals for the rescue of the local - microhistory and popular history - and shows how the current defence of the local is largely combined with public history.

**Keywords:** Local history, public history, microhistory, popular history, historiography.

## PRELIMINAR<sup>1</sup>

Como es sabido, la inicial profesionalización de nuestra disciplina produjo una cesura, separando la historia académica de aquella otra que quedaba en manos de eruditos, de archiveros, de aficionados, en fin. Y así, mientras unos se dedicaban a la historia nacional, otros quedaban relegados a lo local y a la mera nostalgia. Esa idea se mantuvo al menos hasta los años setenta, en el contexto de los cambios de aquella época. Lo que se pretende en este ensayo historiográfico es explorar esas mutaciones, a partir sobre todo de dos diferentes propuestas de rescate de lo local (la microhistoria y la historia popular), mostrando cómo esa defensa de lo local se combina (o se puede combinar) hoy en buena medida con la historia pública, con ciertas ventajas y algunas desventajas.

## ESCRIBIR LA HISTORIA DE LOS PINGÜINOS

A principios del siglo XX, hacia 1908, Anatole France publicó un libro titulado *La isla de los Pingüinos*<sup>2</sup>. Más que una novela en el sentido estricto del término, era una sátira mordaz en la que repasaba a grandes rasgos la historia de Francia y, a través de ella, la práctica de los historiadores. El sarcasmo y la parodia eran ya evidentes en el propio título y se reforzaban en el prólogo, en el que se indicaba el objeto de la ficción: el personaje de la novela consagraba su vida a un propósito magnífico, escribir la historia de los pingüinos. Empeñado en esa tarea, advertía de las dificultades de escribir cualquier historia, incluso aunque las fuentes abundaran, porque “nunca se averigua con certeza de qué modo tuvieron lugar los sucesos, y las incertidumbres del historiador aumentan con la abundancia de documentos. Cuando un hecho es conocido por una referencia única, lo admitimos sin vacilación; pero empiezan las perplejidades al

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del proyecto de investigación *Historia, Memoria y Sociedad Digital. Nuevas formas de transmisión del pasado. La transición política a la democracia*, con referencia RTI2018-093599-B-I00 MCIU/AE/FEDER, UE)

<sup>2</sup> Utilizo la traducción clásica de Luis Ruiz Contreras (versión epub).

ofrecerse varios testimonios del mismo suceso, pues no suele haber manera de armonizar las contradicciones evidentes”.

Consciente de las dificultades, pero sin caer en el desánimo, el protagonista recurre a los sabios en la materia, de los que obtiene una respuesta entre indiferente y compasiva:

*"Pero ¿acaso escribimos historia nosotros? ¿Acaso nos importa deducir de un escrito, de un documento, la menor parcela de vida o de verdad? Limitase nuestra misión a publicar nuestros hallazgos pura y simplemente, letra por letra. La exactitud de la copia nos preocupa y nos enorgullece. La letra es lo único apreciable y definido: el espíritu no lo es. Las ideas no son más que fantasías. Para escribir historia se recurre a la vana imaginación”.*

Aun así, descubre que hay unos pocos eruditos que no se limitan a copiar textos, y a ellos acude en busca de asistencia para documentar esa historia de los pingüinos. Pero el consejo que recibe no es exactamente el esperado: “¿Por qué se preocupa de buscar documentos para componer su historia y no copia la más conocida, como es costumbre?”. Ofrecer un punto de vista nuevo, una idea original, no hará sino sorprender al lector, al que le desagradan las sorpresas, porque contradice sus engaños e insulta sus creencias. De modo que, “los historiadores se copian los unos a los otros, con lo cual se ahorran molestias y evitan que los motejen por soberbios. Imítelos y no sea usted original. Un historiador original inspira siempre desconfianza”.

Llegados a este punto, nuestro personaje medita sobre lo aconsejado y procura seguirlo en lo posible. Como resultado de todo ello, logra componer un libro, pero uno que pertenece al “género de la historia vieja, la que ofrece una sucesión de hechos cuyo recuerdo se ha conservado, y procura indicar en lo posible los efectos y las causas, lo cual es más arte que ciencia”. Esa historia vieja se contrapone a aquella otra que propugnan “los espíritus ansiosos de exactitud”, quienes a su vez denuestan la anterior por chismosa. El protagonista concede que quizá llegue el día en que las naciones produzcan otros documentos y que la historia hecha con ellos ya no sea un arte, sino una ciencia, y ofrezca “la exactitud que al historiador más avisado le falta, pero es imposible trazarla sin acudir a una multitud de estadísticas de las cuales aún carecen todos los pueblos, y, sobre todo, el de los pingüinos”. Mientras tanto, la historia ha de hacerse al

modo antiguo, valiéndose “de la perspicacia y de la honradez del narrador”.

Anatole France no era partidario de la historia científica que emergía, de modo que, si bien le otorga a su libro esa apariencia, lo hace con carácter polémico, sin fingimiento alguno. Y es que su obra se escribe en el momento preciso en que Lavissee y sus discípulos, con Langlois y Seignobos al frente, están defendiendo una práctica metódica, distinta de la hasta entonces cultivada, una historia profesionalizada que se imparte en las aulas y que forma titulados. Por eso mismo, la parodia cáustica de France va directamente contra esa pretensión, porque para él esa reivindicación científica produce algo sin profundidad, de base casi estadística, generando una ciencia preocupada solo por acopiar documentos, ajena a la carnalidad del pasado. A ello opone la imaginación y la pasión, dispuestas a escarbar en la multiplicidad de las acciones del pasado mediante la imaginación. De ahí que su libro plasme esa voluntad de censurar y de ridiculizar, de ahí que mezcle las referencias reales y las imaginarias, componiendo más una mitología que una historia.

### UNA HISTORIA CON RIGOR

Es precisamente contra eso, como acabo de apuntar, contra lo que Charles-V. Langlois y Charles Seignobos compondrán su *Introducción a los estudios históricos*. El volumen tenía “la intención de mostrar a los estudiantes recién llegados a la Sorbona en qué consisten y en qué deben consistir los estudios históricos”, pero no solo a ellos, pues los autores pretendían que sirviera “para que se parasen a reflexionar sobre la profesión” quienes la ejercían de manera mecánica. En efecto, intentaban corregir la ausencia de reflexión sobre “los fundamentos metodológicos de la historia”, esperando que así se dejara de recurrir “a métodos intuitivos que rara vez desembocan en la verdad científica, ya que por lo general carecen de rigor intelectual”<sup>3</sup>.

Frente a esa búsqueda de la verdad científica, más o menos en consonancia con el positivismo reinante, cualquier otra forma de hacer historia quedaba condenada. No tanto la que en su día hicieron los “eruditos antiguos”, que desconocían los rudimentos ahora expuestos, sino la que se empeñaban en seguir practicando aficionados y principiantes, con más voluntad que acierto, y sobre todo los “malos

---

<sup>3</sup> Charles-V. LANGLOIS, y Charles SEIGNOBOS, *Introducción a los estudios históricos*. Alicante, Universidad de Alicante, 2003, pp. 46, 53-54.

historiadores”, que por pereza, descuido o ignorancia obvian las reglas metodológicas y, buscando públicos más benignos, se refugian en la “exposición histórica” y “se disfrazan hasta cierto punto de literatura”. En suma, se trataba de hostigar a todas aquellas formas de narración histórica que se consideraban caducas, todas las que no comprendieran que “el fin de la historia no es ni agradar, ni conmover ni proporcionar recetas prácticas de conducta, sino simplemente saber”<sup>4</sup>.

Esas recomendaciones, y sus correspondientes reprimendas, produjeron una cesura, separando la historia profesionalizada de aquella otra que quedaba en manos de eruditos, archiveros, aficionados y cronistas apasionados. Y mientras unos se dedicaban a la historia nacional, necesitada de legitimación, otros quedaban relegados a lo local y a la mera nostalgia, con la consecuencia de que, al quedar desplazados, estos últimos adoptaron mayores grados de conservadurismo en defensa de los viejos modelos, siendo así doblemente proscritos en al ámbito disciplinario. De ese modo, si hasta entonces bien podría decirse que toda la historia había sido de algún modo local, ese calificativo quedó eliminado con la profesionalización. En el mejor de los casos, y dada su falta de pericia disciplinaria, al cronista o al archivero se les reconocía una función secundaria, la de conservar, ordenar o transcribir textos de los que luego otros podrían aprovecharse.

Tal división no hizo sino acentuarse con el tiempo, a medida que la profesionalización se completaba y complicaba. Tras la II Guerra Mundial, por ejemplo, el empuje de la escuela de los *Annales* supuso una renovación de la historia académica que habían propugnado los metódicos, incorporando objetos y métodos más amplios y refinados. Y ese cambio ahondó en la parcelación ya señalada de un modo doble: por un lado, hizo más complejo el método, con lo que el historiador local quedaba más distanciado de la novedad imperante; por otro, propugnó una perspectiva de larga duración, de manera que estudiar lo local significaba refugiarse en lo pintoresco y lo episódico.

Esa idea –en lo que a “lo local” se refiere– se mantuvo al menos hasta los años setenta, si bien con algunas excepciones. El cambio, como es sabido, estuvo relacionado con los movimientos sociales de la década anterior, que a grandes rasgos supusieron el retorno del sujeto, con una dimensión múltiple, y el énfasis en la acción humana,

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 155, 287.

provocando a su vez una reconsideración de las interpretaciones previas, tildadas de excesivamente simplistas, sobre todo en lo relativo a la historia social. Y vino acompañado de la masificación de la universidad, es decir, de la formación de una numerosa cohorte de historiadores, lo cual tuvo al menos dos efectos. Por un lado, la existencia de titulados que no tenían cabida en el mundo profesional bien establecido. Por otro, unos y otros -dentro y fuera de las Universidades, con las herramientas metodológicas apropiadas- vieron en lo particular, en lo local, una perspectiva adecuada a sus intereses y posibilidades, disponiéndose a sustituir o desplazar a los antiguos aficionados o cronistas con nuevas monografías.

### **LO LOCAL RESTITUIDO: MICROHISTORIA E HISTORIA POPULAR**

La rehabilitación de lo local como objeto de análisis relevante se produjo por diversas vías, pero no de una manera directa. Algunas de las perspectivas que empezaron a abrirse camino conectaban con ese ámbito de estudio, pero mantenían sus distancias, precisamente por las connotaciones negativas que este aún arrastraba. Ahora bien, esas reticencias iban acompañadas de modelos analíticos que, al ajustarse a lo local, podían ser reclamados como paraguas metodológico por quienes trabajaban sobre esa base y deseaban dotar a sus estudios de un referente que les permitiera dialogar en el mismo plano con los trabajos académicos más reconocidos.

Hubo al menos dos rutas en esa dirección, y ambas empezaron a emerger a mediados de los años setenta. Una de ellas la representaba el movimiento de los *History Workshop*, y Raphael Samuel en particular<sup>5</sup>. En el primer número de la revista dedicada a esos talleres, sus impulsores señalaban varios aspectos claramente renovadores, que fueron además una constante en el trabajo de Samuel. Uno de ellos indicaba el interés por la historia en la sociedad británica, así como su importancia en la batalla de ideas que se librara por aquel entonces, todo ello dentro de una marcada dualidad: el abundante consumo de historia, pero a través de los medios de comunicación de masas; y una producción académica reservada solo a especialistas, divorciada de su función social, fruto todo ello de la profesionalización de la disciplina y de sus reglas de funcionamiento.

---

<sup>5</sup> “Editorial”, *History Workshop Journal*, 1.1 (1976), pp. 1-3.

Una de las soluciones a ese dilema era apuntada por el propio Samuel en un texto propio dedicado a la historia local y la historia oral<sup>6</sup>. Empezaba señalando que, en términos generales, esa historia local, a pesar de los intentos por hacer que se alineara con otras formas de práctica histórica, todavía estaba circunscrita a un grupo de entusiastas. Pero, con todo, era el lugar desde el que construir la alternativa que se estaba buscando, una que, alejada de lo meramente nacional, ofreciera una idea más inmediata del pasado. Como Samuel señalaba gráficamente, había que doblar la esquina y bajar a la calle, oír los ecos del pasado en el mercado, leerlo en las paredes, seguir sus huellas en los campos. De ese modo, por ejemplo, determinadas categorías sociales abstractas se podrían traducir carnalmente, a través de trayectorias y experiencias concretas; de ese modo, el impacto del cambio podría ser evaluado atendiendo a sus consecuencias en determinados hogares o comunidades. Es decir, la historia local no tenía que ser despachada como algo rancio, sin mayores miramientos, pues era algo que también encerraba una fuerza popular, en el doble sentido de actividad y de forma literaria.

Samuel era consciente, pues, de sus debilidades, de que, a pesar de la pasión por el pasado que incorporaba, solía ser repetitiva y carente de vida. Parte del problema estaba en la propia noción de historia local, en la idea del lugar como entidad distinta, que puede ser estudiada como un conjunto separado -al margen del contexto más amplio al que pertenece o de las preguntas más generales a las que puede responder-, donde todo tiene un valor significativo (para los lugareños), sin discriminación. Ahora bien, entendía que la renovación en marcha –en particular la de la llamada escuela de Leicester- había ido erosionando esos defectos, hasta el punto de que la preocupación por el lugar en sí mismo ya no era tan intensa como en el pasado o, si lo era, dejaba paso a preocupaciones más generales. A partir de esas ideas, Samuel llevaba sus reflexiones hacia otro territorio, planteando de qué modo la necesaria redefinición de la historia local pasaba por la práctica de la historia oral. Era, a su entender, una forma de completar la necesaria documentación, pero también de contestarla, de escapar de su regularidad administrativa, que acaba por estructurar o filtrar la historia que se hace con ella, para rescatar lo que había quedado fuera, todo el conjunto de la experiencia real y vital de las personas. Es decir, si cualquier historia depende de la naturaleza de las

---

<sup>6</sup> Raphael SAMUEL, “Local History and Oral History”, *History Workshop Journal*, 1.1 (1976), pp. 191–208.

fuentes y del modo en que se leen, Samuel proponía tomar el pulso al pasado de otro modo, construyendo incluso el archivo mismo de ese pasado, restaurando parte de la importancia de aquellas vidas que no dejaron ningún rastro escrito.

En los años posteriores, Samuel se referiría a eso mismo en términos de “historia popular”<sup>7</sup>. En el sentido ya señalado, exponía que tal expresión respondía a un tipo de práctica alejada – aunque no siempre- de las instituciones académicas, aplicable retrospectivamente a los intentos de hacer una “historia desde abajo” y caracterizada por la adopción de una escala local (desde una calle o un barrio hasta una comarca o una región) en la que, no obstante, son las experiencias de las personas y no los lugares en sí el objeto fundamental. De modo paralelo a su texto anterior, Samuel rastreaba los antecedentes variados de esa historia popular, ya fuera su vertiente más conservadora o la socialista, que compartían un patrimonio “de primitivismo romántico” de añoranza de las solidaridades del pasado, bien para demonizar la sociedad de masas o bien para denunciar la alienación inherente al capitalismo, con cierto tráfico de ideas entre ambas tendencias. Con todo, Samuel veía en esa historia popular apegada a lo local una forma adecuada para repensar la historia “desde el fondo hacia arriba”, algo que él creía posible conectándola con el marxismo, mixtura que entendía beneficiosa para ambas partes, para que una y otra airearan el reducto en el que cada una estaba cómodamente encerrada.

No obstante, he señalado que hubo otra vía de restitución de lo local y esta, obviamente, fue la microhistoria italiana<sup>8</sup>. Esta perspectiva comparte con la anterior algunos rasgos generales, sobre todo en lo referente al espíritu de época, a la voluntad de renovar la disciplina atendiendo a la acción de los sujetos y de hacerlo desde abajo, desde las clases populares. Por otra parte, la cronología es semejante. Carlo Ginzburg publica su famoso libro sobre el molinero Menocchio en 1976 y las discusiones sobre la microhistoria comienzan unos años después, en torno a 1978-1979, dando lugar a la colección "Microstorie" en 1981. Samuel y su grupo lanzan la revista del *History Workshop* en 1976, mientras que el volumen sobre la *People's History and Socialist Theory* aparece también en 1981. Sin embargo, más allá de esas y otras coincidencias

---

<sup>7</sup> Raphael SAMUEL, “Historia popular, historia del pueblo”, en Raphael SAMUEL (ed.), *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona, Crítica, 1984, pp. 15-47.

<sup>8</sup> A este respecto y para buena parte de lo que sigue, véase: Justo SERNA y Anacleto PONS, *Microhistoria. Las narraciones de Carlo Ginzburg*. Granada, Comares, 2019.

genéricas, hay también diferencias sensibles, sobre todo en cuanto al origen y el desarrollo de cada una de ellas. Por ejemplo, en aquello que se refiere a su distinta situación académica, pues la microhistoria se inserta en los debates disciplinarios más señalados y prospera por ese camino, algo que no siempre sucede de igual modo en el caso de la “historia popular” reclamada por Ralph Samuel.

En cuanto a la microhistoria, como acabo de señalar, existe una teorización, que se desarrolla en la década los ochenta, pero precedida del impulso que proviene del éxito de determinados volúmenes, como el *Montaillou* de Emmanuel Le Roy Ladurie y, sobre todo, *El queso y los gusanos* de Carlo Ginzburg. Ambos libros, con sus diferencias, trataban de casos excepcionales, algo que en principio no hacía sino subrayar su alejamiento de lo general, su enraizamiento en lo local, su “localismo”. Y, sin embargo, mostraban formas distintas de entender lo “normal” o de resistirse a la “normalidad”, contribuyendo de ese modo a rescatar a esas clases populares olvidadas, con nombres, apellidos y experiencias que habían pasado desapercibidos. Es decir, lo local no consistía en recrearse en el pasado ni cultivaba un sentimiento nostálgico, sino que era el lugar y el espacio para recuperar vidas y prácticas cotidianas antaño marginadas por atávicas, por inarticuladas, por triviales o por escasamente representativas. Y todo ello conectaba perfectamente con la crisis económica y social de aquellos años y con las alternativas que se planteaban en todos los órdenes.

Por supuesto, existían diferencias entre Le Roy Ladurie y Ginzburg. A pesar de sus muchos paralelismos, la combinación que en este último encontramos entre cercanía afectiva y distancia conceptual no aparece igualmente en *Montaillou*. Este, en palabras de Lawrence Stone, “no nos cuenta un relato de manera directa -ya que tal relato no existe, sino que vaga de un lado a otro por el interior de las mentes de las personas”<sup>9</sup>. Dicho de otro modo, siguiendo a Mark S. Phillips: “el libro carece de una estructura narrativa, incluyendo el tipo de narrativa hermenéutica que da forma al relato de historia detectivesca de Ginzburg, donde nuestro conocimiento de la extraña cosmología de Menocchio siempre está doblemente mediado: primero por los interrogatorios de los inquisidores, segundo por el detective-historiador”. En *Montaillou*, en cambio, parece

---

<sup>9</sup> Lawrence STONE, *El pasado y el presente*. México, FCE, 1986, p. 113.

que escuchamos directamente a los propios campesinos, de modo que la poderosa presencia del inquisidor queda velada<sup>10</sup>.

Por otra parte, esa distancia intelectual o cognoscitiva que podemos apreciar en la obra de Carlo Ginzburg –si exceptuamos acaso su libro sobre *El juez y el historiador*– se relaciona con lo anteriormente apuntado, con aquella voluntad de los microhistoriadores de discutir dentro del campo académico. Y eso explica también su desapego en relación con lo local, a pesar de su defensa de la reducción de la escala de observación.

Es significativo en este sentido que uno de los primeros textos aclaratorios que Ginzburg escribe sobre la microhistoria, aparecido en 1985, se refiera explícitamente a la historia local<sup>11</sup>. Ginzburg, como es sabido, partía de la triple diferenciación nietzscheana entre historia monumental, anticuaria y crítica, señalando que el pensador alemán identificaba la historia local con la segunda de ellas. Aquella tipología ya no tenía mucho sentido, dado que la historia local se habría ido renovando con sus variados intentos de superar los modelos tradicionales y de ver las cosas desde la periferia y desde abajo. De ese modo, reconocía, “la aproximación hacia las investigaciones históricas de ámbito local, se ha modificado, en los últimos veinte años, quizá de una manera radical”, de modo que “el estigma de irrelevancia atribuido automáticamente a términos como los de ‘pequeño’, ‘periférico’ y ‘marginal’ ha sido poco a poco eliminado mediante investigaciones concretas que implicaban una jerarquía distinta”. Ahora bien, una historia local alejada del viejo modelo anticuario era aquella en la que el investigador plantea preguntas de carácter general dentro de un ámbito concreto, circunscrito. Este tipo de trabajo era realmente el de la microhistoria, una propuesta eminentemente analítica que tenía que ver más con “el modo de ubicarse frente al problema” y no necesariamente “a la pequeñez o marginalidad del objeto”, dado que la dimensión no podía ser un criterio de relevancia para hacer una buena historia. En suma, si bien la renovación en el ámbito local era positiva, existía el riesgo de que tal clima “favorezca una ilusión, alimentada eventualmente por la multiplicación y reforzamiento de una demanda periférica, local y regional, a menudo incontrolada”, la ilusión de que el desarrollo de la microhistoria, pero no solamente de esta, “logrará

---

<sup>10</sup> Mark Salber PHILLIPS, *On Historical Distance*. New Haven/Londres, Yale UP, 2013, pp. 198-201.

<sup>11</sup> Carlo GINZBURG, "Acerca de la Historia local y la Microhistoria" en Carlo GINZBURG, *Tentativas*. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003, pp. 253-267.

disminuir automáticamente el aislamiento intelectual de los investigadores locales”. Es decir, con todas las renovaciones que sean necesarias, la historia local ha de mantenerse ligada a lo que fue, porque la microhistoria es otra cosa, “implica un trabajo lento y fatigoso”, alejado de las tradiciones locales eruditas.

Esa idea de separación, de distancia entre, por un lado, el esfuerzo académico que supone optar por la microhistoria -una microhistoria que siempre ha de remitir a la comparación- y, por otro, las investigaciones locales, se reiterará en lo sucesivo. Para Carlo Ginzburg, “ninguno de los estudiosos italianos de microhistoria (un grupo pasablemente heterogéneo) se reconocería en la *histoire événementielle* que mediando poca distancia práctica George Stewart, en la historia local propia de Luis González y González o en la *petite histoire* de Richard Cobb”<sup>12</sup>, a pesar de que a todos les una la oposición al modelo historiográfico basado en el macroscopio y lo cuantitativo y a pesar de que todos puedan tratar asuntos igualmente olvidados u orillados.

Giovanni Levi lo dijo aún con mucha mayor claridad:

*“La microhistoria no tiene nada que ver con la historia local, es decir, se puede hacer microhistoria de Galileo Galilei o de Piero della Francesca, estos dos libros han aparecido dentro del repertorio de la microhistoria. Si queremos dar una definición de microhistoria diremos que es una reducción de escala de análisis usando el microscopio. Nosotros podemos estudiar a Napoleón a través de un documento, a través de un episodio. La historia local es otra cosa distinta, la historia local estudia una localidad. Para nosotros, para mí, por ejemplo, la historia local, o el hecho de que haya estudiado un pueblo en La herencia inmaterial, es casual”.*

Expresado de otro modo,

*“el problema de la microhistoria es siempre un problema de generalizaciones. Creo que didácticamente, necesariamente, lo ideal es no tener ningún interés específico por la localidad que se estudia. Es una tarea instrumental, se busca una escala reducida como un laboratorio, para devenir al problema general”. En suma: “no diré nunca microhistoria o historia local, son dos cosas totalmente distintas, enemigas; yo me ofendería*

<sup>12</sup> Carlo GINZBURG, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, en Carlo GINZBURG, *El hilo y las huellas*. Buenos Aires, FCE, 2010, p. 363.

---

*mucho si fuese considerado un historiador local. Los dos pueblos a los que en particular he dedicado muchos años son dos pueblos que considero sin ningún interés, de los que no he escrito la historia. He escrito una historia en ellos”<sup>13</sup>.*

Como bien ha expuesto Carlos Aguirre Rojas a partir de esas y otras manifestaciones, la microhistoria italiana está en las antípodas de la historia local, y también de la clásica microhistoria mexicana. Y ello porque estas solo serían “una nueva versión de la antigua historia local -versión sofisticada y hecha más compleja con algunas de las técnicas y de los métodos historiográficos desarrollados en los años cincuenta y sesenta por la historia demográfica, por la historia de la vida cotidiana, etc.“. La microhistoria italiana, en cambio, es un proyecto intelectual mucho más complejo<sup>14</sup>.

De nuevo, pues, la desconfianza hacia el uso del adjetivo local, al menos si se emplea con un determinado sentido. Ese sentido también nos lo ha aclarado Giovanni Levi reiteradamente, aludiendo al trabajo del antropólogo Clifford Geertz y a su idea de que uno estudia en determinado lugar, pero no estudia ese lugar, ese pueblo, pues tal circunscripción es un mero accidente, sin mayor interés desde la perspectiva de los problemas generales. En efecto, en *La interpretación de las culturas*, Geertz lo dejó bien claro:

*“lo que uno encuentra en las pequeñas ciudades y aldeas es (¡ay!) vida de pequeñas ciudades o aldeas. Si la importancia de los estudios localizados y microscópicos dependiera realmente de semejante premisa -de que captan el mundo grande en el pequeño-, dichos estudios carecerían de toda relevancia. Pero por supuesto no depende de esto. El lugar de estudio no es el objeto de estudio. Los antropólogos no estudian aldeas (tribus, pueblos, vecindarios...); estudian en aldeas”<sup>15</sup>.*

En todo caso, ha de señalarse que ese rechazo o desconfianza en relación con la historia local no estaba en la otra versión de la microhistoria italiana. Me refiero a la que

---

<sup>13</sup> Giovanni LEVI, "Antropología y microhistoria: conversación con Giovanni Levi", *Manuscripts*, 11 (1993), pp. 15-28, especialmente pp. 17-18.

<sup>14</sup> Carlos AGUIRRE ROJAS, “Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana”, *Historica*, XXVII.2 (2003), pp. 283-317.

<sup>15</sup> Clifford GEERTZ, *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, 1988, p. 33.

encabezó Edoardo Grendi, que él definía como “vinculada a la contextualización social (distinta de la conceptualización cultural de Ginzburg)”, proponiendo “procedimientos analíticos diferentes, referidos a la reconstrucción de las redes de relaciones y a la individualización específica de la elección (individual y colectiva)”. A su modo de ver, Ginzburg estaría preocupado por el problema histórico de las “formas culturales”, pero no por las “mediaciones con lo ‘social’”, no por las relaciones interpersonales. De lo cual se seguiría que, cuando nos ocupamos de estas últimas, de estas formas de acción, vemos que “están estrechamente ligadas al espacio, al lugar, al territorio”<sup>16</sup>.

De ahí que, siguiendo el modelo de historia local inglesa que otorgada la centralidad a las relaciones sociales, Grendi fundara en 1989 en Génova un Seminario Permanente de Historia Local, seminario que duraría una década, con nombres como los de Diego Moreno Osvaldo Raggio, Angelo Torre y Massimo Quaini, un seminario cuyo objetivo era que los estudiantes participaran en el análisis de las fuentes y en los debates historiográficos sobre los temas que se plantearan<sup>17</sup>. Es en ese contexto donde Grendi propondrá tanto repensar la microhistoria como reformular el significado y las formas de la historia local y de la historia de la comunidad. Lo que se propuso era un enfoque "topográfico" de la investigación, que es el que ha de permitir una recuperación verdadera de la complejidad documental del entorno estudiado, su contextualización topográfica, una apuesta, en fin, en favor del estudio sobre el terreno que debe aprender de arqueólogos y geógrafos<sup>18</sup>. Una propuesta que, no obstante quedar truncada con su fallecimiento en 1999, será continuada por sus colegas en dicho seminario, en particular por Angelo Torre<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> Edoardo GRENDI, “¿Repensar la microhistoria?”, *Entrepassados. Revista de Historia*, nº 10 (1996), pp. 131-140.

<sup>17</sup> Vittorio TIGRINO “Storia di un seminario di storia locale. Edoardo Grendi e il Seminario Permanente di Genova (1989-1999)”, en Roberta CEVASCO (ed), *La Natura della Montagna. Scritti in ricordi di Giuseppina Poggi*, Sestri Levante, Oltre Edizioni, 2013, pp. 211-232.

<sup>18</sup> Osvaldo RAGGIO y, Angelo TORRE, “Prefazione”, en Edoardo GRENDI, *In altri termini: etnografia e storia di una società di antico regime*. Milán, Feltrinelli, 2004, pp. 22-26. Asimismo, Matteo GIULI, “Morfologia social e contextualização topográfica: a micro-história de Edoardo Grendi”, *Revista Brasileira de História*, nº 76 (2017), pp. 137-162 (<http://dx.doi.org/10.1590/1806-93472017v37n76-07>).

<sup>19</sup> Angelo TORRE, *Luoghi: la Produzione di Località in Età Moderna e Contemporanea*. Roma, Donzelli, 2011.

---

## LO LOCAL RECONSIDERADO: EL ESPACIO Y LA HISTORIA PÚBLICA

Ni la historia popular de Samuel ni la microhistoria más celebrada, la de Ginzburg o Levi, a pesar de su buena voluntad y de sus tratos amables, pensaban en la historia local. Pero, a pesar de todo, han contribuido a dignificarla y han ofrecido modelos válidos para quienes estudian *en* localidades o estudian localidades. Porque, en efecto, un historiador local suele hacer ambas cosas a la vez y, con mayor asiduidad, más lo segundo que lo primero. Lo importante es ser consciente de lo que hace, y de las opciones por las que opta.

### Así pues, ¿qué pueden ofrecer estas tradiciones?

Empecemos con la microhistoria. Quien más se ha preocupado por detallar los rasgos de esta corriente ha sido Giovanni Levi. En su contribución al volumen *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke, indicaba que, a pesar de la ausencia de una ortodoxia de escuela y de la diversidad de prácticas, habría una serie de características compartidas: "la reducción de escala, el debate sobre la racionalidad, el pequeño indicio como paradigma científico, el papel de lo particular (sin oponerse, sin embargo, a lo social), la atención a la recepción y al relato, una definición específica de contexto y el rechazo del relativismo"<sup>20</sup>. Ahora bien, de todas ellas, la cuestión fundamental, y la de mayor provecho para un historiador local, es la reducción de la escala de observación, el análisis microscópico.

Este aspecto es, por otra parte, obvio, dado que toda historia es local, en tanto siempre acontece en un lugar y en un tiempo concretos, de manera que la escala es algo inherente a la realidad estudiada y no se puede renunciar a ella, so pena de perder de vista el espacio social de las personas cuyas acciones y relaciones se quieren estudiar. Ahora bien, a partir de esa primera constatación, el historiador local puede o no ir más allá, es decir, puede o no pretender emular a los microhistoriadores en un sentido pleno. O, lo que es lo mismo, la práctica resultante dependerá de los fines que persiga. Dado que la adopción de la escala local la damos por descontada, lo que varía es si esa es o no una elección consciente y cuáles son las implicaciones cognitivas derivadas de ello. Para el microhistoriador, como he señalado, esa escala es resultado de una pregunta

---

<sup>20</sup> Giovanni LEVI, "Sobre microhistoria", en Peter BURKE (ed.), *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza, 1993, p. 142.

anterior. Como diría Carlo Ginzburg, “uno puede preguntarse: cómo hacemos para relatar la llamada ‘gran historia a través de las vidas individuales. Este es sin duda un problema, un problema cognitivo, narrativo, documental”<sup>21</sup>, problema al que intenta responder la microhistoria. Por eso mismo, no se trata de hacer historia local, porque el caso o el espacio elegidos siempre son algo que hay que abandonar, de lo que hay que salir necesariamente, para relacionarlo con un conjunto más amplio de hechos, de problemas y de preguntas. Y ello porque, como señaló Levi, uno de los peligros sería considerar que “la cultura local es un todo coherente, homogéneo y sistemático” y, en suma, ofrecer un “repertorio de culturas locales incomparables entre sí”.

Visto así, lo que para el historiador local es un contexto que viene dado, para el microhistoriador es una opción experimental, porque parte de la idea de que “el perfil del contexto y su coherencia son aparentes”<sup>22</sup>, en el sentido apuntado de que el objeto está más allá de ese espacio, está en aquellos problemas y aquellas preguntas que permiten ver las incoherencias, las contradicciones y los desajustes de un sistema aparentemente unificado del que forma parte. En eso consiste alterar la escala de referencia, y ese es el objetivo que se persigue: “formularse preguntas generales y dar respuestas locales”, “demostrar que al estudiar un pequeño trozo del mundo, podemos contribuir a debates y preguntas de relevancia general”<sup>23</sup>. Por tanto, tal alteración es complementaria de otras escalas posibles. De hecho, la microhistoria no las niega, sino que surgió al cuestionar, entre otras cosas, que la perspectiva macro fuera la única opción experimental posible. Fue eso mismo lo que expuso Jacques Revel en su célebre texto sobre el microanálisis:

*“cada actor histórico participa, de cerca o de lejos, en procesos -y entonces se inscribe en contextos- de dimensiones y niveles diferentes, del más local al más global. No existe entonces un corte, ni menos aún oposición, entre historia local e historia global. Lo que la experiencia de un individuo, de un grupo, de un espacio permite aprehender es una modulación particular de la historia global. Particular y original: pues lo*

<sup>21</sup> Carlo GINZBURG, "Historia y microhistoria. Carlo Ginzburg entrevistado por Mauro Boarelli", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, nº 44 (2014), p. 94.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 138.

<sup>23</sup> Giovanni LEVI, “Perspectivas historiográficas: entrevista con el profesor Giovanni Levi” (S. Muñoz Arbeláez y M.C. Pérez), *Historia Crítica*, nº 40 (2010), p. 205.

*que el punto de vista microhistórico ofrece a la observación no es una versión atenuada, parcial o mutilada de realidades macrosociales: es, y es el segundo punto, una versión diferente”<sup>24</sup>.*

Diferente, y mucho más cercano a la historia local, es el camino que han tomado quienes continúan el trabajo iniciado por Edoardo Grendi, en particular el ya citado Angelo Torre. Para este historiador, el problema central es que las tradiciones metodológicas que acompañan habitualmente a las etiquetas “micro” y “macro” han sido indiferentes a la categoría espacio. Por ejemplo, el espacio de las microhistorias sería una “construcción lógica”, no tanto un espacio físico como la extensión de una modalidad, una modalidad de relaciones. Lo mismo ocurre en términos generales cuando se habla del “spatial turn”, que “privilegia un espacio abstracto, figurado, metafórico, visual, y pierde de vista el espacio concreto, vivido y denso” de las prácticas. Por eso, si se emplea el espacio en términos metafóricos es posible limitarse a imaginar que la interacción con el exterior “produce” el lugar, mientras que partir de un espacio concreto es un procedimiento distinto que, entre otras cosas, requiere muchas fuentes de archivo y una aproximación interdisciplinar a la localidad.

La cuestión, insiste Torre, es que, al tomar el espacio de este modo, no reconocemos “que lo local no es una dimensión subjetiva, sino *émica*, es decir, es construida con prácticas y con categorías que pertenecen a quien las usa”. Por esa razón, propone un acercamiento al trabajo de antropólogos que, como Arjun Appadurai, hablan de otra forma de “producción de lo local”, una donde la tensión entre lo “local” y lo “espacial” no se resuelve pensándolos “como polos de un único *continuum*: esta no conlleva problemas de escala, sino de mirada, de puntos de observación”<sup>25</sup>.

La referencia a Appadurai, recurrente en su obra<sup>26</sup>, resulta de particular interés para lo que aquí nos ocupa. Este antropólogo entiende lo local “como algo primariamente relacional y contextual, en vez de como algo espacial o como una mera cuestión de escala”, una cualidad constituida por una serie de relaciones que se expresan “en determinados tipos de agencia social, de sociabilidad y de reproductibilidad”, lo cual “es el predicado principal de lo local”. Partiendo de esa premisa, dice utilizar el

<sup>24</sup> Jacques REVEL, “Micro-análisis y construcción de lo social”, *Anuario del IEHS*, nº 10 (1995), p. 135.

<sup>25</sup> Angelo TORRE, “Micro/macro: ¿local/global? El problema de la localidad en una historia espacializada”. *Historia Crítica*, nº 69 (2018): pp. 37-67 (<https://doi.org/10.7440/historcrit69.2018.03>).

<sup>26</sup> Véase su uso en: Angelo TORRE, *Luoghi...*, *op. cit.*, p. 14 y ss.

término “vecindario para referirme a las formas sociales existentes en la realidad y en las que lo local, en tanto dimensión o valor, se concreta de diferentes maneras”<sup>27</sup>.

Esa concreción resulta ser frágil, por la razón de que lo local también lo es, como demuestra la “persistente tendencia a la disolución de algunos vecindarios” o la costosa tarea de producir y mantener su materialidad. Por ello mismo, los vecindarios se esfuerzan por producir “sujetos locales”, actores sociales que pertenezcan a la comunidad. Por ejemplo, a través de los ritos de paso, que “no son simplemente técnicas mecánicas de agregación social sino verdaderas técnicas sociales de producción de los nativos del lugar”. Y, asimismo, en los múltiples procesos de producción material de lo local, desde la vivienda y los caminos hasta la adecuación de jardines y campos, entre otros. De ese modo, se establece una relación que es histórica y dialéctica.

El problema, dice Appadurai, es que tales técnicas, a pesar de estar copiosamente documentadas, raras veces han sido entendidas “como instancias de producción de lo local, sino simplemente como una propiedad general de la vida social o como una valoración particular de dicha propiedad”, tomándose más como fondo que como figura. Y eso es un problema porque “el espacio y el tiempo son ellos mismos socializados y localizados mediante prácticas de actuación, representación y acción tan complejas como deliberadas”<sup>28</sup>.

La solución pasa por aclarar cómo funciona el contexto en este caso, que es el que permite entender la conexión de “lo local en tanto propiedad de la vida social y las vecindades en tanto formas sociales”, partiendo de que la producción de vecindarios “siempre es algo anclado históricamente y, en consecuencia, es contextual”. Es decir, un vecindario se crea en oposición a otro preexistente, permitiendo la producción de nuevos sujetos locales que, a su vez, al entrar a formar parte de las actividades sociales de producción, representación y reproducción, crean otros contextos. “En suma, los vecindarios pueden parecer paradójicos porque constituyen contextos y a la vez requieren contextos”<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> Arjun APPADURAI, “La producción de lo local”, en Arjun APPADURAI, *La Modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo/Buenos Aires, Trilce/FCE, 2001, p. 187.

<sup>28</sup> *Ibid*, pp. 188-189.

<sup>29</sup> *Ibid*, p. 191 y 193-195.

### **Veamos ahora qué ofrece, por su parte, la historia popular de Samuel.**

Diríamos de entrada que aporta otros elementos de interés, y en particular todo lo relativo al compromiso con el actor, con la gente que hace la historia, pero en una historia desde abajo que no apela a ella solo como un objeto de estudio del pasado, sino que explora un sujeto que porta esa experiencia pasada con él y que, a su vez, al rescatarla, contribuye a transformar el presente, o al menos a repensarlo. Esto no significa que los microhistoriadores no hayan hecho algo parecido ni que su compromiso sea menor, pero su propuesta es distinta. En la medida en que su proyecto es estudiar *en aldeas, en lugares*, proponen esa distancia conceptual de la que hablábamos, incluso cuando la cercanía afectiva sea evidente. Carlo Ginzburg, por ejemplo, ha hablado del peso del componente autobiográfico, que estaba en el trasfondo de su trabajo, como algo obvio, pero inconsciente<sup>30</sup>:

*“algunos han señalado que debe haber una conexión entre mi trasfondo e identidad como judío y mi interés histórico por figuras como la de Menocchio. Y probablemente están en lo cierto. Pero no veo que eso sea un problema. Seguimos tratando de poner al descubierto los distintos motivos subjetivos que subyacen al trabajo de los historiadores. Pero, ¿sirve eso para algo? Es obvio que nuestras propias experiencias gobiernan nuestros intereses como historiadores. Y no hay razón para que esos elementos subjetivos tengan que imponer limitaciones al trabajo de un historiador, en vez de abrirle oportunidades. En mi propio caso, el hecho de que no fuera consciente de esa conexión resultó crucial. Permitted que mi atención se centrara, sin verme restringido por la consciencia de mi propio vínculo autobiográfico con el material”<sup>31</sup>.*

La diferencia es, por supuesto, que el historiador local no siempre puede evitar el estudio *de* las localidades, y limitarse simplemente a estudiar *en* ellas. A veces,

<sup>30</sup> “alguien me comentó: ‘Entonces, un judío como tú ...’ Y pensé: ‘Sí, es obvio, pero ¿por qué nunca pensé en eso?’. Desde una perspectiva posfreudiana, se diría que, para actuar, el inconsciente necesita no ser consciente, es decir, rechazar la mirada clara y consciente sobre los elementos que actúan en profundidad”. Carlo GINZBURG (entrevistado por Ivan Jablonka), “La notion de vérité fait partie de nous. Entretien avec Carlo Ginzburg”, *La Vie des idées*, 23 de octubre 2015 (<http://www.laviedesidees.fr/La-notion-de-verite-fait-partie-de-nous.html>), consultado el 24 de abril de 2019.

<sup>31</sup> Carlo GINZBURG (entrevistado por Trygve Riiser Gundersen), “El lado oscuro de la historia”, *Sinpermiso*, 12 de marzo de 2006 (<http://www.sinpermiso.info/textos/el-lado-oscuro-de-la-historia-entrevista>), consultado el 24 de abril de 2019.

incluso, negarse a hacer lo primero sería contraproducente, poco acorde con las algunas de las necesidades de su objeto, del lugar, cerrándole aquellas oportunidades que están precisamente relacionadas con la cercanía a lo local y a los locales. Es ahí donde la propuesta de Samuel tenía algo que ofrecer, algo que no estaba en la microhistoria. Como ya hemos visto, Samuel hablaba de una historia popular relacionándola con el impulso proporcionado por la “historia desde abajo”, desde la obra de E.P. Thompson a los cambios acaecidos en la escuela de los *Annales*, con su alejamiento de la “historia sin personas”. Ahora bien, al margen de esos referentes y de su voluntad de dotar de carga teórica (marxista) a su propuesta, Samuel se refería a todas aquellas iniciativas que eran principalmente “ajenas a las instituciones de la enseñanza superior o que están en los márgenes de la misma”, iniciativas que mostraban la voluntad de “democratizar la producción de historia, ampliando la lista de los que la escriben”, con la voluntad de “acercar los límites de la historia a los de la vida de las personas”<sup>32</sup>. De ahí que su opción preferida fuera la historia oral, un campo donde la cercanía con el objeto a estudiar es mucho más evidente.

No obstante, es cierto que, como ocurría con la microhistoria, tampoco la historia popular de Samuel aludía explícitamente a la historia local, acaso por el estigma que arrastraba, aunque sí a la escala local, pero sí lo hacía implícitamente, al referirse a todas aquellas prácticas alejadas del ámbito académico. En parte por eso, su propuesta acabaría conectando con otra que, en esa misma década y bajo otras bases, se estaba desarrollando en los Estados Unidos. Me refiero a la denominada “historia pública”, un término acuñado por Robert Kelley a finales de los años setenta, en la Universidad de California en Santa Bárbara, para designar todo aquello que se realizaba fuera de las Universidades (archivos, sociedades históricas, museos, administraciones públicas, etcétera)<sup>33</sup>. Aquí si existía una conexión directa con la historia local, dado que todo lo que se hacía hasta ese momento al margen de la academia podría decirse que quedaba de algún modo bajo el manto del movimiento de la historia local, sobre todo a través del

<sup>32</sup> Raphael SAMUEL, “Historia popular, historia del pueblo”, *op. cit.*, pp. 15-16.

<sup>33</sup> Sobre este asunto, véase Thomas CAUVIN, *Public History: A Textbook of Practice*. Nueva York/Londres, Routledge: 2016. Un breve resumen en su texto “The Rise of Public History: An International Perspective”, *Historia Crítica*, nº 68 (2018), pp. 3-26 (<https://doi.org/10.7440/historicrit68.2018.01>). En realidad, este número de la citada revista está dedicado a la historia pública. Asimismo: Serge NOIRET, “Historia digital e historia pública”, en Juan A. BRESCIANO y Tiago GIL (eds), *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, Montevideo, Ediciones Cruz del Sur, 2015, pp. 41-76.

amplio abanico de las sociedades históricas. Es decir, la historia pública recogía aquellas iniciativas, compartiendo las mismas raíces y semejantes preocupaciones, dado que, frente al mundo académico, había sido la historia local la que había desarrollado lo que podríamos denominar una práctica pública de la historia, ligada a una audiencia más amplia, pero más apegada a lo local.

Con el tiempo, con las demandas sociales aparecidas desde los años sesenta en adelante, la historia pública emergió como una manera de reevaluar las relaciones entre lo local y lo nacional, siendo este último el ámbito característico de la historia académica. Por eso, su definición inicial, si bien no sus presupuestos, era muy semejante a la propuesta por Samuel. Para el citado Robert Kelley, la principal diferencia con la historia académica era que esta estaba aislada, ignoraba al público en sentido amplio. Era, pues, y sobre todo, una forma de amparar a todos los que trabajaban fuera de las Universidades, sin ofrecer una definición concreta de lo que hacían ni de cómo lo hacían:

*“en su significado más simple, Historia Pública se refiere al empleo de historiadores y del método histórico fuera de la academia: en el gobierno, en corporaciones privadas, en medios de comunicación, en sociedades históricas y museos, incluso en la práctica privada. Los historiadores públicos hacen su trabajo siempre que, aplicando su capacidad profesional, son parte del proceso público. Un problema debe ser resuelto, ha de decidirse qué medida tomar, ha de planificarse de manera más efectiva el uso de un recurso o la dirección de una actividad y, entonces, se pide a un historiador que trate la dimensión temporal: esto es Historia Pública”<sup>34</sup>.*

Como ha señalado Thomas Cauvin, ese movimiento se produjo, además, en un contexto muy particular, el de la depresión económica mundial y la crisis laboral. Tanto en Europa como en Estados Unidos, eso afectó al empleo en el campo educativo, justo cuando las aulas universitarias estaban más llenas que nunca. Había, pues, demasiados historiadores sin perspectivas laborales y, al menos en el caso norteamericano, la historia pública ofreció una posible solución. Es decir, la crisis laboral favoreció su

---

<sup>34</sup> Robert KELLEY, “Public History: Its Origins, Nature, and Prospects”, *The Public Historian*, nº 1.1. (1978), p. 16.

inmediata institucionalización. Un proceso, por lo demás, que se ha repetido e intensificado cuando la reciente crisis, con la disminución de la financiación pública, ha hecho que las Universidades se hayan visto cada vez más presionadas para encontrar recursos alternativos, cultivando sus vínculos con espacios y socios no académicos.

De este modo, Cauvin señala que la historia pública ha quedado definida a partir de tres elementos: la comunicación de la historia a un público no académico, la participación pública y la aplicación de la metodología histórica a las cuestiones actuales; todo ello en el contexto de una redefinición más amplia de la profesión, simbolizada por el surgimiento de Internet y por el nuevo acceso popular al conocimiento, con las consiguientes preguntas que ello plantea sobre el historiador y su papel en la sociedad<sup>35</sup>. En suma, pues, se trata de poner a la audiencia, al público en general, en el centro, comprometiéndose con la comunicad a la que se dirige.

Por tanto, no es de extrañar que esta perspectiva acabara conectando con aquellas ideas de Samuel sobre la historia hecha al margen de las instituciones de la enseñanza superior o con su voluntad de democratizar la producción de historia, pues unos y otros dieron un nuevo impulso a la práctica de la historia local, y a la historia oral en particular. Por otra parte, esa conexión funciona porque lo que inspiró a unos y a otros se mantiene hoy en día en su integridad, aunque el contexto haya cambiado, porque los “productores de historia”, las voces que hay que escuchar, o que quieren ser escuchadas, se han ensanchado. Como resultado, aquellos compromisos con los de abajo o con el público, que tenían propósitos distintos (claramente político en el caso de Samuel), se funden<sup>36</sup>. Es decir, la tradición europea y la americana se fusionan, creando una "historia para el público, sobre el público y por el público". Aunque, eso sí, “para entonces los profesionales europeos de la historia pública se enfrentaban, al igual que sus colegas estadounidenses, con los nuevos desafíos resultantes de la comercialización continua de la industria del patrimonio y las nuevas preguntas sobre las identidades nacionales y la presentación del pasado nacional”<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> Thomas CAUVIN, “The Rise of Public History...”, *op. cit.*, p. 4.

<sup>36</sup> En 1996, se creó un Máster en Historia Pública en el Ruskin College, sucediendo al taller impulsado por Samuel. Véase: Thomas CAUVIN, “The Rise of Public History...”, *op. cit.*, p. 9; Hilda KEAN, “People, Historians, and Public History: Demystifying the Process of History Making”, *The Public Historian*, 32.3 (2010), pp. 25-38.

<sup>37</sup> Paul KNEVEL, “Public History. The European Reception of an American Idea?”, *Levend Erfgoed*, n<sup>o</sup> 6/2 (2009), p. 8.

En ese sentido –y el propio Samuel fue consciente de ello–, uno de los factores que más ha contribuido a cambiar las cosas, a generar un nuevo contexto, ha sido el auge de la memoria, ya sea como concepto o como campo de investigación. Como ha señalado Enzo Traverso, eso ha significado una alteración de primer orden:

*“el siglo XX deja el presente e ingresa en la historia, es un pasado susceptible de ser pensado históricamente, como algo separado del presente, como algo que se puede historizar. Ahora bien, se trata de un pasado reciente, un pasado que muchos contemporáneos vivieron, cuyas huellas habitan las sociedades, las culturas y la memoria. Todo esto tiene implicaciones muy grandes, porque el siglo XX se transforma en un objeto de historia e interpela poderosamente la subjetividad del historiador, dado que el historiador está implicado en el objeto de su investigación como actor, o por lo menos como testigo”<sup>38</sup>.*

Quiere ello decir que aquella voluntad de Samuel de recatar a los de abajo, de darles voz, se ha intensificado, casi se ha invertido, pues existe una demanda social de conocimiento, independiente de la voluntad de los historiadores, sean quienes sean, pertenezcan o no al ámbito institucionalizado. Lo cual genera problemas que van más allá de lo local o de lo micro, porque interpelan de otro modo la subjetividad del historiador y porque cuestionan la necesaria ruptura con el pasado, sin la cual resulta difícil, o imposible, hacer historia: “se prefiere el memorial al monumento o este último se convierte en memorial, el pasado atrae más que la historia; la presencia del pasado, la evocación y la emoción predominan sobre la toma de distancia y la mediación; la valoración de lo local va a la par de la búsqueda de una "historia en sí"<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> Enzo TRAVERSO, “Historiografía y memoria. Interpretar el siglo XX. Parte 1”, *Aletheia: Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE*, 1.2 (2011) (<http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-2/historiografia-y-memoria-interpretar-el-siglo-xx>), consultado el 24 de abril de 2019.

<sup>39</sup> François HARTOG, *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México, Universidad Iberoamericana, 2007, p. 223.

### MODO DE DESENLACE: VENTAJAS E INCONVENIENTES

Hay, pues, muchas formas de hacer historia local o historia pública, como hay muchas formas de hacer historia. Como hemos visto, la dualidad fundamental tiene que ver con estudiar *los* lugares o *en los* lugares. Quien se proponga directamente contribuir al debate académico preferirá lo segundo, para lo que la perspectiva microhistórica, la de Ginzburg y Levi, resulta quizá la opción más fructífera<sup>40</sup>; quien se plantee una aproximación más abierta, más ligada a las experiencias y demandas de la gente, incluso de los vecinos, se situará en lo primero, para lo que la historia pública es hoy la vía más conveniente, sin olvidar esa otra aproximación a lo local defendida entre otros por Angelo Torre. Pero siempre con las herramientas y métodos propios de la disciplina, pues la mediación del historiador es necesaria en ambos casos.

Hacer esto último tiene sus ventajas y sus inconvenientes. En cuanto a estos últimos, son diversos. François Hartog señaló algunos al hablar del presentismo y de la memoria, de cómo los monumentos han dejado paso a los memoriales, empleando aquellos “para hacer vivir la memoria, mantenerla viva y transmitirla”, importando menos la historia que el pasado, “del que el productor de historia local busca hacer experimentar la presencia, con ayuda de todas las técnicas de ‘presentificación’”<sup>41</sup>. Y esto, como decíamos, supone abandonar la labor de mediación que convierte al pasado en historia, malinterpretando aquella historia desde abajo o esta historia pública de la que hablamos. Es algo parecido a lo que años antes y en un contexto distinto había escrito Peter Novick al describir la evolución de la historia profesional norteamericana. A principios de la década de 1980, decía, todo el programa académico, el de universalismo contra particularismo y el de nacionalismo contra localismo, había sido puesto en cuestión, en parte por la presencia de la historia pública. Y tal situación planteaba problemas sobre el asunto clave de la “objetividad”, dado que estos nuevos historiadores “oficiales”, “privados”, a pesar de sus proclamas de científicidad, podían llevar a la disciplina a una identificación acrítica con su público, cayendo en la celebración particularista, incluso apologética, obligados a realizar investigaciones cuyas premisas y supuestos establecían otros y, en suma, inclinados a elaborar

---

<sup>40</sup> Pedro RUIZ TORRES, “Microhistòria i història local”, en AA.VV., *L’espai viscut. Col·loqui internacional d’Història Local*. Valencia, Diputació de Valencia, 1989, pp. 70-92.

<sup>41</sup> François HARTOG, *Regímenes de historicidad*, *op. cit.*, pp. 216-217.

conclusiones que no contravinieran en exceso esos intereses externos<sup>42</sup>. Así lo señalaba más tarde David Loventhal, aunque acaso de forma excesiva y refiriéndose a los aficionados al patrimonio:

*“El historiador, sin importar cuán miope y presentista sea ni cuánto se autoengaño, busca transmitir un pasado consensualmente conocido, abierto a inspección y prueba, continuamente revisado y erosionado a medida que el tiempo y la retrospectiva superan las verdades. El diseñador del patrimonio, aunque sea históricamente escrupuloso, busca diseñar un pasado que fije la identidad y mejore el bienestar de algún individuo o pueblo particular. La historia no puede ser totalmente desapasionada, o no se sentirá que valga la pena aprenderla o transmitirla; el patrimonio no puede ignorar totalmente la historia, o parecerá demasiado increíble como para exigir lealtad. Pero los objetivos que animan estas dos empresas, y sus modos de persuasión, son contrarios entre sí. Para evitar la confusión y la censura no deseada, es vital tener esa oposición en mente”<sup>43</sup>.*

Por supuesto, los objetivos son distintos, y también lo son los medios de transmisión, o de persuasión si se quiere. Ahora bien, siempre que la historia en tanto disciplina esté presente, y no solo el pasado, la historia pública ofrece numerosas ventajas. Las más obvia es su necesidad, dado que la audiencia en general no accede a artículos académicos ni a sesudas monografías, que tardan en filtrarse hacia abajo, hacia las formas populares de comunicación, y dada la voluntad participativa de esa audiencia. Por supuesto, eso va más allá de cualquier práctica estricta de historia local, pues remite a habilidades y conocimientos que la sobrepasan y que, por ejemplo, exigen saber cómo funcionan los museos o los archivos o las recreaciones o la propia ficción histórica o que, dicho de otro modo, exigen reflexionar sobre cómo el pasado se convierte en historia<sup>44</sup>.

Otra ventaja tiene que ver con ese apasionamiento del que hablaba Loventhal, algo que me parece que en buena medida tiene que ver con lo local, con el lugar. Ello

---

<sup>42</sup> Peter NOVICK, *Ese noble sueño. La objetividad y la historia profesional norteamericana*. Vol. II, México, Instituto Mora, 1997, pp. 610-622.

<sup>43</sup> David LOWENTHAL, *Possessed by the Past: The Heritage Crusade and the Spoils of History*. New York, Free Press, 1996, p. XI.

<sup>44</sup> John TOSH, *Why History Matters*. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008.

por dos motivos. En primer lugar, porque vivimos en un mundo caracterizado por la desconfianza respecto al futuro, un futuro que parecería no existir como horizonte de expectativas, de lo que se deriva ese auge de la memoria, del presentismo, de la nostalgia, del pasado, en suma. El apego a ese pasado, y por ende al lugar, funciona como un amortiguador frente a las dudas del presente y la falta de utopías, un pasado que se almacena en la memoria y en el resto material, en los residuos físicos que facilitan la inmersión y la recreación en lo desaparecido. Si eso apasiona, si el patrimonio pasa a primer plano, es entre otros motivos porque las relaciones, experiencias, aspiraciones y emociones humanas se sustentan en cosas, en lugares y en las personas ligadas a esos espacios.

En segundo lugar, relacionado con esto, porque, como sugiere también el mencionado Appadurai y como ha indicado el geógrafo Yi-Fu Tuan, todo lugar tiene una historia y un significado, “no es solo un hecho que tiene una explicación en el marco más amplio del espacio, sino que es también una realidad que se clarifica y se entiende desde la perspectiva de la gente que le ha dado significado”. Es decir, estudiar ese espacio es estudiar los sentimientos e ideas de la gente desde la perspectiva de la experiencia, examinando “los espacios sucesivamente sentidos, percibidos y conceptualizados fijándonos en cómo las ideas más abstractas surgen de aquellas que se confieren directamente al cuerpo, tanto desde el punto de vista del crecimiento individual como desde la perspectiva de la historia”<sup>45</sup>.

Parte del problema lo señalaba Appadurai, al indicar que hemos visto el espacio más como fondo que como figura, o bien, como hacía el propio Tuan, al señalar que la dimensión temporal siempre nos ha parecido más importante, como por otra parte es lógico, dado que las personas parecen “estar más interesadas en narrativas que en imágenes estáticas, en eventos que se desarrollan en el tiempo (drama) que en objetos desplegados en el espacio” y nuestro propio lenguaje parece ser “mucho más adecuado para la narración de eventos que para la descripción de escenas”. Ahora bien, el espacio es más básico para la experiencia humana, se comprende más fácilmente que el tiempo, “es mucho más directo y simple que el conocimiento del tiempo”. Dicho de otro modo, mientras que “el pasado ha desaparecido y ha de ser evocado mediante el lenguaje, la

---

<sup>45</sup> Yi-Fu TUAN, “Espacio y lugar: una perspectiva humanística”, en Yi-Fu TUAN, *El arte de la Geografía* (Joan NOGUÉ ed.). Barcelona, Icaria, 2018, pp. 54-55. Véase también: Angelo TORRE, “Micro/macro: ¿local/global? ...”, *op. cit.*, pp. 37-67.

coherencia espacial puede ser inmediatamente percibida, incluso esta deja impresiones duraderas en nuestra memoria, mientras que eso no ocurre igualmente con la relación causal de acontecimientos pasados”<sup>46</sup>. De ahí que las cosas y los lugares, el espacio, en suma, haya adquirido importancia, sobre todo en un momento en que, como hemos visto con Hartog, vivimos en una coyuntura que pone en cuestión la temporalidad, hasta entonces paradigmática del régimen moderno de historicidad. Así:

*“La luz proyectada desde el futuro disminuye, la imprevisibilidad del porvenir aumenta, el presente se vuelve la categoría preponderante, mientras que el pasado reciente -aquel del que nos sorprendemos que ‘no pase’ o del que nos inquietamos de que ‘pase’- exige incesante y compulsivamente ser visitado y revisitado. Con la consecuencia de que la historia ha cesado por completo de poderse escribir desde el punto de vista del futuro (o de sus diversas hipóstasis) o en su nombre: la historia contemporánea primero, pero cada vez más no solamente ella”<sup>47</sup>.*

Terminaré señalando que, a pesar de las bondades que podamos otorgarle, pero también en razón de sus defectos reales y potenciales, la historia sobre lo local y la historia pública han sido campos marginados e incluso desprestigiados dentro de nuestra corporación académica. Ello se debe, como hemos visto, a la forma en que se profesionalizó la disciplina y a los rasgos que, por contraposición, fue tomando esa historia hecha en sus márgenes. De ese modo, como ha señalado Ralph Samuel, el mundo estrictamente académico ha generado unas tendencias autárquicas que “se reflejan en juicios hartos tribales sobre quién es historiador y quién no lo es”. Y, por ejemplo, “los historiadores locales son descalificados por la mirada de sus parroquianos como poco menos que ciudadanos de segunda”, precisamente porque se entiende que “el conocimiento se degrada cuanto más toca tierra”. Es decir, tenemos “una visión sumamente jerárquica de la constitución del conocimiento, y también muy restrictiva”, que no tiene “en cuenta al enorme ejército de subalternos, sirvientes y amanuenses que, en todos los periodos, son como los fantasmas del trabajo histórico”.

Por tanto, haríamos bien en recordar -una vez más con Samuel- que “la historia no es prerrogativa del historiador, ni tampoco, como afirman los adalides de la

<sup>46</sup> *Ibid.*, 59, 60 61,63.

<sup>47</sup> François HARTOG, *Regímenes de historicidad*, *op. cit.*, p. 168.

posmodernidad, una ‘invención’ de su cosecha. Se trata más bien de una forma social de conocimiento; la obra, en toda circunstancia, de un millar de manos”. Necesitamos, pues, operar con una noción “más pluralista de la profesión histórica, o que al menos guarde el respeto debido a esos subalternos sin los que las empresas históricas se irían a pique” y preguntarnos si no habremos tenido una visión demasiado estrecha o arrogante cuando hemos defendido que, para cumplir con la vocación democrática de la historia, basta con tomar como objeto de investigación a la gente corriente, pero olvidando las condiciones de existencia de la disciplina y los motivos por los que hay versiones distintas de la misma<sup>48</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- AAVV, “Editorial”, *History Workshop Journal*, 1.1 (1976), pp. 1-3.
- Aguirre Rojas, Carlos, “Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana”, *Historica*, XXVII.2 (2003), pp. 283-317.
- Appadurai, Arjun, “La producción de lo local”, en Arjun APPADURAI, *La Modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo/Buenos Aires, Trilce/FCE, 2001, pp. 187-208.
- Cauvin, Thomas, *Public History: A Textbook of Practice*. Nueva York/Londres, Routledge: 2016.
- “The Rise of Public History: An International Perspective”, *Historia Crítica*, 68 (2018), pp. 3-26 (<https://doi.org/10.7440/histcrit68.2018.01>).
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, 1988.
- Ginzburg, Carlo, "Acerca de la Historia local y la Microhistoria" en Carlo GINZBURG, *Tentativas*. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003, pp. 253-267.
- (entrevistado por Trygve Riiser Gundersen), “El lado oscuro de la historia”, *Sinpermiso*, 12 de marzo de 2006 (<http://www.sinpermiso.info/textos/el-lado-oscuro-de-la-historia-entrevista>), consultado el 24 de abril de 2019.
- “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, en Carlo GINZBURG, *El hilo y las huellas*. Buenos Aires, FCE, 2010, pp. 351-394.
- "Historia y microhistoria. Carlo Ginzburg entrevistado por Mauro Boarelli", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 44 (2014), pp. 89-101.

<sup>48</sup> Raphael SAMUEL, *Teatros de la memoria. Volumen I: Pasado y presente de la cultura contemporánea*. Valencia, PUV, 2008, pp. 20-21, 26, 35.36, 49.

- (entrevistado por Ivan Jablonka), “La notion de vérité fait partie de nous. Entretien avec Carlo Ginzburg”, *La Vie des idées*, 23 de octubre 2015 (<http://www.laviedesidees.fr/La-notion-de-verite-fait-partie-de-nous.html>), consultado el 24 de abril de 2019.
- Giuli, Matteo, “Morfologia social e contextualização topográfica: a micro-história de Edoardo Grendi”, *Revista Brasileira de História*, 76 (2017), pp. 137-162, <http://dx.doi.org/10.1590/1806-93472017v37n76-07>.
- Grendi, Edoardo, “¿Repensar la microhistoria?”, *Entrepasados. Revista de Historia*, 10 (1996), pp. 131-140.
- Hartog, François, *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México, Universidad Iberoamericana, 2007.
- Kean, Hilda, “People, Historians, and Public History: Demystifying the Process of History Making”, *The Public Historian*, 32.3 (2010), pp. 25-38.
- Kelley, Robert, “Public History: Its Origins, Nature, and Prospects”, *The Public Historian*, 1.1. (1978), pp. 16-28.
- Knevel, Paul, “Public History. The European Reception of an American Idea?”, *Levend Erfgoed*, 6. 2 (2009), pp. 4-8.
- Langlois Charles-V. y Seignobos, Charles, *Introducción a los estudios históricos*. Alicante, Universidad de Alicante, 2003.
- Levi, Giovanni, "Antropología y microhistoria: conversación con Giovanni Levi", *Manuscrits*, 11 (1993), pp. 15-28.
- “Sobre microhistoria”, en Peter BURKE (ed.), *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza, 1993, pp. 119-143.
- “Perspectivas historiográficas: entrevista con el profesor Giovanni Levi“ (S. Muñoz Arbeláez y M.C. Pérez), *Historia Crítica*, 40 (2010), pp. 197-205.
- Lowenthal, David, *Possessed by the Past: The Heritage Crusade and the Spoils of History*. New York, Free Press, 1996.
- Noiret, Serge, “Historia digital e historia pública”, en Juan A. BRESCIANO y Tiago GIL (eds), *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*. Montevideo, Ediciones Cruz del Sur, 2015, pp. 41-76.
- Novick, Peter, *Ese noble sueño. La objetividad y la historia profesional norteamericana*. Vol. II, México, Instituto Mora, 1997.
- Phillips, Mark Salber, *On Historical Distance*. New Haven/Londres, Yale UP, 2013.
- Raggio, Osvaldo y Torre, Angelo, “Prefazione”, en Edoardo GRENDI, *In altri termini: etnografia e storia di una società di antico regime*. Milán, Feltrinelli, 2004, pp. 5-34.
- Revel, Jacques, “Micro-análisis y construcción de lo social”, *Anuario del IEHS*, 10 (1995), pp. 125-143.
- Ruiz Torres, Pedro, “Microhistòria i història local”, en AA.VV, *L'espai viscut. Col·loqui internacional d'Història Local*. Valencia, Diputació de Valencia, 1989, pp. 70-92.

- Samuel, Raphael, “Local History and Oral History”, *History Workshop Journal*, 1.1 (1976), pp. 191–208.
- “Historia popular, historia del pueblo”, en Raphael SAMUEL (ed.), *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona, Crítica, 1984, pp. 15-47.
  - *Teatros de la memoria. Volumen I: Pasado y presente de la cultura contemporánea*. Valencia, PUV, 2008.
- Serna, Justo y Pons, Anacleto, *Microhistoria. Las narraciones de Carlo Ginzburg*. Granada, Comares, 2019.
- Stone, Lawrence, *El pasado y el presente*. México, FCE, 1986.
- Tigrino, Vittorio, “Storia di un seminario di storia locale. Edoardo Grendi e il Seminario Permanente di Genova (1989-1999)”, en Roberta CEVASCO (ed), *La Natura della Montagna. Scritti in ricordi di Giuseppina Poggi*. Sestri Levante, Oltre Edizioni, 2013, pp. 211-232.
- Torre, Angelo, *Luoghi: la Produzione di Località in Età Moderna e Contemporanea*. Roma, Donzelli, 2011.
- “Micro/macro: ¿local/global? El problema de la localidad en una historia espacializada”. *Historia Crítica*, 69 (2018): pp. 37-67 (<https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.03>).
- Tosh, John, *Why History Matters*. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008.
- Traverso, Enzo, “Historiografía y memoria. Interpretar el siglo XX. Parte 1”, *Aletheia: Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE*, 1.2 (2011) (<http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-2/historiografia-y-memoria-interpretar-el-siglo-xx>), consultado el 24 de abril de 2019.
- Tuan, Yi-Fu, “Espacio y lugar: una perspectiva humanística” en Yi-Fu TUAN, *El arte de la Geografía* (Joan NOGUÉ ed.). Barcelona, Icaria, 2018, pp. 53-110.



HISPANIA NOVA  
 Revista de Historia Contemporánea

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

### GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA

## LA WEB SEMÁNTICA “GUERRA E HISTORIA PÚBLICA” Y LA TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

### The semantic web “Guerra e Historia Pública” and the transfer of knowledge

Carlos J. Villagrà Arnedo y Juan Luis López Javaloyes

Universidad de Alicante

[villagra@ua.es](mailto:villagra@ua.es) - [juanluis.lopez@ua.es](mailto:juanluis.lopez@ua.es)

Recibido: 11-11-2019 - Aceptado: 25-03-2020

#### Cómo citar este artículo/Citation:

Nombre Apellidos, “La web semántica “Guerra e Historia Pública” y la transferencia del conocimiento”, *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 81 a 113.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5367>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** La web semántica es una excelente herramienta para la transferencia y difusión del conocimiento y para la promoción del patrimonio cultural. Ofrece, además, muchas posibilidades para el trabajo colaborativo entre los profesionales de la investigación, docencia y el patrimonio cultural. En este texto se exponen las principales líneas de trabajo del proyecto “Guerra e Historia Pública”, cuyo objetivo principal es la creación de una plataforma digital sobre la guerra de la Independencia española. Esta plataforma incluye una aplicación principal, la web semántica (<https://www.guerra-historia-publica.es>), que ofrece recursos inteligentes, todos ellos geolocalizados, y que pueden ser empleados desde distintos puntos de vista: docente, investigador, educativo y turístico. Al final del texto se presentan las conclusiones del trabajo realizado en dicha web.

**Palabras clave:** guerra, historia pública, web

semántica, plataforma digital, geolocalización.

**Abstract:** The semantic web is an excellent tool for the transfer and dissemination of knowledge and for the promotion of cultural heritage. It also offers many possibilities for collaborative work among professionals in research, teaching and cultural heritage. This text presents the main lines of work of the project “Guerra e Historia Pública”, whose main objective is the creation of a digital platform about the Spanish War of Independence. This platform includes a main application, the semantic web (<https://www.guerra-historia-publica.es>), which offers different smart resources, all of them geolocated, and which can be used from different points of view: teaching, research, education and tourism. The conclusions of the work carried out on this website are presented at the end of the text.

**Keywords:** war, public history, semantic web, digital platform, geolocation.

## INTRODUCCIÓN

La web semántica es un conjunto de actividades encaminadas a organizar el contenido de la web de forma que mejore la cooperación entre los ordenadores y las personas<sup>1</sup>. Está basada en la idea de añadir metadatos semánticos y ontológicos a los documentos y datos que circulan por la web, con el objetivo de dotarles de lógica y significado para mejorar su contenido y su organización. Dichos metadatos se deben proporcionar de manera formal para que se puedan gestionar de forma automática por sistemas informáticos. Se dice entonces que la web semántica ha pasado de ser la “web de los documentos” a ser la “web de los datos”<sup>2</sup>.

Así, la web semántica permite organizar mejor la información y mejorar la precisión de las búsquedas a través del significado y las relaciones entre los datos, y no sólo por su contenido textual. También, se dota a los ordenadores de la capacidad de gestionar dichos datos y metadatos a través del uso de técnicas de Inteligencia Artificial. Ahora bien, proporcionar los metadatos para adaptar la información a la web semántica es un proceso que exige mucho esfuerzo, además de los problemas que supone su internacionalización<sup>3</sup>.

A continuación, se presentan tres ejemplos de frontales web que están basados en los conceptos de la web semántica, dos de ellos relacionados con las humanidades:

- Buscador semántico *Swoogle*<sup>4</sup>, uno de los primeros motores de búsqueda que localiza tanto vocabularios como recursos basados en aplicaciones de etiquetado de datos.
- *Europeana Collections*<sup>5</sup>, sitio web que proporciona acceso a más de cincuenta millones de recursos digitalizados sobre varias colecciones, entre ellas la Primera

---

<sup>1</sup> W3C: *Semantic Web*. <https://www.w3.org/standards/semanticweb/>, 2015, 13/10/19.

<sup>2</sup> *Cuadernos de la Fundación General CSIC*. [http://www.fgsic.es/lychnos/es\\_es/articulos/construyendo\\_una\\_web\\_semantica](http://www.fgsic.es/lychnos/es_es/articulos/construyendo_una_web_semantica), 2019, 13/10/19.

<sup>3</sup> Javier SALAZAR ARGONZA. *Estado actual de la Web 3.0 o Web Semántica*. *Revista Digital Universitaria*, 12 (2011). Recuperado el 13 de octubre de 2019 de: <http://www.revista.unam.mx/vol.12/num11/art108/index.html>.

<sup>4</sup> *Buscador semántico Swoogle*. <http://swoogle.umbc.edu/2006/>, 2007, 13/10/2019.

<sup>5</sup> *Europeana Collections*. <https://www.europeana.eu/portal/es>, 2019, 13/10/19.

Guerra Mundial, y cuenta con herramientas sofisticadas de búsqueda y filtrado para facilitar este proceso.

- Red Aracne<sup>6</sup>, plataforma de comunicación, convergencia y proyección, que aumenta la visibilidad del trabajo en el campo de las Humanidades Digitales, e incluye un metabuscador de recursos en bibliotecas digitales.

De esta forma, la web semántica puede ser una excelente herramienta para la transferencia y difusión del conocimiento y para la promoción del patrimonio cultural. Por estas razones, el proyecto “Guerra e Historia Pública”<sup>7</sup> se planteó como objetivo la creación de una plataforma digital inteligente sobre la Guerra de la Independencia en la Comunidad Valenciana que estuviera basada en los conceptos de la web semántica. De esta manera, los recursos históricos gestionados por la plataforma pueden ser usados por aplicaciones que permiten emplearlos desde distintas perspectivas: docente, investigadora, educativa y de ocio. Asimismo, la plataforma proporciona un medio innovador para promover el trabajo colaborativo entre los profesionales de la investigación, la docencia y el patrimonio cultural.

El proyecto se diseñó de forma que la plataforma incluyera dos aplicaciones:

- Una web semántica con información histórica sobre la Guerra de la Independencia en la Comunidad Valenciana.
- Una aplicación histórica de ocio/turística para dispositivos móviles.

Este trabajo está enfocado en la web semántica “Guerra e Historia Pública” (en adelante, web GEHP)<sup>8</sup>. A continuación, se explican con detalle sus funcionalidades y características principales.

## WEB SEMÁNTICA GUERRA E HISTORIA PÚBLICA

La web GEHP se ha diseñado en base a su objetivo principal, que es la creación de una web semántica cuyo contenido es la Guerra de la Independencia en la

---

<sup>6</sup> Red Aracne. <http://www.red-aracne.es/presentacion>, 2019, 13/10/19.

<sup>7</sup> Guerra e Historia Pública es un proyecto de investigación financiado por la Generalitat Valenciana (AICO2017-011).

<sup>8</sup> Guerra e Historia Pública (GEHP). <https://www.guerra-historia-publica.es>, 2018, 13/10/19.

Comunidad Valenciana. Incorpora las características de la web semántica con el propósito de mejorar la búsqueda de recursos, potenciando tres aspectos esenciales: el refuerzo de las relaciones entre los recursos, el etiquetado semántico de los datos y la incorporación de información de geolocalización. De esta forma, sus funcionalidades principales son las siguientes:

- **Recursos:** El explorador semántico de recursos es la herramienta principal y más novedosa de la web. Ofrece y geolocaliza recursos históricos sobre la guerra en Valencia.
- **Guerra en Valencia:** Ofrece información cronológica, cartográfica, bibliográfica y audiovisual que puede emplearse como material de consulta e investigación.
- **Didáctica:** Proporciona recursos didácticos para visibilizar la guerra en el aula, así como información sobre asociaciones dedicadas a las recreaciones históricas, museos y exposiciones sobre la guerra y otros aspectos relacionados con el ocio, como los cómics y videojuegos.
- **Rutas:** Ofrece rutas históricas para descubrir lugares y bienes materiales relacionados con la guerra en la Comunidad Valenciana. También permite descargar la aplicación para móvil de consulta y creación de rutas históricas.
- **Historia Pública:** Presenta una selección de apartados digitales relacionados con el campo de la *Public History* y la Guerra de la Independencia española (webs/blogs de historia contemporánea, bibliotecas digitales, asociaciones y centros de investigación, másteres relacionados que se cursan en Europa y Redes sociales).
- **Quiénes somos:** Expone en que consiste el proyecto y sus objetivos, el equipo investigador que lo ha desarrollado, el comité científico que asesora y evalúa la calidad de la web, los colaboradores y entidades colaboradoras con el proyecto y las formas posibles de contacto (email, redes sociales).
- **Búsqueda en web:** Permite realizar búsquedas rápidas de contenidos incluidos en la web a partir del texto introducido en el cuadro que aparece al activarse esta opción.

- Panel de Administración/Colaboración: Este apartado constituye el espacio de colaboración para el equipo investigador participante en el proyecto y las y los profesionales con interés en esta temática. Permite acceder a la parte de administración o colaboración mediante usuario y contraseña.

En la Imagen nº 1 se muestra una captura del frontal de la web GEHP con su menú principal en la parte superior que incluye como opciones las funcionalidades que se acaban de explicar.

Imagen nº 1. Frontal de la web GEHP.

The screenshot shows the homepage of the GeHP website. At the top, there is a navigation menu with the following items: RECURSOS, GUERRA EN VALENCIA, DIDÁCTICA, RUTAS, HISTORIA PÚBLICA, and QUIÉNES SOMOS. Below the menu, there is a large banner with the text "NUESTRA WEB, MUY BIEN VALORADA EN 'STORIA DIGITALE'" and "GUERRA E HISTORIA PÚBLICA - GEHP". The banner also includes a small image of a soldier and a map. Below the banner, there are three statistics: 499 RECURSOS, 38 NOTICIAS, and 8307 VISITAS. The main content area is divided into two sections: "PRESENTACIÓN" and "NOVEDADES". The "PRESENTACIÓN" section features a large image of a soldier and the text: "Guerra e Historia Pública es un proyecto de investigación financiado por la Generalitat Valenciana (AICO2017-011) cuyo contenido es la Guerra de la Independencia en la Comunidad Valenciana. Liderado desde la Universidad de Alicante, el proyecto tiene como principal objetivo crear una plataforma digital para la transferencia del conocimiento sobre esta temática. El proyecto es interdisciplinar, ya que aúna distintas áreas, como la historia, la ingeniería multimedia, el turismo, la didáctica, el patrimonio, la traducción y la filología." The "NOVEDADES" section features a small image of a landscape and the text: "Patrimonio cultural, participación y sociedad · 8 sep, 19" and "Nuestra web, muy bien valorada en 'Storia digitale' · 29 jul, 19".

**CURSOS Y WORKSHOPS**

**Congreso internacional "Historia pública de la Guerra de la Independencia española"**  
 Del 14 al 16 de noviembre de 2019

Congreso internacional:  
**Historia pública de la Guerra de la Independencia española**  
 Universidad de Alicante - 14, 15 y 16 de noviembre de 2019



Organizado por GeHP, tendrá lugar los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2019 en la Universidad de Alicante

Saber más →

**1812. Descubre la Guerra de la Independencia en Alicante**  
 Del 11 de abril al 9 de mayo de 2019



Jornadas que se celebrarán en el MACA (Museo de Arte Contemporáneo de Alicante) y que permitirán descubrir la vida de los alicantinos durante la Guerra de la Independencia y cómo poner en valor los recursos patrimoniales de la ciudad.

Saber más →

Voluntarios con GeHP - 16 Jul, 19



Ver más →

THÉÂTRE DES OPÉRATIONS  
 DE L'ARMÉE D'ARAGON,  
 SAU OMBRES  
 DE L'EXCELLE MARÉCHAL SUCHE,  
 DUC D'ALBUFÈRA,  
 MARÉCHAL D'ARAGON, DE CATHARÈS ET DE VALEN





SÍGUENOS:  



© 2018-2019 Los autores y titulares de derechos y Universitat d'Alacant / Universidad de Alicante. San Vicente del Raspeig, Alicante.  
 Guerra e Historia Pública es una Revista Digital con el ISSN 2659-7357

Aviso legal · Política de privacidad · Política de cookies

**Fuente:** Captura de elaboración propia de  
<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 22/09/19

Además, como se observa en la Imagen nº 1, la web GEHP muestra también las estadísticas actualizadas sobre el número de recursos disponibles, las noticias relacionadas publicadas y el número de visitas contabilizadas a la misma. Más abajo, se realiza una breve presentación del Proyecto Guerra e Historia Pública, y se muestran las novedades en cuanto a noticias (novedades) y cursos y workshops relacionados o en los que participan los investigadores del proyecto. Por último, en la parte inferior del frontal se muestran los logos de las instituciones principales que forman parte del proyecto, los enlaces de contacto a redes sociales (*Twitter* y *Facebook*), la información en cuanto a Propiedad Intelectual (*copyright*) de la web, el identificador de registro ISSN como revista digital, y la información necesaria para el cumplimiento de la Ley de Protección

de Datos y Garantía de los Derechos Digitales (Aviso Legal, Política de Privacidad y Política de Cookies).

A continuación, se detallan cada una de las opciones principales que ofrece la web GEHP:

### Panel de Administración/Colaboración

Esta opción constituye la parte privada de la web e inicia la explicación de las funcionalidades de la web por haber sido la primera en ser desarrollada y utilizada, ya que la primera tarea realizada en la web fue la introducción de recursos por parte de los investigadores del proyecto. Para ello fue necesario establecer dos tipos de roles para gestionar los distintos tipos de usuarias o usuarios de la web. Por un lado, el rol de Administración, que dispone de permisos para gestionar todos los contenidos de la web (usuarias y usuarios, recursos, etiquetas, listas de distribución de correo, ...) y por otro, el de Colaboración, que tiene licencia para crear y revisar sólo determinados contenidos como recursos, bibliografía, noticias, eventos y rutas.

En la Imagen nº 2 se muestra una captura del panel de Colaboración, al que se accede mediante nombre de usuaria o usuario y contraseña.

### Imagen nº 2. Panel de Colaboración.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 22/09/19

## Recursos

El explorador semántico de recursos es uno de los principales servicios que ofrece la web y constituye el buscador semántico de recursos históricos de los años 1808, 1812 y 1813 sobre la Guerra de la Independencia en Valencia. De esta forma, presenta las siguientes funcionalidades principales:

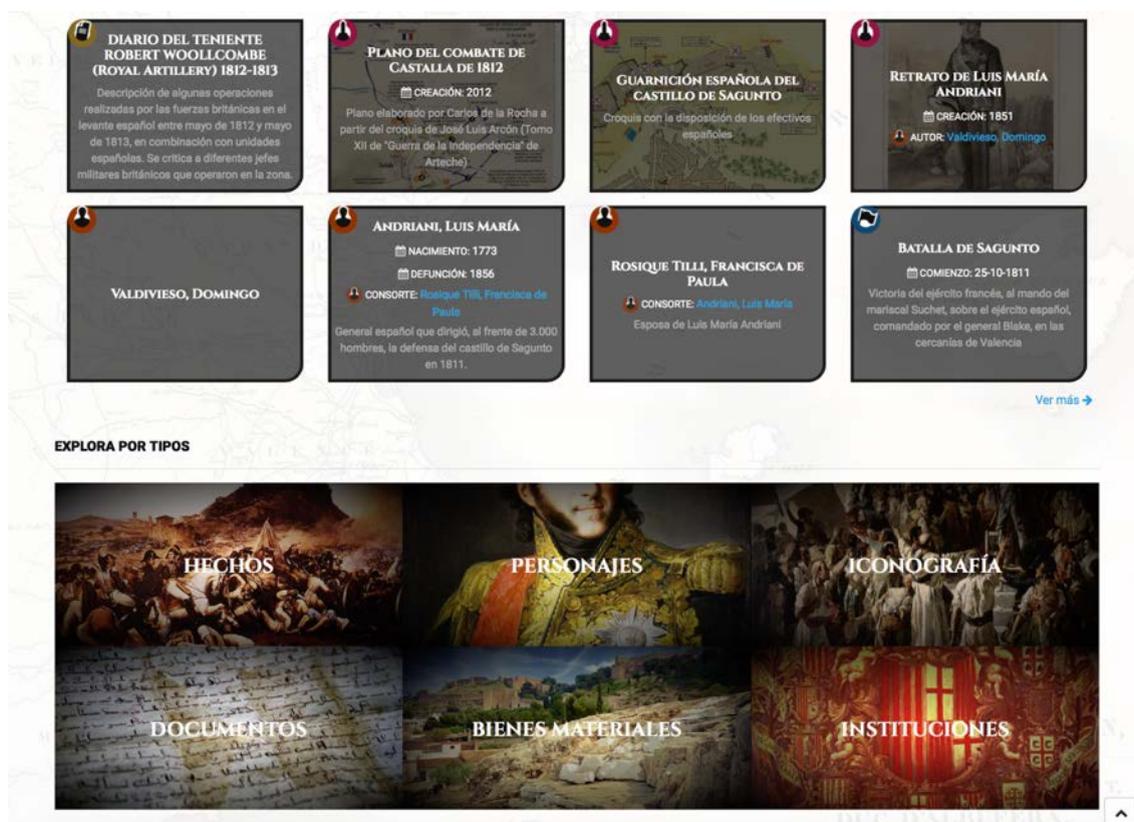
### Búsqueda simple

Se muestra al elegir la opción Recursos del menú principal, y permite realizar búsquedas simples de los recursos históricos ofrecidos en la web, de tres formas:

- Cuadro de texto: permite buscar recursos cuyo título o descripción incluya el texto introducido en dicho cuadro.
- Últimos recursos: presenta los últimos recursos introducidos en el sistema, ordenados por fecha decreciente, pudiendo acceder a su detalle de forma directa.
- Explora por tipos: permite acceder a los recursos existentes en función de su tipo: hechos, personajes, iconografías, documentos, bienes materiales e instituciones.
- Etiquetas: facilita el acceso a recursos dependiendo de sus etiquetas, las cuales dotan a los recursos del carácter semántico de la web. Se muestran todas las etiquetas introducidas, ordenadas alfabéticamente, y en forma de botón, con una indicación entre paréntesis del número de recursos que incluyen dicha etiqueta. Además, el tamaño de la etiqueta es mayor o menor en función de dicho número.

En la Imagen nº 3 se muestra una captura de la página de Búsqueda simple con las secciones que se acaban de mencionar.

### Imagen nº 3. Explorador de Recursos. Búsqueda simple.





**Fuente:** Captura de elaboración propia de  
<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 22/09/19

### Búsqueda avanzada

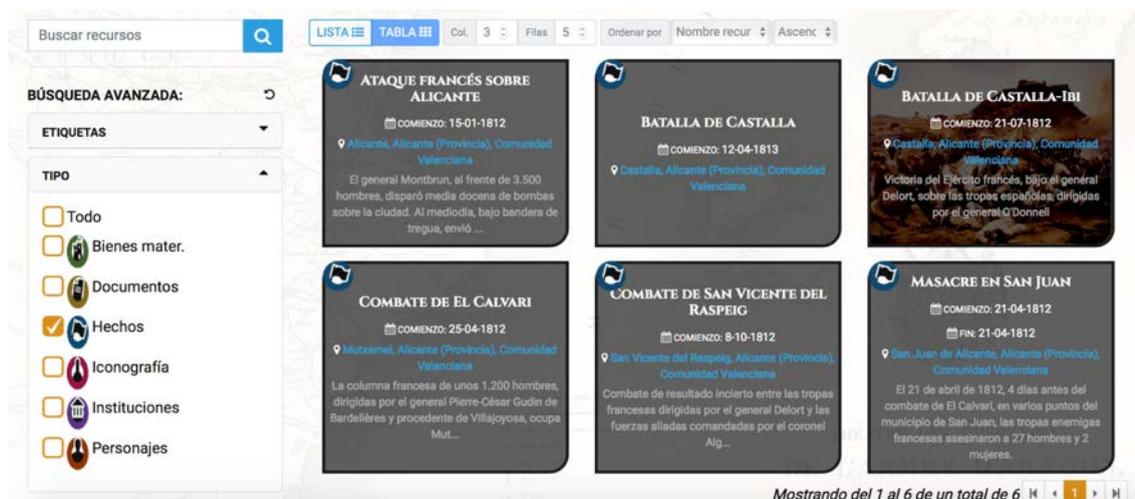
Permite profundizar en la búsqueda de recursos mediante el uso de filtros y formas diferentes de visualización de los resultados de la búsqueda.

- Los filtros son generales o específicos según la tipología del recurso.
  - Los generales permiten seleccionar recursos por etiquetas, tipo de recurso, rango de fechas y ubicación (se pueden elegir ubicaciones de una lista e indicar además una distancia en kilómetros). Por defecto ningún filtro general está activado.
  - Los específicos se corresponden con características o información concreta del tipo de recurso que se esté buscando. Por ejemplo, para el tipo de recurso “Personaje” se puede filtrar mediante su género, apodo, título nobiliario y profesión; para el tipo “Iconografía” se permite seleccionar según su tipo (escultura, pintura, grabado o medalla conmemorativa); y, en el caso de un “Bien material”, si se trata de una iglesia, un palacio o un paraje natural.

- La visualización de los resultados se puede mostrar en forma de tabla o de lista, permitiendo además establecer diferentes opciones de visualización.
  - Para la opción Tabla, número de filas y columnas y ordenación según nombre del recurso o diferentes opciones para fechas, pudiendo decidir si se realiza de forma ascendente o descendente.
  - Para el tipo Lista, número de ítems / recursos a visualizar por página y las mismas opciones de ordenación que para la Tabla. Por defecto, se muestran en forma de tabla, con una distribución de 2 columnas y 5 filas y ordenación alfabéticamente ascendente por nombre del recurso.

En la Imagen nº 4 se muestra un ejemplo de búsqueda avanzada de recursos. Se buscan hechos acaecidos en la provincia de Alicante (en un rango de 50 km. tomando como centro la capital). Como resultado se obtienen 6 hechos.

#### Imagen nº 4. Explorador de Recursos. Ejemplo de Búsqueda Avanzada.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 02/10/19

A partir del resultado obtenido en la búsqueda, al hacer clic sobre cualquiera de los recursos presentes en el resultado se puede acceder a su información detallada. Por ejemplo, en la Imagen nº 5 se muestra el detalle del primer hecho, con título “Ataque Francés sobre Alicante”. En ella se presenta el relato correspondiente a ese hecho, su fecha de inicio, su geolocalización y todos los recursos relacionados con él, uno de los aspectos característicos de la web semántica. Como se puede ver, este hecho está

relacionado con un recurso de tipo personaje, dos iconografías, varios bienes materiales y documentos, y una institución. También se ofrece en la parte derecha la posibilidad de compartir el recurso en varias redes sociales y la opción de descargar el código QR asociado, además de las etiquetas asignadas a dicho hecho, otro de los aspectos representativos de la web semántica.

### Imagen nº 5. Explorador de Recursos. Información detallada.

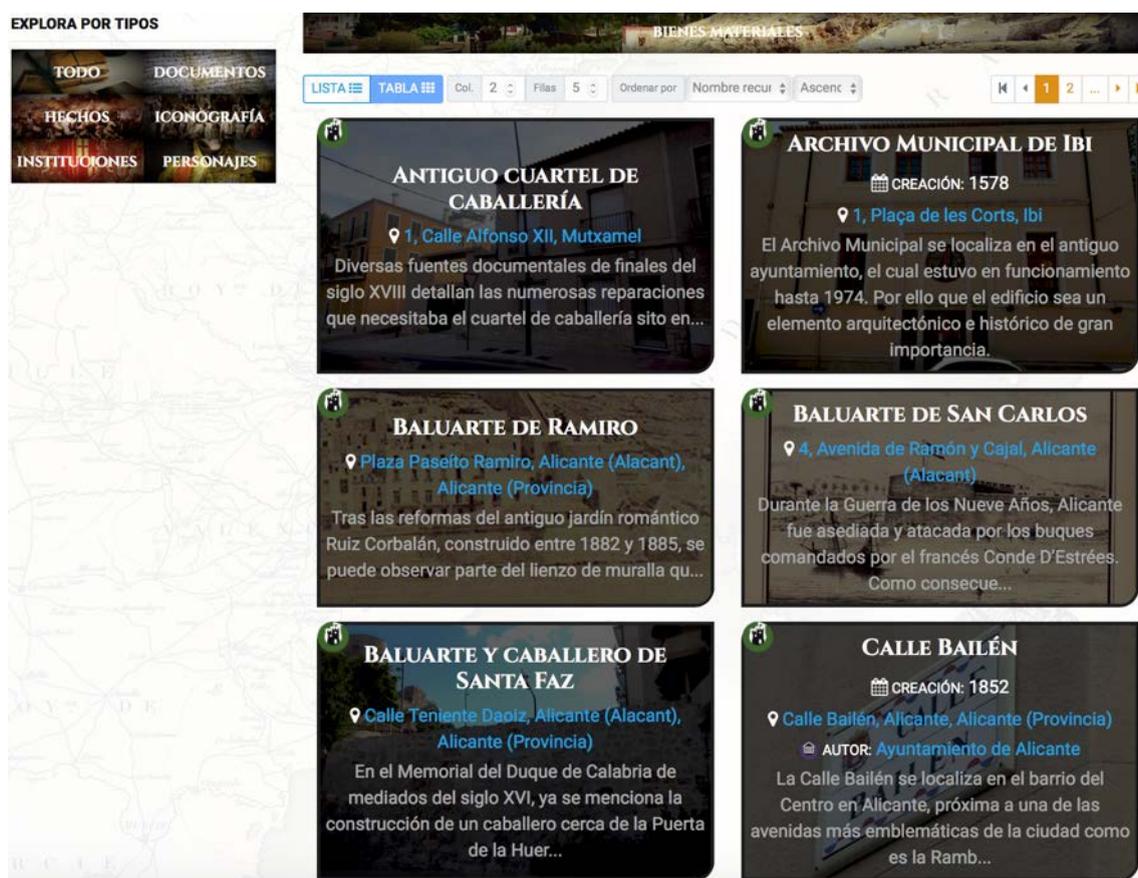
**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 02/10/19

### Listado

Esta opción es similar a la de Búsqueda, con la diferencia de que la exploración y filtrado de recursos se puede realizar en función del tipo de recurso. Presenta las mismas opciones de visualización (Lista y Tabla) y ordenación que la Búsqueda avanzada, pero tiene el objetivo de poder centrarse en un tipo de recurso concreto.

En la Imagen 6 se muestra un ejemplo de búsqueda mediante Listado de recursos por tipo. Se muestran seis resultados de la búsqueda de recursos del tipo Bienes materiales, los primeros en orden alfabético ascendente.

**Imagen nº 6. Listado de Recursos. Búsqueda de recursos de tipo Bienes materiales.**



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

**Mapa**

Permite realizar búsquedas de recursos por localización geográfica mediante su información de ubicación. Es una de las opciones más importantes y potenciadas en la web.

En la Imagen 7 se muestra una captura de la página Mapa de recursos inicial, dividida en tres partes:

- A la izquierda aparece un panel de Búsqueda que incluye las opciones de búsqueda avanzada explicadas anteriormente. Estas opciones permiten establecer filtros generales y específicos según la tipología del recurso y por etiquetas. El panel de Búsqueda dispone de un botón que permite ocultarlo o mostrarlo.
- En el centro figura un mapa de España centrado en la Comunidad Valenciana con los recursos georreferenciados. En él se aprecian marcas en forma de círculos que señalan la localización geográfica de los recursos. Dichas marcas tienen fondo blanco y colores de borde e iconos diferentes según el tipo de recurso e incluyen un número que indica el número de recursos que contiene dicha ubicación.
- En la parte derecha aparece un panel con el listado actualizado de los recursos que se muestran en el mapa en ese momento. El panel de Listado también dispone de un botón que permite ocultarlo o mostrarlo.

### Imagen nº 7: Mapa de Recursos.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

Para facilitar la búsqueda de recursos por geolocalización se puede interactuar tanto con el mapa como con el listado de la derecha, en las siguientes formas:

- Zoom y movimiento: en el mapa se puede aumentar y disminuir el zoom mediante la rueda del ratón. También se puede aumentar haciendo doble clic en

cualquier zona del mapa (cursor en forma de mano). También se puede mover el mapa al hacer clic y arrastrar con el cursor en forma de mano. Al realizar cualquier de estas acciones que suponga un cambio en la vista del mapa se actualiza el listado de recursos de la parte derecha.

En la Imagen 8 se muestra una captura después de cambiar la visualización del mapa mediante las acciones de zoom y movimiento y centrarlo sobre la provincia de Alicante. También se observa la actualización del panel del listado de recursos de la derecha a la zona visible del mapa.

**Imagen nº 8. Mapa de Recursos. Zoom y movimiento.**

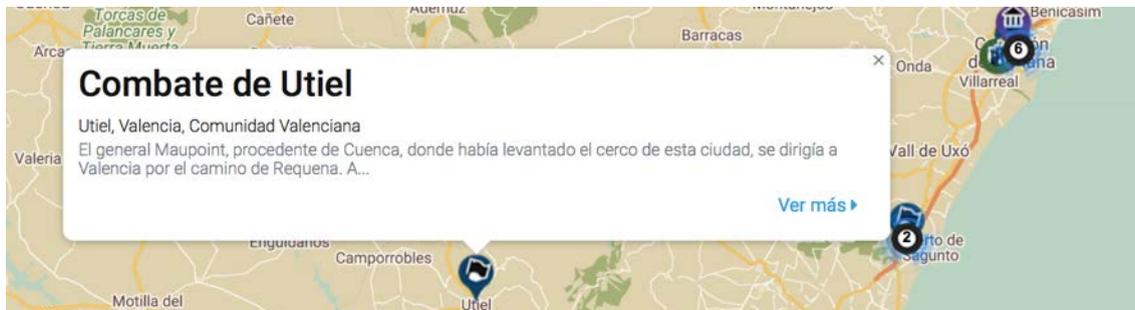


**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

- Selección de recurso: cuando se pasa el ratón por cualquiera de los recursos que figuran en el mapa la forma del ratón cambia a dedo índice apuntando. Si se hace clic en ese momento aparece una ventana incluyendo una breve descripción del recurso junto con un enlace de acceso a su información detallada, y además se destaca en negrita en el listado de recursos de la derecha.

En la Imagen 9 se muestra una captura después de seleccionar el recurso de tipo hecho "Combate de Utiel", en la que se aprecia la ventana con una breve descripción y el enlace a la información detallada del recurso (Ver más).

### Imagen nº 9. Mapa de Recursos. Selección de recurso.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

## Guerra en Valencia

Esta opción presenta información sobre la Guerra de la Independencia en Valencia desde varias perspectivas, cronológica, estadística, cartográfica, bibliográfica y audiovisual. Por ello, está organizada en los siguientes apartados:

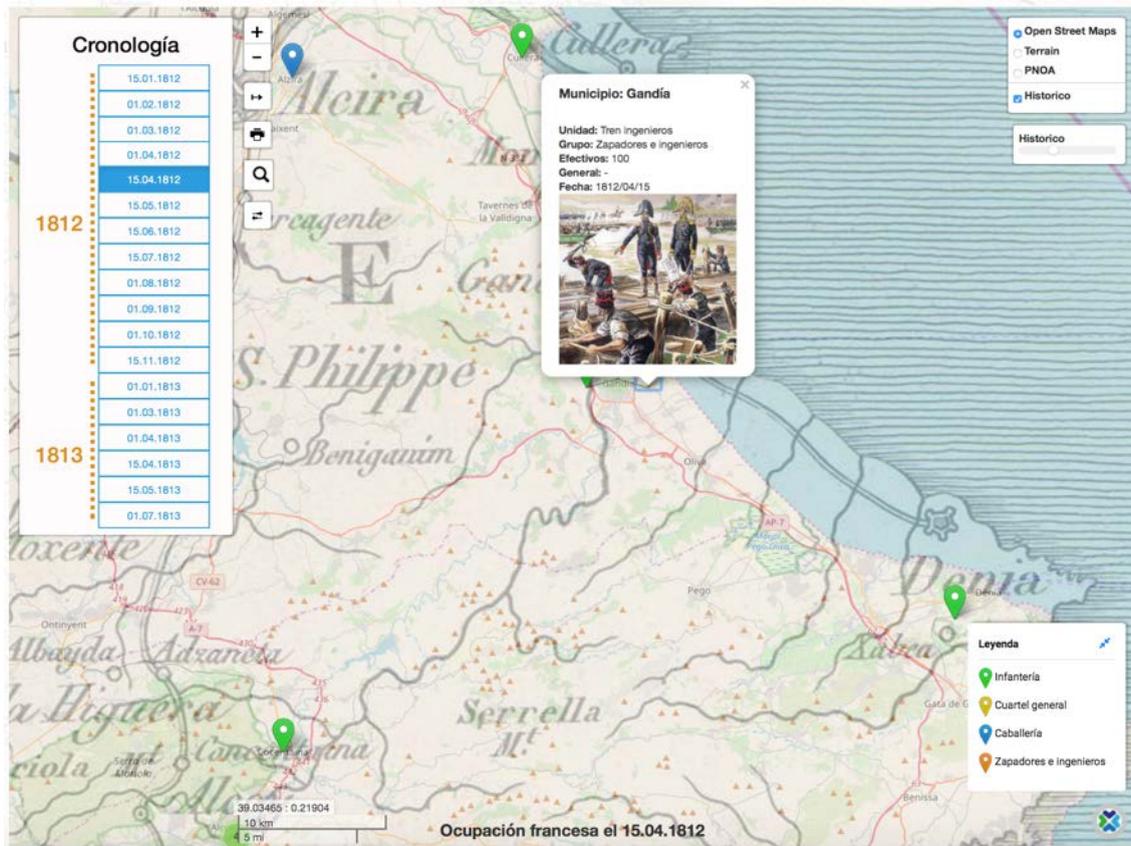
### Fases y Cronología

Muestra las cuatro fases en las que se dividió el desarrollo de la guerra junto con una descripción, y una cronología en paralelo de los acontecimientos que tuvieron lugar en España y Valencia.

En la Imagen 10 se muestra una captura de la página de Fases y Cronología. En concreto, se aprecia la cronología de acontecimientos mencionados con la opción de visualizarla en forma de línea de tiempo vertical (por defecto) u horizontal. Respecto a los sucesos que tuvieron lugar en Valencia se presentan en forma de enlace que permite acceder a la información del hecho relacionado.



### Imagen nº 11. Guerra en Valencia. Temas georreferenciados.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de  
<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 07/10/19

### Cartografía

Presenta mapas y planos procedentes de archivos y publicaciones que pueden emplearse como instrumentos de consulta e investigación, en particular de las colecciones Atlas de las Memorias del mariscal *Suchet* y de las Ediciones SIMTAC.

En la Imagen 12 se muestra una captura de la página de Cartografía, mostrando los enlaces a las colecciones mencionadas anteriormente.

## Imagen nº 12. Guerra en Valencia. Cartografía.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 08/10/19

## Archivos

Presenta enlaces a las páginas web de archivos municipales y otros archivos que disponen de documentación del periodo 1808-1814.

En la Imagen nº 13 se muestra una captura de la página de Archivos, mostrando los enlaces a los archivos mencionados anteriormente.

## Imagen nº 13. Guerra en Valencia. Archivos.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 08/10/19

## Bibliografía

Muestra un listado de todas las referencias de bibliografía impresa y digital utilizadas en la creación de los recursos incluidos en la web GEHP. Ofrece además la posibilidad de filtrar según el tipo (impresa o digital), ordenar el listado por Autor o Título y la opción de separar y/o filtrar por etiquetas.

En la Imagen 14 se muestra una captura de la página de Bibliografía, con parte de la bibliografía impresa usada.

### Imagen nº 14. Guerra en Valencia. Bibliografía.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 08/10/19

## Audiovisuales

Presenta recursos audiovisuales relacionados con la Guerra en Valencia. En la Imagen 15 se muestra una captura de la página de Audiovisuales, donde se incluyen dos vídeos: uno de un documental sobre la historia de un naufragio y otro de un audiovisual sobre la bandera de Valencia.

### Imagen nº 15. Guerra en Valencia. Audiovisuales.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 08/10/19

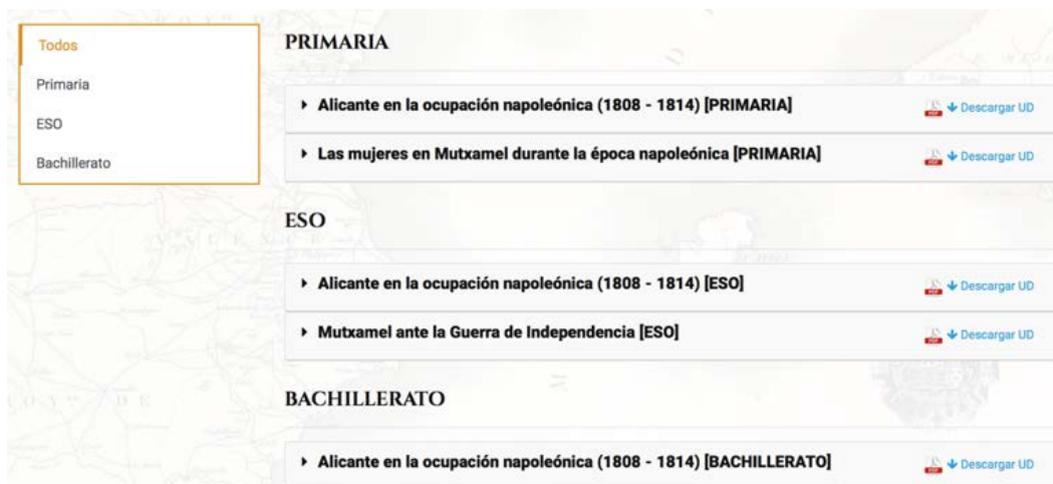
### Didáctica

Esta opción ofrece materiales y otros aspectos interesantes con potencial didáctico que permiten narrar y representar la guerra en Valencia. Por ello, está organizada en los siguientes apartados:

#### Unidades didácticas

Presenta varias unidades didácticas sobre la Guerra de la Independencia adaptadas a distintos niveles educativos. En la Imagen 16 se muestra una captura de la página de Unidades didácticas, con varias unidades para estudiantes de Primaria, ESO y Bachillerato.

### Imagen nº 16. Didáctica. Unidades didácticas.



Fuente: Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Living History

Presenta actividades relativas a la recreación histórica de batallas de la época de la Guerra en Valencia, con los objetivos de la divulgación cultural del pasado y promover la conservación del patrimonio histórico. En la Imagen 17 se muestra una captura de esta página, donde se incluye información y enlaces a varias asociaciones de la Comunidad Valenciana dedicadas a la recreación histórica.

### Imagen nº 17. Didáctica. Living History.



Fuente: Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

## Museos y exposiciones

Muestra los museos y exposiciones más relevantes de la Comunidad Valenciana relacionados con la guerra en Valencia. En la Imagen 18 se muestra una captura de la página de Museos y exposiciones, donde se incluyen enlaces a varios museos y exposiciones interesantes.

### Imagen nº 18. Didáctica. Museos y exposiciones.

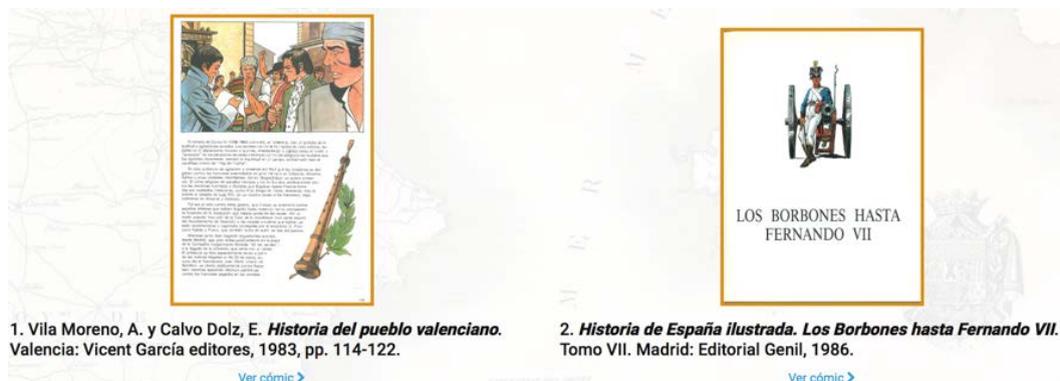


**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

## Cómics

Ofrece varios cómics como forma atractiva de representar y narrar la historia y en particular la Guerra en Valencia. En la Imagen 19 se muestra una captura donde se incluyen dos enlaces a cómics relacionados con la historia del pueblo valenciano y con los Borbones hasta Fernando VII.

### Imagen nº 19. Didáctica. Cómics.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Wargames y videojuegos

Ofrece comentarios sobre juegos relacionados con la Guerra de la Independencia en la Comunidad Valenciana y también información de proyectos, conferencias y actividades sobre ellos. En la Imagen 20 se muestra una captura con información y enlaces a una presentación sobre *Wargames* napoleónicos y al proyecto Historia y Videojuegos.

**Imagen nº 20. Didáctica. Wargames y videojuegos.**



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Rutas

Esta opción ofrece rutas históricas como propuestas para descubrir lugares y bienes materiales relacionados con la guerra en la Comunidad Valenciana. Está estructurada en dos apartados:

#### Nuestras rutas

Presenta varias rutas diseñadas por el equipo investigador que ha desarrollado el proyecto. En la Imagen 21 se muestra una captura con la información detallada de la ruta El Calvari 1812 en Muchamiel (Alicante), incluyendo su geolocalización, detalle de paradas y recursos relacionados.

## Imagen nº 21. Rutas. Nuestras rutas. El Calvari 1812.

### EL CALVARI 1812

Esta ruta recrea el contexto histórico de Mutxamel durante 1812. El 25 de abril de 1812, tropas imperiales al mando del general Gudín llegaron a Mutxamel desde La Vila Joiosa. Allí se encontraron con una columna española al mando del general Roche procedente de Alicante. El combate, en el cerro de El Calvari, duró varias horas y concluyó cuando, ante la llegada de refuerzos franceses desde Xixona, los españoles tuvieron que retirarse a Alicante.

Pueden descargar la ruta aquí

**Iglesia El Salvador**  
 El edificio religioso inicial comienza a construirse en 1513, siendo el actual una ampliación y reconstrucción que abarca casi un siglo de o...  
[Ver detalles](#)

**Torre-Campanario de la Iglesia de El Salvador**  
 A mediados del siglo XVI, se edifican un elevado número de torres defensivas en la huerta alicantina para proteger tanto las cosechas como a...  
[Ver detalles](#)

**El de Conde**  
 Este conjunto arquitectónico se data en el siglo XVI, aunque su aspecto neoclásico actual se fecha a mediados del siglo XVIII, con reformas ...  
[Ver detalles](#)

**San Martín**  
 Este conjunto arquitectónico, formado por varias edificaciones de distintas alturas pintadas de blanco, se haya sobre una antigua vivienda d...  
[Ver detalles](#)

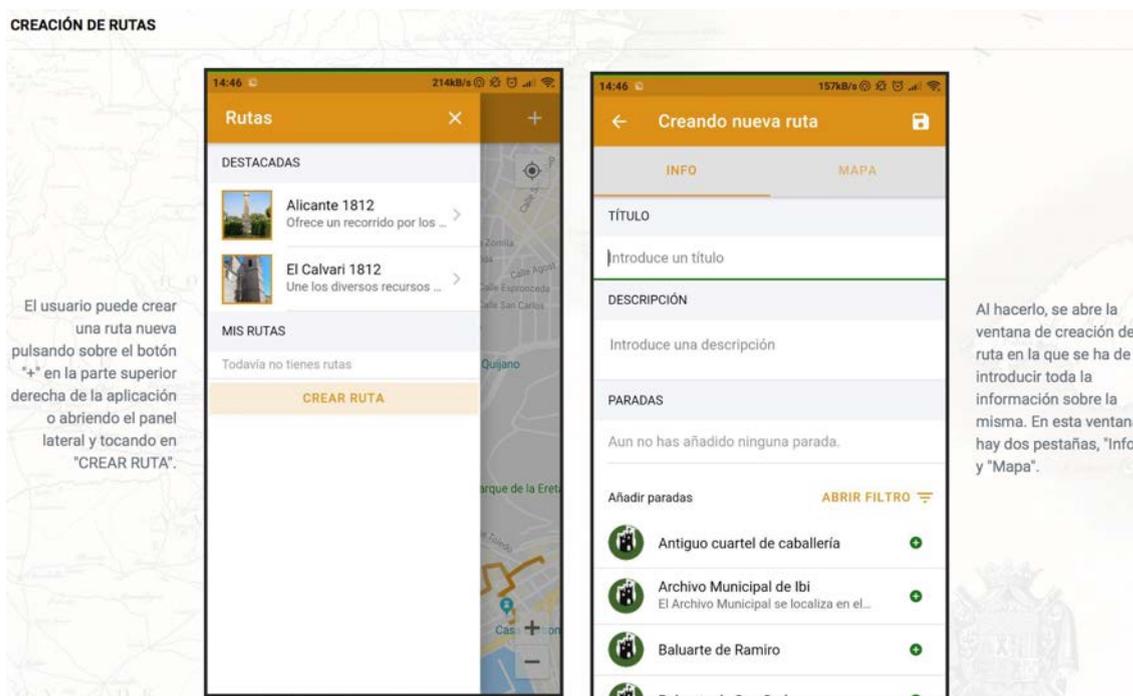
**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### App. Rutas GEHP

Presenta la aplicación para dispositivos móviles que se ha implementado para la consulta y creación de rutas históricas relacionadas con los recursos incluidos en la web GEHP. Constituye uno de los objetivos principales del proyecto, orientado en este caso a la perspectiva del ocio y entretenimiento. En la Imagen 22 se muestra una captura de la página de App Rutas GEHP, con una parte del tutorial para la creación de rutas en la app.

### Imagen nº 22. Rutas. App: Rutas GEHP. Creación de rutas.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

#### Historia Pública

Esta opción presenta una selección de espacios digitales relacionados con el campo de la *Public History* y la Guerra de la Independencia española. Está organizada en seis apartados:

#### Guerra de la Independencia

Ofrece enlaces a páginas web relevantes relacionadas con la Guerra de la Independencia. En la Imagen 23 se muestra una captura incluyendo una breve descripción y enlaces a varias de las citadas páginas web.

### Imagen nº 23. Historia Pública. Guerra de la Independencia.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Historia Contemporánea

Ofrece enlaces a blogs/páginas web relacionadas con la Historia Contemporánea. En la Imagen 24 se muestra una captura de esta página, incluyendo una breve descripción y enlaces a varios de los blogs/webs mencionadas.

### Imagen nº 24. Historia Pública. Historia Contemporánea.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Bibliotecas digitales

Ofrece enlaces a bibliotecas digitales que proporcionan recursos digitales organizados y relacionados con la Historia Pública. En la Imagen 25 se muestra una captura con los enlaces a tres de ellas.

#### Imagen nº 25. Historia Pública. Bibliotecas digitales.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de  
<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Asociaciones

Ofrece enlaces a asociaciones y centros de investigación de Historia y Humanidades relacionados con la Historia Pública, como se muestra en la Imagen 26.

### Imagen nº 26. Historia Pública. Asociaciones.

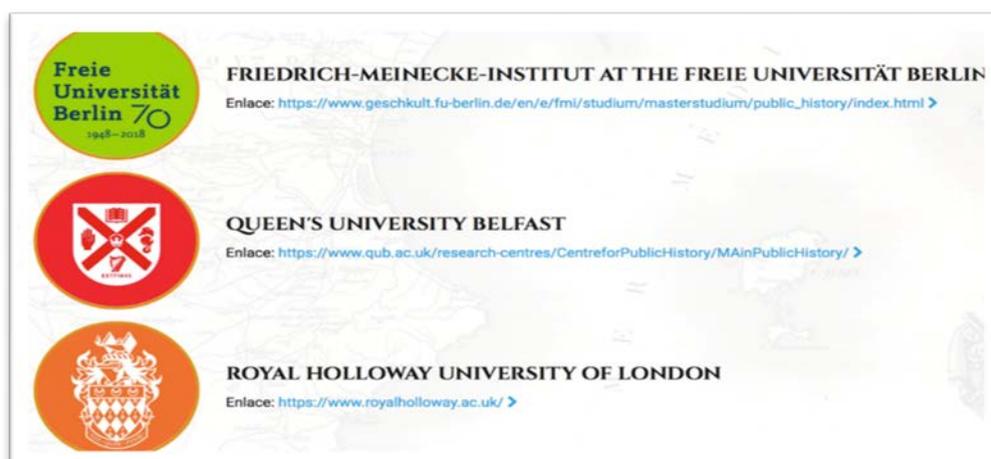


**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Másteres en Europa

Ofrece enlaces a las páginas web de estudios de máster relacionados con la Historia Pública que se cursan en Europa. En la Imagen 27 se muestra una captura con los enlaces a tres asociaciones relevantes.

### Imagen nº 27. Historia Pública. Másteres en Europa.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### En redes sociales

Ofrece enlaces a las páginas web de redes sociales relacionadas con la Historia Pública (asociaciones, estudios de máster en España, ediciones, ...). En la Imagen 28 se muestra una captura de la página de en redes sociales, con varios enlaces a páginas de *Facebook*.

#### Imagen nº 28. Historia Pública. En redes sociales.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de <http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

### Quiénes Somos

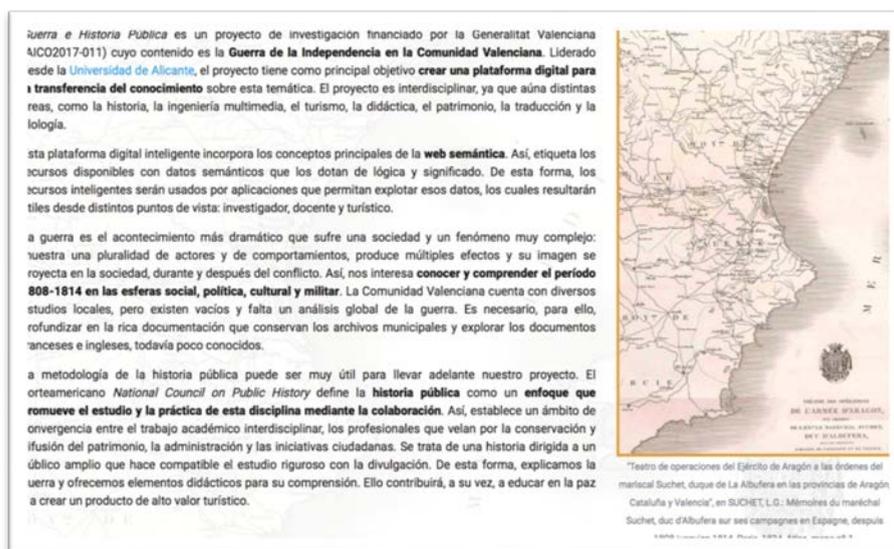
Esta opción pretende ofrecer la información detallada de la web GEHP como objetivo del proyecto de investigación Guerra e Historia Pública. Por ello, está dividida en seis apartados:

- **Presentación:** realiza una presentación más detallada del proyecto, reflejando su objetivo principal y sus características más importantes.
- **Equipo investigador:** presenta al equipo investigador que ha desarrollado el proyecto junto con un breve currículum de sus siete componentes.

- Equipo científico: presenta al comité científico internacional formado por reconocidas y reconocidos especialistas en los campos de la Historia Contemporánea, las Humanidades digitales, la Ingeniería multimedia y la Historia pública. El comité científico evalúa periódicamente la calidad de la web y hace propuestas para su mejora.
- Colaboradores: muestra a las y los estudiantes y a las investigadoras e investigadores en Historia y Humanidades que han colaborado en la creación y revisión de recursos, bibliografía, noticias, eventos y rutas.
- Entidades colaboradoras: presenta a las entidades e instituciones que han participado en la elaboración de la página web GEHP junto con un enlace a su correspondientes página web.
- Contacto: muestra las diferentes opciones de contactar con el proyecto Guerra e Historia Pública, a través de su dirección de correo electrónico o mediante sus enlaces a redes sociales (*Twitter* y *Facebook*), con el objetivo de crecer y evolucionar a partir de la participación de sus usuarias y usuarios.

En la Imagen 29 se muestra una captura de la página de Presentación del proyecto, incluyendo un extracto del texto de su descripción.

### Imagen nº 29. Quiénes somos. Presentación.



**Fuente:** Captura de elaboración propia de

<http://www.guerra-historia-publica.es> recuperada el 09/10/19

## CONCLUSIONES

Este trabajo presenta las funcionalidades y características principales de la web semántica GEHP, uno de los propósitos fundamentales del proyecto “Guerra e Historia Pública”.

La web GEHP se diseñó como una web semántica por los beneficios que proporciona frente a otros tipos de web, en base a los siguientes objetivos:

- Mejorar la organización de los recursos históricos y la información que contienen dotándoles de lógica y significado.
- Facilitar la precisión de las búsquedas mediante el etiquetado semántico de los recursos y la información de geolocalización.
- Fomentar la navegación entre los diferentes tipos de recursos aumentando la visualización de las relaciones existentes entre ellos.

A la vista de los resultados obtenidos y presentados en este trabajo, estos objetivos han sido conseguidos en su totalidad. De esta forma, la web GEHP:

- Permite que los recursos históricos pueden ser usados desde varias perspectivas: docente, investigadora, educativa y de ocio/cultural.
- Proporciona un medio innovador para promover el trabajo colaborativo entre los profesionales de la investigación, la docencia y el patrimonio cultural.
- En consecuencia, es una herramienta excelente para la transferencia y difusión del conocimiento y la promoción del patrimonio cultural.

## REFERENCIAS

*Buscador semántico Swoogle*. <http://swoogle.umbc.edu/2006/> , 2007, 13/10/2019.

*Cuadernos de la Fundación General CSIC*.

[http://www.fgcsic.es/lychnos/es\\_es/articulos/construyendo\\_una\\_web\\_semantica](http://www.fgcsic.es/lychnos/es_es/articulos/construyendo_una_web_semantica)  
, 2019, 13/10/19.

*Europeana Collections*. <https://www.europeana.eu/portal/es> , 2019, 13/10/19.

*Guerra e Historia Pública (GEHP)*. <https://www.guerra-historia-publica.es> , 2018, 13/10/19.

Salazar Argonza, Javier, *Estado actual de la Web 3.0 o Web Semántica. Revista Digital Universitaria*, 12 (2011). Recuperado el 13 de octubre de 2019 de: <http://www.revista.unam.mx/vol.12/num11/art108/index.html>.

*Red Aracne*. <http://www.red-aracne.es/presentacion> , 2019, 13/10/19.

*W3C: Semantic Web*. <https://www.w3.org/standards/semanticweb/> , 2015, 13/10/19.



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

### GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA

# EL TURISMO CULTURAL Y LA REVALORIZACIÓN SOCIAL DE LA HISTORIA: LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA CIUDAD DE ALICANTE (ESPAÑA)<sup>1</sup>

## Cultural tourism and the social revaluation of History: the War of Independence in the city of Alicante (Spain)

**María Paz Such Climent y María-Teresa Riquelme-Quiñonero**

Universidad de Alicante

[mp.such@ua.es](mailto:mp.such@ua.es) - [mriquelme@ua.es](mailto:mriquelme@ua.es)

Recibido: 11-11-2019 - Aceptado: 02-04-2020

#### Cómo citar este artículo/Citation:

María Paz Such Climent y María-Teresa Riquelme-Quiñonero, “El turismo cultura y la revalorización social de la Historia: la Guerra de la Independencia en la ciudad de Alicante (España)”, *Hispania Nova*, 1 Extraordinario (2020): 114-160.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5368>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: [http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es)

**Resumen:** En la actualidad, los responsables de diversos destinos turísticos de la costa alicantina trabajan en iniciativas centradas en poner en valor su patrimonio cultural y natural para ampliar y ajustar la estacionalidad del turismo tradicional de sol y playa. Por ello, y dentro del Proyecto de Investigación “Guerra e Historia Pública” (GeHP), se ha creado una plataforma digital para “Comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo”. Con ella se plantea la posibilidad de emplear recursos ligados a la Guerra de la Independencia a partir de una propuesta de rutas históricas que podrían ser aprovechadas con fines turísticos. El tratamiento de estos recursos responde a dos propósitos principales: dar a conocer los acontecimientos ligados al episodio bélico y su significado histórico; y contribuir a la preservación del

patrimonio como seña de identidad. Como elemento innovador y, gracias a un soporte tecnológico avanzado, la accesibilidad a los mencionados recursos y su aprovechamiento se potencia desde la web GeHP.

**Palabras clave:** Patrimonio Cultural, Recursos Turísticos, Rutas turísticas, Guerra de la Independencia española, Alicante.

**Abstract:** Qualified staff in several tourist destinations on the Alicante coast are presently developing initiatives intended to enhance cultural and natural heritage and to expand and adjust traditional seasonal “sun-and-beach” tourism. For this purpose, as part of the Research Project “War and Public History” (GeHP), a digital platform has been built to “Understand war, educate for peace

and foster tourism". It considers the possibility to use resources dealing with the Peninsular War on the basis of a proposal of historical routes that may be used for tourism purposes. The use of these resources serves two purposes: to publicise the events related to that war episodes and their historical significance; and to contribute to the preservation of heritage as a sign of identity. An innovative element is added, on the basis of state-of-the-art technology, which enables free access

to said resources on the GeHP website.

**Keywords:** Cultural Heritage, Tourism Resources, Tourist Routes, Peninsular War, Alicante.

## INTRODUCCIÓN

Para medir la aportación del turismo en la economía por comunidades autónomas, la Cuenta Satélite del Turismo (INE)<sup>2</sup> y el Estudio IMPACTUR, elaborado por Exceltur, expone que España es una potencia turística. Es evidente que el desarrollo de la actividad turística reviste un carácter estratégico en la Comunidad Valenciana<sup>3</sup>, representando el 14,6% del PIB valenciano y el 15,1% del empleo regional. Estas cifras, referidas para el 2017, son reflejo de un territorio estrechamente ligado a la actividad turística puesto que constituye el quinto destino para el turismo extranjero y el tercero para el turismo de los residentes españoles, sobresaliendo de forma notable su concentración en el litoral de la provincia de Alicante.

Dicha provincia es la más meridional de las tres que forman la Comunidad Valenciana y se promociona turísticamente bajo la marca Costa Blanca<sup>4</sup>. Como se ha comentado, Alicante explica el peso de la actividad turística dentro de su región, tanto de la oferta como de la demanda, concentrando el 55,4% del total de plazas en alojamientos turísticos, el 61% de las pernoctaciones en establecimientos hoteleros y el 50% del total de turistas recibidos (65% de los residentes en el extranjero). Además, de

---

<sup>1</sup> Este artículo es producto de la investigación desarrollada dentro del proyecto de investigación "Guerra e Historia pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo" (Generalitat Valenciana. AICO2017/011). Fruto de este proyecto es la plataforma digital: <https://www.guerra-historia-publica.es/>

<sup>2</sup> Véase: <https://tinyurl.com/yxzo48t2>. Consultada el 13-1-2020

<sup>3</sup> Exceltur, *Comunitat Valenciana. IMPACTUR 2017. Estudio del impacto económico del turismo sobre la economía y el empleo*, <https://tinyurl.com/y2lrm2bw>. Consultada el 13-1-2020

<sup>4</sup> Véase: <http://www.costablanca.org/ESP/> Consultada el 13-1-2020.

acuerdo con la tradicional oferta del producto de sol y playa, oferta y demanda se concentran principalmente en los municipios costeros, siendo Benidorm el destino vacacional por excelencia.

Ahora bien, aunque el tándem sol y playa sigue acaparando la mayor parte de la oferta y la demanda, en las dos últimas décadas, los municipios, siguiendo las líneas de la política turística de las administraciones central, autonómica y provincial, han venido prestando más atención a la diversificación turística y a la puesta en valor de nuevos recursos. Las iniciativas y actuaciones emprendidas se han enmarcado dentro de la estrategia de reestructuración y renovación de los destinos maduros para hacer frente a los signos de declive: disminución tanto del flujo de llegadas de visitantes como de los elementos que definían la calidad de los destinos, y dificultades para garantizar un desarrollo sostenible (TNO-INRO, 2002)<sup>5</sup>. Sirvan de ejemplo los casos de Santa Pola en torno al turismo deportivo; Denia ciudad creativa de la gastronomía (UNESCO); y Elche con sus tres bienes declarados Patrimonios de la Humanidad, así como la Ruta del Vino de Alicante de carácter supramunicipal.

Por tanto, aunque la imagen turística Costa Blanca sigue unida principalmente al turismo de sol y playa, se registran esfuerzos dirigidos a aprovechar otros recursos y diseñar nuevos productos con los que diversificar y diferenciar la oferta como la propuesta contenida en el *Plan de espacios turísticos de la Comunidad Valenciana* de crear ofertas especializadas a partir de productos estructurados en clubs de producto.

Dentro de este contexto, el objetivo del presente trabajo es desarrollar el turismo cultural en la provincia de Alicante a través de la puesta en valor de una serie bienes culturales poco aprovechados, exceptuando las cuatro declaraciones de Patrimonio de la Humanidad<sup>6</sup>. Exactamente, en la sección primera del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, dedicada a los Bienes de Interés Cultural (BIC), se detallan 529 elementos, a los que se suman 1.460 Bienes de Relevancia Local (BRL) y un total de 77

---

<sup>5</sup> Véase la producción científica del proyecto del Plan Nacional I+D+I RENOVESTUR en <https://blogs.ua.es/renovestur/produccion-cientifica-del-equipo-investigador/>.

<sup>6</sup> Estos son el Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica que se encuentra en todo el territorio de la Comunidad Valenciana (1998) y se extiende por otras comunidades autónomas (Andalucía, Aragón, Castilla-La Mancha, Cataluña y Murcia); y, El Palmeral (2000), la celebración del *Misteri* (2001) y el Museo Escolar de Pusol en Elche (2009).

museos. Entre el conjunto de BIC destacan principalmente monumentos y construcciones de carácter defensivo y yacimientos arqueológicos.

## **ESTRATEGIAS DE REESTRUCTURACIÓN Y RENOVACIÓN DE DESTINOS TURÍSTICOS: LÍNEAS DE TRABAJO CENTRADAS EN EL DESARROLLO DEL TURISMO CULTURAL**

El *Plan Estratégico de marketing 2018-2020 de TURESPAÑA*<sup>7</sup> tiene en cuenta la fuerte dependencia del producto sol y playa, que explica el 52% del total de las entradas e ingresos. Por ello, establece como objetivo aumentar el porcentaje de otros tipos de turismo entre los que se incluye el turismo cultural, además del urbano, deportivo y de naturaleza por su efecto diversificador y desestacionalizador.

Por su parte, la Comunidad Valenciana incluye, entre los planes estratégicos relacionados con la transformación del modelo económico, el *Plan Estratégico Global del Turismo de la Comunitat Valenciana 2010-2020*<sup>8</sup>, centrado en la diversificación de productos y segmentos, así como la reducción de la estacionalidad. Del estudio referido a las tipologías turísticas, se incluye dentro de los productos en desarrollo el turismo cultural, el gastronómico y el idiomático, proponiendo como estrategia generar ofertas genuinas y complementar otros productos. Además, se integran el enoturismo y el turismo industrial dentro de los productos emergentes y el turismo urbano entre los consolidados, todos ellos abarcables dentro del ámbito del turismo cultural. Entre sus ejes estratégicos, la diversificación se atiende desde la gestión integral y la cooperación público-privada a través del programa “Crea turismo” para la adaptación a la segmentación del mercado con creación y gestión de clubes de producto.

En la misma línea y de acuerdo con el planteamiento que hacía el *Plan Director de Espacios Turísticos*, el *Libro Blanco para una nueva estrategia turística de la*

---

<sup>7</sup> TURESPAÑA, *Plan estratégico de Marketing 2018-2020*, <https://tinyurl.com/y4sjp4fm>. Consultada el 13-1-2020.

<sup>8</sup> Generalitat Valenciana e INVAT-TUR, *Plan estratégico global del turismo de la Comunitat Valenciana 2010-2020*, <https://tinyurl.com/y6q7gxyt>. Consultada el 15-1-2020.

*Comunidad Valenciana*<sup>9</sup> menciona como vías de trabajo la potenciación del enfoque multiproducto de los destinos urbanos (congresos, cultura, gastronomía, *short-breaks*, etc.) y, también, el impulso a la proyección turística del patrimonio cultural. Su puesta en valor plantea compensar su limitada capacidad de atracción mediante la complementariedad entre los recursos y establecer sinergias territoriales, proponiendo como medidas prioritarias el diseño de rutas temáticas, la promoción turística de conjuntos históricos, potenciar redes de muros, la confección y difusión de catálogos de eventos culturales conjuntos, etc.

Por su parte, desde la Diputación Provincial de Alicante y bajo la dirección del Patronato Provincial de Turismo Costa Blanca y la participación del Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante (IUIT), se puso en marcha el proyecto “Plan de valorización turística del patrimonio cultural de la provincia de Alicante: Costa Blanca Cultura (2008-2010)”, dirigido a analizar el grado de estructuración de la oferta turística en torno a los recursos de patrimonio cultural con el fin de mejorar la promoción en este segmento por parte del organismo provincial<sup>10</sup>. Con la vista puesta en la valorización turística del patrimonio cultural, los objetivos específicos del proyecto eran: reforzar la importancia del patrimonio cultural, definir productos turísticos de naturaleza cultural y contribuir a la diversificación turística del destino. Sin embargo, la investigación desarrollada reveló la existencia de un importante número de recursos, pero con un aprovechamiento turístico y una oferta de productos bastante menor, a lo que se añadía la falta de coordinación entre los agentes responsables de las áreas de cultura y turismo y, como consecuencia, una deficiente gestión turística de estos.

No obstante, al mismo tiempo se identificaban temas patrimoniales que podrían articularse en forma de rutas y generar sinergias entre varios municipios y, en principio, se seleccionaron seis ejes temático-territoriales: Castillos del Vinalopó, turismo industrial, turismo arqueológico, turismo enológico, turismo urbano y patrimonial, y

---

<sup>9</sup> Secretaría Autonómica de Turismo e INVAT-TUR (coords.), *Libro Blanco para una nueva estrategia turística de la Comunidad Valenciana*, <https://tinyurl.com/yyncr976>. Consultada el 15-1-2020.

<sup>10</sup> Rosario Navalón y Elisa Rico, “Renovación de destinos litorales maduros a partir del patrimonio cultural: Plan Costa Blanca Cultura”, en *Renovación y reestructuración de destinos turísticos en áreas costeras*, eds. por J. Fernando Vera Rebollo e Isabel Rodríguez Sánchez (Valencia: Publicación de la Universidad de Valencia, 2012), 323-346.

turismo y museos, dedicando una especial atención a los dos primeros puesto que tanto en el arqueoturismo como el enoturismo ya se estaba trabajando<sup>11</sup>.

Aunque finalmente la colaboración necesaria entre todos los agentes implicados públicos y privados para la dinamización con fines turísticos de los elementos patrimoniales no cubrió las expectativas, el organismo provincial dirige el *Plan de promoción de la Costa Blanca* articulado en torno a nueve ejes de actuación o tipologías de productos turísticos, varios de ellos con un componente cultural destacado: Gastronomía, Interior (paisajes rurales, rutas con encanto, etc.), Tradición (cultura y patrimonio), Disfruta y aprende (turismo idiomático y fiestas populares), Patrimonio Industrial y Arqueología.

### EL TURISMO CULTURAL COMO MERCADO CLAVE

A partir de una serie de encuestas a los países miembros y expertos, la Organización Mundial del Turismo (OMT) recoge, en su informe sobre *Sinergias entre turismo y cultura* publicado en 2018 y elaborado con la colaboración de G. Richards, que el turismo cultural crecía más rápido que el conjunto del turismo. En particular entre 2010 y 2014, la tasa de crecimiento promedio del turismo cultural fue de poco más del 20% o alrededor del 4% por año y, si tales cifras se ponderaban de acuerdo con el volumen de llegadas internacionales para cada país informante, la tasa de crecimiento aumentaba cerca del 23% (4,5% anual). El crecimiento del turismo mundial en el mismo período había sido del 19% (3,9% anual). Estos resultados brindaban cierto apoyo a la idea general de que el turismo cultural estaba creciendo más rápido que el turismo en su conjunto, aunque en el mismo informe se advertía que quizás la diferencia no fuera tan grande como la apuntada en algunos estudios.

Según la OMT, en el año 2015 la cifra de llegadas internacionales de turistas alcanzó los 1.148 millones y el porcentaje de turistas culturales ascendió al 16% si se atendía a las motivaciones culturales (método restringido) y al 47% si se tomaban en cuenta las actividades culturales realizadas<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> OMT, *Sinergias de turismo y cultura* (Madrid: OMT, 2018).

En el caso de Europa y según la Comisión Europea, el 40% de todo el turismo europeo (4 de cada 10 turistas) elige su destino en función de su oferta cultural<sup>13</sup>, considerándose que este tipo de turismo tiene todavía un gran potencial de crecimiento y desde la misma se brinda apoyo y fondos económicos a proyectos para favorecerlo. Entre ellos, destaca la iniciativa *Capitales Europeas de la Cultura* puesta en marcha en 1985, junto con el desarrollo de las *Jornadas Europeas de Patrimonio* en 1985 y los *Itinerarios Culturales Europeos* en 1987 por el Consejo de Europa y la creación del Instituto Europeo de Rutas Culturales. Además, se sumaría la campaña de sensibilización sobre el patrimonio cultural y natural “Europa, un patrimonio común” y el lanzamiento en 2018 de otra de marketing digital “Europa para la cultura” en los Estados Unidos y Canadá (VisitEuropa.com), en cooperación con Smithsonian, United y Air Canadá.

En el caso de España, según los datos recogidos en el *Anuario de Estadísticas Culturales 2018*<sup>14</sup>, los viajes de residentes en este país, realizados principalmente por motivos culturales dentro de sus fronteras, experimentaron una disminución entre 2016 y 2017, representando el 16,8% y 12,8% respectivamente con respecto al total de viajes por ocio, recreo o vacaciones; y el 7,9% y 6,5% respecto al total de viajes. Además, según las cifras registradas en 2017, el 65,4 % de los 12,5 millones de viajes ligados al motivo cultural emprendidos por los residentes españoles se llevaron a cabo dentro del territorio nacional y a ellos se sumaron 12,8 millones de entradas de turistas internacionales, representando en un caso y otro el 8,9% y 18,1% del total de viajes realizados por ocio, recreo o vacaciones, poniéndose de manifiesto una menor importancia para ambos componentes de la demanda en comparación a lo apuntado para el conjunto de Europa pero con posibilidades de crecimiento. Además, según la misma fuente, tales cifras aumentan a 38,4 millones y 31,3 millones respectivamente si se toman en consideración los turistas que realizaron actividades culturales, distribuyéndose en el caso de los españoles de la siguiente manera:

---

<sup>13</sup> Véase: [https://ec.europa.eu/growth/sectors/tourism/offer/cultural\\_en](https://ec.europa.eu/growth/sectors/tourism/offer/cultural_en). Consultada el 16-1-2020.

<sup>14</sup> El *Anuario de Estadísticas Culturales* distingue dentro del epígrafe turismo cultural entre: visitas culturales (museos, iglesias, bibliotecas, etc.); asistencia a espectáculos culturales (festivales de música, ópera, toros, etc.); y, otras actividades culturales. División de Estadística y Estudios, y Secretaría General Técnica Ministerio de Cultura y Deporte, *Anuario de Estadísticas Culturales 2018* (Madrid: Secretaría General Técnica, Subdirección General de Atención al Ciudadano y Documentación y Publicaciones, 2018), <https://tinyurl.com/w65wwcv>. Consultada el 16-1-2020.

**Figura nº 1. Distribución de los turistas españoles y extranjeros según tipo de actividad cultural realizada en el destino**

	VISITAS CULTURALES	ASISTENCIA A ESPECTÁCULOS CULTURALES	OTRAS ACTIVIDADES CULTURALES	GASTO POR VIAJE
ESPAÑOLES/AS	70%	27,7%	18,8%	261 €
EXTRANJEROS/AS	89%	16,5%	21,65%	1.215€

**Fuente:** Elaboración propia a partir del Anuario de Estadísticas Culturales 2018 (Madrid: Secretaría General Técnica, Subdirección General de Atención al ciudadano y Documentación y Publicaciones, 2018)

Por su parte, la Comunidad Valenciana, recibió un total de 1,1 millones de turistas por motivo cultural siendo el 55,8% residentes en el extranjero (611.031 turistas), para quienes esta comunidad constituyó el cuarto destino y el 44,3% residentes españoles (484.095 turistas), para los que representó el séptimo, correspondiéndoles cuotas del 4,9% y 5,4% respectivamente respecto al total registrado en el conjunto del territorio español. Además, dentro del total de viajes recibidos según la procedencia de la demanda, los primeros representaron el 7,6% del total de viajes realizados por ocio, recreo o vacaciones y el 6,6% del número total de viajes, mientras que en el caso de los segundos esos porcentajes fueron del 4,1% y 2,5%, respectivamente. En cuanto a la distribución de esta demanda en la Comunidad Valenciana, la provincia de Valencia reúne dos terceras parte de los turistas extranjeros y casi la mitad de la española, mientras que la de Alicante recibe bastante menos, solo el 21,2% y el 31%. Podría, por tanto, considerarse que existen posibilidades de crecimiento a tenor del rico patrimonio cultural disponible y el importante mercado europeo, constituyendo su desarrollo un objetivo de las administraciones turísticas lo que viene avalado por su efecto desestacionalizador ya que tanto la demanda extranjera como la nacional se distribuyen bastante homogéneamente a lo largo del año y, también, su mayor gasto medio diario frente al turista de sol y playa.

## REVALORIZACIÓN SOCIAL DE LA HISTORIA DENTRO DEL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE LA CULTURA

Antes de comentar el interés que suscita la Historia, cabe aclarar que la Real Academia Española (RAE) incluye varias acepciones para la entrada de este concepto. A continuación, se reproducen las que mejor conectan con el propósito del presente trabajo. Así pues, *historia*<sup>15</sup> abarca los siguientes significados:

*Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados.*

*Disciplina que estudia y narra cronológicamente los acontecimientos pasados.*

*Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación.*

También, en la RAE se encuentra la definición de *patrimonio histórico* como el “conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial por la legislación”<sup>16</sup>.

El proceso de socialización o democratización de la cultura no es nuevo y, de hecho, en nuestro país se puede decir que arranca con la llegada de la democracia y la implantación de un orden constitucional. Así la *Carta Magna*, en su artículo 44.1, dispone que “los poderes públicos promoverán y tutelarán el acceso a la cultura, a la que todos tienen derecho”<sup>17</sup>. De ahí la tendencia a procurar relaciones más directas con el patrimonio, creando experiencias y vivencias más significativas que favorezcan su valoración, objetivo, por ejemplo, de la interpretación del patrimonio<sup>18</sup>.

<sup>15</sup> RAE, *Historia*, 2019, <https://dle.rae.es/?id=KWv1mdj>. Consultada el 15-1-2020.

<sup>16</sup> RAE, *Patrimonio Histórico*, 2019, <https://dle.rae.es/?id=SB0xisN>. Consultada el 13-1-2020.

<sup>17</sup> *Constitución española* (Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, s. f.), <https://tinyurl.com/hejbq3y>.

<sup>18</sup> Consuelo Escribano, “Socialización, puesta en valor e interpretación para la gestión del patrimonio cultural y natural a escala local. Programación, ejecución y reflexiones en Cogeces del Monte, Valladolid”, *Estudios del patrimonio cultural*, nº 4 (2010): 25-49; Héctor Guillermo Bazán, “La Interpretación del Patrimonio como estrategia para la educación y socialización del patrimonio en el medio rural”, *Tejuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, nº 9 (2014): 21-40; y, Juan Miguel Palma Peña, “Valores sociales y valores patrimoniales: elementos para determinar la significación del patrimonio documental”, *Biblioteca Universitaria*, nº 16-1 (2013): 33-45, <https://tinyurl.com/qrdsj6n>.

Dentro de las diferentes manifestaciones y formas de acercamiento a la cultura, se puede afirmar que la Historia, al margen de su consideración como disciplina que estudia y explica el pasado o, mejor, los hechos o contenidos históricos, está siendo objeto de una revalorización social que se fundamenta en varias razones:

- Interés de la Historia como parte de la cultura y del proceso de formación de la identidad, es decir, descubrimiento de lo que somos a través de lo que hemos sido.
- Búsqueda de enriquecimiento cultural y aprendizaje informal durante el tiempo de ocio dentro del propio proceso ligado a la mayor oferta y consumo de actividades culturales.
- Nueva valoración de las Humanidades. El profesor I. Martín, refiriéndose a la Historia, subraya cómo a través de su enseñanza se desarrolla la capacidad de comprensión del mundo presente y, cómo, en el contexto actual de las grandes empresas, se valora la capacidad analítica basada en la multicausalidad como una cualidad para afrontar la complejidad de los procesos y problemas a los que se enfrentan<sup>19</sup>.
- Disponibilidad de nuevas formas de aprender Historia como canales temáticos especializados (Canal Historia), implicando al usuario/destinatario en su reconstrucción a partir de testimonios y fuentes de diferente tipo, imágenes, participación en talleres, recursos web o visionado de películas<sup>20</sup>.
- Uso de las nuevas tecnologías, ya que gracias a Internet y, a través de las TIC, se facilita el acceso a contenidos relacionados con la Historia, convirtiéndose

---

<sup>19</sup> Ignacio Martín, “Enseñar y aprender Historia, hoy”, *Universidad Isabel I*, 4 de octubre de 2015, <https://tinyurl.com/y4cbzd3o>. Consultada el 13-1-2020.

<sup>20</sup> Rafael Zurita Aldegue y Juan Antonio Mira Rico, “Los campos de batalla: Patrimonio cultural e Historia digital”, *Quiroga, Revista de patrimonio iberoamericano*, nº 14 (2018): 44-54, <https://tinyurl.com/ujbe47p>; y, Rafael Zurita Aldegue, María del Pilar Hernando Serra, Alicia Laspra Rodríguez, Juan Luis López Javaloyes, María Paz Such Climent, Juan Ramón Moreno Vera y Carlos José Villagrà-Arnedo, “Web semántica y transferencia de conocimiento. Un proyecto sobre didáctica de la guerra y turismo cultural”, en *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018*, coord. por Mónica Moreno Seco (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019), 297-313, <http://hdl.handle.net/10045/95805>.

también en una herramienta importante para la divulgación (plataformas digitales<sup>21</sup>, aplicaciones para móviles, realidad aumentada, realidad virtual).

- Moda relacionada con nuevas formas de entretenimiento como los videojuegos, series TV o recreaciones históricas.

Este interés por la Historia y por los hechos o acontecimientos del pasado remite al concepto de recurso histórico. Tomando como referencia a R. Burton, se pueden considerar recursos históricos los restos físicos que han sobrevivido de pasadas civilizaciones y tiempos pasados, incluyendo restos arquitectónicos, arqueológicos y paisajes, así como también los artefactos y objetos cotidianos que han perdurado. Lugares asociados con acontecimientos de significado histórico/religioso también son vistos como recursos históricos incluso aunque el lugar pueda haber cambiado físicamente más allá de su total reconocimiento o no haber evidencia arquitectónica de los eventos anteriores<sup>22</sup>. Así mismo, la citada autora destaca cuatro motivos principales de atracción de los recursos históricos sobre los turistas: la edad de los vestigios de civilizaciones pasadas y los logros tecnológicos alcanzados como por ejemplo Stonehenge o las pirámides egipcias, ciudades incas, etc.; la belleza de sus manifestaciones artísticas y arquitectura, cuyo ejemplo más representativo sería el Taj Majal, considerado el edificio más bello del mundo; el significado histórico de esas construcciones y lugares más que por su atractivo visual, así como por estar asociados a hazañas y acontecimientos pasados de diferente significado que pueden estimular la imaginación. En este caso, R. Burton pone de ejemplo Micenas, por su asociación con Agamenón y las guerras de Troya que añade una dimensión extra a la lectura de las historias de la *Iliada* y la *Odisea* de Homero, pero también podrían servir como buenos referentes desde los campos de concentración de Auschwitz hasta los campos de batalla ligados a la II Guerra Mundial u otras anteriores. Por último, está el significado religioso.

Ahora bien, B. Martín de la Rosa sostiene que el interés de los turistas en el patrimonio cultural reside más en *ver* lo que ellos *han perdido*, que en descubrir lo que realmente son o han sido las comunidades receptoras, y afirma también que el consumo

---

<sup>21</sup> [UNIVERSIA México], *10 plataformas virtuales para estudiantes de Historia*, <https://tinyurl.com/y57o4cej>. Consultada el 13-1-2020.

<sup>22</sup> Traducción de Rosemary Burton, *Travel Geography* (Harlow: Pearson Education Limited, 1998).

está fundamentado en cuestiones estéticas y no en el conocimiento<sup>23</sup>. Es más, para esta autora es frecuente la actitud romántica en los turistas que se acercan al patrimonio cultural y la nostalgia como motivación de este turismo a la hora de acercarse a los modos de vida pasados.

Abundando en la valoración del patrimonio histórico y cultural, cabe añadir que el concepto de cultura, y por ende el de patrimonio, es relativo y ha experimentado una evolución a lo largo del tiempo en dos sentidos. Por un lado, respecto a su valoración y, por otro, al tipo de bienes que lo integran, ya que su conjunto se ha ido ampliando de forma progresiva.

En el primer aspecto, J. Llull explica cómo es esa relación durante la Antigüedad Clásica y hasta la Edad Media con la propiedad privada y el disfrute individual/privado por su interés económico y de ostentación. Con el Renacimiento se produce una ruptura ya que se comienza a valorar en cuanto vestigio *per se* de otras épocas e interés histórico (valor conmemorativo y documental), dando lugar al coleccionismo y a su protección más tarde y, también, ya en plena Ilustración, a una mayor proyección social de los museos hasta otorgarles un reconocimiento como elementos de la cultura nacional y símbolo de la identidad colectiva<sup>24</sup>. Ahora bien, antes de llegar a la democratización de la cultura operada en el siglo XX, la recuperación y valorización del patrimonio histórico se desarrollaría gracias a la concurrencia de tres elementos, según I. González-Varas en su obra titulada *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas* (2000)<sup>25</sup>:

*a) Una interpretación ideológica o espiritualista que dotó a los monumentos del pasado de una fuerte carga emocional y simbólica<sup>26</sup>, según*

<sup>23</sup> Beatriz Martín de la Rosa, "Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural", *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 1-2 (2003): 155-160, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2003.01.015>.

<sup>24</sup> Josué Llull, "Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural", *Arte, Individuo y Sociedad*, nº 17 (2005): 177-206, <https://tinyurl.com/r2y2cbn>

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 190.

<sup>26</sup> El Romanticismo sería el encargado de establecer esa vinculación emocional con el pasado histórico artístico como base del espíritu nacional de los pueblos. Josué Llull, "Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural". Así mismo, M. Fazio comenta cómo en el contexto del movimiento nacionalismo romántico germánico, el filósofo Johan G. Herder (1744-1803), en su interés por lo particular y único, inició un gran movimiento de recuperación del folklore de muchos pueblos europeos. Mariano Fazio, *Historia de las ideas contemporáneas: una lectura del proceso de secularización* (Madrid: RIALP, 2006).

la cual empezaron a ser considerados como manifestaciones gloriosas de la cultura nacional.

b) Un progresivo interés turístico por conocer el patrimonio cultural de cada país, que se difundió gracias a la moda de los viajes pintorescos y a la publicación de numerosos libros, revistas y enciclopedias ilustradas, que presentaron a los monumentos artísticos como objetos de estudio literario, histórico e iconográfico.

c) El desarrollo de la Historia del Arte como disciplina científica para el estudio de los monumentos y las obras de arte del pasado, tanto en sus aspectos estéticos como testimoniales, ideológicos, culturales, etc.

O. L. Molano explica cómo el término patrimonio ha evolucionado en el tiempo y ha pasado de ser un concepto relacionado con lo monumental, lo artístico (básicamente pintura y escultura) a lo inmaterial como las costumbres y las tradiciones. Así mismo, subraya que esos bienes han existido desde el inicio de la humanidad, pero será con la Revolución Francesa cuando surja el concepto de *patrimonio histórico*. Antes existían los objetos culturales que eran apreciados por coleccionistas, pero no el concepto de patrimonio cultural simbolizado en los “monumentos nacionales”<sup>27</sup>.

Por su parte, el segundo aspecto que ha marcado su evolución con el aumento del tipo y número de bienes, remite a la noción de bien cultural ya que ha pasado de incluir exclusivamente monumentos históricos y obras de arte a englobar elementos de diverso tipo a los que también se reconoce un valor en cuanto a manifestaciones de la actividad humana. Precisamente, este proceso permite presentar el patrimonio como un concepto relativo, resultante de una construcción social que ha variado en el tiempo<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Olga Lucia Molano L., “Identidad cultural un concepto que evoluciona”, *Revista Opera*, nº 7 (2007): 69-84, <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>.

<sup>28</sup> Para profundizar en esta cuestión es aconsejable leer a Llorenç Prats, *Antropología y Patrimonio* (Barcelona: Ariel, 1997); Rosa Méndez, “Dinámica y construcción social del patrimonio”. *ANTROPOLógicas*, ed. especial (1998): 99-103; Llorenç Prats, “El concepto de patrimonio cultural”, *Cuadernos de Antropología Social*, nº 11 (1998): 115-136, <http://dx.doi.org/10.34096%2Fcas.ii1.4709>; Josué Llull, “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”, *Arte, Individuo y Sociedad*, nº 17 (2005): 177-206, <https://tinyurl.com/r2y2cbn>; Esther Fernández de Paz, “De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural”, *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 4-1 (2006): 1-12, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2006.04.001>; Javier Marcos, “El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales”, *Gazeta de Antropología*, nº 26-1 (2010), artículo 19, <http://hdl.handle.net/10481/6799>; y, Rosa Elena Malavassi, “El patrimonio como construcción social. Una propuesta para el estudio del patrimonio arquitectónico y urbano desde las representaciones sociales”, *Diálogos. Revista electrónica de Historia*, nº 18-1 (2017): 236-249, <http://dx.doi.org/10.15517/dre.v18i1.25122>.

pero que, como E. Fernández de la Paz<sup>29</sup> comenta, ha permitido pasar del patrimonio entendido exclusivamente como tesoro al patrimonio como cultura.

En el proceso seguido, esta autora<sup>30</sup> destaca la acuñación del término bien cultural, que aparece por primera vez en la Convención de la UNESCO de 1954<sup>31</sup> para, más tarde, en la Convención celebrada en París sobre la *Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* en 1972<sup>32</sup>, dar cabida a este último así como a las expresiones del presente que, de este modo, se sumarán al patrimonio formado por vestigios del pasado, incluyendo tanto lo material como lo inmaterial hasta reconocer que son los valores que se le atribuyen a esos bienes los que definen su significación cultural, independientemente de que se trate de acontecimientos históricos o de otro tipo de bienes, incluidos aquellos relacionados con la cultura tradicional y popular. Así, el patrimonio cultural no se limitará a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprenderá también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculadas a la artesanía tradicional<sup>33</sup>.

En suma, como consecuencia de esta evolución, se ha producido lo que F. Choay (1992)<sup>34</sup> denomina una inflación patrimonial en tres dimensiones: tipológica con la inclusión de nuevos tipos de bienes; cronológica con la inclusión de bienes de un pasado cada vez más próximo al presente; y, geográfica con la inclusión de nuevas áreas geográficas.

---

<sup>29</sup> Esther Fernández de Paz, “De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural”, *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 4-1 (2006): 1-12, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2006.04.001>

<sup>30</sup> *Ibidem*.

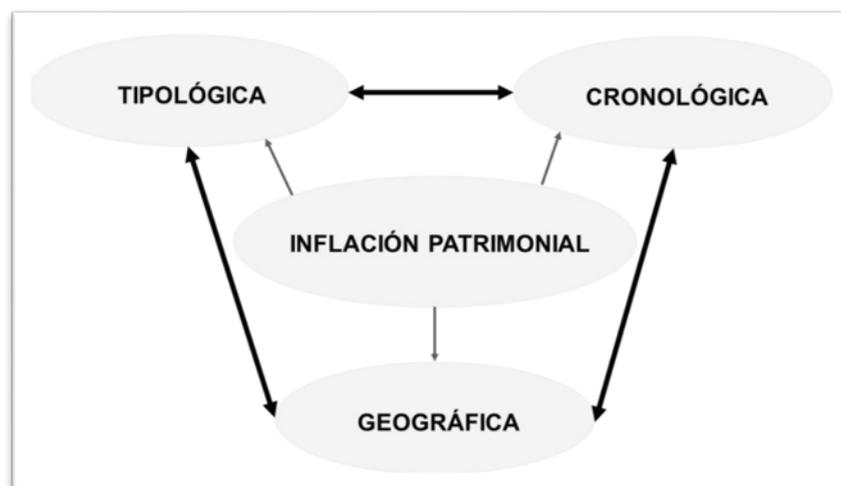
<sup>31</sup> UNESCO, *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y Reglamento para la aplicación de la Convención 1954*, La Haya, <https://tinyurl.com/yxbxgsk>. Consultada el 20-1-2020.

<sup>32</sup> UNESCO, *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural 1972*, París, <https://tinyurl.com/y2zw2uan>. Consultada el 20-1-2020.

<sup>33</sup> UNESCO, *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* <https://tinyurl.com/y2zw2uan>. Consultada el 20-1-2020

<sup>34</sup> Claudia Alejandra Troncoso y Analía V. Almirón, “Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones”, p. 58.

**Figura nº 2. Mapa conceptual de las dimensiones de inflación patrimonial de F. Choay (1992)**



Fuente: Elaboración propia.

## PATRIMONIO CULTURAL Y TURISMO

### Los valores del patrimonio cultural

En la actualidad el concepto de patrimonio cultural es omnicomprendivo y, en este sentido, J. Llull lo explica cómo un:

*[...] conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo. Tales manifestaciones u objetos constituyen testimonios importantes del progreso de la civilización y ejercen una función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales. El valor que se les atribuye va más allá de su antigüedad o su estética, puesto que se consideran bienes culturales los que son de carácter histórico y artístico, pero también los de carácter archivístico, documental, bibliográfico, material y etnográfico, junto con las creaciones y aportaciones del momento presente y el denominado legado inmaterial<sup>35</sup>.*

El citado autor añade también que la “función referencial de los bienes culturales influye en la percepción del destino histórico de cada comunidad, en sus sentimientos de

<sup>35</sup> Josué Llull, “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”, p. 181.

identidad nacional, en sus potencialidades de desarrollo, en el sentido de sus relaciones sociales, y en el modo en que interacciona con el medio ambiente”<sup>36</sup>.

Para J. Ballart, J. M.<sup>a</sup> Fullola y M.<sup>a</sup> À. Petit<sup>37</sup> y J. L. Alonso<sup>38</sup>, los bienes del patrimonio histórico pueden ser valorados de distintas formas por la sociedad y, en principio, señalan un valor de uso, formal y comunicativo. El primero incluye el contemplativo, científico y educativo o didáctico. El segundo se vincula con sus características o cualidades intrínsecas (físicas) en razón a los materiales utilizados en su composición, formas, carácter exótico y raro, pero también su antigüedad y factura humana. Este valor trasciende su propia funcionalidad para convertirse en algo único e insustituible a que un objeto tiene valor estético en la medida en que su contemplación produce emociones y placeres como las obras de arte. Por último, el valor comunicativo porque informa y constituye signos del pasado (parte constitutiva de unos hechos que han pasado), pudiéndose convertir en símbolo. Sobre este último valor, los autores citados advierten lo siguiente:

*[...] para que el símbolo manifieste todo su poder comunicativo no puede haber mucha separación temporal, ni geográfica entre el signifiante y el significado, entre la imagen y el concepto, entre el símbolo y lo simbolizado. Cuando alguien observa un bien patrimonial, la visión del pasado que saca del mismo depende de los conocimientos y de la experiencia que tenga. Los objetos del pasado hacen evocar ciertamente imágenes del pasado, como signos que son, pero el nivel y la calidad de la experiencia de comunicación que pueda darse depende del bagaje cultural que el individuo aporte. Hoy en día el pasado es algo que queda muy lejos de la experiencia diaria y personal de la gente. El poder de simbolización de los testimonios del pasado se desdibuja y se aleja la capacidad de comprender para la mayoría de los hombres de nuestro tiempo*<sup>39</sup>.

Una vez comentada la singularidad de los recursos del patrimonio histórico y antes de pasar al siguiente epígrafe, conviene aclarar la distinción que la OMT,

---

<sup>36</sup> Josué Llull, “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”, pp. 181-182.

<sup>37</sup> Josep Ballart, Josep M.<sup>a</sup> Fullola y M.<sup>a</sup> dels Àngels Petit, “El valor del patrimonio histórico”, *Complutum*, nº 2 (enero 1996): 215-224, <https://tinyurl.com/uvtx776>

<sup>38</sup> José Luis Alonso Ponga, “Patrimonio cultural y patrimonio etnográfico”, en *Cultura e identidad: introducción a la Antropología*, editado por Ángel Aguirre (Barcelona: Bardenas, 1997), 203-209.

<sup>39</sup> Josep Ballart, Josep M.<sup>a</sup> Fullola y M.<sup>a</sup> dels Àngels Petit, “El valor del patrimonio histórico”, *Complutum*, nº 2 (enero 1996): 215-224, <https://tinyurl.com/uvtx776>

siguiendo a E. W. Zimmermann<sup>40</sup>, hace entre patrimonio y recurso turístico, definiendo el primero cómo:

*[...] el conjunto potencial (conocido o desconocido) de los bienes materiales o inmateriales a disposición del hombre y que pueden utilizarse, mediante un proceso de transformación, para satisfacer sus necesidades turísticas, mientras el segundo comprendería todos los bienes y servicios que, por intermedio de la actividad del hombre y de los medios con que cuenta, hacen posible la actividad turística y satisfacen las necesidades de la demanda<sup>41</sup>.*

### **Patrimonio cultural y uso turístico**

Como G. Richards<sup>42</sup> exponía, tomando como referencia la definición que M. A. Littrel (1997) hace de cultura como “conjunto de lo que las personas piensan (actitudes, creencias, ideas y valores), hacen (modelos de comportamiento, estilos de vida) y han construido (productos culturales)”, la cultura se compone de procesos (las ideas y los estilos de vida de las gentes) y de los resultados de estos procesos (construcciones materiales, costumbres y entornos)<sup>43</sup>. De esta manera, el turismo cultural puede consistir en visitar sitios y monumentos (productos del pasado), que se correspondería con su modalidad tradicional de practicarlo, como también basarse en el consumo/conocimiento de las formas de vida de las zonas visitadas. Así, dependiendo de las formas de cultura o tipos de bienes culturales objeto de atracción (productos, procesos o experiencias) distinguía entre *Heritage tourism*, *Cultural tourism* y *Creative tourism*.

Por tanto, se puede afirmar que la forma de entender el turismo cultural ha cambiado conforme el concepto de cultura se ha ido ampliando y, de este modo, se entiende la definición de turismo cultural adoptada por la OMT y que también se incluye en el mencionado informe *Sinergias entre turismo y cultura*<sup>44</sup>, en correspondencia con el tipo de recursos relacionados con la cultura y el patrimonio

<sup>40</sup> Erich W. Zimmermann, *World Resources and Industries* (Nueva York y Londres: Harper and Brothers Publishers, 1933).

<sup>41</sup> Amparo Sancho (dir.), *Introducción al Turismo* ([S. l.]: OMT, 1998), pp. 185-186.

<sup>42</sup> Consúltese los trabajos de Greg Richards, *Cultural attractions and European tourism* (Nueva York: CABI, 2001); y, Greg Richards, “El desarrollo del turismo cultural en Europa”, *Estudios turísticos*, n° 150 (2001): 3-13.

<sup>43</sup> Cit. en Greg Richards, *Cultural attractions and European tourism*.

<sup>44</sup> OMT, *Sinergias de turismo y cultura* (Madrid: OMT, 2018).

incluidos por los estados miembros en su oferta cultural. Según esta definición, adoptada por la OMT en su 22ª Asamblea General celebrada en Chengdu (China, 2017):

*El turismo cultural es un tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/productos culturales, materiales e inmateriales, de un destino turístico.*

*Estos atractivos/productos se refieren a un conjunto de elementos materiales, intelectuales, espirituales y emocionales distintivos de una sociedad que engloba las artes y la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, el patrimonio gastronómico, la literatura, la música, las industrias creativas y las culturas vivas con sus formas de vida, sistemas de valores, creencias y tradiciones<sup>45</sup>.*

Por tanto, se trata de una definición amplia que comprende las diferentes manifestaciones de la cultura sean tangibles o intangibles.

Entre los factores que favorecen el desarrollo del turismo cultural se incluyen aspectos sociales y hábitos de comportamiento y consumo turístico como mayores recursos económicos, mejora del nivel cultural de la población, aumento del tiempo de ocio, tendencia a la fragmentación de las vacaciones, interés por los viajes cortos de fines de semana, interés por vacaciones activas, deseo de aprender durante el tiempo libre, etc. Además de estos, están la propia protección y puesta en valor de los bienes culturales; la producción y su distribución por medios digitales; las mayores facilidades de acceso a la cultura; las nuevas formas de consumo/comportamiento (enriquecimiento y valor experiencial); el mayor interés por la cultura, en particular como una fuente de identidad local frente a la globalización; el creciente interés de las nuevas clases medias urbanas (deseo de conocer y disfrutar de nuevas experiencias); la consideración del turismo cultural como una forma de turismo favorable para el desarrollo de las regiones, ya que genera beneficios culturales, sociales y económicos; y, las necesidades de diferenciación, diversificación y desestacionalización de la oferta turística<sup>46</sup>.

<sup>45</sup> OMT, *Definiciones de turismo de la OMT* (Madrid: OMT, 2019), <https://doi.org/10.18111/9789284420858>

<sup>46</sup> Consúltese a José Prada-Trigo, Daniela Armijos y Abraham Crespo, “El turista cultural: tipología y análisis de las valoraciones del destino a partir del caso de estudio de Cuenca-Ecuador”, *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 16-1 (2018): 55-72, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.004> ; Greg Richards, *Cultural attractions and European tourism* (Nueva York: CABI, 2001); Greg Richards, “El desarrollo del turismo cultural en Europa”, *Estudios turísticos*, nº 150 (2001), pp. 3-13; y, Miguel Ángel Beltrán Bueno y María Concepción Parra Meroño. “Perfiles turísticos en función de las motivaciones para viajar”, *Cuadernos de Turismo*, nº 39 (2017): 41-65, <https://doi.org/10.6018/turismo.39.290391>.

En cuanto a las motivaciones de la demanda, en la investigación sobre este tema llevada a cabo por Y. Poria, R. Butler y D. Airey<sup>47</sup>, se concluye que las dos razones más comunes para visitar un sitio patrimonial son el conocimiento -la disposición de los turistas para aprender- y el entretenimiento, pero también destaca otra determinada por el vínculo emocional cuando el turista se siente involucrado con el patrimonio.

Por su parte, B. Mckercher y H. du Cros<sup>48</sup> identifican cinco tipos de turistas culturales según la motivación y su comportamiento en el destino en relación al aprovechamiento en la oferta cultural: los más motivados o deliberados que buscan vivir una profunda experiencia cultural; los que viajan por motivos culturales pero llevan a cabo una experiencia superficial porque se conforman con ver; aquellos para los que la motivación cultural no es la principal de su viaje pero están dispuestos a participar en experiencias de turismo cultural; los que tienen escaso interés en lo cultural y buscan una experiencia cultural superficial; y por último, aquellos para los que el turismo cultural no influye en la elección del destino.

Estos autores comentan, a tenor de su investigación, que existen muchos matices cuando se habla de turismo cultural y que el espectro de los turistas culturales abarca desde turistas recreativos o de placer que participan en alguna actividad de turismo cultural para aumentar su experiencia de viaje hasta aquellas personas que viajan exclusiva o principalmente para realizar actividades de turismo cultural<sup>49</sup>. Pero, como siguen explicando, el turista cultural deliberado no solo está motivado a viajar por experiencias culturales profundas, sino que en general ven los viajes como una oportunidad para el desarrollo personal y de búsqueda de experiencias que faciliten el logro de ese objetivo. Del mismo modo, los turistas culturales casuales o accidentales no son consumidores superficiales de cultura, pero ven el viaje como recreación y buscan experiencias para alcanzar este objetivo. Además, afirman que los turistas deliberados que buscan experiencias culturales significativas son una minoría y que el turismo

---

<sup>47</sup> Yaniv Poria, Richard Butler y David Airey, "Links Between Tourists, Heritage, and Reasons for Visiting Heritage Sites", *Journal of Travel Research*, n° 43-1 (2004): 19-28, <https://doi.org/10.1177%2F0047287504265508>.

<sup>48</sup> Bob Mckercher y Hilary du Cros, *Cultural Tourism: The Partnership Between Tourism and Cultural Heritage Management* (New York: Haworth Hospitality Press, 2002); y, Bob Mckercher y Hilary du Cros, "Testing a cultural typology", *International Journal of Tourism Research*, n° 5 (2003): 45-58.

<sup>49</sup> Bob Mckercher y Hilary du Cros, "Testing a cultural typology".

cultural debe presentarse de una manera agradable, fácil de consumir y, aunque puede contener un elemento de aprendizaje, primero debe buscar el entretenimiento.

Respecto a las tipologías de atracciones de turismo cultural, si la definición de turismo cultural resulta difícil por la ampliación del propio concepto de cultura y la diversificación motivacional, también resulta complejo disponer de una clasificación comprensiva de todas sus manifestaciones, encontrándose propuestas realizadas por diferentes autores, aunque se puede tomar de referencia la realizada por G. Richards<sup>50</sup>. La tipología propuesta por este autor<sup>51</sup> tiene en cuenta el tipo de recursos de atracción (cultura como producto o cultura como proceso/factor temporal) y el propósito o uso (función) al que se destinan (aprendizaje-entretenimiento). Estas dos dimensiones dan lugar a la distinción de cuatro categorías o tipos de atracciones culturales:

- atracciones culturales "tradicionales" basadas en gran medida en el patrimonio y otros productos culturales del pasado: museos, monumentos y galerías;
- atracciones más contemporáneas basadas en procesos culturales, como cursos de idiomas y exposiciones de arte;
- atracciones dirigidas a proporcionar entretenimiento como festivales de arte y espectáculos; y, por último,
- atracciones dirigidas al disfrute a partir del aprovechamiento de recursos históricos y atracciones, incluyendo centros de patrimonio y festivales folclóricos, donde se combinan elementos educativos y lúdicos basados en recursos históricos.

## **PROPUESTA DE DESARROLLO DEL TURISMO EN RELACIÓN CON LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN ALICANTE**

En atención a lo expuesto en los apartados anteriores respecto al concepto y dimensiones del patrimonio cultural, cabe inferir que al margen de cuáles sean los valores intrínsecos del patrimonio, su activación como recurso resulta una tarea de gran

---

<sup>50</sup> Greg Richards, *Cultural Tourism in Europe*; y, Greg Richards, *Cultural attractions and European tourism*. Además, resulta interesante la revisión realizada por Elodie Mallor, Martina González-Gallarza y Teresa Fayos, “¿Qué es y cómo se mide el Turismo Cultural? Un estudio longitudinal con series temporales para el caso español”, *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 11-2 (2013): 268-284, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2013.11.017>.

<sup>51</sup> Greg Richards, *Cultural Tourism in Europe*; y, Greg Richards, *Cultural attractions and European tourism*.

importancia<sup>52</sup>. Por ello y dentro del proyecto de investigación “Guerra e Historia Pública” (AICO2017-011)<sup>53</sup>, centrado en el estudio la Guerra de la Independencia española, se abre una línea de trabajo dedicada a plantear una estrategia para la puesta en valor turístico de elementos patrimoniales asociados. De esta manera y como se apunta al principio de este texto, se desarrolla el turismo cultural de historia para dar a conocer el pasado: qué ocurrió, cómo la población y las tropas vivieron este conflicto bélico, etc. en forma de recurso y producto turístico. En este sentido, el turismo es un pretexto para divulgar la historia. Este objetivo se alcanza a través del desarrollo de los siguientes objetivos específicos:

- Elaborar un proyecto para desarrollar un turismo cultural de historia en torno a la Guerra de la Independencia en la Comunidad Valenciana.
- Crear un producto de base territorial a partir de los recursos relacionados con la Guerra de la Independencia presentes en la provincia de Alicante.
- Diseñar varias rutas a partir de los recursos relacionados con la Guerra de la Independencia presentes en la provincia de Alicante.

La elección de la Guerra de Independencia como ámbito de estudio se ha fundamentado en las siguientes razones:

- Trascendencia política y social de la Guerra de la Independencia y, en particular, su contribución en la formación de la identidad colectiva (identidad nacional española), lo que en cierto modo, puede tener un valor simbólico: levantamiento popular, formación de un ejército civil con función social, el proceso revolucionario y la aprobación de la primera Constitución por las Cortes de Cádiz en 1812, adopción de los principios y derechos fundamentales de la Revolución Francesa (soberanía/nación, la igualdad ante la ley, etc.).
- Existencia de varios lugares y enclaves cercanos en el conjunto de la Comunidad Valenciana que sirvieron de escenario a varios acontecimientos enmarcados dentro de esa etapa. En concreto de norte a sur: Castellón, Valencia, Requena y Siete Aguas y en la provincia de Alicante, además de la capital, Villena (1813), Biar (1813), Castalla (1812 y 1813) y Mutxamel (1812).

---

<sup>52</sup> Llorenç Prats, *Antropología y Patrimonio* (Barcelona: Ariel, 1997).

<sup>53</sup> Véase: <https://www.guerra-historia-publica.es/>. Consultada el 20-1-2020.

- Ausencia de carga emocional por la mayor distancia temporal en comparación con otros conflictos más recientes.
- Aprovechamiento del interés entre la demanda por las recreaciones históricas favorecido por la atención que en los últimos años otros destinos están dedicando a la organización y celebración de actos para conmemorar la Guerra de la Independencia como por ejemplo Bailén, Torrejón, Asedio de Pamplona, Liberación de Zaragoza, etc.
- Visibilidad de la Historia y de la necesidad de protección y puesta en valor de los espacios y recursos relacionados con la Guerra de la Independencia que, a todas luces, resulta escaso e insuficiente. Valga aclarar que en territorio español sólo dos campos de batalla cuentan con protección como sitio histórico: Los Arapiles en 1994 (Arapiles, Salamanca) y en tramitación desde el 2002, Somosierra (Somosierra, Madrid).

### **Historia y turismo cultural, creando sinergias alrededor de la Guerra de la Independencia**

Desde la perspectiva del desarrollo de la actividad turística, la conjugación Historia y turismo cultural se fundamenta en una serie de apartados que, en parte, conectan tanto con el contexto socioeconómico del ámbito de estudio como con la argumentación y objetivos comentados en el epígrafe anterior. Cabe aclarar que, en principio, con este planteamiento se puede conseguir una serie de beneficios que van más allá de la atracción de potenciales turistas, tal como se expone a continuación:

- Dando a conocer los recursos relacionados con la Guerra de la Independencia, se contribuye a mejorar la valoración de los recursos patrimoniales ligados con esta contienda bélica y a reforzar la identidad cultural en el ámbito regional y nacional.
- Las rutas se pueden aprovechar para dinamizar “nuevos recursos” y articular propuestas turísticas de base territorial enlazando varios municipios. De este modo, aparte de enriquecer la oferta turística del/os destino/s y dotarla de elementos de diferenciación, se da respuesta a las necesidades de diversificación y diferenciación, y se genera una oferta especializada que facilita su gestión y su orientación hacia un mercado específico.

- Se contribuye al desarrollo local de las poblaciones afectadas y la propuesta, articulada sobre varios municipios enlazados a través de las rutas, sirve para desarrollar el turismo en las zonas de interior y crear sinergias interior-costa de la provincia de Alicante.
- Se favorece la desestacionalización al tratarse de un turismo cultural en el que las rutas se pueden realizar prácticamente en cualquier época del año y su comercialización para abarcar el mercado de proximidad con desplazamientos de corta duración: visita de un día, fines de semana, puentes festivos, etc.
- Se logra una mayor viabilidad respecto a la oportunidad de aprovechar la creciente segmentación de la demanda y, en particular, de aquella que busca experiencias significativas. Su objetivo sería atraer visitantes y turistas interesados por el patrimonio cultural y las actividades relacionadas con la cultura como pretexto para crear una oferta turística de mayor calidad.

A propósito de lo expuesto, no está de más recordar que una oferta de turismo cultural debería incluir los siguientes elementos (Comisión Europea, 1993)<sup>54</sup>:

- Deseo de conocer y comprender los objetos y las obras, incluyendo la población local con la que se entra en contacto.
- Consumo de un producto que contenga e incluya un significado cultural (monumento, obra de arte, espectáculo, intercambio de ideas, etc.).
- Intervención de un mediador ya sea persona o documento escrito o material audiovisual, que tenga la función de subrayar el valor del producto cultural, su presentación y explicación, etc.

### **Fundamentación del plan de trabajo**

En perfecta lógica con el planteamiento del proyecto “Guerra e Historia Pública” para educar en la paz y dinamizar el turismo de historia, se exponen a continuación los criterios sobre los que se ha fundamentado:

- I. Cuando un elemento de la naturaleza o un bien relacionado con el ser humano adquiere y se le reconoce un valor especial pasa a recibir la categoría de

---

<sup>54</sup> Jordi Juan-Tresserras, “Patrimonio, turismo y desarrollo local: situación y perspectivas”, en *Modelos de Gestión Cultural: Ciudad, Patrimonio Cultural y Turismo* (Pamplona: Federación Española de Municipios y Provincias, 2003).

patrimonio. En este sentido, tal como S. Marín<sup>55</sup> señala, el concepto de patrimonio cultural es subjetivo y dinámico y no depende de los objetos o bienes sino de los valores que las sociedades les atribuyen en cada momento de la Historia y que determinan qué bienes son los que hay que proteger y conservar para la posteridad.

- II. La anterior consideración remite a preguntarse por el proceso de patrimonialización que, tal como O. Fontal<sup>56</sup> propone, sería el siguiente: conocer para comprender; comprender para respetar; respetar para valorar; valorar para cuidar; cuidar para disfrutar; y, disfrutar para transmitir.
- III. En el proceso de patrimonialización cabe significar la importancia de la relación del sujeto con el objeto, en la que el individuo y su actitud juegan un importante papel esencial e, incluso, se convierte en protagonista y actor, aunque igual de importante puede ser el medio que se utilice para lograrla de la mano de la comunicación, la didáctica, la interpretación o la educación<sup>57</sup>.
- IV. El sistema turístico está integrado por la oferta y la demanda. En la primera, los recursos o atractivos turísticos constituyen el fundamento para el desarrollo y diseño de productos turísticos. Mientras que los recursos se definen cómo cualquier elemento del medio natural, actividad humana o resultado de esta que pueda dar lugar a un desplazamiento, el producto es el conjunto de bienes y servicios que utiliza o percibe el turista durante su estancia en el destino<sup>58</sup>. Para mayor precisión cabe añadir que un producto turístico resulta de adicionar uno o varios recursos turísticos, equipamientos y servicios, y oferta complementaria.
- V. La diferencia entre rutas históricas y rutas turísticas es compleja. Ciertamente, el desarrollo turístico ha favorecido la creación de rutas turísticas como

---

<sup>55</sup> Sofia Marín, “Una nueva geografía patrimonial; la diversidad, la psicología del patrimonio y la educación artística”, *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, nº 4 (2013): 217-224, <http://hdl.handle.net/10550/29467>.

<sup>56</sup> Olaia Fontal, “La importancia de la dimensión humana en la didáctica del patrimonio”, en *La comunicación global del patrimonio cultural*, coord. por Santos M. Mateos (Gijón: Trea, 2008), 79-110.

<sup>57</sup> Sofia Marín, “Una nueva geografía patrimonial; la diversidad, la psicología del patrimonio y la educación artística”, *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, nº 4 (2013): 217-224, <http://hdl.handle.net/10550/29467>

<sup>58</sup> Carmen Altés, *Marketing y turismo* (Madrid: Síntesis, 1995); y, José Fernando Vera (coord.), *Análisis Territorial del Turismo. Una nueva Geografía del turismo* (Barcelona: Ariel, 1997).

productos turísticos. En las dos últimas décadas muchos investigadores<sup>59</sup> han centrado su atención en el estudio y comparación entre itinerarios culturales/rutas históricas y rutas turísticas poniendo de manifiesto sus diferencias desde un punto conceptual. A la vista de ellas, en el trabajo que se presenta, las rutas propuestas no constituyen ni forman parte de un itinerario cultural (patrimonial) ya que han sido trazadas *ex profeso* a partir de la selección de unos recursos relacionados con la Guerra de la Independencia, como elemento cohesionador. Ahora bien, con este hilo conductor se pretende presentarlas como rutas turístico-culturales ya que si bien no tienen un origen histórico sí se ha intentado incluir bienes/elementos patrimoniales vinculados con ese episodio y, lógicamente, si se añadieran algunos servicios turísticos serían susceptibles de aprovecharse turísticamente, de manera que se convirtieran en un instrumento soporte para proporcionar una experiencia de tipo cultural que podría completarse con otros atractivos y actividades. En cierto modo, tampoco se puede obviar que, si bien el objetivo de la creación de las rutas, en conexión con la web y la *app*<sup>60</sup> que facilita el acceso a la información histórica y la función de cada recurso utilizado, es acercar y dar a conocer a la ciudadanía y público visitante lo que significó la Guerra de la Independencia, dentro del proceso de búsqueda de nuevos recursos para diversificar la oferta turística iniciado por los destinos, también podrían aprovecharse para su activación y completar su oferta cultural.

---

<sup>59</sup> Consultar a Enrique Torres Bernier, “Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico”, *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 60 (2006): 84-97, <https://doi.org/10.33349/2006.60.2259>; Jordi Juan-Tresserras, “Rutas e itinerarios culturales en Iberoamérica”, *Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo*, nº 15 (2006): 13-56; Javier Hernández, “Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales”, *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 9-2 (2011): 225-236, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021>; Nuria Morère Molinero, “Sobre los itinerarios culturales del ICOMOS y las rutas temáticas turístico-culturales. Una reflexión sobre su integración en el turismo”, *Revista de Análisis Turístico*, nº 13 (2012): 57-68, <https://doi.org/10.134/RAT2011n11>; Alberto Martorell, “Criterios de comparación entre itinerarios culturales (patrimoniales) y rutas diseñadas”, *Turismo y Patrimonio*, nº 8 (2014): 103-114, <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.08>; y, Diego Manuel Calderón-Puerta, Manuel Luis Arcila-Garrido y José Antonio López-Sánchez, “Las Rutas e Itinerarios Turístico-Culturales en los Portales Oficiales de Turismo de las Comunidades Autónomas Españolas”, *Revista de Estudios Andaluces*, nº 35 (2018): 123-145, <https://tinyurl.com/sr5edmh>;

<sup>60</sup> Véase: <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/busqueda>. Además, la web también se acompaña de una aplicación *Rutas GeHP* que se puede descargar desde Play Store: <https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/app>. Consultada el 22-1-2020

**Figura nº 3. Información de algunos ítems de la ruta *Alicante 1812***

**ALICANTE 1812**

En 1812, quinto año de la Guerra de la Independencia, tuvieron lugar varios acontecimientos importantes para Alicante: el ataque francés, la jura de la Constitución aprobada en Cádiz, la formación del primer ayuntamiento constitucional y el desembarco de los refuerzos aliados. Esta ruta permite conocer lugares destacados donde transcurrió la vida de los alicantinos, refugiados y militares durante aquel año.

Pueden descargar la ruta aquí



Ver indicaciones | Descargar QR

- Monumento "A los héroes de la Guerra de la Independencia"**  
Según Castilla, podría tratarse de un antiguo monumento funerario instalado en el desaparecido cementerio de San Blas.  
[Ver detalles](#)
- Castillo de San Fernando**  
El castillo de San Fernando fue construido durante la Guerra de la Independencia en el extremo del Monte Tossal más cercano a Alicante.  
[Ver detalles](#)
- Casa de la Misericordia**  
Este complejo arquitectónico comienza a construirse en 1741, cuando el Obispo de Orihuela Don Elías Gómez de Terán decide levantar una Casa ...  
[Ver detalles](#)
- Hospital Militar del Rey**  
El edificio original comenzó a construirse por la municipalidad a finales del siglo XVII debido a la necesidad de la ciudad de Alicante de t...  
[Ver detalles](#)
- Calle del Empeinado**  
En placa con el nombre de la calle se puede leer: "Castriño de Duero, 1775 - Roa, 1825. Guerrillero que luchó contra la invasión francesa..."  
[Ver detalles](#)

Fuente: Proyecto GeHP, <https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/3>

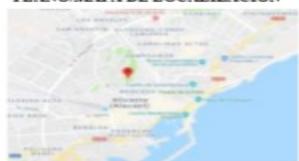
### Metodología de la investigación

En primer lugar, dada la necesidad de conocer los potenciales recursos disponibles en el área piloto de trabajo comprendida dentro del ámbito territorial del proyecto, se impone recopilar la información necesaria y adecuada del periodo histórico correspondiente a la Guerra de la Independencia como tema central, con el fin de contextualizar mejor las propuestas de actuación e identificar los posibles recursos. De ahí la conveniencia de recopilar información tanto de centros de documentación como de bibliotecas y archivos y, dentro de estos últimos, desde el Archivo Histórico Nacional al Archivo de la Corona de Aragón y el Archivo General de Simancas,

imprescindibles para documentar la Guerra de la Independencia, sin olvidar tampoco las fuentes de este tipo disponibles en Francia, Gran Bretaña, Italia y Portugal.

A continuación, se identifica, localiza y valora los potenciales recursos turísticos. Para ello se ha elaborado el correspondiente inventario, diseñando *ex profeso* las fichas de este a partir del modelo de la OMT, incluyendo su clasificación y localización en la cartografía temática a elaborar. Importante para la ejecución de esta tarea es la recogida de información a través de fuentes primarias y secundarias, destacándose entre las primeras tanto el trabajo de campo para la observación *in situ* de los recursos como la realización de entrevistas, por una parte, a expertos en turismo cultural y, por otra, a los principales actores de los territorios de actuación que puedan tener influencia en el desarrollo turístico, tanto del ámbito privado como público

**Figura nº 4. Detalle de la ficha de inventario del castillo de San Fernando (Alicante)**

IDENTIFICACIÓN DEL RECURSO																																								
<b>DENOMINACIÓN:</b> CASTILLO SAN FERNANDO (ALICANTE)																																								
<b>TIPO DE RECURSO:</b>																																								
<b>CATEGORÍA:</b> Monumento	<b>TIPO:</b> Arquitectura militar defensiva																																							
<b>SUBTIPO:</b> Castillo																																								
<b>LOCALIZACIÓN:</b> Monte Tossal																																								
<b>ZONA TURÍSTICA EN LA QUE SE INTEGRA:</b> Costa Blanca																																								
<b>CONDICIONES CLIMÁTICAS:</b>																																								
Clima mediterráneo																																								
Temperatura media anual: 17,9°C – ATA 13,9°C																																								
Precipitación total anual: 356 mm																																								
<table border="1"> <thead> <tr> <th>MESES</th> <th>ENERO</th> <th>FEBRERO</th> <th>MARZO</th> <th>ABRIL</th> <th>MAYO</th> <th>JUNIO</th> <th>JULIO</th> <th>AGOSTO</th> <th>SEPTIEMBRE</th> <th>OCTUBRE</th> <th>NOVIEMBRE</th> <th>DICIEMBRE</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Precipitación (mm)</td> <td>50,0</td> <td>40,0</td> <td>30,0</td> <td>20,0</td> <td>10,0</td> <td>5,0</td> <td>5,0</td> <td>10,0</td> <td>20,0</td> <td>30,0</td> <td>40,0</td> <td>50,0</td> </tr> <tr> <td>Temperatura (°C)</td> <td>13,9</td> <td>14,5</td> <td>15,1</td> <td>15,7</td> <td>16,3</td> <td>16,9</td> <td>17,5</td> <td>17,9</td> <td>18,3</td> <td>18,7</td> <td>19,1</td> <td>19,5</td> </tr> </tbody> </table>		MESES	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	Precipitación (mm)	50,0	40,0	30,0	20,0	10,0	5,0	5,0	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	Temperatura (°C)	13,9	14,5	15,1	15,7	16,3	16,9	17,5	17,9	18,3	18,7	19,1	19,5
MESES	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE																												
Precipitación (mm)	50,0	40,0	30,0	20,0	10,0	5,0	5,0	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0																												
Temperatura (°C)	13,9	14,5	15,1	15,7	16,3	16,9	17,5	17,9	18,3	18,7	19,1	19,5																												
<b>DESCRIPCIÓN:</b>																																								
- EN SU ESTADO INICIAL: Función defensiva de la ciudad																																								
- EN SU ESTADO ACTUAL: Dotacional zona verde red primaria (FGOU)																																								
<b>INFORMACIÓN DISPONIBLE SOBRE EL RECURSO:</b>																																								
- [Ayuntamiento de Alicante] ([2017]). <i>Catálogo de Protección de Alicante. Versión Modificada</i> . <a href="https://www.alicante.es/es/noticias/catalogo-proteccion-alicante-version-modificada">https://www.alicante.es/es/noticias/catalogo-proteccion-alicante-version-modificada</a>																																								
- [Ayuntamiento de Alicante] [s. d.] <i>Castillo de San Fernando</i> . <a href="https://www.alicante.es/es/patrimonio-cultural/castillo-san-fernando">https://www.alicante.es/es/patrimonio-cultural/castillo-san-fernando</a>																																								
- Conselleria de Educación, Cultura y Deporte. [s. d.] <i>Castillo de San Fernando</i> , en la 1ª sección de BIC del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano: <a href="http://www.cdvca.gva.es/es/web/patrimonio-cultural-y-museos/bics">http://www.cdvca.gva.es/es/web/patrimonio-cultural-y-museos/bics</a>																																								
- Martín Martínez, E. ([2007]). <i>Castillo de San Fernando, el Olvidado</i> . <i>Asociación Cultural Alicante Fvoo</i> . <a href="http://www.alicantevivo.org/2007/09/castillo-de-san-fernando-el-olvidado.html">http://www.alicantevivo.org/2007/09/castillo-de-san-fernando-el-olvidado.html</a>																																								
- Rosser Limiñana, P. (1991). <i>Origen y Evolución de las Murallas de Alicante</i> . Alicante: Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante, pp. 157-162.																																								
- Rosser Limiñana, P. (2007). <i>El patrimonio cultural de Alicante: avance de un catálogo. El patrimonio inmueble</i> . Alicante: Ayuntamiento de Alicante, Patronato Municipal de Cultura, pp. 256-257. <a href="https://www.alicante.es/es/publicaciones/ant-3-patrimonio-cultural-alicante-avance-catalogo-patrimonio-inmueble">https://www.alicante.es/es/publicaciones/ant-3-patrimonio-cultural-alicante-avance-catalogo-patrimonio-inmueble</a>																																								
<b>PLANO/MAPEA DE LOCALIZACIÓN</b>	<b>FOTOGRAFÍAS DEL RECURSO</b>																																							
																																								

Fuente Elaboración propia.

Una vez identificados y clasificados los potenciales recursos relacionados con los escenarios de la guerra, el siguiente paso consistirá en diseñar un plan para su puesta en valor a través de las acciones correspondientes para llevar a cabo, en primer lugar, su recuperación, lo que entronca directamente con la patrimonialización de la Guerra de la

Independencia ligada a los escenarios del conflicto y, en particular, a los campos de batalla. Con este objetivo, aparte de reconstruir los sucesos y acontecimientos del pasado, lo esencial consistirá en poner de manifiesto su importancia y significado a la luz de la ciencia y del devenir histórico. En segundo lugar, se procederá a formular una estrategia para proporcionar una materialización de los contenidos históricos a través, tal como se ha expuesto en los anteriores apartados, de actuaciones *in situ* con proyectos museográficos, centros de interpretación, recreaciones históricas y rutas o itinerarios, ayudándonos tanto de la tradicional señalización como de las nuevas tecnologías.

Por último y con el propósito de organizar un producto turístico en torno a la Guerra de la Independencia, se integrarán los demás elementos necesarios de la oferta para, finalmente, disponer las acciones de promoción a acometer en orden a su óptima comercialización turística. En este sentido se sopesará la viabilidad de creación de un organismo gestor, ya sea una fundación o patronato, encargado de coordinar las acciones a emprender en los diferentes ámbitos de actuación y desarrollo regionales bajo el paraguas de una imagen de marca propia a definir, de manera que se garanticen los valores a transmitir y la autenticidad de la oferta como principales atributos de esta.

En definitiva, la oferta turística diseñada basada en la historia y, en particular, en la Guerra de la Independencia como recurso de atracción, servirá para dar a conocer, transmitir, educar, sensibilizar y facilitar la comprensión de lo sucedido en el pasado al mismo tiempo que se disfruta de todos los recursos puestos en valor, a partir de los cuales se plantearán diferentes actividades para lograr que los visitantes y turistas participen, obtengan experiencias y emociones. Lógicamente con el desarrollo del proyecto se espera contribuir a elevar los escenarios de la Guerra de la Independencia al mismo plano de importancia que los paisajes de batalla relacionados con la Primera y la Segunda Guerra Mundial en los países vecinos, sirviendo de recurso para recuperar y no olvidar nuestra historia.

### Trazado y diseño de las rutas

Como E. Torres<sup>61</sup> expone, al referirse a las rutas culturales, estas pueden conjugar una triple función en cuanto a recurso turístico, producto turístico y destino para atraer a la demanda. En el proyecto presentado y teniendo en cuenta lo ya comentado en el apartado dedicado a fundamentar el plan de trabajo, las rutas propuestas son creadas *ex profeso* y con el fin de servir de instrumentos para conectar el tema de la Guerra de la Independencia con el patrimonio y el territorio. En principio, se prevé la elaboración de 7 rutas.

#### Figura nº 5. Lista de rutas incluidas en el proyecto de investigación GeHP

1. **El Calvari 1812** une los diversos recursos patrimoniales del municipio de Mutxamel relacionados con este choque militar entre españoles y franceses el 25 de abril de 1812.
2. **Alicante 1812** ofrece un recorrido por los principales lugares de la memoria y recursos patrimoniales relacionados con la ciudad durante 1812.
3. **Las batallas de Castalla**; lugar donde se desarrollaron varios episodios durante la contienda y existen diferentes recursos relacionados con la memoria de ambos enfrentamientos:
  - a) el 21 de julio de 1812 se enfrentaron las tropas españolas al mando de D. José O'Donell y las francesas dirigidas por Delort ganando éstas últimas; y,
  - b) el 13 de abril de 1813 se produjo un nuevo enfrentamiento, en esta ocasión, el bando español obedecía las órdenes del General Murray y las francesas las del Mariscal Suchet, que tuvieron que retirarse recayendo la victoria en los aliados.
4. **Las visitas reales a Valencia**, conmemorando la visita de José I en 1812 durante la ocupación francesa y, también, una vez acabada la guerra, la del rey Fernando VII en 1814, en su camino a la corte, alojándose en el palacio de los Condes de Cervellón.
5. **Los sitios de Valencia**. Durante la primera etapa del conflicto, la ciudad resistió dos sitios, el primero el 28 de junio 1808 y de nuevo, en esta ocasión estando dirigidas las tropas francesas por Suchet, el 5 de marzo de 1810; y a finales de 1811 sufrió en tercer sitio y acabó capitulando.
6. **Guerra de guerrillas en Castellón**, en torno a las acciones cometidas y a la figura del fraile Asensio Nebot.
7. **La batalla y el sitio de Sagunto** que terminó con la capitulación en el castillo el 26 de octubre de 1811 y la derrota fue decisiva para la ocupación de la ciudad de Valencia.

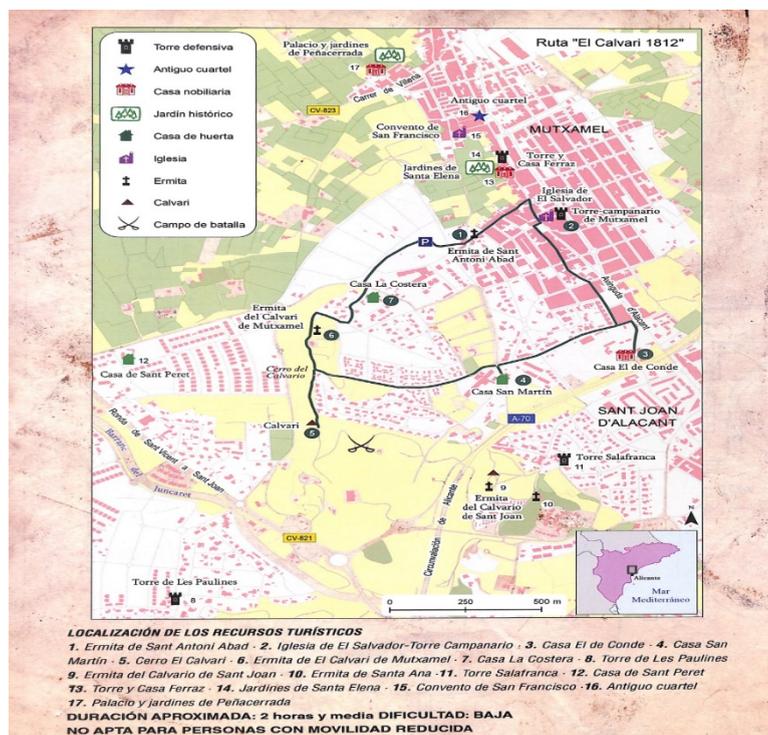
**Fuente:** Elaboración propia.

En varias de las rutas se incluyen campos de batalla (Mutxamel, 1812; Castalla, 1812; Castalla, 1813; Villena, 1813; y Biar, 1813) para los que se propone una interpretación referida, por una parte, a los hechos acontecidos a la luz de la investigación histórica y militar y a su contexto social, ya que se quiere poner de manifiesto su significado en todas sus dimensiones, es decir, lo que representó para la población de la época y el que puede o debería tener para la sociedad actual y, por otra,

<sup>61</sup> Enrique Torres Bernier, "Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico", *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 60 (2006): 84-97, <https://doi.org/10.33349/2006.60.2259>.

a elementos más de leyenda creados en torno al heroísmo, patriotismo, etc.<sup>62</sup>. Además, teniendo en cuenta que, por el tiempo transcurrido, las personas que los puedan visitar no tendrán vínculos directos emocionales con los hechos contados y, como también C. Ryan<sup>63</sup> comenta, la experiencia resultante dependerá tanto de los contenidos y tipo de interpretación que se proporcione como de la información y conocimientos previos que puedan tener. Por esta razón y en relación con el valor simbólico comentado por J. Ballart, J. M.<sup>a</sup> Fullola y M.<sup>a</sup> À. Petit<sup>64</sup>, será determinante el papel de la interpretación y, lógicamente, el experto en interpretación del patrimonio deberá adaptar el discurso al tipo de visitante que realice la ruta o visite los campos de batalla.

**Figura nº 6. Detalle de la localización del campo de batalla en la ruta *El Calvari 1812***



Fuente: Proyecto GeHP, <https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/2>

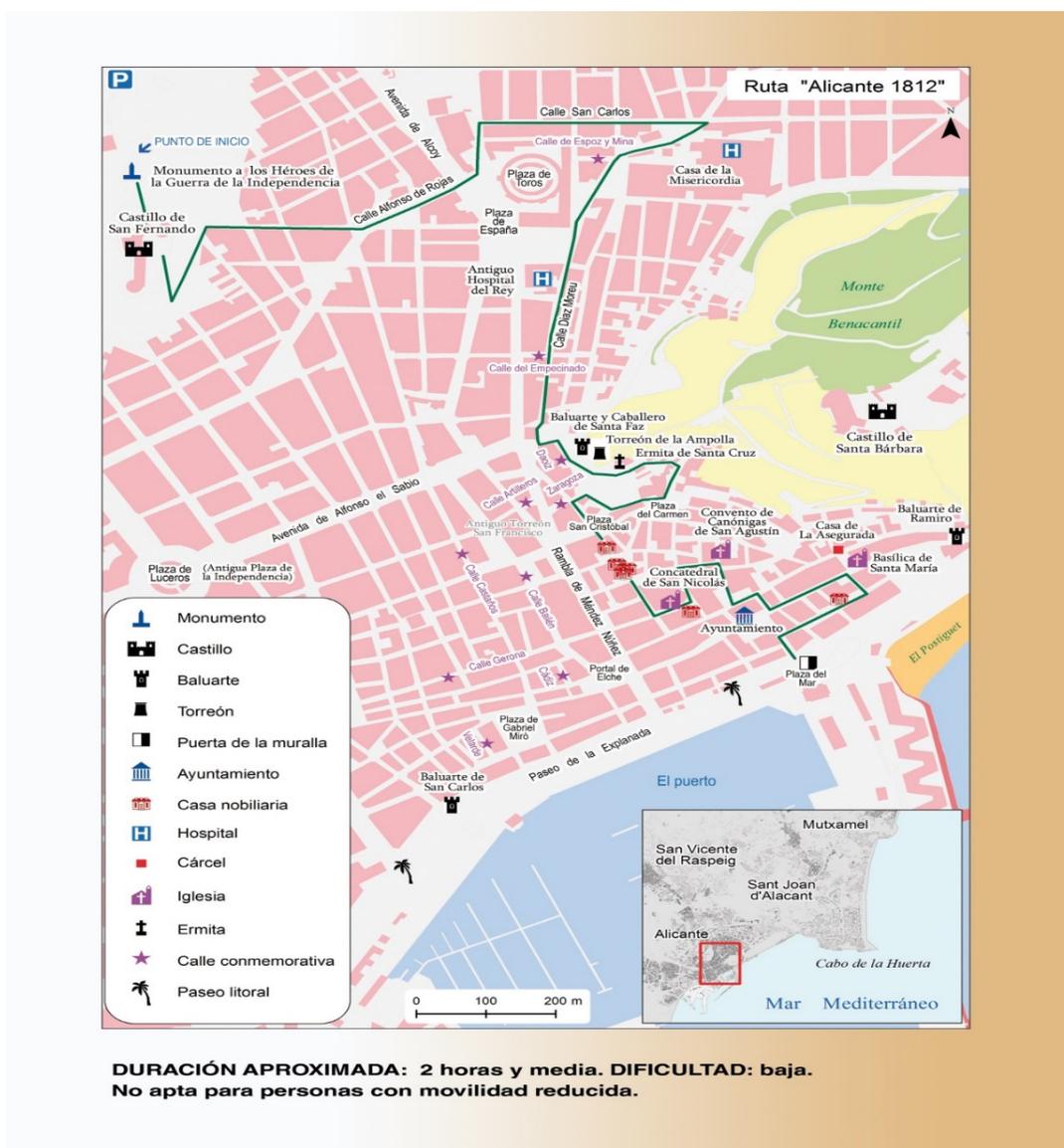
<sup>62</sup> Chris Ryan (ed.), *Battlefield Tourism. History, Place and Interpretation* (London/New York: Routledge, 2007).

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> Josep Ballart, Josep M.<sup>a</sup> Fullola y M.<sup>a</sup> dels Àngels Petit, "El valor del patrimonio histórico", *Complutum*, nº 2 (enero 1996): 215-224, <https://tinyurl.com/uvtx776>

A la hora de diseñar las rutas<sup>65</sup>, una vez decidido el tema, se han establecido sus atributos, concepción de ruta, tipo de ruta (autoguiada-guiada), objetivo/s de la ruta y, a continuación, se han seleccionado sus componentes, empezando por los atractivos, es decir, los recursos relacionados con la Guerra de la Independencia en cada uno de los municipios, actividades a realizar, medio de transporte y duración estimada y, por último, se ha llevado a cabo su trazado mediante la utilización de QGIS.

**Figura nº 7. Folleto de la ruta *Alicante 1812***



Fuente: Proyecto GeHP, <https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/3>

<sup>65</sup> Jordi Calabuig Tomás y Marta Ministrat Masgrau, *Manual de Geografía Turística de España* (Madrid: Síntesis, 1994).

### **Valoración de los recursos de las rutas y dificultades encontradas para su utilización**

Una vez identificados los recursos potencialmente interesantes para la configuración de las rutas y elaborado el inventario de recursos en cada una de ellas conteniendo la información relevante sobre sus características, equipamientos y servicios específicos y del destino, así como su nivel y grado de utilización actual y potencial, se ha pasado a su valoración. Para ello, se ha seguido una metodología de tipo analítico normalmente utilizada en este tipo de estudios, aunque simplificada. En concreto, se han tenido en cuenta cinco criterios: relevancia histórica, estado de conservación, importancia, reconocimiento y accesibilidad, asignándosele una horquilla de valores entre 1 y 4 a los tres primeros y entre 1 y 3 a los dos últimos. De esta manera y obtenido el total, se ha dividido por la puntuación máxima y dividido por cuatro; este es el valor máximo de la escala de jerarquías primaria adoptada y que expresaría el grado de atracción del recurso. En este caso y en esta etapa inicial no se han ponderado el valor de los recursos en atención a la demanda ya que se trataba de recursos todos ellos de la misma categoría y, más exactamente, de tipo histórico-monumental.

Respecto a los criterios, la relevancia histórica se ha valorado de acuerdo con el papel o función desempeñada dentro del relato de la Guerra de la Independencia; el reconocimiento medido en función de las figuras de protección de los bienes establecidas en la Ley 4 /1998, de 11 de junio del Patrimonio Cultural Valenciano, según su inclusión en el Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano como BIC (valor 3) o BRL (valor 2), dejando el valor 1 para aquellos bienes incluidos en los catálogos de bienes y espacios protegidos municipales; el estado de conservación según el grado de alteración o deterioro que haya podido afectar a su mantenimiento y al reconocimiento de sus características originales; la accesibilidad según la disponibilidad de servicios de transporte público; y, por último, la importancia, según el número y la procedencia de los visitantes que reciben.

A la vista de las puntuaciones obtenidas para la ruta *Alicante 1812*, los recursos mejor valorados por su relevancia histórica en el desarrollo de los acontecimientos más importantes ligados a la Guerra de la Independencia en Alicante han sido los castillos de Santa Bárbara y San Fernando; la concatedral de San Nicolás; la basílica de Santa María; el torreón de la Ampolla; y, el lienzo de la muralla situado frente al mar. Por su

reconocimiento de los 20 bienes en total incluidos en el inventario, 10 están declarados BIC y 9 son BRL, encontrándose en el primer grupo, tanto los castillos y los edificios religiosos como la casa consistorial y parte de los palacetes. En general, por las puntuaciones recibidas, también se puede afirmar que el estado de conservación es bastante bueno excepto el del castillo de San Fernando que, aparte de problemas en la estructura de uno de sus baluartes, también presenta muchos desperfectos. La accesibilidad a todos los recursos también es muy buena excepto en el caso del mencionado castillo y el monumento a los héroes alicantinos de la Guerra de la Independencia, ya que dispone sólo del servicio de una línea de autobús urbano que, además, únicamente opera durante el periodo lectivo.

Por último, la valoración de la importancia ofrece diferencias entre los bienes inventariados porque algunos de ellos no están abiertos al público y, por tanto, no reciben apenas visitas, tal es el caso de la casa-palacio donde vivió el cronista alicantino Rafael Viravens; el antiguo Hospital Militar del Rey, ocupado actualmente por la comandancia de la Guardia Civil; o el convento de las canónigas de San Agustín. Además, el castillo de San Fernando también se incluye en este grupo a pesar de estar abierto permanentemente; ello se explica por su localización más periférica respecto al centro urbano y, sobre todo, por el estado de abandono en el que se encuentra y la poca promoción que se hace del recurso.

Como resultado de la valoración de todos los ítems, 12 recursos tendrían atractivo suficiente para recibir visitas de turistas extranjeros y nacionales, seis para turistas regionales y dos únicamente para visitantes locales. No obstante, como se ha comentado, todos los recursos tienen un valor histórico importante y los menos valorados como atractivos se debe a la falta de mantenimiento, a que no están abiertos al público y, como ocurre en el caso de los edificios religiosos, a estar sujetos al horario de culto.

**Figura nº 8. Valoración de los recursos incluidos en la ruta *Alicante 1812***

RECURSOS	RELEVANCIA HISTÓRICA	RECONOCIMIENTO	ESTADO DE CONSERVACIÓN	ACCESIBILIDAD	IMPORTANCIA	JERARQUÍA VALOR TOTAL
Monumento a los héroes alicantinos de la Guerra de la Independencia	1	1	3	2	1	2
Castillo de San Fernando	4	3	2	2	2	3
Castillo de Santa Bárbara	4	3	3	3	4	4
Casa de la Misericordia	3	2	3	2	2	3
Hospital militar del Rey	3	2	4	3	1	3
Casa de Viravens	2	2	3	3	1	3
Palacio El Portalet (familia Maisonnave-O'Connor)	2	3	4	3	4	4
Palacio Llorca-Maisonnave	2	2	4	3	4	4
Casa-Palacio Centro 14	2	2	4	3	3	4
Palacio (s. XVII)	2	2	4	3	3	4
Concatedral de San Nicolás	4	3	4	3	4	4
Basilica de Santa María	4	3	4	3	4	4
Convento Canónigas de San Agustín	2	2	4	3	1	3
Ayuntamiento de Alicante	4	3	3	3	4	4
Casa de La Asegurada	2	2	4	3	3	4
Palacio Gravina (Conde Lumiares)	2	3	4	3	3	
Torre de la Ampolla	4	3	3	3	4	4
Lienzo que podría pertenecer a la batería de San Antón (s. XVI) o baluarte y caballero de Santa Faz (s. XVIII)	2	3	0	3	1	3
Baluarte (s. XVI)	2	2	0	2	2	2
Paseito de Ramiro (s. XVI)	4	3	4	3	4	4

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se comentan brevemente algunos de los principales problemas encontrados a la hora de valorar los recursos.

- Tras revisar, por una parte, la información proporcionada por las fuentes históricas para conocer los detalles de los hechos sucedidos en tiempos de la Guerra de la Independencia y, por otra, la correspondiente a los catálogos de bienes culturales y, en particular, del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano y los catálogos de bienes y espacios protegidos incluidos en los planes generales de ordenación urbana, encontramos pocos bienes relacionados con la época de la Guerra de la Independencia o, por lo menos, que tuvieran un papel destacado durante la misma. Más bien, han servido para comprobar cómo algunas de las edificaciones citadas en las fuentes han desaparecido. No obstante, en algunos casos, se cuenta con otras para las que, si bien no se hace constar expresamente una relación con la Guerra de Independencia, por su datación se sabe que ya existían en ese tiempo y, por tanto, algunas de ellas se han utilizado en las rutas *Alicante 1812* y *El Calvari 1812*.
- La desaparición de construcciones ha supuesto un problema a la hora de dar contenido a las rutas. Esta ausencia de vestigios construidos ha sido

especialmente notable en los campos de batalla, por lo menos en los estudiados hasta el momento (Alicante, Mutxamel y Castalla) a lo que se ha sumado su alteración como consecuencia de las intervenciones posteriores destinadas a distintos tipos de uso.

- El mal estado de conservación de algunos bienes se ha valorado como un problema incluso más grave que la alteración de su estado inicial. En concreto, dentro de la ruta de *Alicante 1812*, sobresale muy en particular el mencionado castillo de San Fernando, que constituye la segunda construcción defensiva de este tipo con la que cuenta la ciudad y, además, fue levantada para defender a la ciudad de la invasión francesa en pleno conflicto bélico. Su construcción se inició en 1808 y terminó en 1812, llamándose de San Fernando en honor al rey Fernando VII, que lo había mandado construir. Precisamente el 16 de enero de 1812 llegó el general Montbrun, al mando de las tropas francesas, y puso sitio a la ciudad, cruzándose fuego de artillería, pero afortunadamente los franceses se retiraron y, de esta manera, Alicante, junto con Cádiz fueron las dos únicas ciudades no conquistadas por el ejército francés. En la actualidad esta arquitectura militar, que se haya encaramada en lo alto del monte Tossal desde el que se disfruta de excelentes vistas de la ciudad y cuenta con la declaración de BIC por su valor monumental e histórico, presenta un estado de conservación y mantenimiento lamentable con el baluarte agrietado, basuras, pintadas y varios repetidores de telecomunicaciones ocupando una de sus explanadas con el consiguiente impacto visual. No obstante, y tras muchos años de espera, está siendo objeto de un proyecto de rehabilitación en el que se mejorarán los accesos, se llevará a cabo la reparación del torreón y la recuperación de las terrazas una vez trasladados los repetidores, además de instalar sistemas eficientes de alumbrado y riego. El proyecto estima una inversión de 1,1 millón de euros y la Unión Europea financiará el 50% a través del Programa Operativo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Comunitat Valenciana para la programación 2014-2020.
- La acumulación de basura en algunos de los recursos (castillo de San Fernando y ladera del castillo de Santa Bárbara) afecta a su valoración de forma negativa.

En el primer caso, el vertido de botellas y basura se ve propiciado por la falta de mantenimiento y sobre todo de vigilancia.

**Figura nº 9. Detalle del escaso mantenimiento del castillo de San Fernando, Alicante**



Fuente: Fotografía tomada por las autoras.

- La asignación de usos inadecuados también afecta negativamente a su valoración como ocurre con la instalación de los repetidores en una de las explanadas del castillo de San Fernando.

**Figura nº 10. Explanada superior donde se ubican las antenas repetidoras del castillo de San Fernando, Alicante**



**Fuente:** Fotografía tomada por las autoras.

- La imposibilidad de acceder a los recursos por tratarse de propiedades privadas o usos asignados que excluyen cualquier otro como es el caso del cuartel de la Guardia Civil.
- La falta de accesibilidad física afecta a varios recursos y, prácticamente, en ninguno se tiene en cuenta otros tipos de adaptación para personas con necesidades diferentes de manera que se garantice un turismo accesible e inclusivo<sup>66</sup>.
- La falta de señalización direccional e informativa también es notable y, además, sería necesario que tuviera en cuenta la UNE 170002:2009 Requisitos de accesibilidad para la rotulación (accesibilidad universal y diseño para todos).

---

<sup>66</sup> Definiciones de la Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE): Turismo accesible es aquel que garantiza el uso y disfrute del turismo por las personas que presentan alguna discapacidad física, psíquica o sensorial; Turismo Inclusivo o Turismo para Todos es aquel que planea, diseña y desarrolla actividades que permiten la participación de todas las personas en igualdad de oportunidades, independientemente de sus condiciones físicas, sociales y culturales. COCEMFE, <https://cocemfecn.org/turismo-accesible/>.

## PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

La falta de uso de algunos bienes del patrimonio histórico viene ligada a la desatención por parte de las administraciones públicas y con esta, a su deterioro y olvido. Esta situación puede conducir a que una parte de la ciudadanía llegue incluso a perder la conciencia de la pertenencia de dicho bien al patrimonio histórico cultural y, con ello, desaparezca también la oportunidad de aprovecharlo como recurso para la educación y el enriquecimiento cultural a través del acercamiento al conocimiento de la Historia. Más allá de los impactos que puede tener la mercantilización de la cultura<sup>67</sup> y la masificación turística de monumentos y sitios históricos, parece evidente que el uso turístico bien gestionado puede contribuir a su activación como recurso cultural y a mantener presente su valor patrimonial<sup>68</sup>. Sirva de ejemplo la comparación entre los dos castillos que tiene la ciudad de Alicante. Uno de ellos, el castillo de Santa Bárbara, considerado un recurso turístico de primer nivel y de obligada visita para quienes llegan a la ciudad, mientras que el otro, el castillo de San Fernando es desconocido y no solo para los turistas sino también para una parte importante de la ciudadanía. Se trata de un monumento declarado BIC que posee un gran valor histórico, técnico, arquitectónico y que no se está aprovechando. En la ruta *Alicante 1812*, es el recurso más importante, pero como también se puede hacer extensivo al resto, su inclusión no es suficiente para atraer a la demanda. Para ello, se requiere emprender una serie de medidas, siendo la principal la recuperación y conservación de todos los recursos y, a continuación, el acondicionamiento de los recursos y, en el caso del citado castillo de San Fernando como en el de los campos de batalla de otras rutas, acometer su musealización y abrir un centro de interpretación. Otras medidas también importantes son mejorar su señalización y dotarles de servicios con el fin de adaptarlos para que puedan ser visitados por todas las personas de acuerdo con las recomendaciones de la Fundación ONCE, COCEMFE y Turisme Comunitat Valenciana<sup>69</sup>, junto con una campaña de

---

<sup>67</sup> Llorenç Prats, *Antropología y Patrimonio* (Barcelona: Ariel, 1997).

<sup>68</sup> Llorenç Prats, "Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?", *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 1-2 (2003): 127-136, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2003.01.012>; Agustín Santana, "Mirar y leer: autenticidad y patrimonio cultural para el consumo turístico", en *Cultura y turismo*, coord. por Antonio Miguel Nogués (Sevilla: Signatura ediciones, 2003), 55-82; y, Agustín Santana, "Turismo cultural, culturas turísticas", *Horizontes antropológicos*, nº 9-20 (2003): 31-57, <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832003000200003>.

<sup>69</sup> En la actualidad el Comité de Normalización Internacional está elaborando la ISO/DIS 21902 sobre *Turismo y servicios relacionados. Turismo accesible para todos. Requisitos y recomendaciones*.

promoción y comunicación que puede incluir la celebración de jornadas, congresos, actividades, publicaciones, etc.

Ahora bien, para que podamos hablar de producto turístico real, aparte de los bienes patrimoniales y del relato histórico como recurso, habría que añadir actividades, experiencias y servicios. Por ejemplo, aparte de las actuaciones citadas que se consideran básicas para su aprovechamiento turístico, su atractivo podría aumentarse con la organización de visitas guiadas y teatralizadas, así como recreaciones históricas y, por supuesto, en su comercialización convendría incluir servicios de restauración, alojamiento (no necesariamente dentro de los recursos) y transporte, en el caso de enlazar varias rutas.

Como atención especial para la puesta en valor de los campos de batalla, dado que no quedan restos materiales ni construcciones en la mayor parte de estos y han sido alterados por la falta de protección, el tratamiento de estos yacimientos requiere la colaboración de otros profesionales especializados en Arqueología y Museografía, tal como proponen M. Ramírez y P. J. Jiménez<sup>70</sup>, a partir de la consideración de cuatro factores: los objetos materiales en caso de haberlos; las estructuras constructivas conservadas (fosos, caminos, fortificaciones, etc.); el propio campo de batalla; y el entorno paisajístico o territorio. Además, en el caso de los primeros, una vez restaurados, lo óptimo sería destinarlos a un museo o un centro de interpretación y, ante la ausencia de estos, también podría llevarse a cabo reproducciones lo más fieles posible a los objetos materiales, lo que también se extiende a las construcciones o estructuras conservadas. Desde luego, como los autores citados proponen, sería muy interesante para su puesta en valor, llevar a cabo la musealización de los campos de batalla para poder reproducir y explicar mejor el despliegue de las tropas durante las acciones bélicas a partir de la división en zonas, itinerarios del movimiento de los ejércitos, levantamiento de estancias-cuarteles de los mandos, etc., lo que se debería acompañar de la señalización correspondiente. Así mismo, para el centro de interpretación proponen la distribución de salas -de historia militar, de estrategia militar, de armamento, de la batalla y de historia pública- e incluso los equipamientos destinados a

---

<sup>70</sup> Mario Ramírez Galán y Pedro J. Jiménez Sanz, “Los campos de batalla: un nuevo espacio de musealización”, *Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet*, nº 14 (2012-2013): 149-177, <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/14/RamirezGalan149-177.pdf>.

prestar servicios básicos a los visitantes como son los aseos, la cafetería o la zona de descanso e incluso, la tienda para la venta de *merchandising*. Además, tampoco hay que olvidar la necesidad de garantizar la accesibilidad a todo el recinto y al campo de batalla ni de las actividades que podrían ofrecerse para hacer más atractiva la visita como visitas guiadas, teatralizadas, arqueología experimental, etc. Por supuesto, también se prevé el servicio de guías, audioguías y audiovisuales.

## CONCLUSIONES

Empleando las palabras de B. Martín de la Rosa, el “patrimonio es una utilización de la historia, un rescate de elementos del pasado, desde el presente y desde las circunstancias y necesidades del presente”<sup>71</sup>. En ese sentido, se deconstruye el concepto patrimonio<sup>72</sup>. Esta vertiente plantea que la definición de los diferentes elementos que lo constituyen se realiza desde el momento actual, destacando Ll. Prats como uno de sus exponentes al definir el proceso de legitimación de referentes simbólicos a partir de unos criterios de autoridad extraculturales, esenciales e inmutables como lo son la naturaleza, la historia y la genialidad en lo que denomina *pool* patrimonial<sup>73</sup>. Para formar parte del repertorio patrimonial de una cultura, ha de ser activado mediante un intrincado proceso en el que deben participar todos los actores implicados, es decir, el poder político formal e informal, destacando el papel fundamental que desarrolla la Academia a la hora de “proponer interpretaciones y significados para establecer nuevos repertorios”<sup>74</sup>.

En este contexto de activación de los recursos patrimoniales, existe una dicotomía que ha causado o ampliado el debate, generando tensiones entre los diferentes especialistas: los que abogan por la conservación y los que instan al uso turístico de un elevado número de recursos. Estos últimos defienden la alternativa del turismo

---

<sup>71</sup> Beatriz Martín de la Rosa, “Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural”, p. 157.

<sup>72</sup> Claudia Alejandra Troncoso y Analía V. Almirón, “Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones”, p. 60.

<sup>73</sup> Llorenç Prats, *Antropología y Patrimonio* (Barcelona: Ariel, 1997), pp. 23-27; y, Llorenç Prats, “El concepto de patrimonio cultural”, pp. 64-65.

<sup>74</sup> Claudia Alejandra Troncoso y Analía V. Almirón, “Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones”, p. 61.

cultural<sup>75</sup> porque es innegable la repercusión positiva que tiene la transformación de elementos patrimoniales en productos culturales para las comunidades y sus economías locales, aunque se han de tener presentes los riesgos que han de asumir, como son su mercantilización, su banalización y su espectacularización debido a la masiva afluencia de turistas que *consuman* este servicio<sup>76</sup>.

Estas iniciativas para crear nuevos productos culturales tienen una doble vertiente porque revitalizan los signos identitarios de las comunidades actuales y la gestión de programas municipales, desarrollados en los últimos años con vistas a crear diferentes productos culturales y turísticos; y, fomentan una serie de nuevas sinergias entre ciudadanos, turistas, empresas privadas, asociaciones culturales, Universidad y Administración que van encaminadas a convertir a estas localidades en una opción turística de calidad dentro de la marca Costa Blanca. De esta manera, permite un crecimiento económico que revierte en el desarrollo local, a la vez que constituye una alternativa al tradicional turismo estacional de sol y playa de la provincia de Alicante<sup>77</sup>.

Para consolidar este trabajo es necesario trabajar en dos líneas principalmente. La primera se centra en la promoción de programas integrales de preservación, conservación, restauración y rehabilitación para hacer las diferentes rutas accesibles y, de este modo, poder acometer su desarrollo y mantenimiento teniendo en cuenta la dinámica y características del territorio que las alberga. En este sentido, los diferentes recursos patrimoniales expuestos no se pueden desvincular de su espacio físico, ya que constituyen un todo y debe ser interpretado como tal para su mejor entendimiento y disfrute por parte de anfitriones y visitantes, y adecuado a diferentes rangos de edad. Esta es una tarea que necesita una planificación que debe tener en cuenta las diversas relaciones existentes entre este patrimonio y la identidad de la localidad, su economía y sus ciudadanos<sup>78</sup>.

---

<sup>75</sup> Definido en la *Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo* (1999), adoptada por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).

<sup>76</sup> Llorenç Prats, *Antropología y Patrimonio* (Barcelona: Ariel, 1997), p. 39-56; Llorenç Prats, “El concepto de patrimonio cultural”, p. 70; y, Llorenç Prats, “Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?”.

<sup>77</sup> José Castillo, “El futuro del Patrimonio Histórico: la patrimonialización del hombre”, *E-rph: Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, nº 1 (2007), <https://tinyurl.com/wrp96bg>

<sup>78</sup> Josep Ballart y Jordi Juan, *Gestión del Patrimonio Cultural* (Barcelona: Editorial Ariel, 2001), 176-180.

La línea de intervención remite a lograr una gestión integral que sea continua y estable en el tiempo porque sólo con el esfuerzo conjunto de todos los actores implicados será posible la puesta en valor del patrimonio cultural y paisajístico asociado a la Guerra de la Independencia. Esta progresiva puesta en valor, su reinterpretación y su difusión para devolvérselo a una sociedad como seña de identidad, tiene como finalidad que la propia comunidad cuide, respete y salvaguarde este patrimonio para futuras generaciones, evitando así que vuelva a caer en el olvido o desaparezca.

Todas estas actuaciones focalizadas en la actividad turística, entendida como un instrumento para lograr un desarrollo sostenible de estas comunidades y crear un espacio de cohesión social donde comunicar, disfrutar e interpretar el patrimonio cultural, están encaminadas a construir lazos entre la gestión y la educación patrimonial<sup>79</sup>. Por ello, será necesario formular un plan de desarrollo con actuaciones a medio y largo plazo en el que se impliquen administración pública y agentes privados y en el que también se haga partícipe a la población local en todo momento. Dicho plan debería poner las bases para lograr un desarrollo responsable del turismo que contribuya al desarrollo local, dinamizando la economía y generando emprendimiento y, sobre todo, favorezca una gestión turística del patrimonio cultural que no ponga en peligro su salvaguarda. Por último, para lograr una mejor puesta en valor también sería deseable la cooperación estrecha entre todas las administraciones y su colaboración en estrategias de comercialización y promoción conjunta.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Ponga, José Luis. "Patrimonio cultural y patrimonio etnográfico". En *Cultura e identidad: introducción a la Antropología*, editado por Ángel Aguirre, 203-209. Barcelona: Bardenas, 1997.
- Altés, Carmen. *Marketing y turismo*. Madrid: Síntesis, 1995.
- Ballart, Josep; Fullola, Josep M.<sup>a</sup> y Petit, M.<sup>a</sup> dels Àngels. "El valor del patrimonio histórico". *Complutum*, nº 2 (enero 1996): 215-224. <https://tinyurl.com/uvtx776>.
- Ballart, Josep, y Jordi Juan. *Gestión del Patrimonio Cultural*. Barcelona: Editorial Ariel, 2001.

---

<sup>79</sup> Zaida García, "¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural", *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 7-2 (2009): 271-280, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2009.07.019>.

- Bazán, Héctor Guillermo. “La Interpretación del Patrimonio como estrategia para la educación y socialización del patrimonio en el medio rural”. *Tejuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, nº 9 (2014): 21-40.
- Beltrán Bueno, Miguel Ángel y Parra Meroño, María Concepción. “Perfiles turísticos en función de las motivaciones para viajar”. *Cuadernos de Turismo*, nº 39 (2017): 41-65. <https://doi.org/10.6018/turismo.39.290391>.
- Burton, Rosemary. *Travel Geography*. Harlow: Pearson Education Limited, 1998.
- Calabuig Tomás, Jordi, y Marta Ministral Masgrau. *Manual de Geografía Turística de España*. Madrid: Síntesis, 1994.
- Calderón-Puerta, Diego Manuel; Arcila-Garrido, Manuel Luis y López-Sánchez, José Antonio. “Las Rutas e Itinerarios Turístico-Culturales en los Portales Oficiales de Turismo de las Comunidades Autónomas Españolas”. *Revista de Estudios Andaluces*, nº 35 (2018): 123-145. <https://tinyurl.com/sr5edmh>.
- Castillo, José. “El futuro del Patrimonio Histórico: la patrimonialización del hombre”. *E-rph: Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, nº 1 (2007). <https://tinyurl.com/wrp96bg>.
- COCEMFE. <https://cocemfecv.org/turismo-accesible/>.
- Constitución española*. Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, s. f. <https://tinyurl.com/hejbq3y>.
- División de Estadística y Estudios, y Secretaría General Técnica Ministerio de Cultura y Deporte. *Anuario de Estadísticas Culturales 2018*. Madrid: Secretaría General Técnica, Subdirección General de Atención al ciudadano y Documentación y Publicaciones, 2018. <https://tinyurl.com/w65wwcv>.
- Escribano, Consuelo. “Socialización, puesta en valor e interpretación para la gestión del patrimonio cultural y natural a escala local. Programación, ejecución y reflexiones en Cogeces del Monte, Valladolid”. *Estudios del patrimonio cultural*, nº 4 (2010): 25-49.
- Exceltur. *Comunitat Valenciana. IMPACTUR 2017. Estudio del impacto económico del turismo sobre la economía y el empleo*. <https://tinyurl.com/y2lrm2bw>.
- Fazio, Mariano. *Historia de las ideas contemporáneas: una lectura del proceso de secularización*. Madrid: RIALP, 2006.
- Fernández de Paz, Esther. “De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural”. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 4-1 (2006): 1-12. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2006.04.001>.
- Fontal, Olaia. “La importancia de la dimensión humana en la didáctica del patrimonio”. En *La comunicación global del patrimonio cultural*, coord. por Santos M. Mateos, 79-110. Gijón: Trea, 2008.
- García, Zaida. “¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 7-2 (2009): 271-280. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2009.07.019>.

- Generalitat Valenciana, e INVAT-TUR. *Plan estratégico global del turismo de la Comunitat Valenciana 2010-2020*. <https://tinyurl.com/y6q7gxyt>.
- Hernández, Javier. “Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 9-2 (2011): 225-236. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021>.
- Juan-Tresserras, Jordi. “Patrimonio, turismo y desarrollo local: situación y perspectivas”. En *Modelos de Gestión Cultural: Ciudad, Patrimonio Cultural y Turismo*. Pamplona: Federación Española de Municipios y Provincias, 2003.
- “Rutas e itinerarios culturales en Iberoamérica”. *Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo*, nº 15 (2006): 13-56.
- Llull, Josué. “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”. *Arte, Individuo y Sociedad*, nº 17 (2005): 177-206. <https://tinyurl.com/r2y2cbn>.
- Martorell, Alberto. “Criterios de comparación entre itinerarios culturales (patrimoniales) y rutas diseñadas”. *Turismo y Patrimonio*, nº 8 (2014): 103-114. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.08>.
- Mckercher, Bob, y Hilary du Cros. *Cultural Tourism: The Partnership Between Tourism and Cultural Heritage Management*. New York: Haworth Hospitality Press, 2002.
- “Testing a cultural typology”. *International Journal of Tourism Research*, nº 5 (2003): 45-58.
- Malavassi, Rosa Elena. “El patrimonio como construcción social. Una propuesta para el estudio del patrimonio arquitectónico y urbano desde las representaciones sociales”. *Diálogos. Revista electrónica de Historia*, nº 18-1 (2017): 236-249. <http://dx.doi.org/10.15517/dre.v18i1.25122>.
- Mallor, Elodie; González-Gallarza, Martina y Teresa Fayos. “¿Qué es y cómo se mide el Turismo Cultural? Un estudio longitudinal con series temporales para el caso español”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 11-2 (2013): 268-284. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2013.11.017>.
- Marcos, Javier. “El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales”. *Gazeta de Antropología*, nº 26-1 (2010), artículo 19. <http://hdl.handle.net/10481/6799>.
- Marín, Sofía. “Una nueva geografía patrimonial; la diversidad, la psicología del patrimonio y la educación artística”. *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, nº 4 (2013): 217-224. <http://hdl.handle.net/10550/29467>.
- Martín, Ignacio. “Enseñar y aprender Historia, hoy”. *Universidad Isabel I*, 4 de octubre de 2015. <https://tinyurl.com/y4cbzd3o>.
- Martín de la Rosa, Beatriz. “Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 1-2 (2003): 155-160. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2003.01.015>.
- Méndez, Rosa. “Dinámica y construcción social del patrimonio”. *ANTROPOLógicas*, ed. especial (1998): 99-103.

- Molano L., Olga Lucia. "Identidad cultural un concepto que evoluciona". *Revista Opera*, nº 7 (2007): 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>.
- Morère Molinero, Nuria. "Sobre los itinerarios culturales del ICOMOS y las rutas temáticas turístico-culturales. Una reflexión sobre su integración en el turismo". *Revista de Análisis Turístico*, nº 13 (2012): 57-68. <https://doi.org/10.134/RAT2011n11>.
- Navalón, Rosario, y Rico, Elisa. "Renovación de destinos litorales maduros a partir del patrimonio cultural: Plan Costa Blanca Cultura". En *Renovación y reestructuración de destinos turísticos en áreas costeras*, eds. por J. Fernando Vera Rebollo e Isabel Rodríguez Sánchez, 323-346. Valencia: Publicación de la Universidad de Valencia, 2012.
- OMT. *Sinergias de turismo y cultura*. Madrid: OMT, 2018.
- *Definiciones de turismo de la OMT*. Madrid: OMT, 2019. <https://doi.org/10.18111/9789284420858>.
- Palma Peña, Juan Miguel. "Valores sociales y valores patrimoniales: elementos para determinar la significación del patrimonio documental". *Biblioteca Universitaria*, nº 16-1 (2013): 33-45. <https://tinyurl.com/qrdsj6n>.
- Poria, Yaniv, Richard Butler, y David Airey. "Links Between Tourists, Heritage, and Reasons for Visiting Heritage Sites". *Journal of Travel Research*, nº 43-1 (2004): 19-28. <https://doi.org/10.1177%2F0047287504265508>.
- Prada-Trigo, José, Daniela Armijos, y Abraham Crespo. "El turista cultural: tipología y análisis de las valoraciones del destino a partir del caso de estudio de Cuenca-Ecuador". *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 16-1 (2018): 55-72. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.004>.
- Prats, Llorenç. *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel, 1997.
- "El concepto de patrimonio cultural". *Cuadernos de Antropología Social*, nº 11 (1998): 115-136. <http://dx.doi.org/10.34096%2Fcas.i11.4709>.
- "Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?". *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 1-2 (2003): 127-136. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2003.01.012>.
- RAE. *Historia*. 2019. <https://dle.rae.es/?id=KWv1mdi>.
- RAE. *Patrimonio Histórico*. 2019. <https://dle.rae.es/?id=SBOxisN>.
- Ramírez Galán, Mario, y Pedro J. Jiménez Sanz. "Los campos de batalla: un nuevo espacio de musealización". *Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet*, nº 14 (2012-2013): 149-177. <https://tinyurl.com/yx5mxnj8>.
- Richards, Greg. *Cultural Tourism in Europe*. Wallingford: CABI, 1996.
- Richards, Greg. *Cultural attractions and European tourism*. Nueva York: CABI, 2001.
- Richards, Greg. "El desarrollo del turismo cultural en Europa". *Estudios turísticos*, nº 150 (2001): 3-13.
- Ryan, Chris (ed.). *Battlefield Tourism. History, Place and Interpretation*. London/New York: Routledge, 2007.

- Sancho, Amparo (dir.). *Introducción al Turismo*. [S. l.]: OMT, 1998. <https://tinyurl.com/wd462z3>.
- Santana, Agustín. “Mirar y leer: autenticidad y patrimonio cultural para el consumo turístico”. En *Cultura y turismo*, coord. por Antonio Miguel Nogués, 55-82. Sevilla: Signatura ediciones, 2003.
- Santana, Agustín. “Turismo cultural, culturas turísticas”. *Horizontes antropológicos*, nº 9-20 (2003): 31-57. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832003000200003>.
- Secretaría Autonómica de Turismo, e INVAT-TUR (coords.). *Libro Blanco para una nueva estrategia turística de la Comunidad Valenciana*. <https://tinyurl.com/yyncr976>.
- Torres Bernier, Enrique. “Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico”. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 60 (2006): 84-97. <https://doi.org/10.33349/2006.60.2259>.
- TURESPAÑA. *Plan estratégico de Marketing 2018-2020*. <https://tinyurl.com/y4sjp4fm>.
- Troncoso, Claudia Alejandra, y Analía V. Almirón. “Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones”. *Aportes y Transferencias*, nº 9-1 (2005): 56-74, <http://nulan.mdp.edu.ar/296/>.
- UNESCO. *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* <https://tinyurl.com/y2zw2uan>.
- UNESCO. *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y Reglamento para la aplicación de la Convención 1954, La Haya*. <https://tinyurl.com/yxbxgska>.
- UNESCO. *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural 1972, París*. <https://tinyurl.com/ycww5mfl>.
- Vera, José Fernando (coord.). *Análisis Territorial del Turismo. Una nueva Geografía del turismo*. Barcelona: Ariel, 1997.
- [UNIVERSIA México]. *10 plataformas virtuales para estudiantes de Historia*. <https://tinyurl.com/y57o4cej>.
- World Tourism Organization. *Introducción al turismo*. Madrid: UNTWO, 1998.
- World Tourism Organization. *Tourism Definitions | Définitions du tourisme de l'OMT | Definiciones de turismo de la OMT*. Madrid: UNTWO, 2019. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420858>.
- Zimmermann, Erich W. *World Resources and Industries*. Nueva York y Londres: Harper and Brothers Publishers, 1933.
- Zurita Aldeguer, Rafael, y Mira Rico, Juan Antonio. “Los campos de batalla: Patrimonio cultural e Historia digital”. *Quiroga, Revista de patrimonio iberoamericano*, nº 14 (2018): 44-54. <https://tinyurl.com/ujbe47p>.
- Zurita Aldeguer, Rafael; Hernando Serra, María del Pilar; Laspra Rodríguez, Alicia; López Javaloyes, Juan Luis; Such Climent, María Paz; Moreno Vera, Juan Ramón y Villagrà-Arnedo, Carlos José. “Web semántica y transferencia de conocimiento. Un proyecto sobre didáctica de la guerra y turismo cultural”. En *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de*

*Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018*, coord. por Mónica Moreno Seco, 297-313. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019. <http://hdl.handle.net/10045/95805>.



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## **NÚMERO EXTRAORDINARIO**

### **GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA**

# **HISTORIA PÚBLICA Y PENSAMIENTO HISTÓRICO. NUEVOS ENFOQUES METODOLÓGICOS PARA APRENDER LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA<sup>1</sup>**

**Public History and historical thinking.**

**New methodological approaches to learn the Peninsular War**

**Juan Ramón Moreno Vera**

Universidad de Murcia

[jr.moreno@ua.es](mailto:jr.moreno@ua.es)

Recibido: 11-11-2019 - Aceptado: 25-03-2020

#### **Cómo citar este artículo/Citation:**

Juan Ramón Moreno Vera, "Historia pública y pensamiento histórico. Nuevos enfoques metodológicos para aprender la Guerra de la Independencia española", *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 161-185.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5369>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: [http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es)

**Resumen:** En la presente investigación se analizan los resultados de aprendizaje del alumnado de Educación Secundaria con respecto al estudio de la Guerra de la Independencia española, a través de nuevos enfoques metodológicos como los derivados del pensamiento histórico, el trabajo cooperativo y el Puzzle de Aronson. El estudio, llevado a cabo en el IES L'Alluser (Mutxamel, Alicante) con 75 estudiantes de 4º ESO, ha sido completado a través de un cuestionario, como instrumento de evaluación y, su posterior análisis con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 24, mediante un análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes. Los resultados muestran que el alumnado prefiere trabajar mediante estrategias cooperativas, que

mejoran su capacidad de búsqueda de información a través de las fuentes, y que esta metodología ayuda a incrementar la capacidad de pensamiento histórico de los discentes, incluyendo los temas invisibles.

**Palabras clave:** Historia Pública, Enseñanza-Aprendizaje, Educación Secundaria, Metodología Didáctica, Guerra de la Independencia española.

**Abstract:** This research analyses the learning outcomes of a group of Compulsory Secondary Education (CSE) students working on the Peninsular War on the basis of new methodological approaches, namely Historical Thinking, cooperation and Aronson's Jigsaw. The

study was carried out in L'Alluser Secondary School (Mutxamel, Alicante) with 75 students in Year 4 of CSE. Students were requested to fill a questionnaire, to be used as an assessment tool. It was then analysed using the statistical IBM SPSS Statistics 24 package through the description of frequencies and percentages. The results show that (1) students prefer cooperative, rather than individual strategies in history

education. (2) their capacity to do research using a variety of sources improves (3) this methodology helps students to improve their historical thinking abilities, including invisible topics (4).

**Keywords:** Public History, Teaching & Learning, Secondary Education, Teaching Methodology, Peninsular War.

## INTRODUCCIÓN

No cabe duda, para cualquier docente de historia que uno de los contenidos conceptuales más recurrentes en la disciplina es el de los conflictos bélicos. Baste, para ello, observar el currículum educativo y su traslación a los manuales de texto escolares<sup>2</sup>. Para los docentes de historia, por tanto, es complicado escapar a su enseñanza en el aula ya que, como indican Seixas y Morton se trata de uno de los contenidos que implican el concepto de “relevancia histórica” por su carácter determinante o rupturista en el proceso de cambio a nuevas etapas o diferentes contextos sociales<sup>3</sup>.

Sin embargo, la enseñanza y aprendizaje de este tipo de contenido bélico se aborda, desde las aulas, sin una amplia reflexión sobre las consecuencias de los mismos para las personas que las sufren. Se estudian los contendientes, las causas del conflicto, el desarrollo de las batallas, el resultado de la guerra y los tratados de paz. También las consecuencias políticas que se derivan de los conflictos, pero pocas veces se atiende y se enseña los traumas y dificultades que supone una guerra para la población civil que la sufre en sus propias carnes. Esta población se termina convirtiendo en uno de los grandes “olvidados” de la enseñanza de la Historia.

En esta investigación se van a analizar los resultados que los estudiantes de 4º

---

<sup>1</sup> Este artículo es producto de la investigación desarrollada dentro del proyecto de investigación “Guerra e Historia pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo” (Generalitat Valenciana. AICO2017/011). Fruto de este proyecto es la plataforma digital: <https://www.guerra-historia-publica.es/>

<sup>2</sup> Juan Carlos BEL MARTÍNEZ y Juan Carlos COLOMER RUBIO, “Guerra civil y franquismo en los libros de texto actuales de Educación Primaria: análisis de contenido y orientación didáctica en el marco de la LOMCE”, *Revista Muesca*, 17 (2017), pp. 1-17.

<sup>3</sup> Peter SEIXAS y Tom MORTON, *The big six Historical Thinking concepts*, Toronto, Nelson, 2013.

ESO han señalado en un cuestionario destinado a conocer su percepción sobre nuevos enfoques metodológicos en la enseñanza de la historia que se basaban en el trabajo cooperativo, la indagación sobre las fuentes y el pensamiento histórico<sup>4</sup>. La propuesta didáctica sobre la guerra de independencia suponía el acercamiento del alumnado a “temas invisibles” en el estudio de las guerras como: la situación de su localidad en la guerra, el papel de la mujer dentro de la contienda<sup>5</sup>, la situación de los refugiados y desplazados durante el conflicto o la subida del precio de los alimentos y las hambrunas provocadas.

### MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES

Rivera Olgúin se preguntaba por qué se enseña la guerra en clase, cómo se enseña y qué se enseña de ella<sup>6</sup>. Son preguntas relevantes, no cabe duda, ya que nos debemos plantear si la enseñanza de los conflictos persigue un papel heroico nacionalista o persigue una enseñanza para la paz.

Sin duda, el profesorado de Historia debe hacerse esta pregunta: ¿Seguimos poniendo pasión en una narrativa histórica violenta y bélica o, por el contrario, hacemos hincapié en una enseñanza social de la historia que nos muestre la devastación de la guerra y eduque para la paz? Aunque posicionarse en este debate parece, a priori, sencillo de ninguna manera lo es. Por varias razones. En primer lugar, por la propia controversia que surge de mostrar o no mostrar los horrores y la crudeza de la guerra. En este punto y, sobre todo, cuando hablamos de conflictos recientes en el tiempo el profesorado tiende a evitar la enseñanza de las consecuencias ya que puede generar dolor e incomodidad entre el alumnado (y más entre las familias del alumnado). Von Borries comentaba como, por ejemplo, en los libros de texto alemanes se hacía muy

---

<sup>4</sup> Este trabajo forma parte del proyecto AICO2017-011 de la Generalitat Valenciana y titulado “Guerra e historia pública”.

<sup>5</sup> Juan Ramón MORENO VERA, Santiago PONSODA, Francisco QUIÑONERO, Francisco SEVA, Bárbara AGUILAR, Teresa PÉREZ-CASTELLÓ, María Isabel VERA, Diego GARCÍA AYUSO y María Carmen SORIANO, “QR-Learning: una mirada sobre la mujer en “los desastres de la guerra de Goya”, Rosabel ROIG VILA (ed.), *Investigación en docencia universitaria. Diseñando el futuro a partir de la innovación educativa*, Barcelona, Octaedro, 2017, pp. 644-654.

<sup>6</sup> Patricio RIVERA OLGUÍN, “Enseñando la guerra: los profesores de educación básica y la guerra de 1879 en la región de Tarapacá en Chile”, *Revista de Educación*, 27 (2018), pp. 128-154.

poco énfasis en el tema del holocausto de los judíos (siendo un tema controversial en la historia nacional del país)<sup>7</sup>.

En segundo lugar, nuestras clases de historia están fuertemente influidas por las exigencias del currículum oficial. En ocasiones, la excesiva dependencia de los libros de texto, hace que el profesorado no se replantee cuál es la narrativa histórica que escoge y cuál es el sentido de enseñar historia. Nuestro discurso histórico, en el ámbito de enseñanza, continúa reflejando la narrativa oficial, sin dejar hueco a una perspectiva reflexiva del currículum cuyos contenidos pueden (y deben) ser criticados y discutidos<sup>8</sup>. De hecho, Mondaca, Rivera y Aguirre, comentan, a raíz de la guerra del Pacífico en Chile, que la enseñanza de la guerra sigue relacionada con ritos cívico-militares y una elaboración mítica del conflicto. Para estos autores el currículum, los planes de estudio y los textos oficiales siguen manifestando un nacionalismo exacerbado<sup>9</sup>.

Un caso similar nos encontramos en España con la Guerra de Independencia (1808-1814) y la invasión napoleónica de la península Ibérica. Todavía hoy, en los textos escolares, sigue repitiéndose un discurso nacional heroico en el que prima la expulsión del invasor francés ante las consecuencias que tuvo para la población civil el desarrollo de la guerra.

De hecho, en una experiencia didáctica llevada cabo en la Universidad de Alicante, Moreno, Ponsoda, Quiñonero et al. comprobaron como el alumnado de la Facultad de Educación todavía mantenía una percepción muy estereotipada de la guerra de independencia, y no eran capaces de conocer cuál fue el papel de la mujer durante este conflicto bélico<sup>10</sup>. En esta investigación se trabajó una perspectiva de género en la narración de la guerra y para llevar al alumnado a la reflexión se usaron los grabados de “Los desastres de la guerra” de Francisco de Goya. Los resultados de aprendizaje de esta acción didáctica impulsando la enseñanza de un “tema invisible” fueron muy

---

<sup>7</sup> Bodo VON BORRIES, “The Third Reich in German History Textbooks since 1945”, *Journal of Contemporary History*, 38 (2003), pp. 45-62.

<sup>8</sup> Nora Elsa JURI, “El profesional reflexivo”, *Revista Atenea. Publicación académica de la Universidad de la Marina Mercante*, 12 (2016), pp. 27-33.

<sup>9</sup> Carlos MONDACA, Patricio RIVERA y Claudio AGUIRRE, “La escuela y la guerra del Pacífico. Propuesta didáctica de historia para la inclusión educativa en contextos transfronterizos del norte de Chile”, *Si somos americanos. Revista de estudios transfronterizos*, 1 (2013), pp. 123-148.

<sup>10</sup> Juan Ramón MORENO-VERA, *QR-Learning ...*, op. cit., pp. 644-654.

positivos, apareciendo incluso una concepción de las mujeres como víctimas de la guerra, algo que, al inicio, ni se planteaban.

Las propuestas didácticas que, en España, tienen en cuenta la historia pública y los sitios históricos son todavía muy pocas, aunque en la enseñanza de la historia tienen un largo camino por recorrer ya que nos permiten crear itinerarios didácticos en las ciudades y programar para los estudiantes un aprendizaje situado en el mismo lugar donde se produjo el hecho histórico<sup>11</sup>.

Zurita ya estudió, desde la perspectiva histórica, la guerra de independencia en el Reino de Valencia, en concreto el apoyo británico frente a los ejércitos del General Suchet<sup>12</sup>. En ese ámbito, es donde aparece contextualizada la propuesta didáctica que aquí se presenta, ya que enseña la historia de la guerra en la provincia de Alicante y, en concreto, la batalla acaecida en enero de 1812 en Mutxamel, por parte del ejército francés comandado por Montbrún.

## MARCO METODOLÓGICO

### Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es el de analizar las respuestas de los estudiantes sobre su opinión acerca de los nuevos enfoques metodológicos implementados en la clase de historia a la hora de estudiar la guerra de independencia.

Como objetivos secundarios o específicos de esta investigación se pueden citar los siguientes:

- (S.O. 1) Conocer su preferencia por las nuevas metodologías basadas en el trabajo cooperativo ante la clase magistral.
- (S.O. 2) Aprender su valoración sobre la aparición de “temas invisibles” en la enseñanza de la historia.

---

<sup>11</sup> Pedro MIRALLES y Pilar RIVERO, “Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en Educación Infantil”. *Revista electrónica interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15 (2012), pp. 81-90.

<sup>12</sup> Rafael ZURITA, *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.

- (S.O. 3) Saber si las nuevas estrategias estimulan su pensamiento histórico.
- (S.O. 4) Mejorar su capacidad de manejo de las fuentes y evidencias históricas.

### Participantes en el estudio

La experiencia didáctica se llevó a cabo en el IES L'Alluser de Mutxamel, una localidad enclavada en la comarca del Alacantí en plena huerta de Alicante. La implementación de la experiencia se realizó en los 3 grupos de 4º ESO que tiene este centro, participando en ella 75 estudiantes (N=75) de entre 15 y 16 años de edad que son la muestra de esta investigación.

### Instrumento de investigación y procesamiento de datos

Para esta investigación se ha escogido un enfoque metodológico basado en evaluación de programas: diseño, aplicación y evaluación de un programa formativo<sup>13</sup>. Para evaluar este programa se ha utilizado un enfoque cuantitativo a través de un cuestionario con escala Likert (1-5) para conocer las percepciones de los participantes sobre las metodologías empleadas.

Para obtener los datos y resultados de la presente investigación se diseñó un instrumento de evaluación en forma de cuestionario que fue completado por los 75 estudiantes que participaron en la experiencia didáctica.

Dicho instrumento de investigación constaba de 8 ítems que los estudiantes debían completar a través de una escala Likert de “muy en desacuerdo” a “muy de acuerdo”.

**Tabla nº 1. Instrumento de evaluación sobre los enfoques metodológicos**

<b>El puzzle de Aronson y la indagación histórica ...</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
Motiva a aprender historia					
Estimula una mejor comprensión de lo que pasó en la historia					

<sup>13</sup> Andrew TOPPER y Sean LANCASTER, “Online graduate educational technology program: an illuminative evaluation”, *Studies in educational evaluation*, 51 (2016), pp. 108-115.

<b>El puzzle de Aronson y la indagación histórica ...</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
Ayuda a conocer la materia					
Nos permite conocer temas que no habíamos visto antes					
Ayuda a corregir problemas de comprensión					
Estimula a pensar					
Mejora nuestra habilidad para encontrar información					
Prefiero la técnica del Puzzle de Aronson que una lección magistral					

Fuente: Elaboración propia

El procesamiento de datos surgidos de la investigación se ha realizado a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics 24, mediante el que se ha llevado a cabo un análisis de estadísticos descriptivos basados en las frecuencias y porcentajes que reflejan las respuestas de los estudiantes.

### **Propuesta didáctica**

La metodología didáctica aplicada en esta unidad formativa se basa en el principio del aprendizaje significativo, por lo que sus actividades estén programadas para que el alumnado sea el creador del conocimiento (y no un mero receptor de información) permitiendo que pueda trabajar de forma colaborativa a través de las fuentes de información.

En las diferentes actividades que se desarrollan en esta unidad formativa “Mutxamel ante la guerra de independencia” se pondrán en marcha diversas estrategias metodológicas centradas en el fomento del pensamiento crítico, el trabajo colaborativo, el uso de las TIC, el sentido de la iniciativa personal, la toma de decisiones y el respeto por las opiniones de los compañeros/as<sup>14</sup>.

La secuencia de actividades prevista responde a la lógica del desarrollo formativo del alumnado en este nivel, partiendo siempre, como principio metodológico básico de los conocimientos previos del alumnado y promoviendo actividades que

<sup>14</sup> La Unidad Formativa completa se encuentra disponible en: <http://www.guerra-historia-publica.es> .

supongan la indagación histórica y el trabajo con las fuentes. El formato de la estrategia de trabajo cooperativo es el del Puzzle de Aronson en la que los estudiantes formarán grupos originales de trabajo y recibirán un rol cada uno dentro del grupo, después se separarán y formarán grupos de expertos donde se concentrarán los alumnos de cada uno de los roles seleccionados, indagarán, trabajarán a través de las fuentes para construir su propio conocimiento y, por último, regresarán a formar los grupos originales para completar entre todos el trabajo correspondiente<sup>15</sup>.

Actividad 0: Detección de conocimientos previos. Se dedicará a comprobar el conocimiento que el alumnado ya posee sobre la guerra en Alicante. Se realizarán preguntas para su análisis en un debate grupal:

- ¿Cuándo se produce?
- ¿A quién enfrenta y por qué?
- ¿Dónde se desarrolla la guerra geográficamente?
- ¿Afectó a los alicantinos esta guerra?

Grupo de expertos 1: Los geógrafos. El grupo de expertos de los “geógrafos” tendrá como misión descubrir cuáles fueron los lugares más importantes donde se desarrolló la Guerra de Independencia en Mutxamel. Así pues, con la ayuda de los recursos de la web [www.guerra-historia-publica.es](http://www.guerra-historia-publica.es) deberán localizar los siguientes elementos de la localidad:

- El cerro del Calvari
- La ermita del Calvari
- La Casa San Martín

Grupo de expertos 2: Los militares. El grupo de expertos de los “militares” deberán analizar cuál fue el desarrollo de la contienda de la Guerra de Independencia en Mutxamel. Para ello, debe leer el siguiente texto extraído de la web sobre el Combate de El Calvari:

*“La columna francesa de unos 1.200 hombres, dirigidas por el general Pierre-César Gudin de Bardelières y procedente de*

---

<sup>15</sup> Elliot ARONSON, *The Jigsaw classroom*, Oxford, SAGE, 1978.

*Villajoyosa, ocupa Mutxamel, instalándose en torno al cerro de El Calvari. Por ello, el general Phillip Keating Roche sale de Alicante con unos 1.600 hombres -tres batallones y un escuadrón de Húsares- con el objetivo de desalojar la zona de franceses. Este enfrentamiento, que dura aproximadamente cuatro horas, finaliza con la retirada de los españoles, aunque las fuentes nos ofrecen dos versiones. Mientras el parte francés describe una retirada española precipitada, el informe del general Roche relata una retirada escalonada y ordenada.”*

A continuación, deberán reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué dos bandos se enfrentan en el combate de El Calvari? ¿De dónde viene cada ejército?
2. ¿Quién dirige cada uno de los ejércitos y cuántos hombres tiene cada bando?
3. ¿Por qué el ejército francés se instala en el cerro de El Calvari? ¿Quién gana la batalla?

Grupo de expertos 3: Los agricultores. El objetivo de esta actividad es el de analizar la subida del precio de los alimentos durante la guerra en Alicante. Para ello se utilizarán fuentes secundarias con los precios de los cereales.

**Figura nº 1. Tabla de precios de los cereales.**

años	trigo	cebada
1796	105,55	125
1797	94,44	87,50
1798	83,33	81,25
1799	97,22	106,25
1800	—	—
1801	105,55	106,25
1802	109,72	87,50
1803	111,11	115,62
1804	—	—
1805	100	100
1806	88,88	68,75
1807	—	—
1808	77,77	68,75
1809	80,55	100
1810	122,22	118,75
1811	166,66	162,50
1812	216,66	206,25
1813	133,33	112,50
1814	116,66	112,50
1815	133,33	130
1816	133,33	175
1817	—	—
1818	105,55	100

base: 100 = 1805

Fuente: Ródenas<sup>16</sup>

Grupo de expertos 4. Los refugiados y los desplazados. Leyendo un texto de Álvarez Cañas el alumnado analizará la situación que viven los refugiados que llegan a

<sup>16</sup> Rafael RÓDENAS VILAR, “Crisis de subsistencia y crisis política en Alicante durante la Guerra de Independencia”, *El siglo XIX en España: doce estudios*, Madrid, Planeta, 1974.

defenderse de la guerra a Alicante, se conocerá la procedencia de los mismos, dónde se alojaban y qué soluciones aportó el gobernador de la ciudad para que la situación de los refugiados mejorase<sup>17</sup>.

Grupo de expertos 5. Las víctimas de la guerra. Se hará una reflexión sobre cuál fue el papel de la mujer durante el conflicto de independencia en la ciudad de Alicante. Para ello se usarán fuentes primarias y secundarias visuales, en concreto un grabado de “Los desastres de la guerra” de Francisco de Goya y un cuadro de “El combate de Castalla” de Langlois.

**Imagen nº 1. Combate de Castalla de J. Ch. Langlois 1836.**



Fuente: Museo de Versalles

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados de la investigación están directamente relacionados con los objetivos que nos planteábamos al iniciar el estudio. De forma general se pretendía conocer la opinión del alumnado sobre los nuevos enfoques metodológicos

---

<sup>17</sup> María Luisa ÁLVAREZ CAÑAS, *La guerra de independencia en Alicante*, Alicante, Patronato Municipal del V centenario de la Ciudad de Alicante, 1990.

implementados en la clase de historia: el trabajo cooperativo (Puzzle de Aronson) y la indagación histórica a través de las evidencias y las fuentes de la historia.

El instrumento de investigación constaba, para ello, de ocho ítems entre los que se demandaba al alumnado su percepción de aprendizaje alrededor de los objetivos secundarios o específicos.

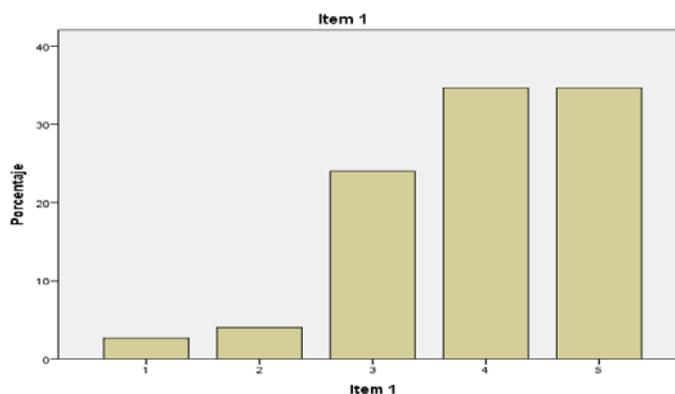
Así pues, el ítem 1 cuestionaba al alumnado si el trabajo cooperativo y la indagación histórica los había motivado a la hora de enfrentarse a la clase de historia y conocer el contenido de la guerra de independencia.

**Tabla nº 2. Motiva a aprender historia**

	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje válido</u>	<u>Porcentaje acumulado</u>
Válido 1	2	2,7	2,7
Válido 2	3	4,0	6,7
Válido 3	18	24,0	30,7
Válido 4	26	34,7	65,3
Válido 5	26	34,7	100,0
Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

**Figura nº 2. Resultados sobre la motivación del enfoque metodológico**



Fuente: Elaboración propia

Tal y como se puede observar en la Tabla 2 y la Figura 2 los resultados sobre la motivación del alumnado trabajando a través de las evidencias históricas, el manejo de fuentes y el trabajo cooperativo han sido muy positivos ya que el 69,4% de los estudiantes han escogido las opciones 4 y 5, es decir que se sienten de acuerdo y muy de acuerdo en que estos enfoques los motivan más a la hora de aprender historia<sup>18</sup>.

El segundo de los ítems del instrumento de evaluación era sobre si los nuevos enfoques metodológicos ayudaban a estimular una mejor comprensión de los procesos.

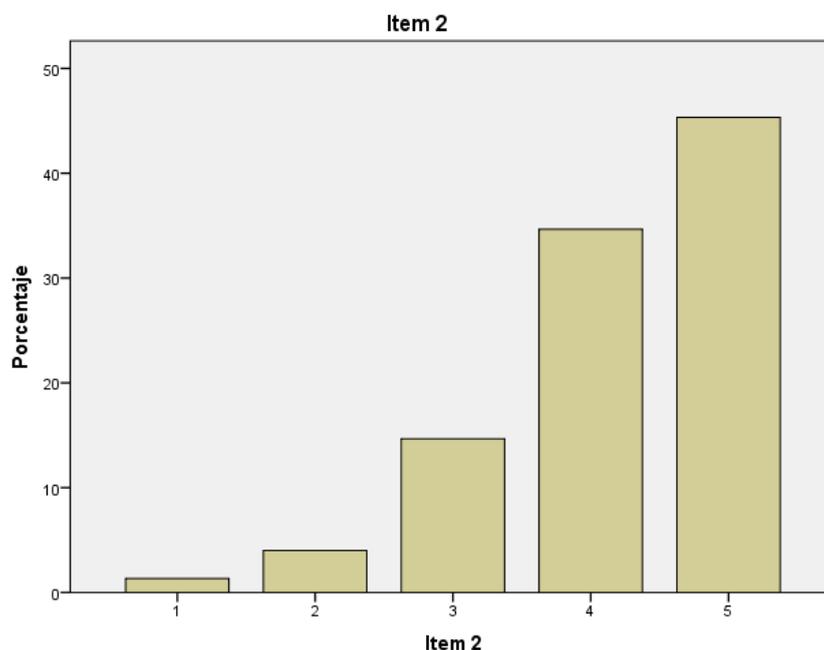
**Tabla nº 3. Estimula una mejor comprensión de lo que pasó en la historia**

		<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje válido</u>	<u>Porcentaje acumulado</u>
Válido	1	1	1,3	1,3
	2	3	4,0	5,3
	3	11	14,7	20,0
	4	26	34,7	54,7
	5	34	45,3	100,0
	Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

<sup>18</sup> Rosario NAVARRO HINOJOSA, Margarita RODRÍGUEZ GALLEGU y Manuela BARCIAS MORENO, “El puzzle de Aronson: una técnica de aprendizaje cooperativo para la mejora del rendimiento de los alumnos universitarios”, José María MESA, Rafael CASTAÑEDA y Luis Miguel VILLAR, *La innovación en la enseñanza superior*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006.

**Figura nº 3. Resultados sobre comprensión histórica**



Fuente: Elaboración propia

En este caso, la respuesta del alumnado fue muy satisfactoria ya que la mayoría de ellos, un 45,3% de los estudiantes, estaban muy de acuerdo en que su comprensión de los procesos históricos había mejorado trabajando de este modo, mientras que otro 34,7% se mostraban de acuerdo. Esta comprensión histórica está relacionada con el manejo de los conceptos de causa y consecuencia que citaban Seixas y Morton como uno de los grandes seis conceptos que se deben dominar para aprender historia<sup>19</sup>.

Por lo que respecta al tercer ítem del instrumento de investigación, este se refiere a si el trabajo cooperativo y la indagación histórica ayudan al alumnado a conocer los contenidos conceptuales propios de la materia de historia.

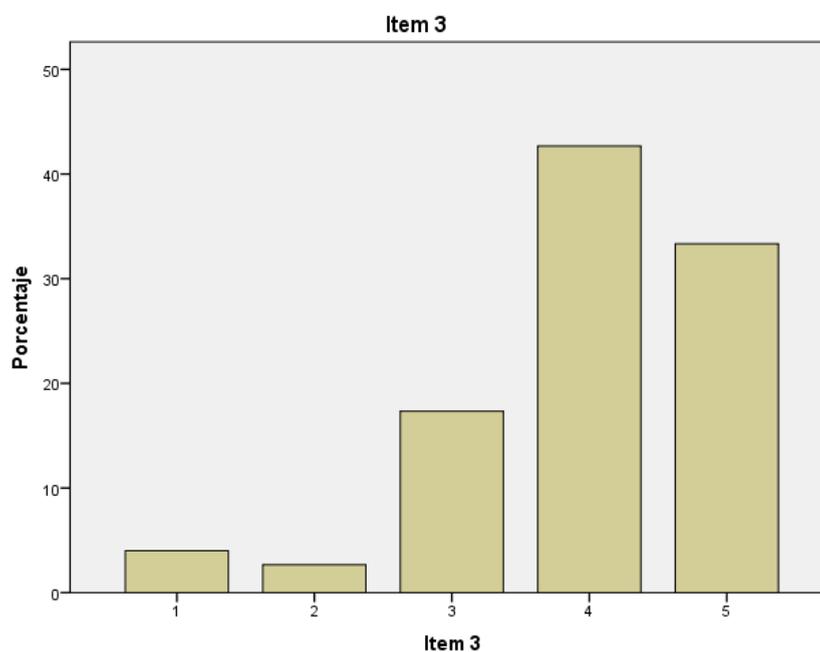
<sup>19</sup> Peter SEIXAS, *The six six ..., op. cit.*

**Tabla nº 4. Ayuda a conocer la materia**

		<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje válido</u>	<u>Porcentaje acumulado</u>
Válido	1	3	4,0	4,0
	2	2	2,7	6,7
	3	13	17,3	24,0
	4	32	42,7	66,7
	5	25	33,3	100,0
	Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

**Figura nº 4. Resultados sobre el dominio de la materia**



Fuente: Elaboración propia

La tabla 4 y la figura 4 nos muestra de nuevo una respuesta positiva por parte del alumnado al ser cuestionados sobre si las metodologías empleadas mejoraban a la adquisición de los contenidos de la Guerra de Independencia. Un 42,7% se mostraban

de acuerdo, mientras que un 33,3% se mostraban muy de acuerdo, lo que nos indica que, trabajando con métodos activos de enseñanza, el aprendizaje del alumnado con respecto al contenido conceptual mejora ostensiblemente.

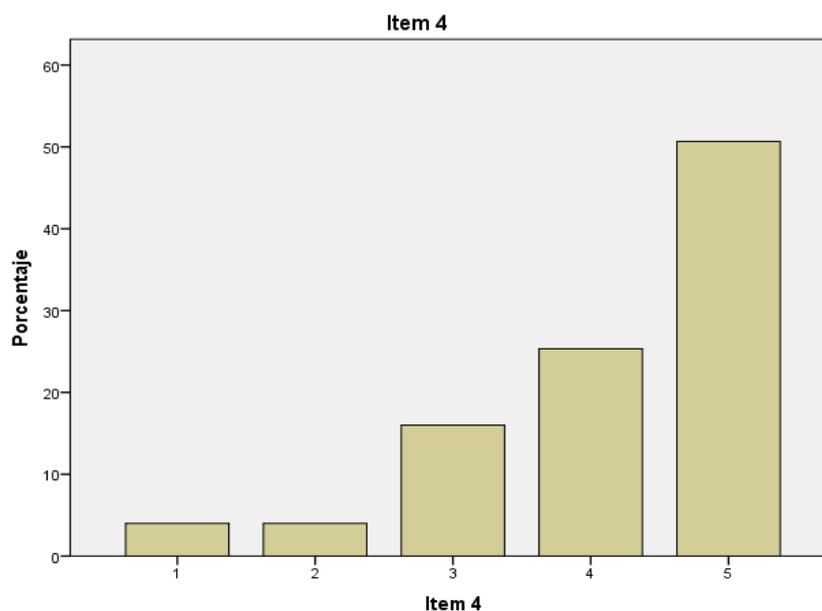
En cuanto al ítem número 4 de la investigación el alumnado contestó sobre si, a través de esta metodología, podían estudiar temas “invisibles” que no suelen aparecer en los libros de texto, como el papel de la mujer durante la guerra, la situación de los refugiados en la guerra o las situaciones de hambruna que se producen en la población.

**Tabla nº 5. Nos permite conocer temas que no habíamos visto antes**

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1	3	4,0	4,0
2	3	4,0	8,0
3	12	16,0	24,0
4	19	25,3	49,3
5	38	50,7	100,0
Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

**Figura nº 5. Resultados sobre los “temas invisibles”.**



Fuente: Elaboración propia

En este caso, la Tabla 5 y la Figura 5 nos muestran unos resultados muy positivos ya que el 50,7% de los estudiantes están muy de acuerdo en que les ha permitido conocer contenidos menos visibles en la enseñanza de la historia y hasta un 25,3% están de acuerdo en que han podido estudiar este tipo de contenidos que están más relacionados con los problemas socialmente relevantes, como la reciente crisis de refugiados de Siria y el Mar Mediterráneo, que preocupan al alumnado en la actualidad<sup>20</sup>.

El quinto ítem analizado en la investigación, está relacionado con el anterior y se refiere al método didáctico como complemento que ayuda a la corrección de problemas de comprensión histórica, es decir, aquellos conceptos problemáticos que pueden generar dudas a la hora de abordar el contenido del tema estudiado, en este caso la guerra de la independencia. En nuestro caso existían contenidos dificultosos, precisamente por la poca visibilidad de esta enseñanza, para la comprensión de la guerra como los de desabastecimiento, hambruna, víctima, invisibilidad de género o los refugiados.

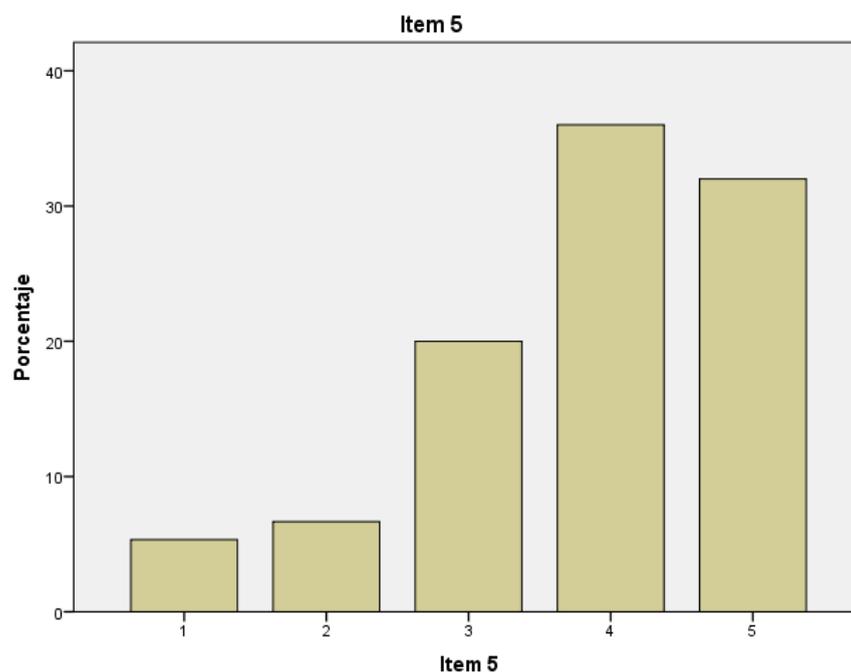
**Tabla 6. Ayuda corregir problemas de comprensión.**

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	4	5,3	5,3
	2	5	6,7	12,0
	3	15	20,0	32,0
	4	27	36,0	68,0
	5	24	32,0	100,0
	Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

<sup>20</sup> Ramón LÓPEZ FACAL, “Conflictos sociales candentes en el aula”, Joan PAGÉS y Antoni SANTISTEBAN (coords.), *Les qüestions socialment vives i l’ensenyament de les ciències socials*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.

**Figura nº 6. Resultados sobre los problemas de comprensión**



Fuente: Elaboración propia

Lo que nos muestran la Tabla 6 y la Figura 6 es que los estudiantes opinan mayoritariamente que la metodología didáctica basada en el trabajo cooperativo, la indagación histórica y el pensamiento visible, sí ayuda a mejorar y superar aquellos problemas de comprensión que se generan entre el alumnado (el 68% opinan que están de acuerdo o muy de acuerdo en este aspecto). Esto se debe a que el trabajo cooperativo permite la resolución de problemas entre iguales, lo que les lleva a ser los propios estudiantes los que resuelven la duda de los compañeros/as del grupo de trabajo. Además, la indagación histórica implica la búsqueda de información a través de las fuentes, por lo que encontrar el significado de una palabra o concepto que desconocen es una tarea más dentro del trabajo del grupo.

El sexto ítem del cuestionario está relacionado con la capacidad del alumnado de desarrollar el pensamiento histórico. En la propuesta didáctica planteada este aspecto se trabajaba a partir de los seis conceptos de segundo orden que Seixas y Morton conciben

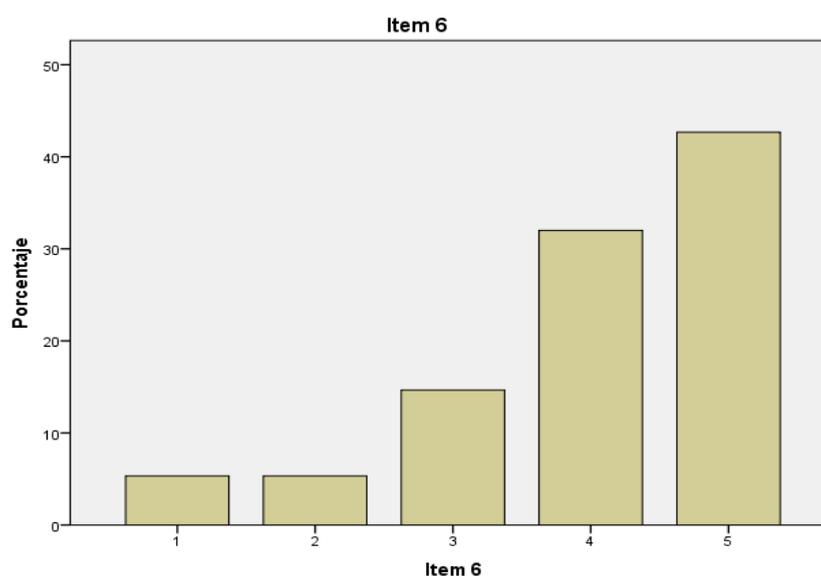
para aprender a pensar históricamente<sup>21</sup>: cambio y continuidad (ubicación de la batalla de Mutxamel en el callejero actual), perspectiva histórica (la solución a la crisis de refugiados durante la guerra), las evidencias históricas (trabajo con fuentes), causa y consecuencia (subida del precio de los cereales a causa de la guerra), la relevancia histórica (invisibilidad de la mujer) y, por último, la dimensión ética de la historia (las víctimas de la guerra).

**Tabla n° 7. Estimula a pensar**

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	4	5,3	5,3
	2	4	5,3	10,7
	3	11	14,7	25,3
	4	24	32,0	57,3
	5	32	42,7	100,0
	Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

**Figura n° 7. Resultados sobre el pensamiento histórico**



Fuente: Elaboración propia

<sup>21</sup> Peter SEIXAS, *The bix six ...*, *op. cit.*

Tal y como se puede observar en los resultados que se muestran en la Tabla 7 y en la Figura 7 la percepción del propio alumnado sobre su capacidad de pensar históricamente ha mejorado significativamente, así pues, el 42,7% está muy de acuerdo en este aspecto mientras que el 32% está de acuerdo. Este hecho se debe a la planificación docente de la propuesta didáctica que contempla el trabajo de las competencias de pensamiento histórico de modo global en cada uno de los apartados del trabajo. El trabajo a través de las fuentes históricas es fundamental para este éxito puesto que, a partir de ellas, el alumnado debe reflexionar para construir su propio conocimiento histórico de manera autónoma.

Conectado con este último aspecto se encuentra el ítem 7 del cuestionario donde se preguntaba al alumnado si trabajando a partir de evidencias históricas había mejorado su capacidad para encontrar información. Este es un aspecto básico para poder implementar una clase de historia a partir de la metodología de indagación en la que el papel del docente se convierte en el filtro de las fuentes donde el alumnado debe buscar y guía de la actividad cuando el alumnado tenga dudas sobre la veracidad de la información que halla en dichas fuentes históricas<sup>22</sup>.

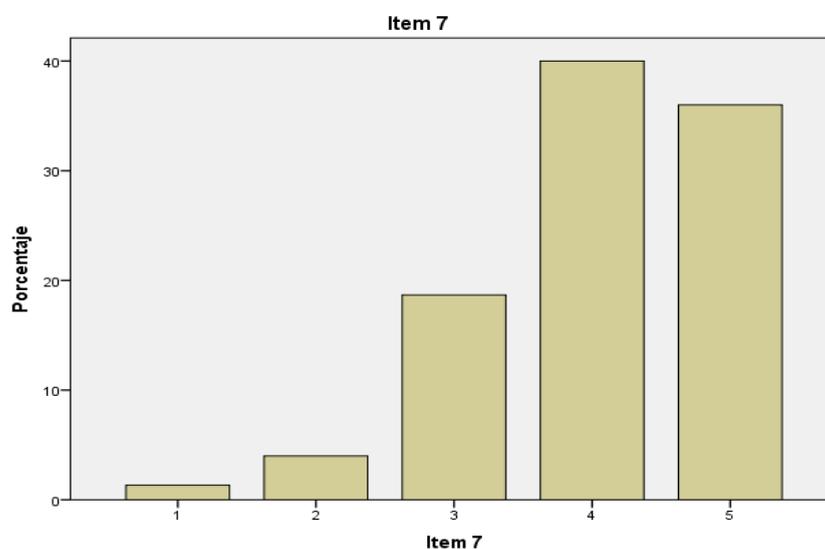
**Tabla nº 8. Mejora nuestra habilidad para encontrar información**

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	1	1,3	1,3
	2	3	4,0	5,3
	3	14	18,7	24,0
	4	30	40,0	64,0
	5	27	36,0	100,0
	Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

<sup>22</sup> Joaquín PRATS, *Enseñar historia: notas para una didáctica renovadora*, Mérida, Junta de Extremadura, 2011.

**Figura nº 8. Resultados sobre la búsqueda de información a través de las fuentes.**



Fuente: Elaboración propia

Los resultados que emergen del cuestionario en relación a la búsqueda y manejo de información por parte de los estudiantes quedan bien reflejados en la Tabla 8 y la Figura 8, donde se puede observar que el alumnado entiende que su capacidad de manejo de la información, trabajando con el nuevo enfoque metodológico, ha mejorado puesto que el 76% de los alumnos y alumnas están de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación.

En absoluto puede extrañar un resultado en este sentido ya que una de las premisas y objetivos fundamentales de la propuesta didáctica era la de la construcción del conocimiento a partir de las fuentes históricas y de la aplicación en el aula del método del investigador. Así pues, durante el trabajo de clase fueron diferentes las fuentes propuestas para completar el Puzzle de Aronson: desde las fuentes cartográficas para el grupo de los geógrafos, los textos sobre el desarrollo de la batalla para los militares, los datos del precio de los cereales para los agricultores, las obras pictóricas de Langlois y Goya para los que trabajaron como víctimas y, por último, el texto sobre el problema de los refugiados de la guerra en la provincia de Alicante.

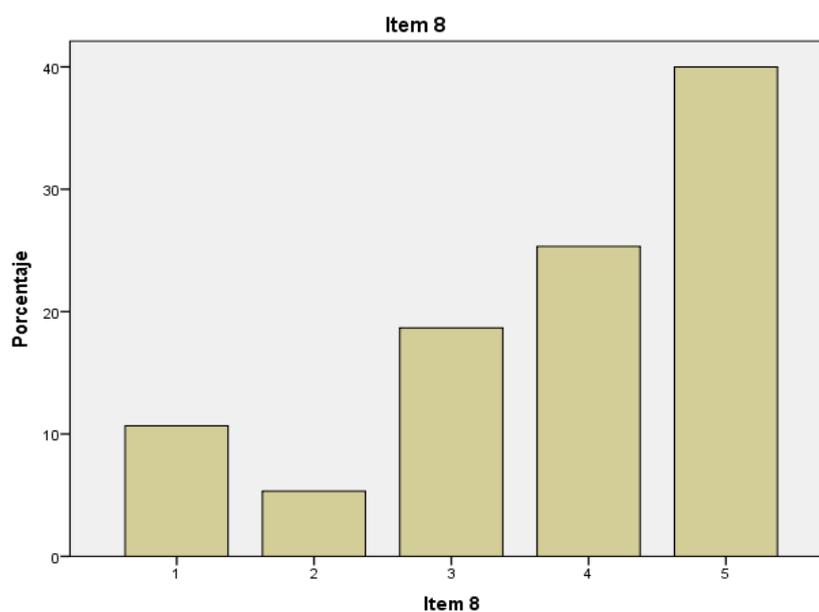
El último de los ítems analizados en esta investigación está directamente relacionado con la estrategia metodológica seguida durante la implementación de la experiencia didáctica: el Puzzle de Aronson.

**Tabla nº 9. Prefiero la técnica del Puzzle de Aronson que una lección magistral**

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1	8	10,7	10,7
2	4	5,3	16,0
3	14	18,7	34,7
4	19	25,3	60,0
5	30	40,0	100,0
Total	75	100,0	

Fuente: Elaboración propia

**Figura nº 9. Resultados sobre el Puzzle de Aronson.**



Fuente: Elaboración propia

En este octavo y último ítem de la investigación el alumnado era directamente cuestionado por el enfoque metodológico seguido en la experiencia didáctica, el Puzzle de Aronson, el trabajo cooperativo y el método de indagación histórico. En este caso los resultados también han sido muy satisfactorios, puesto que encontramos que el 65,3% de los estudiantes nos comentan que están de acuerdo o muy de acuerdo en que prefieren el trabajo a través del Puzzle de Aronson a una lección tradicional. Sin embargo, es también importante comentar que en este ítem es donde nos encontramos un mayor porcentaje de estudiantes que están en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta afirmación, suponiendo el 16% de la muestra. Este hecho está directamente relacionado con el carácter activo y constructivo de esta estrategia metodológica que no tiene porqué ser del agrado de todos los estudiantes, ya que existen individuos que conciben el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una óptica pasiva en la que es el docente el único encargado de transmitir el conocimiento, desconfiando, en ese caso, el alumnado de la construcción del conocimiento que puede surgir de sus propios compañeros de clase.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación se marcaba como objetivo principal el análisis de los resultados de un cuestionario que versaba sobre la opinión del alumnado acerca del enfoque metodológico del trabajo cooperativo y el Puzzle de Aronson implementado en un aula de 4º ESO para estudiar la Guerra de la Independencia española. Los principios que rigieron la implementación didáctica de la propuesta fueron los de la indagación histórica, el trabajo a través de las fuentes<sup>23</sup>, la historia pública y el estudio de “temas invisibles”<sup>24</sup> en la disciplina histórica.

Por ese motivo, entre las actividades programadas encontramos aquellas que se dirigen a analizar la subida de precios del cereal durante la guerra, hecho especialmente importante puesto que era el sustento principal de la población, que en muchos no podía acceder al pan y por tanto pasaba una etapa de fuerte hambruna y carestía. No hemos

---

<sup>23</sup> Juan Ramón MORENO-VERA, “El pensamiento crítico en la enseñanza de la historia a través de temas controvertidos”, *Actualidades Pedagógicas*, 72 (2018), pp. 15-28.

<sup>24</sup> Juan Ramón MORENO-VERA y José MONTEAGUDO-FERNÁNDEZ, *Temas controvertidos en el aula. Enseñar historia en la era de la posverdad*, Murcia, Editum, 2019.

querido obviar el tema del alojamiento y los refugiados en la ciudad de Alicante, hecho que conecta con la vida cotidiana del alumnado, al ser un problema socialmente relevante para nuestra sociedad de hoy en día. Además, no hemos querido dejar pasar la oportunidad de hacer visible en nuestra unidad formativa cuál es el papel de la mujer durante el conflicto bélico.

En cuanto a la consecución de los objetivos de la investigación, se puede concluir que los resultados han sido muy positivos ya que el análisis de frecuencias y porcentajes realizado mediante SPSS 24 muestran el acuerdo de la opinión del alumnado a la hora de su preferencia por trabajar de manera cooperativa antes que mediante la lección magistral o el libro de texto <sup>25</sup>(S.O. 1).

Además, nos preguntábamos si esta propuesta metodológica serviría para que el alumnado trabajase en clase con temas que habitualmente quedan “invisibilizados” en los libros de texto (el papel de la mujer durante la guerra<sup>26</sup>, el problema de los refugiados, así como el hambre y la subida de los precios de los alimentos básicos). Estos aspectos, que como ya hemos mencionado aparecen recogidos en la propuesta didáctica, también han obtenido un resultado positivo por parte del alumnado, que opina de forma mayoritaria que a través de este enfoque metodológico han podido aprender temas que normalmente no estudian (S.O. 2).

Una de las conclusiones más relevantes de este trabajo de investigación tiene que ver con el desarrollo del pensamiento histórico entre el alumnado<sup>27</sup>. En ese sentido los resultados de experiencia han sido muy positivos ya que el alumnado está de acuerdo en que esta metodología propicia y mejora su capacidad de pensar la historia. Este buen resultado es debido a una buena planificación docente que permite trabajar los seis grandes conceptos del pensamiento histórico según Seixas y Morton<sup>28</sup>, pero además, supone el éxito de la metodología de indagación histórica a partir de la cual es el

---

<sup>25</sup> Elliot ARONSON, *The Jigsaw ...*, op. cit.

<sup>26</sup> Josep FONTANA, *Enseñar historia con una guerra civil por medio*, Barcelona, Crítica, 1999.

<sup>27</sup> Pilar BENEJAM y Joan PAGÉS, *Las finalidades de la educación social*, Barcelona, Horsori: Universitat de Barcelona, 1997.

Antoni SANTISTEBAN y Joan PAGÉS, *Didáctica del conocimiento del medio, social y cultural en la Educación Primaria*, Madrid, Síntesis, 2011.

<sup>28</sup> Peter SEIXAS y Tom MORTON, *The big six ...*, op. cit.

alumnado el que, a través de las fuentes y las evidencias, busca la información, reflexiona y construye su propio conocimiento histórico (S.O. 3).

Relacionado con este último aspecto, la investigación puede concluir que según el alumnado también ha mejorado su capacidad crítica a la hora de buscar información y trabajar mediante las fuentes históricas. Este era un objetivo fundamental para la propuesta didáctica, ya que el uso de las fuentes es la base para poder proponer una metodología didáctica basada en la indagación y en el trabajo cooperativo, como ha sucedido en el presente estudio<sup>29</sup>. En este sentido los resultados también muestran una percepción positiva del alumnado acerca del aprendizaje de la historia a partir de las fuentes (S.O.4).

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Cañas, María Luisa, *La guerra de independencia en Alicante*, Alicante, Patronato Municipal del V centenario de la Ciudad de Alicante, 1990.
- Aronson, Elliot, *The Jigsaw classroom*, Oxford, SAGE, 1978.
- Bel Martínez, Juan Carlos y Colomer Rubio, Juan Carlos, “Guerra civil y franquismo en los libros de texto actuales de Educación Primaria: análisis de contenido y orientación didáctica en el marco de la LOMCE”, *Revista Muesca*, 17 (2017), pp. 1-17.
- Benejam, Pilar y Pagés, Joan, *Las finalidades de la educación social*, Barcelona, Horsori: Universitat de Barcelona, 1997.
- Fontana, Josep, *Enseñar historia con una guerra civil por medio*, Barcelona, Crítica, 1999.
- Juri, Nora Elsa, “El profesional reflexivo”, *Revista Atenea. Publicación académica de la Universidad de la Marina Mercante*, 12 (2016), pp. 27-33.
- López Facal, Ramón, “Conflictos sociales candentes en el aula”, Joan Pagés y Antoni Santisteban (coords.), *Les qüestions socialment vives i l’ensenyament de les ciències socials*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.
- Miralles, Pedro y Rivero, Pilar, “Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en Educación Infantil”. *Revista electrónica interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15 (2012), pp. 81-90.

---

<sup>29</sup> Joaquín PRATS, *Enseñar historia ...*, op. cit.

- Mondaca, Carlos, Rivera, Patricio y Aguirre, Claudio, “La escuela y la guerra del Pacífico. Propuesta didáctica de historia para la inclusión educativa en contextos transfronterizos del norte de Chile”, *Si somos americanos. Revista de estudios transfronterizos*, 1 (2013), pp. 123-148.
- Moreno-Vera, Juan Ramón, “El pensamiento crítico en la enseñanza de la historia a través de temas controvertidos”, *Actualidades Pedagógicas*, 72 (2018), pp. 15-28.
- Moreno-Vera, Juan Ramón y Monteagudo-Fernández, José, *Temas controvertidos en el aula. Enseñar historia en la era de la posverdad*, Murcia, Editum, 2019.
- Moreno Vera, Juan Ramón, et al, “QR-Learning: una mirada sobre la mujer en “los desastres de la guerra de Goya”, Rosabel Roig Vila (ed.), *Investigación en docencia universitaria. Diseñando el futuro a partir de la innovación educativa*, Barcelona, Octaedro, 2017, pp. 644-654.
- Navarro Hinojosa, Rosario, Rodríguez Gallego, Margarita y Barcias Moreno, Manuela, “El puzzle de Aronson: una técnica de aprendizaje cooperativo para la mejora del rendimiento de los alumnos universitarios”, José María Mesa, Rafael Castañeda y Luis Miguel Villar *La innovación en la enseñanza superior*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006.
- Prats, Joaquín, *Enseñar historia: notas para una didáctica renovadora*, Mérida, Junta de Extremadura, 2011.
- Rivera Olgún, Patricio, “Enseñando la guerra: los profesores de educación básica y la guerra de 1879 en la región de Tarapacá en Chile”, *Revista de Educación*, 27 (2018), pp. 128-154.
- Ródenas Vilar, Rafael, “Crisis de subsistencia y crisis política en Alicante durante la Guerra de Independencia”, *El siglo XIX en España: doce estudios*, Madrid, Planeta, 1974.
- Santisteban, Antoni y Pagés, Joan, *Didáctica del conocimiento del medio, social y cultural en la Educación Primaria*, Madrid, Síntesis, 2011.
- Seixas, Peter y Morton, Tom, *The big six Historical Thinking concepts*, Toronto, Nelson, 2013.
- Topper, Andrew y Lancaster, Sean, “Online graduate educational technology program: an illuminative evaluation”, *Studies in educational evaluation*, 51 (2016), pp. 108-115.
- Von Borries, Bodo, “The Third Reich in German History Textbooks since 1945”, *Journal of Contemporary History*, 38 (2003), pp. 45-62.
- Zurita, Rafael, *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## **NÚMERO EXTRAORDINARIO**

### **GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA**

# **LA RECREACIÓN HISTÓRICA COMO HISTORIA PÚBLICA: REFLEXIONES EN TORNO A SU INCLUSIÓN EN EL DEBATE ACADÉMICO<sup>1</sup>**

**Historical Recreation as Public History:  
reflections on its inclusion in the academic debate**

**Ester Alba Pagán y Miguel Requena Jiménez**

Universitat de València

[Esther.Alba@uv.es](mailto:Esther.Alba@uv.es) - [mireji@uv.es](mailto:mireji@uv.es)

Recibido: 11-11-2019 - Aceptado: 25-03-2020

#### **Cómo citar este artículo/Citation:**

Ester Alba Pagán y Miguel Requena Jiménez, “La Recreación Histórica como Historia Pública: reflexiones en torno a su inclusión en el debate académico”, *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 186-217.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5370>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** La recreación histórica se ha convertido en los últimos años en un referente fundamental de la Historia con enorme éxito popular al generar en amplios grupos sociales la ilusión de participar activamente, con los cinco sentidos, en el devenir histórico. Dicho éxito contrasta con el fracaso de la universidad para conectar con la sociedad. Pero este éxito de la recreación histórica presenta numerosos riesgos si no se establecen unas canales de comunicación y colaboración entre los grupos de recreación, la universidad y las instituciones públicas. En el presente artículo se analiza y reflexiona sobre el origen, potenciales y riesgos de la recreación histórica.

**Palabras clave:** Historia, Recreación Histórica, Historia Pública, Referentes, Universidad,

Sociedad.

**Abstract:** Historical re-enactment has become in recent years a fundamental reference in history with enormous popular success by generating in broad social groups the illusion of actively participating, with the five senses, in the historical future. This success contrasts with the failure of the University to connect with the Society. But this success of Historical Recreation presents numerous risks if communication and collaboration channels are not established between recreation groups, the university and public institutions. This article analyses and reflects on the origin, potentials and risks of historical Recreation.

**Keywords:** History, Historical re-enactment,

Public History, Referents, University, Society.

## LA PERCEPCIÓN DE LA RECREACIÓN HISTÓRICA EN EL MUNDO ACADÉMICO

Hablar de recreación histórica desde el ámbito académico puede parecer una quimera si nos atenemos a una doble cuestión: la escasez de trabajos científicos que han tratado sobre el tema y su planteamiento público amplio, socialmente aceptado y que genera un gran interés por parte del público no especializado. No obstante, en la actualidad comienza a ganar fuerza como un recurso didáctico a través del que explicar la historia y acercarla a la sociedad. Por ello, es un recurso, el de la recreación, desde una perspectiva histórica general, que ha tenido un gran predicamento en el seno de los departamentos de difusión y didáctica de los museos<sup>2</sup>.

Una importante revolución, frente al encorsetado museo tradicional, planteó la *nouvelle muséologie* que postulaba un innovador concepto social de museo expandido<sup>3</sup>, a través del que proponía la musealización *in situ* de todo un ecosistema humano, de su historia y patrimonio, con una fuerte presencia de la participación de la comunidad. No obstante, esta idea, que suponía un cambio de paradigma, tenía algunos interesantes

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del proyecto de investigación "Web semántica y patrimonio cultural. Los lugares y paisajes de la Guerra de la Independencia española" (Universidad de Alicante y Fundación BBVA, PR18-HUM-D4-0039): <https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es>,

<sup>2</sup> La recreación como recurso didáctico ha sido habitual desde hace unos años por parte de los museos de prehistoria y la musealización de los sitios arqueológicos, generalmente asociados a centro de interpretación y la arqueología experimental. No es nuestro propósito ahondar en este tema que cuenta con una amplia bibliografía especializada, pero por su interés remitimos al lector a algunos títulos por su actualización: Javier BAENA, "Arqueología experimental o experimentación en Arqueología", *Boletín de Arqueología Experimental*, nº 3 (1999), pp. 2-4; Antonio ROJAS, "La arqueología experimental en eventos de difusión del patrimonio cultural y de recreación histórica. Potenciales para explorar", *Bulletin Arqueològic*, 40, (Ejemplar dedicado a: Experimental archaeology: from research to society: Proceedings of the Vth International Congress of Experimental Archaeology), 2018, pp. 353-359. Una introducción al carácter social-lúdico de las recreaciones históricas en: Pablo ALONSO y David GONZÁLEZ, "Construyendo el pasado, reproduciendo el presente: identidad y arqueología en las recreaciones históricas de indígenas contra romanos en el Noroeste de España", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, nº 2 (2013), pp. 305-330.

<sup>3</sup> Al que Georges-Henri Rivière y Hugues de Varine denominaron écomusée: Hugues de VARINE-BOHAN, "El ecomuseo. Una palabra, dos conceptos, mil prácticas", *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, (Ejemplar dedicado a: Museos locales: naturaleza y perspectivas), nº 8 (2007), pp. 19-29.

precedentes, que tienen que ver con la idea de la recreación, aunque con un carácter museal permanente que no poseen las recreaciones históricas que aquí presentamos caracterizadas por la celebración de actividades de carácter efímero. Tal es el caso del museo Skansen, cerca de Estocolmo, fundado por el etnólogo Artur Hazelius en 1891 como una reproducción recreativo-didáctica que evocaba un pueblecito tradicional nórdico a través del traslado de edificios y objetos o su copia, mostrados al público por intérpretes vestidos con trajes tradicionales o el caso de la reconstrucción del campamento romano de Saalburg, que en 1897 impulsó el emperador Guillermo II e inauguró en 1900 acompañado por figurantes vestidos de legionarios romanos y guerreros germánicos<sup>4</sup>. Tal fue el éxito de esta tipología museal que en el norte y el este de Europa, principalmente, pronto comenzaron a proliferar museos en el que se representaba el pasado patrimonial en base a la recreación de arquitecturas vernáculas y de la vida cotidiana o episodios históricos a través de la representación actoral. Este es el caso de museo Kulturen en Lund, gestado por Georg Karlin, el Fridlansmuseet cerca de Copenhague, por Bernhard Olsen, el Ulkomuseo de Seurassari (junto a Helsinki, 1909), por Axel Olai Heikel, el Freilichtmuseum en Bad Zwischenahn (1910), o el Openluchtmuseum, cerca de Arnhem, en los Países Bajos (1918)<sup>5</sup>. En el caso de Estados Unidos, este modelo ha tenido un especial éxito, especialmente como consecuencia del éxito del modelo de recreación asentado en el Colonial Williamsburg (Virginia) en 1926. En esta ocasión la iniciativa privada promovió la recreación de una ciudad anterior a la independencia y su modelo sería seguido por el Greenfield Village, un museo ciudad levantado con edificios históricos de diferentes lugares que el industrial Henry Ford había juntado en 1929 en una finca de Dearborn (Michigan), o el Trailside Museum at Bear Mountain en el Palisades Inerstate Park y el Yosemite Park (1928), entre otros que vinieron después, con recreaciones de las típicas casas de la pradera de los pioneros americanos<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Francisca HERNÁNDEZ, *Los museos arqueológicos y su museografía*. Gijón, Trea, 2010; Jesús P. LORENTE, *Arte público y museos en distritos culturales*. Gijón, Trea, 2018, pp. 158-9.

<sup>5</sup> Paul OLIVER, "Re-presenting and representing the vernacular: The Open-Air Museum", en N. Alsayyad (ed.), *Consuming Tradition, Manufacturing Heritage: Global Norms and Urbans Forms*. Londres- Nueva York, Routledge, 2001, p. 192. En ese sentido, no hemos de olvidar las experiencias de recreación histórica que en el XIX supusieron los *tableaux vivants*, o, incluso, con sus matices el afán arqueologizante presente en la gran pintura de Historia que triunfó en dicho siglo.

<sup>6</sup> Jesús P. LORENTE, *Arte público...*, *op. cit.*, p. 116.

Más recientemente, estas cuestiones han experimentado un auge a raíz del debate sobre la necesidad de recuperar y poner en valor el patrimonio paisajístico de los escenarios bélicos históricos, los campos de batalla. En ello interviene una doble cuestión, aquella que atiende a los estudios histórico-militares de los hechos acaecidos en un lugar específico, pero, al mismo tiempo, su complejo contexto social y cultural como elemento necesario de la narración didáctica de la historia, lugares de la memoria y el fomento de la cultura de la paz<sup>7</sup>. Aunque en Europa se trata de una cuestión patrimonial a consolidar, en el escenario cultural estadounidense cuenta con una amplia tradición bajo el impulso del *National Park Service*, en la que destacan los campos de batalla de Yorktown, incluido en el Colonial National Historical Park, y de Gettysburg; lugares patrimoniales en los que se aúna un rico patrimonio natural y cultural junto a la realización de recreaciones históricas para hacerlo comprensible al público. En ese sentido, es precisamente Gettysburg un referente sustancial en la *living history*<sup>8</sup> a través de las acciones dirigidas desde el *Gettysburg Anniversary Committee*, que entre el 5 y 8 de julio posibilitan asistir a la recreación o *re-enactment* de la batalla. Entre los elementos del patrimonio inglés, los campos de batalla han consolidado su acervo cultural a través del Historic England's Register of Historic Battlefields, que incluye 46 campos de batalla de la Historia de Inglaterra como Adwalton y Barnet, Bosworth o Maldon y Mytony con la finalidad de darlos a conocer y promocionar su conservación.

Entre las investigaciones realizadas hasta el momento sobre recreaciones históricas cabe destacar V. Agnew, G. Appleby o A. Cook, quien reflexiona sobre los abusos de la recreación en las actuales tendencias de la *Public History*<sup>9</sup>. En el caso

---

<sup>7</sup> Sobre estas reflexiones y el trazado histórico de los mitos creados en torno a los campos de batalla remitimos a Rafael ZURITA y Juan A. MIRA, “Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital”, *Quiroga*, nº 14 (2018), pp. 44-54, p. 45, y Mario RAMÍREZ GALÁN, *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd., 2017. Concretamente, en EEUU se han protegido numerosos campos de batalla a través de programas concretos: American Battlefield Protection Act (1996), referida a la Guerra de la Independencia (1775-1783) y la Civil War Battlefield Preservation (2002), que preserva los campos de batalla de la Guerra de Secesión (1861-1865), o las experiencias desarrolladas por el National Park Service.

<sup>8</sup> Sobre esta conceptualización dentro del patrimonio vivo o *living heritage* remitimos a: David B. ALLISON, *Living History. Effective Costumed Interpretation and Enactment at Museums and Historical Sites*. Lanham, Rowman and Littlefield, 2016.

<sup>9</sup> Vanessa AGNEW, “History’s affective turn: Historical reenactment and its work in the present”, *Rethinking History*, nº 11/3 (2007), pp. 299-312; Grahame A. APPLEBY, “Crossing the Rubicon: fact or fiction in Roman re-enactment”, *Public Archaeology* nº 4/4 (2005), pp. 257-265, y Alexander COOK, “The use and abuse of historical reenactment: thoughts on recent trends in public history”, *Criticism* nº 46/3 (2004), pp. 487-496. No pretendemos aquí relatar una cuestión tan prolífica en el debate historiográfico como lo es la Public History, para un actualizado estado de la cuestión remitimos a

español se trata de un patrimonio cultural a consolidar, pero que se halla en clara emergencia en el ámbito de la investigación histórica asociada a la *Public History*,<sup>10</sup> metodología que tiene como objetivo reconstrucción del pasado desde el presente, en la que la memoria como forma de relato a través de los múltiples modos de representación pública es comprendida por su poder comunicativo desde un punto de vista educativo y de la difusión de la historia<sup>11</sup>. En muchas ocasiones, los escasos estudios dedicados al mundo de la recreación o *re-enactment* se plantean desde posicionamientos metodológicos descriptivos y materialistas, y son pocos los que han quebrado estos mojones liminares de este ámbito concreto del uso social o público de la historia<sup>12</sup>. Ciertamente, este ámbito aparece superado en los trabajos y metodologías de la *Public Archeology*<sup>13</sup>, en los que el componente social, contextual, centrado en la vida cotidiana y en las formas de vida ancestrales, ha superado la recreación únicamente bélica en el contexto educativo, museal e institucional.

No obstante, desde el punto de vista social, la recreación histórica de los acontecimientos bélicos sigue teniendo un amplio atractivo en la sociedad actual, especialmente en los ámbitos “paramuseales” o “parapatrimoniales”, es decir como recreación realizada por la sociedad cívica, protagonista ineludible de la acción y su gestión, bien en consenso con las instituciones culturales o al margen de estas y, generalmente, asociada a eventos lúdicos y festivos que forman parte de los rituales sociales del disfrute de la cultura basadas en la participación de los colectivos sociales

---

Thomas CAUVIN, “The Rise of Public History: An International Perspective”, *Historia crítica*, n° 68 (2018), pp. 3-26.

<sup>10</sup> Tal es el caso del pionero proyecto de investigación dirigido por el profesor de la Universidad de Alicante, Rafael Zurita “Web semántica y patrimonio cultural. Los lugares y paisajes de la Guerra de la Independencia española (Fundación BBVA, PR18-HUM-D4-0039): <https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es>, del que se nutre parte de este artículo a través de las experiencias de los investigadores que forman parte de este proyecto.

<sup>11</sup> Son numerosos los estudios que se acercan a las realidades educativas de la Public History, entre las que destacan las centradas en arqueología: Laia COLOMER, “Educational facilities in archaeological reconstructions. Is an image worth more than a thousand words?”, *Public Archaeology*, n° 2/2 (2002), pp. 85-94.

<sup>12</sup> Algunos de estos trabajos persisten en la materialidad o autenticidad de los procesos de recreación como los Stephen GAPPS, “Authenticity Matters; Historical Re-enactment and Australian Attitudes to the Past”, *Australian Cultural History*, 2003, 23, pp. 105-116, mientras que otros trabajos tratan de recomponer el origen y genealogía histórica de este tipo de celebraciones: Demetrio E. BRISSET MARTÍN, “Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significados”, *Gazeta de Antropología*, 2001, p. 17.

<sup>13</sup> Nick MERRIMAN, N. (ed.), *Public Archaeology*. Londres: Routledge, 2004, o Gonzalo RUIZ ZAPATERO, “Soria, «Keltiberói» – 2004: ¡la historia a la calle!”, *Complutum*, n° 16 (2005), pp. 279-286, entre otros.

implicados: asociaciones culturales, locales o de recreacionistas. Es en este ámbito, en el que queda mucho por hacer.

Como hemos visto, en Europa la protección, así como su gestión cultural, de los campos de batalla como patrimonio cultural asociado a los paisajes históricos sigue siendo una meta pendiente. Por otro lado, el mundo de la academia ha prestado poca atención a la recreación bélica y aún menos a su metodología, objetivos y planteamientos didácticos o de difusión de la historia. No obstante, desde el ámbito de la didáctica sí que se han realizado significativos esfuerzos por plantear metodológicamente la enseñanza de la historia bélica. Esta preocupación se derivaba de la presencia constante de la guerra en las programaciones de las asignaturas de historia en la educación secundaria, pero también la universidad. Más allá del tradicional elenco de datos, fechas y acontecimientos, la didáctica de la guerra plantea un acercamiento desde la historia social y cultural para comprender “estructuras de gobierno y poder, sociedad, economía, cultura, personajes, arte e incluso legado y memoria”<sup>14</sup>, desde una perspectiva para la educación para la paz y la formación en los valores democráticos<sup>15</sup>, así como el aprecio a la diversidad cultural y la educación en la tolerancia<sup>16</sup>.

Tal y como sucede en el caso del actual interés social por el mundo de la recreación, el acceso de los estudiantes interesados por la historia a los acontecimientos del pasado se realiza a través de cauces no académicos o científicos. Efectivamente, el avance de la sociedad de la información y la consolidación de las tecnologías de la información ponen al alcance de la sociedad una enorme cantidad de información a través de los media, las redes sociales, pero también los videojuegos, el cine o más actualmente las series de televisión, en las que se experimenta un repunte del interés por

---

<sup>14</sup> Víctor GARCÍA GONZÁLEZ, “Explicar las guerras: didáctica de la guerra en las ciencias sociales”, *Opción*, 32, No. Especial 11 (2016), p. 568.

<sup>15</sup> Desde los años 80 esta corriente se ha consolidado a través de trabajos como el de John P. LEDERACH, *Educación para la paz: objetivo escolar*. Barcelona, Fontamara, 1984; el de Juan SÁEZ CARRERAS, *Repensando la educación para la paz*. Murcia, DM., 1996, o de Pedro Sáez Ortega, “La guerra como ventana para comprender el mundo: una lectura desde la educación para la paz”, *Aula de Innovación Educativa*, Graó, 84, 1999, pp. 26-30.

<sup>16</sup> Anna BASTIDA, *Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz*, Barcelona, Icaria, 1994, y “Nada es lo que parece... y la guerra todavía menos. Algunas reflexiones sobre la Gran Guerra. *Íber: ¿Enseñar la guerra? Conflictos bélicos del siglo XX*, 25, 2000, pp. 33-43, refuerza en sus trabajos la idea de la enseñanza de la guerra en los procesos críticos de la identidad y de la conceptualización del “otro”.

las ficciones ambientas en la historia<sup>17</sup>. Este fenómeno genera la necesidad de nuevos planteamientos y enfoques didácticos que pasan por la *Public History* y la necesidad de la difusión de la historia, pues en muchos casos, la información llega “al gran público por un conducto distinto a la escuela y lo académico, con las consecuencias distorsionadoras que puede tener este tipo de adquisición de conocimientos. Es nuestra labor consolidar estos saberes a posteriori y aprovecharlos en nuestro propio beneficio dotando al alumno de la capacidad de análisis y crítica necesaria para que saque sus propias conclusiones”<sup>18</sup>.

Ahora bien, el caso de la recreación histórica o *re-enactment* aplicada a la historia de la guerra, presenta una serie de características propias que pasan por no solo construir el relato o explicar la guerra y sus consecuencias, sino por “involucrar al espectador de la historia en el acontecimiento. No simplemente divulga la historia, sino que trata de revivirla, con el fin de que el público que asiste a ella «sienta y viva» aquello que se está recreando, en pocas palabras, que se meta en la piel de los que en realidad vivieron el acontecimiento”<sup>19</sup>.

Desde el cambio de milenio se está experimentando un proceso de recuperación del debate recreacionista. Este fenómeno viene marcado por la obsesión de las sociedades actuales por la memoria. Un fenómeno que encuentra su respuesta en los acelerados cambios que las sociedades actuales han experimentado en tan breve lapso de tiempo, siguiendo la noción de *modernidad líquida*, acuñada por Z. Bauman<sup>20</sup>. Nuestra mutable realidad social, en continua transformación, se caracteriza por la volatilidad e incertidumbre; una fragilidad e inseguridad conceptual de las verdades aceptadas que

---

<sup>17</sup> Algunas de estas cuestiones en: Aarón RODRÍGUEZ, “Holocausto, nazismo y videojuegos”, *Vivat Academia*, 127, 2014, pp. 83-102; Beatriz PEÑA, “La emoción en el cine”, *Vivat Academia*, nº 102 (2009), pp. 1-25. Cuestión ampliamente desarrollada desde el punto de vista metodológico en Ester ALBA, Elena MONZÓN, Luis PÉREZ OCHANDO (coords.), *Imaginar el pasado, temer el futuro*. Valencia, Tirant lo Blanc, 2019.

<sup>18</sup> Víctor GARCÍA GONZÁLEZ, “Explicar las guerras...”, *op.cit.*, p. 572.

<sup>19</sup> Jonathan CABRERA ASENSIO, “Las recreaciones históricas y sus fundamentos (Qué es, Quiénes somos, Cómo crearlas)”, *Asri. Arte y sociedad. Revista de investigación*, 3, 2013, p. 2. Desde los años 80, en el ámbito anglosajón existe un acercamiento a estas cuestiones: R. Lee HADDEN, *Reliving the Civil War: a reenactor's handbook*. Mechanicsburg, PA: Stackpole Books, 1999, o Cathy STANTON, *Reenactors in the parks: a study of external revolutionary war reenactment activity at national Parks*. Boston, National Park Service, 1999 y “Reenactment: Performing the Past”, en Seth C. Bruggeman, ed., *Commemoration: The American Association of State and Local History Guide*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2017.

<sup>20</sup> Zygmunt BAUMAN, *Liquid Modernity*. Cambridge, Polity Press, 2000.

obliga a las sociedades actuales a anclarse en el pasado, y es ahí donde el patrimonio cultural se conforma como un pilar fundamental en los procesos de reflexión sobre el significado histórico de los cambios sociales, la comprensión de la evolución cultural y la aceptación de otras realidades socioculturales, en un trabajo continuo y en constante proceso de evolución. Esta necesidad social de recuperación de la memoria y de anclaje en el pasado histórico ha reavivado la llama de la recreación, no solo como hecho cultural, sino como necesario debate historiográfico. En ámbito anglosajón autores como Laura Peers, Mark Brian Swart, David Thelen o David Vanderstel son muestra sintomática de este reavivamiento,<sup>21</sup> mientras en que en el ámbito científico español la reflexión apenas ha comenzado a caminar de la mano de una nueva generación de historiadores, como Aquillú Domínguez o Cózar Llistó, entre otros<sup>22</sup>. Destacan por su importancia e interés algunos seminarios universitarios que, en el ámbito español, se han establecido como espacios de debate y reflexión crítica, entre los que cabe destacar el reciente congreso internacional *Historia pública de la Guerra de la Independencia española*, celebrado en la Universidad de Alicante del 14 al 16 de noviembre del 2019 y el seminario *La historia a nuestro lado: recreación histórica a debate*, que la Universitat de València celebró el 20 y 21 de febrero del 2019 en la Facultat de Geografia i Història, un significativo hito que sentó las bases de la relevancia de la recreación histórica y su importancia como herramienta didáctica, como recurso cultural al servicio de la sociedad y como mecanismo de transferencia del conocimiento. Un fenómeno social en auge cuyo objetivo es el de recrear la historia, importante por su enorme repercusión económica y por su controvertida función cultural como medio de divulgación histórica, pero cuya trascendencia radica en la propulsión de cientos de iniciativas, asociaciones y proyectos de muy diversa naturaleza y objetivos.

---

<sup>21</sup> Laura PEERS, *Playing Ourselves; Interpreting Native Histories at Historic Reconstructions*, Lanham, MD: AltaMira Press, 2007; Mark B. SWART, *Once More Into the breach: A personal account: reliving the history of the Civil War*. Outskirts Press, 2010; David THELEN, “Learning from the past: individual Experience and re-enactment”, *Indiana magazine of history*, nº 99/2 (2003), p. 155; David G. VANDERSTEL “And I Thought Historians Only Taught”: Doing History Beyond the Classroom», *OAH Magazine of history*, nº 16/2 (2002), p. 7.

<sup>22</sup> Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, “La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón”, *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*, Zaragoza, 2019, pp. 45-56; Guillermo CÓZAR LLISTÓ, “La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación”, *Glyphos-Revista de arqueología*, nº 2 (2013), pp.7-28 y “¿Qué es una Recreación Histórica? Concepto, terminología y el problema semántico”, *La Historia Viva. Revista de la Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas*, nº 1 (2015), pp. 8-9.

En definitiva, podemos establecer que la imagen tradicional que desde el ámbito universitario español se ha tenido de la recreación histórica no ha sido historiográficamente positiva, dado el escaso interés que ha suscitado en los debates académicos, más allá de nódulos concretos en la tradición americana o inglesa. Inmersa en una concepción de la ciencia eminentemente teórica y cerrada, la academia ha desatendido, cuando no despreciado un fenómeno que por un lado se escapa a los controles de calidad tradicionales de la vida universitaria y, por otro, se asocia a un discurso histórico generalmente sencillo, rígido y directo tan alejado del necesario y constante debate del método histórico.

Afortunadamente esta percepción está cambiando gracias a una serie de factores:

a- La creación de un soporte teórico que permite y genera un debate académico sobre la definición, delimitación y proyección del concepto de recreación histórica. En los últimos años ha aumentado el número de publicaciones -muchas de ellas de alto prestigio científico-, así como de coloquios y seminarios organizados por distintas universidades españolas sobre la recreación histórica.

b- El desarrollo en la universidad española de varios proyectos y estudios sobre Historia Pública/Public History. Un concepto procedente de Europa que analiza las distintas manifestaciones de uso público de la historia. En este sentido cabe señalar que si bien la universidad española ya había prestado atención anteriormente a varias de estas formas de recepción de la historia (novela, pintura y cine especialmente), la recreación histórica había permanecido al margen. En los últimos años la *Public History* ha experimentado una revitalización deslumbrante con la reciente creación de la *International Federation of Public History*, así como asociaciones nacionales, entre las que destaca por su dinamismo la *Associazione italiana di Public History*<sup>23</sup>.

c- Un cambio en la propia universidad española. Un cambio no sólo de carácter historiográfico, con el desarrollo del interés por la historia de las emociones, el patrimonio, el turismo, las manifestaciones populares, etc., sino también de su relación con la sociedad a la que pertenece.

---

<sup>23</sup> En julio de 2019 tuvo lugar, en la Università degli Studi della Campania Luigi Vanvitelli-Santa Maria Capua Vetere, el Terzo Convegno della Associazione italiana di Public History, en el que tuvimos la oportunidad de presentar una ponencia que es el origen de estas reflexiones.

Nuestra aportación intentará desde la experiencia personal reflexionar sobre estos nuevos factores de conexión entre Recreación Histórica, Sociedad y Universidad.

### ALGUNAS EXPERIENCIAS PREVIAS

Como hemos visto la consolidación del estudio de la recreación histórica como elemento asociado a la *Public History*, no se ha consolidado sino recientemente, aunque de alguna u otra manera ha estado presente en el seno de la academia, en ocasiones sin que mostrase un rostro evidente o fuese producto de una reflexión metodológica. Por citar algunas de estas experiencias, elegimos de entre un elenco mucho más amplio aquellas que constituyen un paradigma de integración entre la *living history* y la didáctica de la historia. Como hemos visto, estas cuestiones tienen una larga tradición en el ámbito germano, que arranca desde lejos. Por ello no es de extrañar que algunos de sus profesores como el catedrático de Historia Antigua Dr. Hartmut Galsterer de la Universidad de Bonn (Alemania), finalizase sus seminarios docentes y de investigación con excursiones de 3 días recorriendo a pie el perímetro de la frontera entre el Imperio romano y Germania, como experiencia conclusiva de su curso sobre el limes renano. A ello contribuía, además, la visita al Campamento-Museo de Saalburg<sup>24</sup> y la participación activa en sus talleres de vestimenta, armamento y alimentación. Una experiencia que rompía los márgenes liminares que tradicionalmente han separado disciplinas como la Historia, la Didáctica, la Museografía o el Patrimonio cultural<sup>25</sup>.

Una década después la Universitat de València fue sede del XII Congreso de la *Sociedad Española Estudios Clásicos* (2007). Las cientos de ponencias y seminarios fueron clausurados con la representación de una boda romana gracias a la colaboración de las asociaciones *Ludere et discere*, *Prosopom* y la *Saguntina Domus Baebia*, una de las instituciones españolas más consolidadas como Aula didáctica de la cultura clásica, conformada por un grupo de profesores de secundaria y primaria con la finalidad de

---

<sup>24</sup> Ver: [www.saalburgmuseum.de/index.html](http://www.saalburgmuseum.de/index.html) [Consulta: 17 octubre 2019].

<sup>25</sup> Estas experiencias fueron vividas por el profesor Miguel Requena, sin que en ese momento se tuviese constancia de la conceptualización metodológica de la actividad experiencial. La experiencia, aunque dura en algunos momentos a consecuencia de la frecuente lluvia y las dificultades de transitar por un terrero boscoso, nos permitió situarnos en el espacio y evocar las vivencias de unos soldados romanos hace 2000 años.

trabajar por la difusión de la cultura clásica a través de talleres y un completo y pionero programa de innovación y experimentación<sup>26</sup>.

Hacia esas mismas fechas y por iniciativa del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universitat de València y el Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia, numerosos yacimientos ibéricos de la Comunidad Valenciana comenzaron a realizar jornadas de puertas abiertas en las que se reproducían distintas labores artesanales de época ibérica y se ambientaba el yacimiento con pequeñas representaciones. En ese contexto, en 2015, la Facultat de Geografia e Historia de la Universitat de València organizó en el Ágora Prometeo una *Jornada de recreación de la Cultura Ibérica* con amplia participación del alumnado y personal universitario. Se trataba de experiencias organizadas por la universidad, de carácter académico y con pocos participantes. Unas manifestaciones de recreación histórica que no han planteado ni generado ninguna duda respecto a su supuesta seriedad y función didáctica dado que estaban controladas por instituciones académicas<sup>27</sup>.

No menos interesante en esta aproximación a la recreación histórica, son las experiencias que museos, nacionales e internacionales, desarrollan basados en una museología crítica que promueve la experiencia inmersiva<sup>28</sup>, especialmente significativos aquellos que promueven experiencias asociadas a los acontecimientos

---

<sup>26</sup> El Aula didáctica de la Domus Baebia se relaciona con la Asociación *Ludere et Discere*, proyecto respaldado por la Consellería de Educación de la Generalitat valenciana y el Ayuntamiento de Sagunto: <http://domusbaebia.blogspot.com/p/quienes-somos-qui-som.html> [Consulta: 15 septiembre 2019].

<sup>27</sup> Estas experiencias académicas forman parte de uno de los dos brazos que desde el punto de vista de la investigación centran este estudio. Un segundo brazo quedaría conformado por el contacto directo con grupos recreacionistas o el trabajo en la mediación cultural. En el año 2017 un grupo de amigos de la localidad valenciana de Utiel, concienciados con el problema de crisis económica y despoblación de las comarcas del interior de la Comunidad Valenciana, decidieron organizarse en asociación –Asociación Histórico-Cultural Héroes del Tollo- para, a través de la divulgación de un episodio de su historia local, la conocida como Acción de Utiel (25 de agosto de 1812), generar no sólo un discurso emotivo que contrarrestara el creciente derrotismo ante el futuro de la población, sino también que permitiera crear un producto turístico a imitación de otras localidades españolas como era el caso de Almansa (Albacete): <http://heroesdeltollo.com/> [Consulta: 20 septiembre 2019]. La pertenencia de Miguel Requena a esta asociación nos ha permitido conocer desde otra perspectiva el desarrollo, expectativas, críticas y problemas que genera esta popular manifestación del uso de la Historia. Por su parte, la profesora Ester Alba ha centrado su trabajo desde el punto de vista de la transferencia social en el ámbito del patrimonio y la museología, concretamente en centrada en las cuestiones de memoria y mediación cultural, desde la que codirige el Máster PERMEA (Programa experimental de mediación y educación artística): <https://www.consorcimuseus.gva.es/aprende/permea-programa-experimental-de-mediacion-y-educacion-a-traves-del-arte/?lang=es> [Consulta: 10 octubre 2019].

<sup>28</sup> Jesús P. LORENTE, “La nueva museología ha muerto, ¡viva la museología crítica!”, en *Museología crítica y arte contemporáneo*, Zaragoza, 2003, pp. 13-25; A. A. SHELTON, “De la antropología a la museología crítica y viceversa”, *Museo y territorio*, nº 4 (2011), pp. 30-41.

bélicos o a la memoria histórica. Uno de los ejemplos pioneros fue la musealización de la estación londinense de Down Street. Esta estación se abrió en 1907, cuando fueron electrificados las líneas de metro, y se cerró en 1932 después de que las autoridades del metro de Londres decidieran que no se utilizaba lo suficiente. Siete años más tarde, en vísperas de la guerra, Down Street se transformó en un refugio antiaéreo para el Comité Ejecutivo de los ferrocarriles y, después, fue utilizado por el propio primer ministro Winston Churchill mientras se construían la Cabinet War Rooms. Hoy es uno de los atractivos más visitados que permite a los visitantes una experiencia altamente inmersiva. Modelo que siguieron en los años 70, numerosos museos o centros de interpretación, considerados verdaderos lugares de la memoria, asociados concretamente a la II Guerra Mundial, como el Musée de la Résistance et de la Déportation de Besançon, creado en 1971 a iniciativa de Denise Lorache, antiguo deportado encargado de reunir una colección de fotografías, textos, documentos y objetos a través de los que relatar los temas asociados con la II Guerra Mundial: el nazismo en Francia y Europa; la Ocupación y la Colaboración, los inicios de la Resistencia en la Francia libre y ocupada; la guerrilla, la represión y la “Solución final”; la vida y la muerte en los campos de concentración; la Resistencia y el fin de los campos, y la Resistencia europea y la liberación. Estos museos proliferaron en Europa como testimonio del patrimonio de la memoria o patrimonio del “Nunca más”,<sup>29</sup> y tuvieron su colofón en la inauguración del nuevo Museo Histórico del Holocausto, *Yad Vashem*, inaugurado en 1995 en Jerusalén, que tenía su precedente en el Museo de los Combatientes de los Guetos que fue fundado en 1949 por sobrevivientes del Holocausto, luchadores del gueto de Varsovia y partisanos, que se asentaron en la Galilea Occidental, en tierras del Kibutz Lohamei Hagetaot. Un Museo que funcionó como un centro de documentación y desde los años 50 como museo, centro de investigación y centro educativo, con exposiciones permanentes que documentan la vida judía en Europa antes de la guerra, el destino del pueblo judío durante el Holocausto, todas las formas de resistencia judía, el

---

<sup>29</sup> Seguimos aquí el concepto defendido por la UNESCO: <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/cultura/world-heritage/world-heritage-never-again/> [Consulta: 14 octubre del 2019]: “Existe, además, el reconocimiento de la UNESCO de determinados lugares que considera que son dignos de recordar. No por su belleza, ni por su contribución positiva a la cultura, sino por lo que históricamente han supuesto. Los sitios de Patrimonio de la Memoria, o Patrimonio del Nunca Más, son lugares que, por haber sido testigo de violaciones de derechos humanos y tragedias en la historia de la humanidad, merecen no quedar en el olvido. Su inscripción en la lista de Patrimonio Mundial busca garantizar la no repetición de los crímenes y busca fomentar la paz a través de la memoria y la reconstrucción de la convivencia intercultural. El valor de estos sitios reside en la memoria y en la influencia que los acontecimientos acaecidos en dichos lugares han creado en la identidad de su sociedad”.

levantamiento y la lucha por la continuidad de la vida judía, desde un posicionamiento de la museología crítica recreando escenarios, experiencias, sonidos y emociones.

### REFLEXIONES SOBRE LA RECREACIÓN HISTÓRICA

Con todos estos antecedentes, el seminario *La historia a nuestro lado. La recreación histórica a debate* organizado en la Universitat de València por la Facultat de Geografia i Historia, sentó un precedente en la inclusión de la recreación histórica al debate académico universitario. Una de sus principales novedades supuso la apertura del seminario a la participación social, no cerrando la discusión al ámbito de los investigadores universitarios, sino dando cabida a un amplio espectro social interesado por el mundo de la recreación en sus múltiples perspectivas. Este planteamiento abierto facilitó que diferentes asociaciones de recreadores, organismos públicos vinculados al turismo y profesores de Universidad pudiesen plantear sus propuestas y generar un rico debate y conclusiones<sup>30</sup>. La recepción de esta actividad reflexiva fue muy satisfactoria, pues obtuvo una excelente acogida en los medios especializados: “aunque es cierto que ha habido iniciativas anteriores de llevar la recreación histórica a la Universidad, no había habido un gran encuentro, con tanta participación y donde se tratasen tantos aspectos, como hasta ahora con este seminario organizado por la Facultat de Geografia e

---

<sup>30</sup> Participaron en el seminario Jorge Hermosilla, Vicerrector de Proyección Territorial de la Universitat de València; Josep Gisbert, Director General de Turismo de Turisme Comunitat Valenciana; Guillermo Cózar, presidente del Proyecto *Signum Phoenix* de Recreación Histórica; Rafael Zurita Aldeguer, Universidad de Alicante; Luis Sorando, presidente de la Asociación Napoleónica Española; Herminio Gascón, Centro de Interpretación del Museo Batalla de Almansa; Emilio Iranzo, Vicedecano de Cultura y Director de la Cátedra de Particip. Ciud. y Paisajes Valencianos; Luis Pablo Martínez Sanmartín, Conselleria de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana; José Luis Jiménez, Máster de Patrimonio de la Universitat de València; Amparo Moreno y Charo Marco, Aula didáctica de cultura Clásica *Saguntina Domus Baebia* y Asociación *Ludere et Discere*; Carlos Fuertes, Víctor Nadal y Carlos Álvarez, Asociación *Aliger Ferrum*; Daniel Aquillué, Historiador y Recreador; Alejandro Mohorte, Recreador; Consuelo Mata y Laura Hortelano, Universitat de València, Cristina Silvestre, Técnica Sup. de Turismo y Patrimonio Cultural del Ayto de Riba-roja; Javier Martí Oltra, Director del Museu d'Història de València; Marta García Carrión, Vicedecana d'Estudis i Organització Acadèmica;; Fernando Sáez y Miguel Requena, Asociación Histórico-cultural Héroes del Tollo; Joaquín Blasco, Asociación Napoleónica Valenciana; Javier Planells, Presidente de la Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Valencia; Francisca Molina, Arqueóloga y Recreadora; Rafael Narbona, Universitat de València; Pilar Martínez García, Asociación Cavallersd' Urrea i dames del' Alcatén, Pilar Fernández Madrid, Asociación cultural *Saguntum Civitas*; Manuel Rochina i Tàrrega, miembro de *Milites Gloríae*, Cavallers d' Urrea, EHF y Saguntum Civitas; Juan Francisco Pardo, Universitat de València.

Historia de Valencia. El seminario celebrado en Valencia ha supuesto un antes y un después en la conjunción de la recreación histórica y la universidad española”<sup>31</sup>.

El carácter abierto y participativo del seminario, fue el inicio de una propuesta metodológica que sirvió para plantear las siguientes reflexiones sobre la recreación histórica, su uso y metas:

### **La sociedad demanda Historia**

Seguramente una de las ideas centrales planteadas en el seminario de Valencia fue la intensa demanda de Historia en la actualidad. La sociedad se interesa, solicita y consume Historia. Un fenómeno que podemos apreciar en el elevado número de estudiantes que siguen matriculándose en los grados de Historia e Historia del Arte. Una matrícula que no ha descendido en los años de crisis y que en el caso de cursos específicos de la Universitat de València como los de Nau Gran para mayores de 55 años o Unisocietat, para alumnos de distintas localidades valencianas, presentan enormes listas de espera<sup>32</sup>. Una realidad común a todas las universidades españolas que, con distintos nombres, fomenta lo que se denomina formación a lo largo de la vida. A ello podemos sumar la notoriedad y enorme consumo de novela histórica, cuya expresión más evidente es la concesión del premio Planeta 2018 a *Yo Claudia* de Santiago Posteguillo. Un éxito que también se aprecia en la rentabilidad de revistas especializadas en la divulgación histórica como *Desperta Ferro*, *National Geographic* o *Historia y Arqueología*, entre otras. La temática histórica en el cine o series televisivas, los cientos de páginas webs y blogs dedicados a la Historia, sin olvidar la proliferación de actos de conmemoración y recreación histórica, en la mayoría de poblaciones españolas, son una buena muestra de ello.

La historia se ha convertido en un apreciado objeto de consumo no exclusivo de una minoría de especialistas. Entender como hoy, más que nunca, la esfera de lo local se fortalece y se conecta, gracias a la mediación de los avances tecnológicos, con la llamada globalidad es fundamental como acicate en el éxito buscado en los procesos

---

<sup>31</sup> Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, RecreaHISTORIA-25 de febrero de 2019. <https://Lamiradahistorica2.blogspot.com>.

<sup>32</sup> Feliciano VILLAR (dir.), *Evaluación de programas universitarios para mayores: motivaciones, dificultades y contribuciones a la calidad de vida. Informe de resultados*, 2006: [https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi66\\_06ubarcelona.pdf](https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi66_06ubarcelona.pdf) [Consulta: 13 octubre 2019].

participativos, como medio de integración de la ciudadanía en los retos culturales, entre los que se halla la difusión social de la historia desde una perspectiva de la formación en valores: en un mundo sin referentes ideológicos, de crisis de las grandes ideologías la sociedad busca en la historia los pilares sobre los que desarrollar su existencia.

### **Referentes de la Historia**

Ahora bien, a pesar de dicha demanda, la sociedad no conoce o se aproxima a la historia a través de los estudios o investigaciones que genera la universidad, sino por otros referentes.

Como ya se ha señalado en otros foros, a pesar de que en las últimas generaciones se detecta un esfuerzo evidente por aproximar la universidad a las demandas de la sociedad, evitando la tradicional consideración de ‘torres de marfil’ que la caracterizaban, el sistema de evaluación impuesto por los órganos de control de la calidad universitaria sigue primando la publicación en concretas revistas especializadas con escasa difusión fuera del ámbito de un pequeño número de especialistas. No existe por el momento ningún aliciente académico para que el profesor universitario se interese por la divulgación de su investigación y, por tanto, se convierta en el referente que necesita el conocimiento histórico. Esperemos que el anunciado sexenio de transferencia propuesto por el Ministerio de Educación y Cultura permita la comunicación de la Universidad y de sus estudios con el resto de la sociedad que la financia y mantiene. E incluso surge la duda de si la universidad podrá llegar a ser en algún momento un referente de la historia que consume la sociedad, a la vista de los enormes cambios en los hábitos de consumo de la población joven actual: frente al teatro, la pintura historicista, las conmemoraciones o las conferencias que han sido durante siglos los referentes a través de los cuales la sociedad se ha aproximado a la historia, y en los que la universidad tenía una presencia significativa, hoy en día estos referentes han cambiado.

Si bien, como hemos señalado antes, la novela histórica y el cine siguen teniendo un enorme éxito como transmisores de contenido histórico, actualmente han entrado con

fuerza referentes como el comic y los videojuegos<sup>33</sup> y a ellos se ha sumado la recreación histórica que en la actualidad experimenta un auge significativo.

La potencia de estos nuevos recursos de recepción de la historia y su enorme éxito popular coincide, como hemos comentado anteriormente, con el desarrollo académico de una línea de investigación histórica conocida bajo el término de Historia Pública / *Public History*, cuyo objetivo es el análisis de cualquier uso público de la historia fuera del campo de la enseñanza y la investigación universitaria. Un proceso que algunos definen como de ‘democratización de la historia’, otros de ‘vulgarización de la historia’, y en el que como hemos dicho antes la universidad ha perdido el control absoluto del relato histórico<sup>34</sup>.

### **No hemos sabido divulgar nuestra historia.**

Este éxito de la Historia Pública no hace más que poner aún más en evidencia la incapacidad de la universidad y de las instituciones públicas a la hora de generar y transmitir un discurso histórico que sin abandonar el rigor académico sea atractivo y cercano a la población, pues precisamente pone el acento en la necesidad de regresar al debate disciplinar.

Así, el pasado 31 de julio de 2018 el titular del periódico de tirada nacional *ABC*, abría un intenso debate sobre la divulgación de la Historia de España. Con el título “La novela acude al rescate de la Historia de España”, el periódico se hacía eco de las conclusiones de un seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, en las que historiadores y novelistas de prestigio, criticaban la imagen que de nuestra historia tiene la sociedad. Una imagen borrosa y generalmente negativa, cuando no desconocida, en la que predominan muchos de los tópicos gestados en siglos pasados por la conocida como Leyenda Negra<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> Juan F. JIMÉNEZ ALCÁZAR, “La historia no fue así: reflexiones sobre el fenómeno de la historia contrafáctica en los 94 videojuegos históricos”, *Clio, history and history teaching*, 44, 2018: <http://clio.rediris.es/n44/articulos/monografico2018/07MonJimenez.pdf> [Consulta: 15 octubre 2019].

<sup>34</sup> La importancia de este fenómeno ha generado que los estudios de Historia Pública sean una importante tendencia historiográfica con gran implantación en Europa. Así, por ejemplo, en Italia ya se han celebrado 3 congresos sobre Historia Pública, algunas de sus Universidades cuentan ya con másteres sobre el tema, o que en España ya se hayan iniciado proyectos como el del profesor Rafael Zurita de la Universidad de Alicante. Rafael ZURITA y Juan A. MIRA RICO, “Los campos de batalla...”, op. cit., pp. 44-54.

<sup>35</sup> [https://www.abc.es/cultura/libros/abci-novela-acude-rescate-historia-espana-201807310058\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-novela-acude-rescate-historia-espana-201807310058_noticia.html) [Consulta: 17 octubre 2019]

¿Quién tiene la culpa de que buena parte de la sociedad no se identifique con su propia historia y por tanto no valore el aprendizaje positivo y negativo que ella supone? Y, sobre todo, ¿Quién es el responsable de que la juventud española o de cualquier comunidad autónoma se sienta más identificada con las grandes figuras de la Historia de Inglaterra o EEUU que con las de su propio país? Que conozca mejor la figura de William Wallace, el rebelde escocés, o Juana de Arco, la heroína francesa que la de Blas de Lezo y Olavarrieta o Agustina de Aragón. Que juegue a ser el comandante George Washington en la Guerra de la Independencia de EEUU y desconozca la figura de Francisco Javier Castaños, Héroe de la Guerra de la Independencia española, o el Héroe Romeu (Sagunt) entre otros muchísimos ejemplos. O que nuestros personajes históricos sean rápidamente identifiquen con ideologías políticas concretas o generen rechazo en la contraria.

Parece lógico plantear que no hemos sabido transmitir nuestra historia a la sociedad de una forma amena y rigurosa. No hemos sabido divulgarla, primer paso para que sea valorada por la sociedad, como un hecho histórico y cultural, más allá de los abusos de la historia y su utilización partidista<sup>36</sup>. Diferente ha sido la experiencia en otros países. Sin llegar a los extremos de Inglaterra o EEUU, cuyo potencial cinematográfico ha permitido colonizar con su historia el resto del mundo, países como Francia, Alemania, Holanda, etc., han sabido utilizar desde hace ya años recursos como los medios de comunicación, los centros educativos o la recreación histórica para que la población valore, comparta y conozca su historia.

Aproximar, por tanto, la historia a la sociedad que la ha generado, es responsabilidad de todos.

### **Éxito de la Recreación Histórica**

Frente a la incapacidad de las instituciones oficiales para generar un discurso histórico atrayente, riguroso y cercano a la población, los nuevos referentes y, especialmente, la recreación histórica ha alcanzado en muy pocos años una popularidad y crédito social sin precedentes, tanto como elemento de consumo como, sobre todo, de

---

<sup>36</sup> Margaret MACMILLAN, *Usos y abusos de la historia*. Barcelona, Ariel, 2014. Especialmente relevante en el caso de la recreación es la aportación de Alexander COOK, "The use and abuse of historical re-enactment...", op. cit., pp. 487-496.

participación activa de la población en su historia. Si revisamos las noticias y actividades culturales de numerosos pueblos de España podemos comprobar la presencia cada vez mayor en los últimos años de actividades de evocación histórica en su programación. Un desarrollo que va unido al aumento de las asociaciones de recreadores de carácter local, capaces de implicar a gran parte de la población en sus actividades.

Un éxito que podemos atribuir a la enorme capacidad de evocación y participación directa en la historia que proporciona la recreación. Frente a otros referentes como, por ejemplo, la novela, el cine, o el teatro, la recreación histórica permite participar en la historia de una forma completa, con los cinco sentidos generando la ilusión de protagonizar la historia, de participar activamente, pero sin riesgos, en el devenir histórico. Esta cercanía ha hecho que frecuentemente sea comparado con un juego de rol (en inglés: LARP: Live Action Role-Playung Game) en los que los participantes recrean un hecho histórico con la mayor fidelidad posible<sup>37</sup>.

Su carácter activo y participativo genera además el interés por conocer la historia, por mejorar en el rigor histórico, aportando así cada participante su experiencia personal. Pero, además, a ese éxito de la recreación han contribuido dos circunstancias de origen muy diverso, por un lado, la incesante búsqueda por las sociedades acomodadas de emociones nuevas que motiven unas vidas bastantes rutinarias y aburridas y, por otro, el desarrollo en la última década una nueva corriente historiográfica en el ámbito académico, la historia de las emociones, el estudio de las emociones a lo largo de la historia. Si bien debemos partir de la imposibilidad de revivir actualmente las emociones de otras épocas, la recreación histórica y concretamente la participación activa en la recreación, es el único de los referentes de la historia antes citados capaz de introducir con todos los sentidos al individuo en la ilusión de protagonizar la historia.

### **¿Qué es la Recreación histórica?**

*Recreación Histórica* es la denominación que se ha consolidado en España para trasladar al castellano el término inglés *Historical re-enactment*, literalmente “volver a

---

<sup>37</sup> Jordi CORTADELLA MORRAL; Borja ANTELA BERNÁRDEZ, “L’antiguitat recreada: l’experiència com a motor de coneixement històric”, *Auriga*, nº 63 (2013), p. 42.

representar la historia”. Para Guillermo Cózar “la Recreación histórica es una actividad en la que un grupo de personas, generalmente de elevado nivel investigador (aunque esta no es condición sine qua non) documentan e investigan sobre una realidad histórica determinada. Superado este punto y con la ayuda de determinadas técnicas, reconstruyen o fabrican con la máxima fidelidad posible la realidad que han documentado. Y, finalmente, una vez terminada esta reconstrucción, difunden o divulgan dicha realidad a través de diversas actividades generalmente relativas a explicaciones, talleres, charlas o demostraciones”<sup>38</sup>. Una acepción que podría completarse con la proporcionada por el profesor Juan Francisco Pardo: “la recreación histórica puede entenderse como una manera de conmemorar, celebrar o, simplemente, recordar social y públicamente, a través de un acontecimiento lúdico o festivo, pero planificado y ejecutado con rigor, un hecho pasado o una época concreta, despertando sensaciones y emociones”<sup>39</sup>. Definiciones similares que, como veremos posteriormente, inciden en tres ideas fundamentales, la necesidad de investigación, rigor y divulgación.

La bibliografía suele coincidir al afirmar que la recreación histórica moderna nace a mediados del siglo XIX en el mundo anglosajón. En concreto se citan como primeras manifestaciones la Conmemoración del centenario de la Guerra Civil Americana (1861-1865), en concreto la recreación de la Batalla de Gettysburg (1863), en 1963, y la recreación de la Guerra Civil Inglesa (1642-1651), en 1968. Eventos a los que habría que añadir la reconstrucción de un poblado de la Edad de piedra Sagnlandet Camp (Lejre) Dinamarca, en 1964<sup>40</sup>. De ahí rápidamente se extendería por el resto de Europa donde la creación de importantes asociaciones de recreadores ha permitido representar las más importantes batallas de su historia (Grunwald, Waterloo, Normandía, etc.). A comienzos de siglo XXI el fenómeno de la recreación comenzó a desarrollarse en España adquiriendo en esta última década una impresionante expansión tanto por el número de asociaciones de recreadores como por el de eventos celebrados.

Si bien en algunas publicaciones suele indicarse como antecedentes de la recreación histórica fenómenos de evocación del pasado, como fueron las representaciones de Pantomimas o Naumaquias en época antigua, el Carrusel en los

---

<sup>38</sup> Guillermo CÓZAR LLISTÓ, “La recreación histórica ...”, op. cit., pp. 7-8.

<sup>39</sup> Seminario: *La historia a nuestro lado. La recreación histórica a debate*, febrero del 2019.

<sup>40</sup> <http://www.lejre-center.dk/Possibilities.196.0.html> [Consulta: 11 de octubre de 2019].

torneos medievales, los *tableaux vivants* del siglo XIX, o incluso manifestaciones actuales como las Procesiones de Semana Santa, la recreación vidas de santos (San Vicente), los populares Moros y Cristianos o los frecuentes mercados medievales, no podemos considerar estas manifestaciones festivas o rituales como recreaciones históricas, pues a pesar de que el objetivo último puede ser el mismo que el de la recreación: la evocación del pasado, en dichas expresiones populares prima la tradición sobre la investigación, la espectacularidad sobre el rigor histórico y el entretenimiento sobre la función educativa.

### **Principios de la recreación histórica moderna.**

A pesar de la juventud e inexistencia de una institución reguladora, existe bastante unanimidad respecto a los principios fundamentales de la recreación histórica. Como ha señalado el profesor Guillermo Cózar Llistó (UAM): "la definición de la recreación, ajustada a sus métodos y objetivos, por tanto, parece bastante clara: un proceso de documentación científica, un trabajo de reconstrucción fiel y una labor de divulgación directa"<sup>41</sup>.

#### Investigación y documentación.

Toda recreación moderna requiere un proceso previo de consulta e investigación "de fuentes primarias y bibliográficas para conocer la cultura material, los hechos y sujetos históricos, las mentalidades de la época que también se intentan representar etc.; una inversión en tiempo y dinero para reproducir las vestimentas y objetos que nos permiten 'vivir la Historia'; y su uso con fines culturales, didácticos, divulgativos"<sup>42</sup>. Una fase previa donde la universidad puede y debe aportar su experiencia y romper la barrera que frecuentemente la separa de la sociedad.

#### Reconstrucción con el máximo rigor histórico.

Sin lugar a dudas el elemento central y básico de la recreación histórica moderna es el intento por alcanzar el máximo rigor histórico. Una búsqueda del rigor que permite poner en práctica los conocimientos teóricos alcanzados en la fase de investigación.

---

<sup>41</sup> Guillermo CÓZAR LLISTÓ, "La recreación histórica ...", op. cit., p.11.

<sup>42</sup> Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, "La recreación histórica ...", op. cit., pp. 45-56 y 48.

Constituye una forma de experimentar hipótesis de forma empírica y obtener nuevas experiencias. Enlaza además directamente con la arqueología experimental y favorece la recuperación de tradiciones artesanales perdidas, o en riesgo de desaparición. La reconstrucción aporta al teórico mundo universitario una componente experimental imprescindible para corregir erróneas propuestas de interpretación histórica. Por tanto, puede como ejercicio del presente conectar experiencias con nuestro pasado histórico a través de los valores asociados al patrimonio cultural, material e inmaterial. █

Ahora bien, aunque el interés por alcanzar el máximo rigor histórico constituye uno de los valores más importante de la recreación, es también el aspecto que genera mayores conflictos y discusiones entre los especialistas no sólo por su carencia en determinadas actividades de recreación, sino también cuando su rigidez impide apreciar los matices y controversias del debate histórico, cuando se convierte en un freno para la aproximación social a este fenómeno – es necesario responder a la pregunta de ¿dónde establecemos los límites mínimos del rigor histórico?- o, sobre todo, cuando contradice o no es capaz de incidir en los valores que según la Unesco debe respetar cualquier evocación actual de lo identitario. Aspectos que desarrollaremos más abajo.

### Divulgación.

“Sin actividades de divulgación no podemos hablar de recreación histórica, pues es la difusión de pasado aquello para lo que esta práctica nació”.<sup>43</sup> La importancia de la investigación y el rigor a la hora de realizar una actividad de recreación histórica no debe hacernos olvidar que si ésta no va dirigida a un amplio público y viene acompañada de una intensa actividad de divulgación de la historia que se representa, pierde el valor original por el que surgió.

Investigar y recrear para un pequeño número de especialistas o recreadores es simplemente arqueología experimental. La autocontemplación sin afán divulgador no responde a la función final de la recreación histórica: la divulgación de la historia y la participación activa de la sociedad en su evocación.

---

<sup>43</sup> Guillermo CÓZAR LLISTÓ “¿Qué es una Recreación Histórica? ...”, op. cit., pp. 8-9.

### **Recreación Histórica versus Historia Pública.**

Es en este necesario proceso de divulgación de la historia y sobre todo en la capacidad de participación activa de amplios grupos sociales en las actividades de investigación y reconstrucción donde la recreación histórica enlaza directamente con el concepto de Historia Pública.

La recreación histórica es, sin lugar a dudas, el recurso más participativo o democrático de los usos públicos de la historia. Frente al cine, la novela, el videojuego, etc. controlados y generados por pequeños grupos de poder o de presión, la recreación histórica permite a amplios y heterogéneos grupos sociales conocer y, sobre todo, participar activamente no sólo en la historia, sino también en la creación del relato histórico que se recrea. Circunstancia que además estimula el interés individual por conocer e investigar sobre el hecho histórico<sup>44</sup>. Vivir la historia, sentirse participe de su recreación, es el mejor instrumento para que la sociedad la conozca, la valore y la respete.

Sin embargo, este carácter democrático, abierto, que proporciona la recreación histórica al uso público de la Historia, es también su principal problema. ¿Cómo controlar que su popularización respete los principios fundamentales sobre los que se asienta la recreación histórica? Es decir, que se mantengan los principios de investigación, de rigor histórico y de divulgación sería necesarios para poder hablar de recreación histórica moderna.

Es necesario encontrar el equilibrio entre actitud y exactitud, entre el necesario rigor histórico y la capacidad de integración de la sociedad civil. En las experiencias nacidas por razones económicas, por curiosidad, diversión, gusto por ‘disfrazarse’ o jugar a vivir otras épocas, generalmente la actitud desborda la exactitud. El principio fundamental de la recreación moderna pretende corregir esa ecuación, o sea, incrementar la exactitud sin perder la actitud.

---

<sup>44</sup> Diane F. BRITTON, “Historia pública y memoria pública”, *Ayer*, nº 32 (1998), pp. 147-162.

### **Potencial de la Recreación Histórica.**

Uno de los aspectos que más unanimidad presenta respecto a la recreación histórica es su enorme potencial. A su imprescindible y básico uso académico y educativo, presente desde hace ya años en universidades y museos europeos, hay que sumar toda una serie de potenciales de muy diferente naturaleza.

La capacidad que la evocación histórica tiene de generar un producto turístico completo y atractivo ha hecho que las instituciones políticas hayan apostado desde hace años por la organización de actos de recreación histórica. Su enorme impacto económico y publicitario, tiene el riesgo de, por un lado, perder el necesario valor educativo de la recreación y, por otro, el de generar un mercantilismo al contratar grupos profesionales de recreadores que convierte a la población local en simples espectadores de su propia historia.

No menos importante es el valor de la recreación histórica a la hora de generar sentimientos de respeto y protección al patrimonio material, -permite dar vida a ‘unas piedras’ que difícilmente de otro modo serían entendidas sin la correspondiente recreación-. Sin olvidar su impacto como instrumento promocional de infinidad de eventos y su clara y directa función lúdica.

Aspectos que convergen en su capacidad para generar sentimientos de colectividad y arraigo local, fundamentales para amortiguar los problemas de desarraigo en ciudades dormitorio de las áreas metropolitanas de las grandes ciudades y, sobre todo, de desmotivación en las poblaciones afectadas por la despoblación y la crisis del mundo rural en amplios territorios de la España interior.

### **Colaboración entre Instituciones.**

Una de las conclusiones fundamentales del seminario sobre Recreación histórica de la Universitat de València fue la necesaria colaboración entre instituciones académicas, políticas y grupos de recreación. La universidad debe dejar de ser ese círculo cerrado de conocimiento no sólo colaborando en la mejora del rigor histórico de los participantes en la recreación y en la exactitud del relato representado, sino también incorporando los estudios de Historia Pública a su plan de estudios. Las instituciones políticas deben reconocer y valorar el potencial social de la recreación y establecer las ayudas y reglamentos necesarios para su correcto desarrollo. Al mismo tiempo, los

recreadores deben ser conscientes de su responsabilidad a la hora de utilizar un recurso común como es la historia y dejarse asesorar por historiadores o instituciones académicas.

### **Peligros de la recreación histórica.**

Ahora bien, como todo fenómeno social con tal elevado potencial, la recreación histórica como la mayoría de expresiones de la Historia Pública presenta también numerosos peligros.

#### Peligros del uso de la historia.

Como ya señaló el historiador y filósofo italiano Benedetto Croce (1866 – 1952), “la historia es siempre contemporánea”<sup>45</sup>. Los historiadores de cualquier época han interpretado y escrito la historia partiendo de los valores, intereses y preocupaciones del momento histórico en el que se escribe la historia.

Toda recreación, al igual que toda novela o película histórica, consciente o inconscientemente proyecta un relato al lector o espectador. Un relato que, como señaló Croce, es siempre contemporáneo y responde a los valores, a los miedos y a los intereses del grupo que lo crea.

Teniendo en cuenta que como hemos señalado antes la historia y su estudio se ha convertido en un referente demandado ante la carencia de fuertes referentes ideológicos, debemos tener mucho cuidado respecto al discurso que toda recreación genera, dado que la historia es un material muy maleable y sensible.<sup>46</sup> Por ello y para evitar abusos de la historia, especialmente la de aquellos nacionalismos e ideologías excluyentes tan frecuentes en nuestros días, es necesario que la recreación genere un discurso que respete los valores planteados por la UNESCO.

La UNESCO plantea que las manifestaciones de lo identitario deben incidir en la formación de valores como la diversidad cultural, la tolerancia, la cultura de la paz o la

---

<sup>45</sup> Benedetto CROCE, *Teoría e historia de la historiografía*. Buenos Aires, Imán, 1953. Igualmente, de suma importancia en el ámbito de la historia y la memoria es el libro de T. TODOROV, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000.

<sup>46</sup> Justo SERNA, “A vueltas con el pasado: Usos peligrosos. Usos y abusos de la historia”, *Mercurio: panorama de libros*, 128, 2011, p. 37; Alexander COOK, “The use and abuse of historical re-enactment...”, op. cit., pp. 487-496.

democracia, y, especialmente, en el respeto al otro y a su cultura<sup>47</sup>. No significa esto caer en el ‘presentismo’, es decir, juzgar el pasado desde valores modernos, sino todo lo contrario, es necesario mostrar al público las diferencias que nos separan del pasado para poder generar un discurso potente que exalte los valores democráticos y de respeto señalados por la UNESCO. Con ello entramos en el habitual debate sobre la incorporación de la mujer en la recreación de funciones tradicionalmente desarrolladas por hombres o, incluso, la recreación de determinados grupos de defensa de ideologías totalitarias. En estos casos es necesaria una intensa labor didáctica para generar los valores antes señalados por la UNESCO. Es necesario educar en el respeto señalando los logros conseguidos.

En esta necesidad de crear un discurso de formación en valores es fundamental, además de no centrar la recreación en el hecho bélico, sino poner en valor otros atributos asociados al hecho histórico: el discurso de la paz, las víctimas, la población civil, el papel de las mujeres, la retaguardia, la vida cotidiana, etc. Frente al juego de estrategias y los aspectos asociados al discurso militar generalmente colectivo es necesario desarrollar un discurso íntimo y personal que permita reflexionar al individuo sobre el proceso histórico evocado.

#### Anticuarismo frente a Relato.

Uno de los mayores e intensos debates en el mundo de la recreación es el derivado de la exigencia de rigor histórico en las evocaciones de cualquier periodo histórico. Como ya se ha señalado antes, el rigor a la hora de representar cualquier época histórica, derivado de una intensa investigación, es el pilar fundamental y necesario de la recreación histórica moderna. Los grupos de recreación deben aproximarse lo máximo posible a la situación del momento representado, evitando anacronismos. Ahora bien, creemos que existe un desmesurado afán por el detalle, una excesiva concentración en el aspecto material de la recreación, en el vestuario y armamento empleado, que olvida frecuentemente la importancia del relato, de la actitud y del discurso histórico que se ha de recrear.

---

<sup>47</sup> Erica AVRAMI, Randall MASON, y Marta de la TORRE, *Values and Heritage Conservation. Research Report the Getty Conservation Institute*. Los Angeles, 2000; World Heritage Committee. *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*. Unesco, Paris 2015.

La recreación se ha convertido en un mero anticuarismo, más preocupado en crear una bonita imagen y en presentar unos espectaculares vestidos que en generar un discurso que permita desde los valores democráticos, la lectura, aprendizaje y divulgación de la historia.

Como ya se ha señalado en otros ámbitos, la obsesión por intentar ir perfectamente vestido o uniformado, observando hasta el mínimo detalle presente en los reglamentos militares o en las piezas de museo, limita enormemente la aproximación de la población actual a la realidad de un periodo o hecho histórico mucho más cambiante, complejo, activo y utilitario. El éxito de personajes o grupos de recreación que frente a la perfección en la uniformidad apuestan por mostrar una imagen descuidada intencionadamente y contraria a los cánones tradicionales, prueba la necesidad de generar un discurso reflexivo y complejo, evitando convertir la recreación en un mero desfile de trajes impolutos.

No menos problemática para la necesaria participación popular en la recreación, es la dificultad, a veces imposibilidad, de alcanzar el deseado rigor histórico. La desaparición de las técnicas originales de elaboración, el precio de algunas de las materias primas que deberían utilizarse para cumplir con el necesario rigor histórico o el cumplimiento de teóricos cambios reglamentarios en cortos periodos de tiempo, limitarían a un pequeño círculo de elegidos la posibilidad de recrear y emocionarse con su historia. Un rigor histórico que también se enfrenta a la imposibilidad real y legal de recrear ciertas acciones o actividades de época, a nuestro desconocimiento sobre numerosos aspectos de la historia y al frecuente debate académico sobre los mismos.

El necesario rigor en la recreación histórica, evitando anacronismos, no puede convertirse en un rigorismo exacerbado que convierta una actividad de Historia Pública en un minoritario objeto de arqueología experimental. La universidad cuenta con canales de exposición y debate para canalizar ese rigorismo, pero creemos que sería un error trasladarlos al ámbito público, especialmente en los casos en los que no exista unanimidad al respecto. La colaboración entre la universidad y las asociaciones de recreadores puede facilitar la resolución de muchos de los conflictos generados al respecto.

A pesar de que a menudo se ha contemplado la necesidad de constituir entidades o instituciones que facilitaran y establecieran ese mínimo de rigor material y del relato

histórico, necesario para evitar abusos en los usos de la Historia Pública, la cuestión no ha sido seriamente desarrollada, y, además, requiere los suficientes recursos humanos y económicos para que desempeñe la imprescindible función de asesoramiento histórico.

#### Desarraigo con la historia y población del territorio.

La recreación histórica debe aspirar a la divulgación de la historia de una población intentando que el vínculo entre la historia y la sociedad sea el más cercano. Es decir, lo ideal es que cada acto de recreación intente divulgar un episodio histórico cercano o acaecido en dicha población. La recreación del desembarco de Normandía en la playa de Poniente de la ciudad alicantina de Benidorm, el pasado mes de junio de 2018, por poner un único ejemplo, debe ser valorada como un extraordinario acto de entretenimiento, pero difícilmente participa de uno de los valores fundamentales de la recreación histórica, la necesaria proximidad de la población con su historia.

Consideramos que para que exista esa conexión con la sociedad debe existir un antecedente histórico que justifique la recreación histórica y con el que se sienta identificada la población de dicho territorio. Es necesario asociar la recreación histórica al desarrollo local como actividad vinculada a la comunidad y al territorio. Los peligros que constituyen una mirada global y la conversión del recurso en un producto desvinculado de las comunidades locales y que favorezcan una descontextualización de los proyectos deben ser analizados como paradigmas que no estimulan la conservación patrimonial, tangible e intangible, de la historia y la cultura de una sociedad y la comprensión del ser humano como un ser histórico y cultural. Por tanto, la revitalización cultural, las acciones de conservación, recuperación y puesta en valor del patrimonio cultural, y, por ende, de la propia historia, no pueden realizarse al margen de las comunidades locales, sino que éstas deben no solo convertirse en custodios de su patrimonio, en un proceso de re-conocimiento, sino, además, convertirse en protagonistas de la acción de salvaguarda y revitalización.

#### Medios de discusión y debate.

No podemos finalizar esta breve reflexión sobre la recreación historia sin detenernos en otro de los grandes problemas de la misma: la carencia de instrumentos serenos de discusión de la experiencia recreadora. Frente a lo que ocurre en el debate de

cualquier materia científica, realizado en revistas especializadas, encuentros, congresos o monografías, por el momento los debates sobre recreación histórica suelen producirse a través de las redes sociales, lo que por un lado imposibilita, dada la naturaleza de estos medios de comunicación, la necesaria reflexión a la hora de plantear propuestas constructivas y, por otro, genera situaciones de enorme crispación entre los recreadores.

Es necesario establecer canales de comunicación y debate serios y serenos que permitan consolidar la recreación histórica como un importante referente con rigor y arraigo popular de la Historia Pública, y generar la necesaria comunicación con la Academia. La organización de seminarios y congresos, la publicación de monografías, su estudio en Trabajos Fin de Grado o de Máster en las universidades españolas e incluso la existencia de alguna revista especializada, facilitaría esa labor de consolidación y respeto académico para el fenómeno de la recreación histórica.

### CONCLUSIONES.

La Historia y, por tanto, la recreación histórica, no es una mera narración de acontecimientos pasados, ni el reducto de un grupo de eruditos ensimismados en debatir sobre ‘el color de unas polainas’, no es mero anticuarismo, sino algo mucho más vivo y enriquecedor que todo ello. Es un maravilloso instrumento colectivo para conocernos personalmente, identificarnos como comunidad y proyectarnos al futuro.

Es un instrumento imprescindible y eficaz para valorar, conocer y respetar nuestra historia y nuestro patrimonio. Tiene una función pública y social como transmisor de valores democráticos y genera de forma directa el necesario dialogo entre el historiador y la sociedad.

### BIBLIOGRAFÍA

Agnew, Vanessa, ‘Introduction: What is Reenactment? *Criticism*, n° 46 (2004), pp. 327-339.

- “History’s affective turn: Historical reenactment and its work in the present”, *Rethinking History*, n° 11/3 (2007), pp. 299-312.

- Alba, Ester, Monzón, Elena y Pérez Ochando, Luis (coords), *Imaginar el pasado, temer el futuro*. Valencia, Tirant lo Blanc, 2019.
- Allison, David B., *Living History. Effective Costumed Interpretation and Enactment at Museums and Historical Sites*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2016.
- Alonso, Pablo y González, David, “Construyendo el pasado, reproduciendo el presente: identidad y arqueología en las recreaciones históricas de indígenas contra romanos en el Noroeste de España”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, nº 2 (2013), pp. 305-330.
- Aquillué Domínguez, Daniel, “La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón”, en *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*. Zaragoza, 2019, pp. 45-56.
- RecreaHISTORIA-25 de febrero de 2019. <https://Lamiradahistorica2.blogspot.com>.
- Appleby, Grahame A., “Crossing the Rubicon: fact or fiction in Roman re-enactment”, *Public Archaeology* nº 4/4 (2005), pp. 257-265.
- Avrami, Erica, Mason, Randall y de la Torre, Marta, *Values and Heritage Conservation Research Report The Getty Conservation Institute*. Los Angeles, 2000.
- Baena, Javier, “Arqueología experimental o experimentación en Arqueología”, *Boletín de Arqueología Experimental*, nº 3 (1999), pp. 2-4.
- Bastida, Anna, *Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz*. Barcelona, Icaria, 1994.
- “Nada es lo que parece... y la guerra todavía menos. Algunas reflexiones sobre la Gran Guerra. *Íber: ¿Enseñar la guerra? Conflictos bélicos del siglo XX*, 25, 2000, pp. 33-43.
- Bauman, Zygmunt, *Liquid Modernity*. Cambridge, Polity Press, 2000.
- Bennett, Tony, *The Bird of the Museum. History, Theory, Politics*. Londres- Nueva York, Routledge, 1995.
- Brisset Martín, Demetrio E., “Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significados”, *Gazeta de Antropología*, 2001. <http://hdl.handle.net/10481/7433>.
- Britton, Diane F., “Historia pública y memoria pública”, *Ayer* nº 32 (1998), pp. 147-162.
- Cabrera Asensio, Jonathan, “Las recreaciones históricas y sus fundamentos (Qué es, Quiénes somos, Cómo crearlas)”, *Asri. Arte y sociedad. Revista de investigación*, nº 3 (2013). <http://asri.eumed.net/3/recreaciones-historicas-fundamentos.pdf>

- Cauvin, Thomas, “The Rise of Public History: An International Perspective”, *Historia crítica* n° 68 (2018), pp. 3-26.
- Colomer, Laia, “Educational facilities in archaeological reconstructions. Is an image worth more than a thousand words?”, *Public Archaeology*, n° 2/2 (2002), pp. 85-94.
- Cook, Alexander, “The use and abuse of Historical Reenactment: thoughts on Recent Trends in Public History”, *Criticism* n° 46/3 (2004), pp. 487-496.
- Cortadella Morral, Jordi y Antela Bernárdez, Borj, “L’antiguitat recreada: l’ experiència com a motor de coneixement històric”, *Auriga* n° 63 (2012), pp. 42-26.
- Cózar Llistó, Guillermo, “La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación”, *Glyphos-Revista de arqueología*, n° 2 (2013), pp. 7-28.
- “¿Qué es una Recreación Histórica? Concepto, terminología y el problema semántico”, *La Historia Viva. Revista de la Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas*, n° 1 (2015), pp. 8-9.
- Croce, Benedetto, *Teoría e historia de la historiografía*. Buenos Aires, Imán, 1953.
- Gapps, Stephen, “Authenticity Matters; Historical Re-enactment and Australian Attitudes to the Past”, *Australian Cultural History*, n° 23 (2003), pp. 105-116.
- García González, Víctor, “Explicar las guerras: didáctica de la guerra en las ciencias sociales”, *Opción*, 32, N° Especial 11 (2016), pp. 567-587.
- Hadden, R. Lee, *Reliving the Civil War: a reenactor's handbook*. Mechanicsburg, PA: Stackpole Books, 1999.
- Hernández, Francisca, *Los museos arqueológicos y su museografía*. Gijón, Trea, 2010.
- Horsler, Val, *Living the past*. Londres, 2003.
- Jiménez Alcázar, Juan F., “La historia no fue así: reflexiones sobre el fenómeno de la historia contrafáctica en los 94 videojuegos históricos”, *Clio, history and history teaching*, n° 44 (2018).  
<http://clio.rediris.es/n44/articulos/monografico2018/07MonJimenez.pdf>
- Lederach, John. P., *Educación para la paz: objetivo escolar*. Barcelona, Fontamara, 1984.
- Lorente Lorente, Jesús P., “La nueva museología ha muerto, ¡viva la museología crítica!”, en *Museología crítica y arte contemporáneo*, Zaragoza, 2003, pp. 13-25.
- *Arte público y museos en distritos culturales*. Gijón, Trea, 2018.
- Macmillan, Margaret, *Usos y abusos de la historia*. Barcelona, Ariel, 2014.
- Merriman, Nick (ed.), *Public Archaeology*. Londres, Routledge, 2004.

- Oliver, Paul, “Re-presenting and representing the vernacular: The Open-Air Museum”, en N. Alsayyad (ed.), *Consuming Tradition, Manufacturing Heritage: Global Norms and Urbans Forms*. Londres- Nueva York, Routledge, 2001, pp. 191-211.
- Peers, Laura, *Playing Ourselves; Interpreting Native Histories at Historic Reconstructions*. Lanham, MD: AltaMira Press, 2007.
- Peña, Beatriz, “La emoción en el cine”, *Vivat Academia*, nº 102 (2009), pp. 1-25.
- Ramírez Galán, Mario, *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd., 2017.
- Rodríguez, Aaron, “Holocausto, nazismo y videojuegos”, *Vivat Academia*, nº 127 (2014), pp. 83-102.
- Rojas, Antonio, “La arqueología experimental en eventos de difusión del patrimonio cultural y de recreación histórica. Potenciales para explorar”, *Butlletí Arqueològic*, 40, (Ejemplar dedicado a: Experimental archaeology: from research to society: Proceedings of the Vth International Congress of Experimental Archaeology), 2018, pp. 353-359.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo, “Soria, «Keltiberói» – 2004: ¡la historia a la calle!”, *Complutum*, nº 16 (2005), pp. 279-286.
- Sáez Carreras, Juan, *Repensando la educación para la paz*. Murcia, DM., 1996.
- Sáez Ortega, Pedro, “La guerra como ventana para comprender el mundo: una lectura desde la educación para la paz”, *Aula de Innovación Educativa*, Graó, nº 84 (1999), pp. 26-30.
- Serna, Justo, “A vueltas con el pasado: Usos peligrosos. Usos y abusos de la historia”, *Mercurio: panorama de libros*, nº 128 (2011), p. 37.
- Shelton, Anthony A., “De la antropología a la museología crítica y viceversa”, *Museo y territorio*, nº 4 (2011), pp. 30-41.
- Stanton, Cathy, *Reenactors in the parks: a study of external revolutionary war reenactment activity at national Parks*. Boston, National Park Service, 1999.
- “Reenactment: Performing the Past”, en Seth C. Bruggeman, ed., *Commemoration: The American Association of State and Local History Guide*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2017.
- Swart, Mark B., *Once More into the breach: A personal account: reliving the history of the Civil War*. Outskirts Press, 2010.
- Thelen, David, “Learning from the past: individual Experience and re-enactment”, *Indiana magazine of history*, nº 99/2 (2003), pp. 155-165.
- Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000.

Vanderstel, David G., “And I Thought Historians Only Taught”: Doing History Beyond the Classroom», *OAH Magazine of history*, nº 16-2 (2002), pp. 5-7.

Varine-Bohan, Hugues de, “El ecomuseo. Una palabra, dos conceptos, mil prácticas”, *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, nº 8 (2007) (Ejemplar dedicado a: Museos locales: naturaleza y perspectivas), pp. 19-29.

Villar, Feliciano (dir.), *Evaluación de programas universitarios para mayores: motivaciones, dificultades y contribuciones a la calidad de vida. Informe de resultados*, 2006.

[https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi66\\_06ubarcelona.pdf](https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi66_06ubarcelona.pdf)

*World Heritage Committee. Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*. Unesco, Paris, 2015.

Zurita, Rafael y. Mira Rico, Juan A “Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital”, *Quiroga* nº 14 (2018), pp. 44-54.



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## **NÚMERO EXTRAORDINARIO**

### **GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA**

## **HISTORIA Y REPRESENTACIÓN DE LA GUERRA EN EL ESPACIO PÚBLICO VALENCIANO\***

### **History and representation of war in the Valencian public spaces**

**Rafael Zurita Aldeguer**

Universidad de Alicante

[rafael.zurita@ua.es](mailto:rafael.zurita@ua.es)

**Recibido:** 11-11-2019 - **Aceptado:** 25-03-2020

#### **Cómo citar este artículo/Citation:**

Rafael Zurita Aldeguer, "Historia y representación de la guerra en el espacio público valenciano", *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 218-247.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5371>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** La Guerra de la Independencia española sigue presente en el espacio público de la Comunidad Valenciana. Monumentos, esculturas, pinturas, placas conmemorativas, nombres de calles y plazas, espacios museográficos y recreaciones históricas son una prueba de ello. El objetivo principal de este trabajo es señalar los elementos de la memoria histórica que están visibles en la vida cotidiana de los ciudadanos del siglo XXI y ofrecer una interpretación sobre el significado que se da a estos lugares de la memoria de la guerra. Además, se constata que apenas existe una política para la puesta en valor del patrimonio histórico relacionado con la guerra ni una promoción del turismo cultural sobre esta época histórica.

**Palabras clave:** Historia pública, Guerra de la Independencia, Memoria de la guerra, Conmemoraciones, Turismo cultural.

**Abstract:** The Peninsular War is still present in the public spaces of the Valencian Community. Monuments, sculptures, paintings, commemorative plates, names of streets and squares, museums and re-enactments provide proof of this. The objective of this work is to point out the elements of historical memory that are visible in the everyday life of 21st century citizens, and to offer an interpretation of the meaning given to those places in war memories. Additionally, there is hardly any policy for the enhancement of historical heritage related to the war nor some kind of promotion of cultural tourism on those historical times.

**Keywords:** Public history, Peninsular War, War Memory, Commemorations, Cultural tourism.

## GUERRA, MEMORIA Y ESPACIO PÚBLICO

En época contemporánea, y desde el siglo XIX, los gobiernos, las asociaciones y los particulares tomaron la iniciativa de crear lugares de la memoria sobre la guerra. Dos buenos ejemplos son Waterloo (Bélgica) y Gettysburg (Estados Unidos). La protección de estos campos de batalla como bienes patrimoniales, la creación en ellos de monumentos y de rutas y las conmemoraciones han tenido el objetivo de dotar de significado al espacio público. Ahora bien, hay que tener en cuenta que dicha connotación puede cambiar con el paso de las décadas, en función de las transformaciones operadas en la sociedad, a medida que las guerras se "alejan" en el tiempo. Como señaló Nora, los lugares de la memoria son espacios donde cristaliza y se refugia la memoria histórica y, al mismo tiempo, se transforman en elementos simbólicos del patrimonio de una comunidad. Por ello, y dado que la frontera entre memoria e historia es difusa en la cultura popular, los historiadores tienen una tarea importante para explicar el contexto en el que surgen dichas representaciones y como son percibidas por sucesivas generaciones<sup>1</sup>. En este ámbito, los museos y centros de interpretación, albergados en sitios históricos, aparecen, desde el siglo XX, como lugares destacados para interpretar la historia y explicar la guerra. Además, muchos países han tomado conciencia de que los restos del pasado bélico forman parte de su patrimonio colectivo. Por ello, los han recuperado y puesto en valor. Así, ya en el siglo XXI, los museos, como ocurre con los dedicados a las dos guerras mundiales, se han convertido en un producto más para el turismo cultural<sup>2</sup>.

La guerra de la Independencia española, por su lejanía histórica, no cuenta en la sociedad actual con la misma presencia que la Guerra Civil. Sin embargo, sí figura en

---

\* Este artículo es producto de la investigación desarrollada dentro del proyecto de investigación "Guerra e Historia pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo" (Generalitat Valenciana. AICO2017/011). Fruto de este proyecto es la plataforma digital: <https://www.guerra-historia-publica.es/>

<sup>1</sup> Pierre NORA (sous la direction de), *Les lieux de mémoire*, 3 vols., Paris, Gallimard, 1984-1992. Diane F. BRITTON, "Historia pública y memoria pública", *AYER* nº 32 (1998), pp. 147-162.

<sup>2</sup> Joan SANTACANA I MESTRE y Francesc Xavier HERNÁNDEZ CARDONA, *Museos de historia. Entre la taxidermia y el nomadismo*, Gijón, Trea, 2011, pp. 83-98. Julien MARY et Frédéric ROUSSEAU (sous la direction de), *Entre Histoires et Mémoires. La guerre au musée. Essais de Muséohistoire*, Paris, Michel Houdiard, 2013.

los programas escolares de historia como un episodio central en los orígenes de la España Contemporánea<sup>3</sup>. Es importante subrayar, además, que la invasión napoleónica de la Península Ibérica tuvo importantes consecuencias no solo durante el conflicto sino también con posterioridad al mismo. El nacionalismo español fue construido con una determinada mirada de la Historia y la guerra contra Napoleón fue elevada a episodio fundamental. Así, la creación de mitos a partir del levantamiento del 2 de mayo en Madrid, la victoria de Bailén (1808), los asedios de las ciudades y la lucha guerrillera contribuyeron a formar la identidad nacional<sup>4</sup>. El uso público de la historia de la guerra fue importante, ya durante la misma, pero se intensificó, a través de esculturas, pinturas y publicaciones, en el reinado de Isabel II, con motivo del primer centenario (1908) y en la dictadura de Franco<sup>5</sup>. Desde la década de 1840, se inició una dura pugna por el pasado entre una mirada liberal que entendía la guerra como la lucha entre el liberalismo y el absolutismo, en torno a la obra de las Cortes de Cádiz, y una perspectiva conservadora que ponía el acento en la defensa del rey y de la religión católica<sup>6</sup>. Durante la Restauración, se mantuvo esta lucha por la memoria de 1808-1814<sup>7</sup>. Y en el franquismo la guerra de la Independencia, "con su acumulación de hechos asociados al patriotismo de campanario, como los sitios de Zaragoza o Gerona, fue vista como una evidencia y no como un problema complejo"<sup>8</sup>.

---

<sup>3</sup> Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, *Suspiros de España. El nacionalismo español 1808-2018*, Barcelona, Crítica, 2018.

<sup>4</sup> José ÁLVAREZ JUNCO, "La invención de la Guerra de la Independencia", *Studia Histórica-Historia Contemporánea*, vol. XII (1994), pp. 75-99. Christian DEMANGE, *El Dos de Mayo. Mito y fiesta nacional (1808-1958)*, Madrid, Marcial Pons, 2004.

<sup>5</sup> Lluís Ferrán TOLEDANO, "La Guerra de la Independencia como mito fundador de la memoria y de la historia nacional de España", Antonio MOLINER (ed.), *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, Barcelona, NABLA, 2007, pp. 543-574. Tomás PÉREZ VIEJO, *España imaginada. Historia de la invención de una nación*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015, pp. 204-213 y 373-393.

<sup>6</sup> M<sup>a</sup> Cruz ROMEO MATEO, "Memoria y política en el liberalismo progresista: la nación de las libertades", Javier MORENO LUZÓN (ed.), *Izquierdas y nacionalismo en la España contemporánea*, Madrid, Pablo Iglesias, 2011, pp. 11-29. Jordi ROCA VERNET, "Fiestas cívicas en la Revolución Liberal: entusiasmo y popularidad del régimen", *Historia Social*, nº 86, 2016, pp. 71-90. Manuel MORALES MUÑOZ, "Símbolos y lugares de la memoria en torno a la Constitución de 1812", *Transatlantic Studies Network: Revista de Estudios Internacionales*, nº 3 (2017), pp. 147-157.

<sup>7</sup> Javier MORENO LUZÓN, "Entre el progreso y la Virgen del Pilar. La pugna por la memoria en el centenario de la Guerra de la Independencia", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº 12 (2004), pp. 41-78.

<sup>8</sup> Ignacio PEIRÓ MARTÍN, *La Guerra de la Independencia y sus conmemoraciones (1908, 1958 y 2008)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico"-CSIC, 2008, pág. 17. Stéphane MICHONNEAU, "Gerona, baluarte de España. La conmemoración de los sitios de Gerona en los siglos XIX y XX", *Historia y Política*, nº 14 (2005), pp. 191-218.

En Madrid y en otras ciudades se erigieron monumentos, esculturas y placas conmemorativas en recuerdo de los héroes y las heroínas y se pusieron sus nombres a las calles. Por ello, sigue presente en la memoria colectiva de la sociedad. Podemos señalar algunos ejemplos muy conocidos. En Madrid, se erigió en 1840 un monumento dedicado "A los héroes del 2 de mayo", si bien con la implantación de la democracia, en 1985, la autoridades decidieron cambiar su significado, de modo que pasó a recordar "A los caídos por España". Mediado el siglo XIX, la batalla de Bailén fue utilizada como un instrumento político de la memoria. En 1850, Isabel II concedió a la villa de Bailén el título de "ciudad", en "consideración a los importantes servicios prestados por el vecindario de la Ciudad de Bailén a favor de la Independencia Nacional en el glorioso y memorable día 19 de julio de 1808". Igualmente, la reina decretó que todas las ciudades con más de 10.000 habitantes debían llamar a una de sus vías principales como "calle Bailén"<sup>9</sup>. El triunfo español recibió otra connotación. En 1912, se levantó en Jaén un conjunto escultórico que conmemoraba las victorias en las batallas de Bailén y de las Navas de Tolosa (1212). Con ello, se reforzaba la idea de "Cruzada", contra los "infeles" musulmanes y los "impíos" franceses. Y, hoy día, el municipio de Bailén cuenta con varios monumentos referidos a los protagonistas de la batalla, que también tienen su reflejo en el callejero<sup>10</sup>. Por último, hay que citar Zaragoza, donde fueron inaugurados cinco monumentos entre 1904 y 1909: "A los Mártires de la Religión y la Patria", "A los Sitios", "A Agustina de Aragón", "A los defensores del Puente de Piedra" y "A los defensores del reducto del Pilar". En ellos, se subrayan el protagonismo del pueblo, la resistencia heroica y la fe religiosa como rasgos identitarios más importantes<sup>11</sup>. Sin duda, todo ello contribuye a la configuración de una memoria colectiva, aunque no siempre está claro si, a nivel nacional, es homogénea o fragmentada. Así, es observable en el caso de Cataluña o Galicia, donde se constatan una serie de efemérides de ámbito local como los sitios de Girona, Lleida y Tarragona, las victorias del Bruc, la batalla de Elviña o La Coruña, el batallón literario de la

---

<sup>9</sup> Web del Museo de la Batalla de Bailén, <http://museobatalladebailen.es/index.php/es/>. Consultada el 9-9-2019.

<sup>10</sup> Rafael DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, "Los monumentos a la Batalla de Bailén en la prensa española en el siglo XIX. Entre lo local y lo nacional", *Loevber*, vol. 1 (2017), pp. 97-111.

<sup>11</sup> Pierre GÉAL, "Los lugares de memoria de la Guerra de la Independencia", Francisco MIRANDA RUBIO (coord.), *Congreso internacional Guerra, sociedad y política (1808-1814)*, Pamplona, Príncipe de Viana, 2008, 2 vols., I, pp. 305-324, pág. 322.

Universidad de Santiago de Compostela y el combate de Ponte Sampaio<sup>12</sup>. En todo caso, como quedó patente en el centenario, la identidad española, conformada por los mitos nacionalistas creados en el siglo XIX, fue reforzada por el localismo<sup>13</sup>. Con motivo del bicentenario, se creó una comisión estatal en cuya web se indicaba la importancia y el objetivo de la conmemoración: "supuso un hito para España como nación, marcado por el sentimiento de pertenencia de los españoles a un proyecto común. La Guerra de la Independencia simboliza además la incorporación de España a la contemporaneidad política (...). La soberanía nacional, el nacimiento del liberalismo, la lucha por la libertad y la idea de un cuerpo social cohesionado a través de principios y modos muy distintos a los de los regímenes políticos precedentes"<sup>14</sup>. Si bien quedaba subrayada la importancia de la guerra en el inicio de la contemporaneidad española, al mismo tiempo se proyectaban las ideas defendidas por los liberales desde 1810 sin atender a la diversidad de las motivaciones que llevaron a los españoles de aquella generación a enfrentarse al ejército de Napoleón.

## LA GUERRA DE 1808-1814 Y SU REPRESENTACIÓN EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Nos centramos ahora en el ámbito valenciano para explicar qué hechos o aspectos del desarrollo de la guerra han perdurado hasta hoy en el espacio público y qué significado se da a esos lugares de la memoria.

---

<sup>12</sup> Lluís Ferrán TOLEDANO GONZÁLEZ y Gemma RUBÍ I CASALS, "Las Jornadas del Bruc y la construcción de memorias políticas nacionales", Claude DEMANGE (y otros), *Sombras de mayo. Mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 87-110. Fernando MOLINA APARICIO, "La nación en su periferia étnica. La memoria de la Guerra de la Independencia en el País Vasco (1868-1898)", Claude DEMANGE (y otros), *Sombras de mayo. Mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 237-263. Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS y Alfonso IGLESIAS AMORÍN, "La memoria de la Guerra de la Independencia en Galicia", VV.AA., *Ciudades en guerra*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2009, pp. 333-348.

<sup>13</sup> Javier MORENO LUZÓN, "Memoria de la nación liberal. El primer centenario de las Cortes de Cádiz", *AYER*, nº 52 (2003), pp. 207-236.

<sup>14</sup> Web del Ministerio de Cultura y Deporte, <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/cooperacion/mc/bicentenario/presentacion.html>. Consultada el 15 de febrero de 2020.

El 23 de mayo de 1808 llegó a la ciudad de Valencia la noticia de las abdicaciones, en Bayona, de Fernando VII y Carlos IV a favor de Napoleón y ello generó, en apenas dos meses, una serie de vertiginosos cambios. A partir de ese momento, se inició la revuelta de Valencia contra Napoleón y la declaración de guerra contra Francia, encabezada, entre otros, por el padre Rico. Durante las siguientes jornadas, un grupo dirigente, liderado por los hermanos Bertrán de Lis, encauzó el levantamiento. Ello supuso la toma de la Ciudadela y la formación de una Junta que gobernara ante la ausencia del rey. Durante los últimos días de mayo, la repercusión de los hechos de la capital supuso la formación de Juntas de Gobierno en Castellón, Alicante, Elche, Játiva, Morella, Vinaroz, Orihuela..., dependientes de Valencia y que publicaron el bando de reclutamiento y la proclamación de Fernando VII como rey. Conocido el levantamiento valenciano, Napoleón ordenó al mariscal Moncey que se dirigiese, desde el sur de Madrid, a la capital mediterránea. El 28 de junio, tuvo lugar el ataque sobre Valencia, que se saldó con derrota francesa.

Durante los tres años siguientes, el antiguo reino de Valencia no recibió más que algún ataque esporádico y se convirtió, por tanto, en uno de los núcleos de la España resistente. La Junta de Valencia canalizó el envío de tropas y suministros a otros sitios de España, mientras que las partidas guerrilleras estuvieron activas en las zonas montañosas que lindaban con Aragón. La única incursión destacable de las tropas francesas se produjo en marzo de 1810, cuando el entonces general Suchet se presentó ante la capital. Sólo permaneció allí cinco días, ya que carecía de fuerzas suficientes para plantear un sitio y, además, había recibido la orden de tomar Lérida.

La guerra llegó de forma directa a Valencia en septiembre de 1811, cuando Suchet inició la invasión, de acuerdo con las instrucciones de Napoleón. El día 15 ocupaba Castellón de la Plana y puso sitio a los castillos de Peñíscola y Sagunto. Al mes siguiente, se produjo el choque decisivo. El general Blake salió al encuentro del Ejército de Aragón y el 24 de octubre las tropas españolas fueron derrotadas en la batalla de Sagunto. Esto dio vía libre al mariscal francés para preparar el sitio de Valencia que, sometida a un corto asedio, capituló el 9 de enero de 1812. Suchet capturó cerca de 16.000 soldados junto con decenas de oficiales y al propio Blake. A lo largo de enero, los destacamentos del Ejército de Aragón avanzaron hacia el sur de Valencia, de modo que su vanguardia llegó hasta Castalla y Villajoyosa. El 15 de enero, el general

Montbrun, destacado del Ejército del Centro, había amenazado Alicante pero, al carecer de fuerzas suficientes, no logró la rendición de la ciudad. Así, la resistencia valenciana quedó confinada a la mitad sur de la actual provincia de Alicante y más tras la derrota en Castalla, en julio de 1812, de un ejército español bajo el mando de José O'Donnell. En agosto de ese año desembarcaron en Alicante refuerzos españoles y británicos que permitieron, a partir del otoño, hacer frente al ejército invasor. De forma paralela, Suchet impuso un férreo control y explotación sobre Valencia con la exigencia de cuantiosas sumas y del mantenimiento diario de los 15.000 hombres que tenía desplegados en diversos municipios. Tropas que se vieron sometidas, por otro lado, a los ataques de los grupos guerrilleros, como los liderados por Nebot o Rome. En abril de 1813 tuvo lugar la segunda batalla de Castalla, que se saldó con victoria aliada. A pesar de ello, Suchet mantuvo un mes más sus líneas en torno al río Júcar y fue la derrota en junio del rey José, en la batalla de Vitoria, lo que obligó al mariscal francés a retirarse de Valencia. El 5 de julio evacuó la capital y sólo dejó destacamentos en algunos castillos como Denia, Sagunto y Peñíscola. Los once meses que transcurrieron entre la liberación de las tropas francesas y la entrada de Fernando VII en Valencia, en mayo de 1814, supusieron el paso de la efímera implantación del liberalismo al retorno del absolutismo<sup>15</sup>.

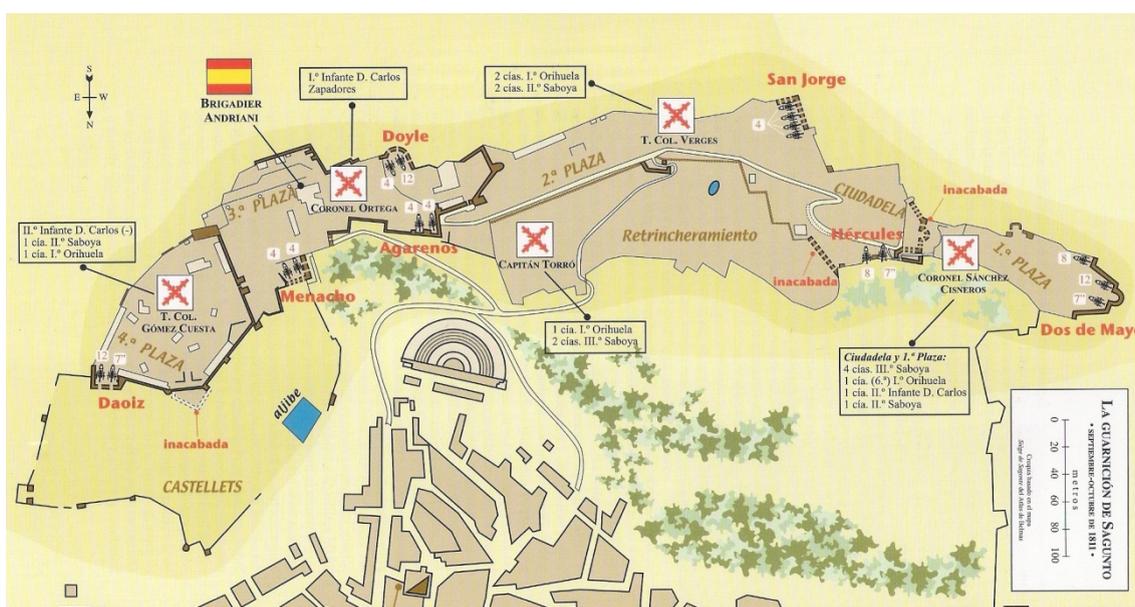
---

<sup>15</sup> La historiografía más relevante sobre la guerra en Valencia es: M<sup>a</sup> Luisa ALVAREZ CAÑAS, *La Guerra de la Independencia en Alicante*, Alicante, Patronato Municipal del 5º Centenario de la ciudad de Alicante, 1990. José Luis ARCÓN DOMÍNGUEZ, *Sagunto. La batalla por Valencia*, 2 vols., Valencia, Museo Histórico Militar de Valencia - SIMTAC, 2004. Manuel ARDIT LUCAS, *Revolución liberal y revuelta campesina*, Barcelona, Ariel, 1977. Manuel CHUST (ed.), *Valencianos en revolución, 1808-1821*, València, PUV, 2015. Gerard DUFOUR, "La Gazeta de Valencia de 1812", *El Argonauta Español*, nº 8 (2011), <https://journals.openedition.org/argonauta/186> Consultado el 15-9-2019. Gerard DUFOUR, "El gobierno de José Napoleón I. Entre Madrid y Valencia", *Cuadernos del Bicentenario*, nº 16 (2012), pp. 149-158; M<sup>a</sup> Pilar HERNANDO SERRA, *El Ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*, Valencia, Universitat de València, 2004. Emilio LA PARRA LÓPEZ, "Guerra y caos fiscal en una ciudad no conquistada. Alicante 1808-1813", en *Les espagnols et Napoleon*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1984, pp. 387-420. Emilio LA PARRA, "Valencia (1812). Legitimidad de autoridades y opinión pública", en Gonzalo BUTRÓN PRIDA y Pedro RÚJULA (eds.), *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha por las ciudades*, Madrid-Cádiz, Sílex-Universidad de Cádiz, 2012, pp. 287-307. Ricardo PARDO CAMACHO, *La Guerra de la Independencia en Castellón*, Castellón de la Plana, Aula Militar "Bermúdez de Castro", 2009. Germán RAMÍREZ ALEDÓN, *Xàtiva, del Antiguo Régimen a la ocupación napoleónica (1759-1814)*, Xàtiva, Ulleye, 2013. Rafael ZURITA ALDEGUER, *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.

## La creación de la memoria y su inserción en el discurso nacionalista

Las representaciones públicas que dotaban de un significado patriótico a hechos y personajes aparecieron ya durante los primeros años de la guerra. Así, en las obras de fortificación acometidas en las ciudades, las autoridades españolas decidieron identificar determinados lugares de la memoria en el espacio público. Se puede ver en el castillo de Sagunto, donde tres baluartes recibieron los nombres de Daoíz, Menacho (defensor de Badajoz) y 2 de mayo.

### Imagen nº 1. El castillo de Sagunto en 1811.



**Fuente:** José Luis ARCÓN DOMÍNGUEZ, *Sagunto. La batalla por Valencia*, 2 vols., Valencia, Museo Histórico Militar de Valencia - SIMTAC, 2004, II, pág. 62.

Este último, ha mantenido su denominación hasta la actualidad. Del mismo modo, el plano de la plaza de Alicante levantado en 1812 muestra varios elementos de este tipo. La fortaleza de San Fernando fue terminada en 1812 y llamada así en honor del rey ausente y preso. Además, tres pequeños cerros situados al norte del castillo de Santa Bárbara y que, hasta ese momento, carecían de identificación, figuran como "Madrid", "Daoíz" y "Velarde". Por último, extramuros de la ciudad y en una posición avanzada, donde estaba previsto levantar sólidas posiciones defensivas, podemos leer

los nombres de "Gerona" y "Ciudad Rodrigo"<sup>16</sup>. Todos ellos, eran, obviamente, símbolos de la resistencia ante el invasor.

**Imagen nº 2. Plano topográfico de la plaza de Alicante (hacia 1812).**



**Fuente:** Centro Geográfico del Ejército. *Cartografía Histórica* nº 317. Fernando Carnicero.

Junto a esta representación en el espacio militar, aparecieron otras coetáneas que también mostraban acontecimientos y vivencias de la población. Además de la propaganda y el discurso a través de la poesía, el teatro o la prensa, la iconografía en abanicos, naipes o cerámica y las estampas y grabados estaban muy presentes<sup>17</sup>. En Valencia, desde junio de 1808, los profesores y alumnos de la Academia de San Carlos

<sup>16</sup> José Luis ARCÓN DOMÍNGUEZ, *Sagunto... op. cit.* II, pág. 62. CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. *Cartografía Histórica* nº 317. *Plano topográfico de la plaza de Alicante (hacia 1812)* realizado por Fernando Carnicero.

<sup>17</sup> Luis MARTÍN POZUELO, "¿Queréis recordar el Dos de Mayo? Estampas populares de la Guerra de la Independencia", Christian DEMANGE, Pierre GÉAL, Richard HOCQUELLET, Stéphane MICHONNEAU y Marie SALGUES (coords.), *Sombras de mayo. Mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 321-344.

combinaron la lucha con la actividad académica y artística. El caso más destacado fue el de Vicente Castelló, que sirvió como subteniente en el cuerpo de zapadores y, al mismo tiempo, obtuvo el primer premio de pintura en el concurso organizado por la Academia de San Carlos en 1810. Esta institución eligió como tema la representación de alguno de los acontecimientos relevantes que habían tenido lugar desde 1808. Castelló presentó el lienzo "Valencia declara la guerra a Napoleón", conservado en el Museo de Bellas Artes y expuesto actualmente en el Palacio de Cervellón en Valencia. La obra es significativa por su alto contenido político e ideológico y podemos situarlo en un término intermedio entre la individualización de personajes históricos y la representación colectiva. La escena se desarrolla el 25 de mayo de 1808 en el interior del Palacio Real de Valencia. Muestra al conde de la Conquista, presidente de la Junta de Valencia, en el momento que entrega al capitán de un bergantín británico un pliego donde solicita armas y municiones para hacer frente al ejército francés. Además, en el cuadro aparecen el conde de Cervellón, jefe del ejército valenciano, el arzobispo Company, el agente inglés Tupper, el Padre Rico y, al fondo, "El Palleter". La escena, presidida por un retrato de Fernando VII, muestra, en primer plano, una alegoría de la Lealtad de Valencia<sup>18</sup>. El lienzo reúne así a los líderes del levantamiento y apela a la unidad y fidelidad en torno al rey preso.

Algo diferentes fueron las circunstancias personales de Vicente López, pintor de cámara de Carlos IV desde 1802, pues al parecer no participó en tareas militares, si bien contribuyó con algunas obras que mostraban ideas recurrentes en la iconografía del momento. Así, pintó en 1808 el retrato "Fernando VII con el hábito de la Orden de Carlos III". Es un lienzo de gran tamaño (246 x 129 cm) que le encargó el Ayuntamiento de Valencia, en línea con las iniciativas de otros municipios españoles y que pretendía reflejar la idea del "trono vacío" y, al mismo tiempo, del "rey Deseado"<sup>19</sup>. En 1810, López hizo varios dibujos para ilustrar el libro de Martínez Colomer "Sucesos de Valencia desde el 23 de mayo hasta el 28 de junio de 1808" y que Tomás López

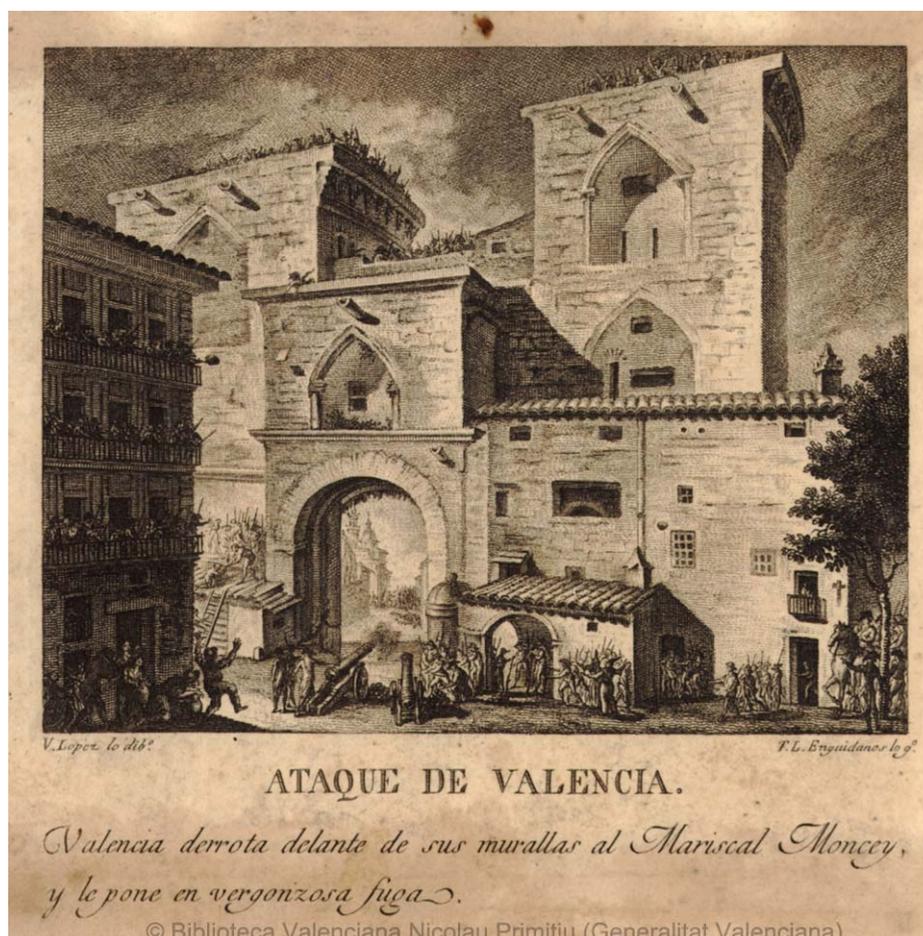
---

<sup>18</sup> Ester ALBA PAGÁN, "La actitud política de los pintores españoles durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)", Luis SAZATORNIL RUIZ y Frédéric JIMÉNO (eds.), *El arte español entre Roma y París (siglos XVIII-y XIX)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 417-438, pp. 421-422. José Luis ARCÓN DOMÍNGUEZ, *Sagunto...*, op. cit., I, pág. 17.

<sup>19</sup> Emilio LA PARRA, *Fernando VII. Un rey deseado y detestado*, Barcelona, Tusquets, 2018, 760 pp.

Enguídanos convirtió en grabados como "El ataque a Valencia" o la "Defensa de las Torres de Quart", donde cobra protagonismo el heroísmo colectivo<sup>20</sup>.

**Imagen nº3. Valencia derrota delante de sus murallas al Mariscal Moncey y le pone en vergonzosa fuga (hacia 1808-1810)**



La afirmación patriótica reaparece durante el reinado de Isabel II. Es entonces cuando surgen proyectos monumentales en distintos puntos de España que cuentan, ante la pasividad del Gobierno, con la iniciativa local<sup>21</sup>. Así, en 1860, dos años después de la visita de la reina a Alicante, se erigió en el cementerio de la ciudad un monumento con la inscripción "Alicante a los héroes de la Guerra de la Independencia. 1808". Cien años después, fue trasladado junto al Castillo de San Fernando y se le añadió una placa que recordaba el 150º aniversario de la construcción de dicha fortaleza. Se trata de un

<sup>20</sup> Ester ALBA PAGÁN, "La actitud política de los pintores...", op. cit., pp. 423-425.

<sup>21</sup> Pierre GÉAL, "Un siglo de monumentos a la Guerra de la Independencia", Christian DEMANGE, Pierre GÉAL, Richard HOCQUELLET, Stéphane MICHONNEAU y Marie SALGUES (coords.), *Sombras de mayo*, op. cit., pp. 135-166.

sencillo conjunto escultórico formado por una columna de estilo clásico coronada por un ánfora o urna funeraria. Esta contiene de forma simbólica las cenizas de los caídos<sup>22</sup>.

**Imagen nº 4. Monumento "A los héroes de la Guerra de la Independencia" (1860).  
Autor desconocido**



**Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita

---

<sup>22</sup> Rosa CASTELLS GONZÁLEZ, *La escultura pública en el espacio urbano de Alicante*, Madrid, Fundación Eduardo Capa, 2001, pp. 88-89.

Resulta significativa la erección de este monumento en una de las pocas ciudades que no fue ocupada y que ni siquiera sufrió un sitio formal por parte de los franceses, pero que de esta manera visibiliza la memoria de la guerra.

Durante la Restauración, especialmente en el centenario de la guerra, cobró fuerza el fenómeno conmemorativo, convertido en un elemento clave de afirmación nacionalista<sup>23</sup>. Algo que resurgió en el franquismo, en torno al 150º aniversario y con prolongación durante la década de 1960. Vemos varios ejemplos de ello en la Comunidad Valenciana. En primer lugar, dos héroes locales destacan por su protagonismo como catalizadores de la resistencia ante el invasor. Vicente Domenech, *El Palleter* (vendedor de pajillas para encender la lumbre), aparece como el primero en declarar la guerra a Napoleón, una vez que, en la placeta de les Panses -actual plaza de la Compañía- en Valencia son conocidas las abdicaciones de Bayona publicadas en la *Gaceta de Madrid*<sup>24</sup>. Su figura cuenta con dos representaciones muy conocidas. En 1884, Joaquín Sorolla pinta "El Palleter declarando la guerra a Napoleón", que se encuentra en la Diputación provincial de Valencia y gracias al cual el artista obtuvo una pensión para ampliar estudios en Roma. Es un ejemplo de la pintura de Historia, en donde el protagonista aparece subido en las escalinatas del edificio gótico de la Lonja de la Seda. Ante la arenga de Doménech, se concentra un tumulto de diversas personas que se agitan y gritan. Podemos distinguir mujeres con sus hijos, un monje, huertanos y mercaderes. Doménech sostiene una caña con su mano derecha y en el extremo de la misma hay una imagen de Fernando VII junto a la de la Virgen de los Desamparados<sup>25</sup>. La otra imagen de *El Palleter* es una estatua en bronce fundida a partir del modelo realizado por Emilio Calandín en 1900 y que fue valorado positivamente porque estaba "ajustada en su composición al carácter que distingue dicha personalidad: entusiasta, decidido, enérgico". Es evidente que el autor se inspira en la composición de Sorolla, de modo que la actitud del protagonista expresa la exaltación del levantamiento popular.

---

<sup>23</sup> Christian DEMANGE, "La construcción nacional vista desde las conmemoraciones del primer centenario de la Guerra de la Independencia", Christian DEMANGE, Pierre GÉAL, Richard HOCQUELLET, Stéphane MICHONNEAU y Marie SALGUES (coords.), *Sombras de mayo...*, op. cit., pp. 111-134.

<sup>24</sup> Vicente MARTÍNEZ COLOMER, *Sucesos de Valencia desde el día 23 de mayo hasta el 28 de junio del año 1808*, Valencia, Imprenta de Salvador Faulí, 1810, pág. 5. Manuel ARDIT, *Revolución liberal...*, op. cit., pp. 120-126.

<sup>25</sup> José Luis DÍEZ y Javier BARÓN, *Joaquín Sorolla (1863-1923)*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2009, pp. 205-207.

En realidad, el monumento, tras varias tentativas, no fue inaugurado hasta 1966, junto a las Torres de Quart, un lugar emblemático en el primer ataque francés a Valencia.

**Imagen nº 5. *El Palleter* (1966). Emilio Calandín.**



**Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita

Hay que señalar que existen dos copias más de esta escultura, visibles en una capilla del claustro del antiguo convento de Santo Domingo y en el patio de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos<sup>26</sup>.

José Romeu es el segundo personaje que presenta un caso análogo al de *El Palleter*. Romeu fue comandante de la Milicia Urbana de Sagunto y lideró acciones de guerrilla entre 1810 y 1812 en las zonas de Teruel y Valencia. Capturado por los franceses, fue ahorcado en Valencia el 12 de junio de 1812. En 1888, su pueblo natal rindió homenaje "al mártir de la patria" con la inauguración en la plaza de la Glorieta de un busto en bronce costado por los vecinos y obra del escultor Vicente Pellicer. El busto se eleva sobre una columna, en cuyo fuste se puede leer la frase con la que el saguntino respondió al mariscal Suchet cuando este intentó que se pasase a su bando: "Diga V. a su general que Romeu es un español. Un español que nació en Sagunto". Al mismo tiempo, la calle Tintorereros, donde se encontraba su casa natal, fue rebautizada como calle Romeu<sup>27</sup>.

**Imagen nº 6. Busto de José Romeu (1888). Vicente Pellicer.**



**Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita

<sup>26</sup> Elena DE LAS HERAS ESTEBAN, *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*, Valencia, PUV, 2003, pp. 381-384

<sup>27</sup> Rafael GIL y Carmen PALACIOS, *El ornato urbano. La escultura pública en Valencia*, Valencia, Ajuntament de València, 2000, pp. 183-184.

Un siglo más tarde, en 1976, la escultura fue colocada frente a la casa y sustituida por un monumento de mayor tamaño donde la figura del guerrillero, delante de un monolito, está representada de cuerpo entero con uniforme y con la misma inscripción de signo patriótico que figura en la obra de 1888. El conjunto escultórico tiene, además, dos bajorrelieves que muestran a Romeu herido y la escena de su ejecución delante de la Lonja de Valencia. Con ello, se resalta la idea del sacrificio heroico.

**Imagen nº 7. Monumento a José Romeu (1976)**



**Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita

Precisamente, en la capital provincial, el primer homenaje al saguntino se produjo en el centenario de su muerte. En 1912, la "Sociedad d'amadors de les glories valencianes" impulsó varias iniciativas apoyadas por el Ayuntamiento, que descubrió en la Lonja una lápida dedicada al guerrillero y dio su nombre a una calle junto a este emblemático edificio<sup>28</sup>. Como ocurrió con *El Palleter*, a comienzos de la década de 1960 el concejo levantó un monumento al héroe Romeu. El 2 de mayo de 1964, en la calle Lérida, quedó inaugurado un busto, obra original de José Aixá y reproducido en piedra por Florencio Ramón. Romeu viste uniforme y se alza sobre una columna de orden jónico, cuyo capitel reproduce uno romano existente en Sagunto. Sobre la columna se puede leer: "Al mártir de la Independencia española D. José Romeu" y sigue la fecha de nacimiento y de muerte así como la frase ya grabada en el monumento de Sagunto<sup>29</sup>. Hoy día, la figura de Romeu sigue presente no sólo en el espacio urbano de Sagunto y Valencia, sino también como tema dramático para la identidad local. Así, el grupo "Passió per Sagunt", constituido en 2008 para "difundir y proteger el patrimonio cultural de nuestra región a través del teatro", estrenó en 2012 el espectáculo "Vencer o morir" donde el protagonista fue el guerrillero valenciano<sup>30</sup>.

Encontramos otros ejemplos de recuerdo, en este caso a los protagonistas anónimos, en donde se destaca su espíritu de lucha y resistencia, una de las ideas-fuerza en la construcción del nacionalismo. En 1908, el Ayuntamiento de Valencia, dominado por los republicanos, se negó a conmemorar la guerra. Adujo para ello que los españoles se había equivocado al rechazar a Napoleón, ya que si se hubieran sometido a este "hoy formaríamos parte de aquella República. En vez de gobernarnos Maura, nos gobernaría Clemenceau y eso iríamos ganando". No obstante, sí reconocieron el valor de personajes como Romeu, que "lucharon por la defensa del territorio"<sup>31</sup>. Así pues, fue la sociedad cultural *Lo Rat Penat* la que promovió, tras una procesión cívica, la colocación de dos placas en lugares emblemáticos de la ciudad de Valencia. Una de ellas, en las Torres de

---

<sup>28</sup> Precisamente, en el centenario aparecieron dos biografías de Romeu que recopilaban diversos documentos sobre su vida. Luis GARCÍA GUIJARRO, *La Guerra de la Independencia y el guerrillero Romeu*, Madrid, Imprenta de Balgañón y Moreno, 1908. Antonio GARCÍA PÉREZ, *El saguntino Romeu*, Toledo, Viuda e hijos de J. Peláez, 1912. El trabajo más reciente es: Tàrsilo CARUANA PUIG, *José Romeu Parras. Linaje y finanzas del héroe de Sagunto*, Sagunto, Ayuntamiento, 2012.

<sup>29</sup> Elena DE LAS HERAS ESTEBAN, *La escultura pública...*, op. cit., pp. 361-363.

<sup>30</sup> Web del grupo teatral "Passió per Sagunt", <http://passiopersagunt.blogspot.com/>. Consultada el 12-9-2019.

<sup>31</sup> *El Pueblo*, 27-6-1908.

Quart, que todavía conservan los impactos que produjo la artillería francesa durante el asalto de 1808, tiene la siguiente inscripción "Als heroes de la Guerra de la Independencia / Defensors de la ciutat y de estes torres en XXVIII de juny de MDCCCVIII".

**Imagen nº 8. Lápida "*Als héroes de la Guerra de la Independencia*" (1908). Autor desconocido**



**Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita

La segunda placa conmemorativa se puso en la plaza de la Compañía, antigua plaza de Les Panses, donde era costumbre la lectura pública de la *Gaceta de Madrid*. El texto dice: "Dia XXIII de Maig de MDCCCVIII / Lo poble de Valencia / en esta plassa / alsant lo crit un palleter / li declará la guerra a Napoleó"<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> *Las Provincias*, 28-6-1908.

A ellas se suman otras dos lápidas conmemorativas colocadas igualmente durante el centenario, en este caso en el claustro del edificio de la Universidad, en la calle de la Nau. Aquí, se rinde homenaje al Batallón de Estudiantes Universitarios que luchó en Zaragoza en 1809 y en Valencia en 1812. En la primera, figuran los escudos de ambas ciudades delante de dos estandartes y, debajo de ellos, un medallón con la silueta del general Palafox y la inscripción: "Palafox Laudemos viros gloriosos". A continuación se puede leer: "La Inmortal Zaragoza / al batallón de estudiantes artilleros / de la Universidad de Valencia, / que defendieron heroicamente / la independencia patria en los sitios / gloriosos de aquella ciudad. / MDCCCVIII - MCMXXIV".

**Imagen nº 9. Lápida en homenaje del Batallón universitario de Valencia (1908).**

**Autor desconocido.**



**Fuente:** Foto procedente de <http://www.jdiezarnal.com/valencialapidasconmemorativas.html>

La segunda lápida presenta un texto escrito sólo en latín, cuya traducción es: "A los estudiantes de la Universidad Valencina que lucharon contra la furia de Napoleón, los maestros y discípulos de esta Alma Mater al cumplirse un siglo, les dedican esta inscripción para perpetua memoria. Año de la Natividad de Nuestro Señor 1910". La

placa fue descubierta el 23 de Octubre de 1910 en presencia de Alfonso XIII y, durante el acto, Canalejas, Presidente del Gobierno, pronunció unas palabras en las que utilizó como símbolo la bandera del Batallón universitario, conservada en la propia institución: "Se ha dicho que aquí se guarda la noble enseña, en cuyos pliegues se cobijaron los estudiantes para luchar por la patria, trocando el libro por la espada, para proporcionarles días venturosos. Y yo os digo que esa noble enseña debéis guardarla y honrarla, para que su sombra os libre de la semilla de las malas enseñanzas"<sup>33</sup>. Con ello, subrayó la conexión directa entre los estudiantes de 1808 y los de 1908.

### **Del siglo XX al XXI: conmemoración, patrimonio y turismo**

En los años del bicentenario, por iniciativa de asociaciones y ayuntamientos, y en un proceso similar al desarrollado en otros lugares de España, se recuperó o se creó una memoria de la guerra. Ésta quedó vinculada, a través de monumentos y de recreaciones históricas, a hechos de armas o a unidades militares alistadas en un determinado pueblo. Y en ellas se combinó la apelación al patriotismo de los soldados y civiles españoles muertos junto a la reconciliación y la paz entre las naciones.

Así, en Almassora en 2007, un monumento que había quedado encerrado entre edificios industriales fue trasladado, desde su emplazamiento original, a una rotonda cercana. Se trata de un monolito, obra del escultor Manuel Carrasco, erigido en 1926 y que contenía una lápida realizada en 1910 por José Ortells. En el lugar de la placa original (conservada en el Ayuntamiento de Castellón de la Plana) se colocó una réplica. La placa tiene la siguiente leyenda: "A la memoria de los bravos defensores del Puente Nuevo contra la invasión extranjera en 9 de marzo de 1810. Los Ayuntamientos de Almazora, Villarreal y Castellón y la Diputación provincial en el centenario de la gloriosa fecha".

---

<sup>33</sup> *Las Provincias*, 26-10-1910. Carlos RIBA Y GARCÍA, *La Universidad valentina en los años de la Guerra de la Independencia. Datos y documentos para su Historia*, Valencia, Tipografía Moderna, 1910.

**Imagen nº 10. Monumento a la memoria de los defensores del Puente Nuevo (1926).****José Ortells.****Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita

Ya en el mismo año de los hechos se había publicado en Valencia una "Oda en elogio de valor" mostrado por los vecinos que se enfrentaron de forma infructuosa a las tropas napoleónicas<sup>34</sup>. Desde 2007, promovidos por la Asociación Cultural Gregal, se han realizado varios homenajes a los voluntarios muertos en este combate. La asociación ha creado, además, los premios "9 de marzo" y en 2015 organizó una exposición sobre dicho combate, que tuvo lugar cerca del puente sobre el río Mijares<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> Francisco BRUSOLA, *Oda en elogio del valor que mostraron los vecinos de Castellón de la Plana auxiliados de algunos de Almazora y Villarreal en la acción con los franceses del día 9 de marzo de 1810*, Valencia, s.e., 1810.

<sup>35</sup> Web del Ayuntamiento de Almassora, <https://www.almassora.es/es/articulos/homenaje-a-los-heroes-del-9-de-marzo-de-1810-en-almassora> 9-3-2017. Consultada el 12-9-2019. Web del proyecto "Guerra e

Otro ejemplo de iniciativa para recuperar la memoria de la guerra es Castalla. Este municipio alicantino, situado en el centro de la Foia de Castalla, se convirtió en un lugar estratégico para la vanguardia del ejército francés. Por ello, allí se produjeron dos batallas (1812 y 1813), la primera con victoria francesa y la segunda con triunfo aliado. En 2005, en una rotonda situada en lo que fue el campo de batalla, el Ayuntamiento erigió un monumento con un mensaje en favor de la paz: "En recuerdo de las batallas libradas en Castalla durante la guerra de la Independencia los días 21 de julio de 1812 y 13 de abril de 1813 en las que brilló el fuego de las armas y corrió la sangre de los héroes. Que la memoria de estos hechos sirva para el mejor entendimiento entre pueblos y naciones"<sup>36</sup>.

**Imagen nº 11. Monumento en recuerdo de las batallas libradas en Castalla (2005)**  
**Autor desconocido.**



**Fuente:** Fotografía de Rafael Zurita.

---

historia pública" (Universidad de Alicante). <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/1066> Consultada el 16-9-2019. Web del diario *Las Provincias*, <https://www.lasprovincias.es/castellon/201502/13/heroes-castellon-20150213111642.html>. Consultada el 17-9-2019.

<sup>36</sup> Web del proyecto "Guerra e historia pública" (Universidad de Alicante), <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/85>. Consultada el 16-9-2019.

En realidad, la memoria de la guerra en este municipio está presente desde 1977, cuando el pintor local Eliseo Esteve hizo una copia, para el Ayuntamiento, de un óleo pintado por Langlois en 1838, titulado "Combate de Castalla 21 de julio de 1812", y que pertenece al Museo de Versalles<sup>37</sup>. Un último ejemplo es el del municipio castellonense de Segorbe, Aquí fue inaugurado en 2008 un monumento cerámico, obra de Rafael Gallent. La creación, de ocho metros de altura, es un homenaje a los segorbinos que murieron durante la guerra<sup>38</sup>.

Los elementos señalados hasta ahora vinieron a completar, y en algunos casos fueron completados, en la toponimia urbana, con los nombres dados a calles y plazas. A lo largo del siglo XIX, los liberales intentaron una apropiación civil del espacio de las ciudades a través de un cambio simbólico en el callejero. Esto tenía coherencia dentro de un relato de la historia nacional en el que los héroes y hechos heroicos de la guerra desempeñaban un papel destacado<sup>39</sup>. Si recorremos las calles de las ciudades valencianas encontramos estas referencias. Desconocemos cuando el callejero reflejó dicha intencionalidad política a través de lugares, fechas y protagonistas tanto nacionales como locales (tabla 1)<sup>40</sup>.

**Tabla nº 1. Nombres de calles y plazas referidos a la Guerra de la Independencia en los municipios valencianos.**

MUNICIPIO	NOMBRES DE LAS CALLES Y PLAZAS
Alicante	Bailén, Cádiz, Castaños, Daoíz, Empecinado, Espoz y Mina, Gerona, Duque de Zaragoza
Almassora	2 de mayo, Batalla de Bailén

<sup>37</sup> Rafael ZURITA ALDEGUER, *Suchet en España... op. cit.*, pp. 173-177. Roger MARTIN, *La peinture napoléonienne après l'Empire*, Paris, Editions Historiques Teissèdre, 2006, pág. 106.

<sup>38</sup> *Las Provincias* (edición Castellón), 22-10-2014.

<https://www.lasprovincias.es/castellon/20080511/comarcas/segorbe-vive-guerra-independencia-20080511.html> Consultada el 4-9-2019. *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Valencia*, Valencia, 2014, pp. 36-37.

<sup>39</sup> Carlos SERRANO, *El nacimiento de Carmen. Símbolos, mitos, nación*, Madrid, Taurus, 1999, pp. 161-182.

<sup>40</sup> Víctor SÁNCHEZ MARTÍN, "El impacto del liberalismo en las calles de Alicante durante el siglo XIX", *Pasado y Memoria*, nº 7 (2008), pp. 189-218.

MUNICIPIO	NOMBRES DE LAS CALLES Y PLAZAS
Benetússer	El Palleter
Benicasim	Agustina de Aragón, Bailén, El Palleter
Castalla	2 de mayo, 21 de julio, 13 de abril, brigadier Santisteban, general O'Donnell
Castellón de la Plana	9 de marzo de 1810, Bailén, Plaza de la Independencia
Ibi	2 de mayo, Cortes de Cádiz, Empecinado, José Nomdedeu
Manises	Palafox, Plaza del 2 de mayo
Sagunto	2 de mayo, Andriani, Romeu, Palleter, Plaza de la Independencia, Parque del bicentenario
Segorbe	Batallón del Campo Segorbino, Plaza de la Independencia
Valencia	Bailén, Daoíz y Velarde, Héroe Romeu, Padre Rico, Palafox, El Palleter

**Fuente:** Callejero de los municipios de Alicante, Almassora, Benetússer, Benicasim, Castalla, Castellón de la Plana, Ibi, Manises, Sagunto, Segorbe y Valencia, y <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos> Web del proyecto "Guerra e historia pública" (Universidad de Alicante). Elaboración propia.

Los museos, por otra parte, son un importante espacio público para la representación de la guerra y en la Comunidad Valenciana contamos con tres que dedican un lugar específico al conflicto de 1808-1814, si bien carecen de un discurso didáctico o interactivo. El Museo Histórico Militar de Valencia y el Museo de Historia Militar de Castellón presentan características similares<sup>41</sup>. Cuentan con una Sala sobre la Guerra de la Independencia y en ella muestran maquetas, piezas originales, réplicas de uniformes, así como cartografía sobre los acontecimientos desarrollados en las provincias de Valencia y Castellón, respectivamente. Los elementos exhibidos cuentan con una cartela donde hay una breve descripción pero no se insertan en un relato que los interprete, ni tampoco ofrecen, por ejemplo, historias de vida. El Museu d'Història de València dedica la vitrina número 36 a "La invasión napoleónica" y en ella explica los

<sup>41</sup> Web del Museo Histórico Militar de Valencia, <http://www.ejercito.mde.es/unidades/Madrid/ihycm/Museos/valencia.html> Web del Museo de Historia Militar de Castellón, <https://www.castellonturismo.com/que-ver/museos/museo-de-historia-militar> Consultadas el 24-10-2019.

acontecimientos más importantes que vivió la ciudad, de forma especial el levantamiento de 1808 y la ocupación bajo el mando del mariscal Suchet en 1812 y 1813. Ilustra dicha narración con una reproducción del cuadro de Sorolla, así como planos y documentos<sup>42</sup>. También hay que señalar el Museo de Oropesa del Mar. Ubicado en la antigua Casa Consistorial, es un espacio interactivo y multimedia que pone en valor el patrimonio defensivo de este municipio castellonense como son el castillo y las torres. En él se puede conocer la historia del sitio que sufrió el castillo en 1811 y contemplar algunas piezas originales<sup>43</sup>. Por último, el Museo de Bellas Artes de Valencia alberga una interesante colección de grabados y estampas de y sobre la guerra, así como retratos de Carlos IV y Fernando VIII y de militares como el mariscal Suchet (Vicente López, 1813) y los generales Elío (Miguel Parra, 1815), Bassecourt (Miguel Parra, 1815) y José O'Donnell (Miguel Parra, 1826)<sup>44</sup>.

Cabe hablar también de las recreaciones históricas o *re-enactment*, que han tenido lugar desde comienzos de este siglo en varios municipios. El *re-enactment* surgió hace más de cuarenta años en el mundo anglosajón vinculado con la recreación de batallas. Ello supone la reproducción de los uniformes, las armas y diversos aspectos de la vida militar, que se llevan a cabo en los escenarios históricos de los combates. Estas recreaciones se caracterizan por el rigor en la reconstrucción y su intención divulgativa<sup>45</sup>. Además, contribuyen a poner en valor el patrimonio cultural relacionado con los campos de batalla y refuerzan la identidad local vinculada a los hechos históricos recreados. Sin duda, las recreaciones de batallas se han convertido, en aquellos municipios que las organizan anualmente, en un exitoso producto turístico. Ahora bien, aunque las recreaciones son una fuente para conocer cuestiones militares, ofrecen una cierta contradicción, ya que subrayan tanto el culto al sacrificio patriótico como el deseo de concordia y paz entre los países. La Comunidad Valenciana cuenta con tres asociaciones que han participado desde 2005 en diferentes recreaciones

---

<sup>42</sup> Rafael ZURITA-ALDEGUER, "Narrating and Representing History: the Peninsular War in the Museum", *Ricerche Storiche*, nº XLIX-1 (2019), pp. 119-136.

<sup>43</sup> El Museu d'Història de València en: <http://mhv.valencia.es/> El Museo de Oropesa del Mar no tiene web propia pero la información básica está en la web del Ayuntamiento: <http://www.oropesadelmar.es/content/museo-de-oropesa-del-mar> Consultadas el 26-10-2019.

<sup>44</sup> El Museo de Bellas Artes de Xàtiva cuenta también con retratos de Carlos IV y Fernando VII. <http://www.museobellasartesvalencia.gva.es/es> Web del Museo consultada el 26-10-2019.

<sup>45</sup> Guillermo CÓZAR, "La recreación histórica en España", *Glyphos. Revista de Arqueología*, nº 2 (2013), pp. 6-28.

históricas en Castalla, Carcaixent, Valencia o Utiel, así como en las conmemoraciones que se han realizado en los monumentos citados: la Asociación Napoleónica Valenciana, la Asociación de Amigos del Museo Militar de Valencia y la Asociación Histórico-Cultural Héroes del Tollo<sup>46</sup>. Esta última, no obstante, difiere de las dos primeras en el hecho de que se interesa también por la recreación de escenas protagonizadas por civiles y donde se visibiliza el papel de la mujer en la guerra<sup>47</sup>.

### Consideraciones finales

Es evidente que, desde el siglo XIX, ha habido una continuidad temporal en el proceso de construcción cultural de la memoria de la guerra asociada a un proceso de nacionalización española. Con el bicentenario, dicho desarrollo perdió impulso, si bien se mantuvo con el referente político de las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812.

Hoy día, los lugares de la memoria sobre la Guerra de la Independencia en Valencia mantienen el significado que se les confirió originalmente en los siglos XIX y XX. Las ideas que tienen mayor presencia en las representaciones pictóricas, escultóricas, monumentales, en el callejero, así como en los discursos expositivos de los museos y en las recreaciones son: el pueblo alzado en armas; el rey ausente, el líder militar que también ejerce la autoridad política, el héroe individual y el héroe anónimo o colectivo. Es cierto también que, en el siglo XXI, el eco en la opinión pública de los actos y las celebraciones ha sido reducido y sólo despertó interés institucional la conmemoración de la Constitución gaditana. Al mismo tiempo, con el bicentenario, la construcción del discurso de la memoria ha presentado alguna contradicción, pues se constata la recuperación de una memoria patriótica que es insertada en un nuevo discurso pacifista y europeísta.

En realidad, unos pocos ayuntamientos y asociaciones locales han tenido iniciativas dirigidas a la atracción del turismo mediante las recreaciones históricas. Sin embargo, no existe una política que vea el potencial que tiene la puesta en valor del patrimonio relacionado con la guerra mediante la creación de un paisaje cultural. Este

---

<sup>46</sup> Sus web son respectivamente: <http://www.valencia1808.com>, <http://www.amigosmuseovalencia.es> y <http://heroesdeltollo.com/>. Consultadas el 11-9-2019.

<sup>47</sup> Véase en este número el artículo de Ester Alba y Miguel Requena: "La recreación histórica como Historia pública: reflexiones del Seminario de Valencia".

podría contar con rutas históricas que combinen hitos y personajes históricos con paisajes naturales, cultura gastronómica y como museografía nómada. Y todo ello con el propósito de recuperar un período complejo y decisivo de la Historia cuya comprensión contribuya a conformar una cultura de la paz. El espacio público ofrece recursos pero es necesaria la colaboración entre distintas instancias como las administraciones autonómica, provincial y local, la Universidad, los museos, las asociaciones culturales, los centros de enseñanza primaria y secundaria y las empresas. Un proyecto, en definitiva, de Historia pública.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alba Pagán, Ester, "La actitud política de los pintores españoles durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)", Luis SAZATORNIL RUIZ y Frédéric JIMÉNO (eds.), *El arte español entre Roma y París (siglos XVIII-y XIX)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 417-438.
- Álvarez Cañas, M<sup>a</sup> Luisa, *La Guerra de la Independencia en Alicante*, Alicante, Patronato Municipal del 5<sup>o</sup> Centenario de la ciudad de Alicante, 1990.
- Álvarez Junco, José, "La invención de la Guerra de la Independencia", *Studia Histórica-Historia Contemporánea*, vol. XII (1994), pp. 75-99.
- Arcón Domínguez, José Luis, *Sagunto. La batalla por Valencia*, 2 vols., Valencia, Museo Histórico Militar de Valencia - SIMTAC, 2004.
- Ardit Lucas, Manuel, *Revolución liberal y revuelta campesina*, Barcelona, Ariel, 1977.
- Boletín de la Asociación de Amigos del Museo Militar de Valencia*, Valencia, 2014.
- Britton, Diane F., "Historia pública y memoria pública", *Ayer* n<sup>o</sup> 32 (1998), pp. 147-162.
- Brusola, Francisco, *Oda en elogio del valor que mostraron los vecinos de Castellón de la Plana auxiliados de algunos de Almazora y Villarreal en la acción con los franceses del día 9 de marzo de 1810*, Valencia, s.e., 1810.
- Castells González, Rosa, *La escultura pública en el espacio urbano de Alicante*, Madrid, Fundación Eduardo Capa, 2001.
- Cozar, Guillermo, "La recreación histórica en España", *Glyphos. Revista de Arqueología* (2013), n<sup>o</sup> 2, pp. 6-28.
- Chust, Manuel (ed.), *Valencianos en revolución, 1808-1821*, València, PUV, 2015.
- De las Heras Esteban, Elena, *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*, Valencia, PUV, 2003.
- Demange, Christian, *El Dos de Mayo. Mito y fiesta nacional (1808-1958)*, Madrid, Marcial Pons, 2004.
- "La construcción nacional vista desde las conmemoraciones del primer centenario de la Guerra de la Independencia", Christian Demange, Pierre GÉAL, Richard

- Hocquetlet, Stéphane Michonneau y Marie Salgues (coords.), *Sombras de mayo...*, op. cit., pp. 111-134.
- Díez, José Luis y Barón, Javier, *Joaquín Sorolla (1863-1923)*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2009.
- Domínguez Rodríguez, Rafael, "Los monumentos a la Batalla de Bailén en la prensa española en el siglo XIX. Entre lo local y lo nacional", *Locuber*, vol. 1 (2017), pp. 97-111.
- García Guijarro, Luis, *La Guerra de la Independencia y el guerrillero Romeu*, Madrid, Imprenta de Balgación y Moreno, 1908.
- García Pérez, Antonio, *El saguntino Romeu*, Toledo, Viuda e hijos de J. Peláez, 1912.
- Géal, Pierre, "Un siglo de monumentos a la Guerra de la Independencia", Christian Demange, Pierre Géal, Richard Hocquetlet, Stéphane Michonneau y Marie Salgues (coords.), *Sombras de mayo*, op. cit., pp. 135-166.
- "Los lugares de memoria de la Guerra de la Independencia", Francisco Miranda Rubio (coord.), *Congreso internacional Guerra, sociedad y política (1808-1814)*, Pamplona, Príncipe de Viana, 2008, 2 vols., I, pp. 305-324.
- Gil, Rafael y Palacios, Carmen, *El ornato urbano. La escultura pública en Valencia*, Valencia, Ajuntament de València, 2000.
- Hernando Serra, M<sup>a</sup> Pilar, *El Ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*, Valencia, Universitat de València, 2004.
- La Parra López, Emilio, "Guerra y caos fiscal en una ciudad no conquistada. Alicante 1808-1813", en *Les espagnols et Napoleon*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1984, pp. 387-420.
- "Valencia (1812). Legitimidad de autoridades y opinión pública", en Gonzalo Butrón Prida y Pedro Rújula (eds.), *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha por las ciudades*, Madrid-Cádiz, Sílex-Universidad de Cádiz, 2012, pp. 287-307.
- *Fernando VII. Un rey deseado y detestado*, Barcelona, Tusquets, 2018.
- Martin, Roger, *La peinture napoléonienne après l'Empire*, Paris, Editions Historiques Teissèdre, 2006.
- Martín Pozuelo, Luis, "¿Queréis recordar el Dos de Mayo? Estampas populares de la Guerra de la Independencia", Christian Demange, Pierre GÉAL, Richard Hocquetlet, Stéphane Michonneau y Marie Salgues (coords.), *Sombras de mayo. Mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 321-344.
- Mary, Julien y Rousseau Frédéric (sous la direction de), *Entre Histoires et Mémoires. La guerre au musée. Essais de Muséohistoire*, Paris, Michel Houdiard, 2013.
- Martínez Colomer, Vicente, *Sucesos de Valencia desde el día 23 de mayo hasta el 28 de junio del año 1808*, Valencia, Imprenta de Salvador Faulí, 1810.
- Michonneau, Stéphane, "Gerona, baluarte de España. La conmemoración de los sitios de Gerona en los siglos XIX y XX", *Historia y Política*, nº 14 (2005), pp. 191-218.

- Molina Aparicio, Fernando, "La nación en su periferia étnica. La memoria de la Guerra de la Independencia en el País Vasco (1868-1898), Claude DEMANGE (y otros), *Sombras de mayo. Mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 237-263.
- Morales Muñoz, Manuel, "Símbolos y lugares de la memoria en torno a la Constitución de 1812", *Transatlantic Studies Network: Revista de Estudios Internacionales*, nº 3 (2017), pp. 147-157.
- Moreno Luzón, Javier, "Memoria de la nación liberal. El primer centenario de las Cortes de Cádiz", *Ayer*, nº 52 (2003), pp. 207-236.
- "Entre el progreso y la Virgen del Pilar. La pugna por la memoria en el centenario de la Guerra de la Independencia", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº 12 (2004), pp. 41-78.
- Nora, Pierre, (sous la direction de), *Les lieux de mémoire*, 3 vols., Paris, Gallimard, 1984-1992.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel, *Suspiros de España. El nacionalismo español 1808-2018*, Barcelona, Crítica, 2018.
- Núñez Seixas, Xosé M. e Iglesias Amorín, Alfonso, "La memoria de la Guerra de la Independencia en Galicia", VV.AA., *Ciudades en guerra*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2009, pp. 333-348.
- Pardo Camacho, Ricardo, *La Guerra de la Independencia en Castellón*, Castellón de la Plana, Aula Militar "Bermúdez de Castro", 2009.
- Peiró Martín, Ignacio, *La Guerra de la Independencia y sus conmemoraciones (1908, 1958 y 2008)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico"-CSIC, 2008.
- Pérez Viejo, Tomás, *España imaginada. Historia de la invención de una nación*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015.
- Ramírez Aledón, Germán, *Xàtiva, del Antiguo Régimen a la ocupación napoleónica (1759-1814)*, Xàtiva, Ulleye, 2013.
- Riba y García, Carlos, *La Universidad valentina en los años de la Guerra de la Independencia. Datos y documentos para su Historia*, Valencia, Tipografía Moderna, 1910.
- Roca Vernet, Jordi, "Fiestas cívicas en la Revolución Liberal: entusiasmo y popularidad del régimen", *Historia Social*, nº 86, 2016, pp. 71-90.
- Romeo Mateo, M<sup>a</sup> Cruz, "Memoria y política en el liberalismo progresista: la nación de las libertades", Javier Moreno Luzón (ed.), *Izquierdas y nacionalismo en la España contemporánea*, Madrid, Pablo Iglesias, 2011, pp. 11-29.
- Sánchez Martín, Víctor, "El impacto del liberalismo en las calles de Alicante durante el siglo XIX", *Pasado y Memoria*, nº 7 (2008), pp. 189-218.
- Santacana I Mestre, Joan y Hernández Cardona, Francesc Xavier, *Museos de historia. Entre la taxidermia y el nomadismo*, Gijón, Trea, 2011.
- Serrano, Carlos, *El nacimiento de Carmen. Símbolos, mitos, nación*, Madrid, Taurus, 1999.

- Toledano, Lluís Ferrán, "La Guerra de la Independencia como mito fundador de la memoria y de la historia nacional de España", en Antonio Moliner (ed.), *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, Barcelona, Nablá, 2007, pp. 543-574.
- Toledano González, Lluís Ferrán y Rubí I Casals, Gemma, "Las Jornadas del Bruc y la construcción de memorias políticas nacionales", Claude Demange (y otros), *Sombras de mayo. Mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 87-110.
- Zurita Aldeguer, Rafael, *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.
- "Narrating and Representing History: the Peninsular War in the Museum", *Ricerche Storiche*, XLIX-1 (2019), pp. 119-136.

#### PAGINAS WEB

<http://passiopersagunt.blogspot.com/>

<https://www.almassora.es>

<https://www.guerra-historia-publica.es>

<https://www.lasprovincias.es/castellon>

<http://www.ejercito.mde.es/unidades/Madrid/iHYCM/Museos/valencia.html>

<https://www.castellonturismo.com/que-ver/museos/museo-de-historia-militar/>

<http://mhv.valencia.es/>

<http://www.oropesadelmar.es/content/museo-de-oropesa-del-mar>

<http://www.museobellasartesvalencia.gva.es/es>

<http://www.valencia1808.com>

<http://www.amigosmuseovalencia.es>

<http://heroesdeltollo.com/>

<http://museobatalladebailen.es/index.php/es/>

<http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/cooperacion/mc/bicentenario/presentacion.html>



**HISPANIA NOVA**  
**Revista de Historia Contemporánea**

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## **NÚMERO EXTRAORDINARIO**

### **GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA**

## **VISITAS REALES Y LUGARES DE LA MEMORIA: EL MARISCAL SUCHET, JOSÉ I Y FERNANDO VII EN VALENCIA \***

**Royal visits and places of memory:**

**The marshal Suchet, José I and Fernando VII in Valencia**

**María Pilar Hernando Serra**

Universitat de València

Pilar.Hernando@uv.es

**Recibido:** 11-11-2019 - **Aceptado:** 25-03-2020

#### **Cómo citar este artículo/Citation:**

M<sup>a</sup> Pilar Hernando García, "Visitas reales y lugares de la memoria: el mariscal Suchet, José I y Fernando VII en Valencia", *Hispania Nova*, n<sup>o</sup> 1 Extraordinario (2020): 248-281.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5372>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** Desde siempre las visitas reales fueron uno de los acontecimientos festivos más significativos que se podía vivir en una ciudad. La presencia del rey en la misma significaba la alianza del pueblo con su soberano. Era un acto social, pero sobre todo político. Durante la Guerra de la Independencia estas ceremonias estuvieron cargadas de una simbología que se fijó sobre todo en la propia guerra: sus héroes, sus victorias, la fe amenazada o su rey cautivo. Los valencianos también tuvieron ocasión de festejar la presencia de la autoridad real en la ciudad. José I y Fernando VII estarían en Valencia en dos momentos bien distintos. Además, la ciudad también tuvo que recibir, con honores de rey, al que sería su máxima autoridad con el título de gobernador de la misma, el mariscal Suchet. Para la mayoría de la población, dos de ellos eran intrusos; el otro, era el deseado.

**Palabras clave:** Fernando VII-Guerra de la Independencia-José I- Suchet- Visitas reales- Valencia.

**Abstract:** Royal visits have always been one of the most significant festive events that could be experienced in a city. The presence of the king in it meant the alliance of the people with their sovereign. It was a social act, but above all a political one. During the Peninsular War, these ceremonies were charged with a symbolism that focused above all on the war itself: its heroes, its victories, its threatened faith or its captive king. The Valencians also had the opportunity to celebrate the presence of the royal authority in the city. José I and Fernando VII would be in Valencia at two very different times. In addition, the city also had to receive, with the honors of a

king, its highest authority with the title of governor of the same, Marshal Suchet. For the majority of the population, two of them were intruders; the other was the desired one.

**Keywords:** Fernando VII- Peninsular War- José I- Suchet- Royal Visits- Valencia

Las guerras pueden ser uno de los acontecimientos que más huellas dejen en nuestros paisajes, en nuestros espacios vitales. Vestigios de aquellos episodios que desaparecen con el paso del tiempo algunos, frente a otros que se mantienen y llegan hasta el presente; escenarios de contiendas famosas, singulares, decisivas para la historia de un pueblo; señales de enfrentamientos que quedan visibles para el recuerdo, para perpetuar la memoria histórica de una sociedad, incrementando el imaginario colectivo de esa comunidad<sup>1</sup>. Si esto es evidente con los efectos que producen los actos destructivos de la guerra, no lo es tanto con otro tipo de acontecimientos que también acaecían durante los conflictos bélicos y que tenían su propia significación simbólica y política. Hablamos de todas aquellas festividades, solemnidades, celebraciones religiosas o civiles que durante la contienda los pueblos no dejaron nunca de conmemorar<sup>2</sup>. Fiestas en tiempos de guerra, cuya justificación se encontraba en la tradición de esas comunidades o en su propio presente. Celebraciones que descubrimos a través de la documentación de las instituciones civiles y religiosas; de los escritos o crónicas que rememoran los actos de aquellos días; de bocetos de monumentos alegóricos; de sermones y *Te Deums* de alabanza o de agradecimiento por las victorias o acontecimientos felices; de cuadros pintados para la ocasión o placas conmemorativas que nos han llegado hasta nuestros días...

---

\* Este artículo es producto de la investigación desarrollada dentro del proyecto de investigación “Guerra e Historia Pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo” (Generalitat Valenciana. AICO2017/011). Fruto de este proyecto es la plataforma digital Guerra e Historia Pública: <https://www.guerra-historia-publica.es/>

<sup>1</sup> Gonzalo, BUTRÓN PRIDA, Pedro RÚJULA (eds.), *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*, Madrid, Sílex, UCA, 2012.

<sup>2</sup> Reinhart KOSELLECK, *Historia de conceptos: estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Trota, 2012.

La Guerra de la Independencia fue el episodio en el que se enmarcó en España el inicio del tránsito del Antiguo Régimen al mundo contemporáneo. O lo que es lo mismo, la transformación de la vieja monarquía hispánica imperial en la nueva nación española. Fue, por lo tanto, una contienda ideológica, política. También de odio hacia el extranjero ocupante, casi una cruzada de religión contra el “infiel” —esta vez, el Francés—<sup>3</sup>. Pero, sobre todo para la mayor parte de la población fue una guerra cruenta, despiadada, donde el hambre y la miseria camparon a sus anchas en muchos lugares de España<sup>4</sup>. Sin embargo, en medio de esa lucha los pueblos, las ciudades tuvieron tiempo para olvidar, siquiera momentáneamente, el drama de la guerra y cambiarlo por fiesta, celebración, por momentos de regocijo de distinta índole<sup>5</sup>. Es cierto que, en estas ocasiones, las celebraciones no revistieron la suntuosidad y esplendor que pudieran tener en tiempos de paz. En primer lugar, porque el campo de batalla en muchos casos se había trasladado a las propias ciudades, a los escenarios urbanos, lo que reducía considerablemente el lucimiento de la celebración. En segundo lugar, por la austeridad del momento y la escasez de recursos. Pero también, porque los posibles motivos para dichas celebraciones estuvieron relacionados con la propia guerra y, en algún caso, impuestas por el curso de la misma o incluso por los vencedores. En todo caso, unas y otras rompieron la triste monotonía de aquellos aciagos días.

---

<sup>3</sup> Una muestra de las investigaciones más recientes sobre la Guerra de la Independencia: José Manuel CUENCA TORIBIO, *La Guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2006; Antonio MOLINER PRADA (ed.), *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, Barcelona, Nבלa, 2007; Ronald FRASER, *La maldita guerra de España: Historia social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*, Barcelona, Crítica, 2006; Charles ESDAILE, *La Guerra de la Independencia: una nueva historia*, Barcelona, Crítica, 2003, y *España contra Napoleón: guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814)*, Barcelona, Edhasa, 2006; Richard HOCQUELLET, *Resistencia y revolución durante la guerra de la Independencia: del levantamiento patriótico a la soberanía nacional*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 2008; VV.AA., *Sombras de mayo: mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007; Miguel ARTOLA, *La Revolución española (1808-1814)*, Madrid, UAM, 2010; Pedro RÚJULA, Jordi CANAL (eds.), *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Marcial Pons, 2011.

<sup>4</sup> David Avrom BELL, *La primera guerra total. La Europa de Napoleón y el nacimiento de la guerra moderna*, Madrid, Alianza, 2012. Gabriel H. LOVETT, *La Guerra de la Independencia y el nacimiento de la España contemporánea*, 2 vols., Barcelona, Península, 1975.

<sup>5</sup> Elena FERNÁNDEZ GARCÍA, Beatriz SÁNCHEZ HITTA, José SALDAÑA FERNÁNDEZ, “La guerra y las ciudades: agentes, representaciones y memoria de los sitios”, en Gonzalo BUTRÓN y Pedro RÚJULA (eds.), *Los sitios de la Guerra...*, pp. 357-386.

En los siglos precedentes, la monarquía había convertido cualquier ceremonia en un instrumento de propaganda, de afirmación de su poder<sup>6</sup>. Las ceremonias oficiales organizadas desde las instituciones servían también para poner en contacto a la población con los detentadores del poder. Eran la representación real del encuentro entre la monarquía y sus súbditos, de la figura del rey con su pueblo. Las ciudades se convertían así en los lugares donde se hacía visible el poder. Se unía lo político y lo religioso en unas funciones que solemnizaban el pacto entre la monarquía y sus vasallos. Políticamente se reconocían privilegios y lealtades. Religiosamente, con los *Te Deums*, se unía la glorificación a Dios con la glorificación del monarca y su soberanía<sup>7</sup>. Una soberanía que con el paso del tiempo se mostraría cada vez más independiente de la influencia del resto de estamentos privilegiados o de las oligarquías municipales. Así las ceremonias barrocas —visitas, juramentos, etc.— exaltarían más la figura de la persona del rey que la institución de la monarquía que representaban. El pacto dejaba paso a la sumisión de la población ante su rey.

Entrado el siglo XVIII, la sociedad —especialmente la burguesía y aristocracia más ilustrada— tenía ya la capacidad de generar cierta opinión pública, no siempre en armonía con las decisiones del monarca y sus órganos delegados. Un sentido crítico que los efectos de la Revolución Francesa haría crecer exponencialmente<sup>8</sup>. En España, la Guerra de la Independencia escenificaba de manera implacable la crisis de un sistema secular. Un mundo que comenzaba a derrumbarse, unas estructuras que se tambaleaban frente a una visión nueva del mismo, aunque solo fuera intuida por aquellas élites que ya

---

<sup>6</sup> M<sup>a</sup> Pilar MONTEAGUDO ROBLEDO, “La ciudad, escenario de la fiesta política en el antiguo régimen”, en Palma MARTÍNEZ-BURGOS GARCÍA, Alfredo RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (coord.), *La fiesta en el mundo hispánico*, Ciudad Real, Universidad Castilla-La Mancha, 2004, pp. 321-350; “Fiesta y poder. Aportaciones historiográficas al estudio de las ceremonias políticas en su desarrollo histórico”, *Pedralbes: Revista de Historia Moderna*, 15 (1995), pp. 173-204. También, Eliseo SERRANO, “Ceremonias y cultura política en el Reino de Aragón con los primeros Borbones (1700-1746)”, *Magallánica: Revista de historia moderna*, 10 (enero-junio, 2019), pp. 78-109; Carmen PÉREZ APARICIO, “El juramento de los fueros valencianos y el Archiduque Carlos”, *Saitabi*, 60-61(2010-2011), pp. 375-394.

<sup>7</sup> *Ibidem*, pp. 185-186.

<sup>8</sup> Los levantamientos de 1808 en algunos de los casos, como el de Valencia, no fueron completamente espontáneos. Al contrario, fueron aprovechados por grupos diversos que venían ya conspirando tiempo atrás, movidos por el declive evidente de la monarquía hispánica y su incapacidad para aplicar las reformas políticas y sociales que estos grupos consideraban necesarios para la mejora del país. Estos grupos acabaron formando parte y dirigiendo las Juntas revolucionarias que, como en Valencia, se formaron a raíz de la noticia de las abdicaciones de Bayona. María Pilar HERNANDO SERRA, “De Juntas a Cortes. Las Juntas de Valencia y las Cortes de Cádiz”, *El legado de las Cortes de Cádiz*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2011, pp. 735-760.

venían poniéndolo en cuestión años atrás. En definitiva, un mundo en crisis. En este contexto, las ceremonias, entre ellas las visitas reales que tuvieron lugar durante la guerra, adquirieron un significado diferente a épocas pasadas.

Efectivamente, los ceremoniales que vamos a describir, su desarrollo y su parafernalia, estuvieron cargados de una simbología que se fijaba no tanto en el pasado como en el presente actual, en la propia guerra: sus héroes, sus victorias, la fe amenazada o su rey cautivo. De alguna manera se simplificaba el contenido simbólico y se acentuaban las representaciones directas de aquellos valores que se querían resaltar. Valores, desde una doble y contradictoria perspectiva: ideales tradicionales del régimen que se resistía a desaparecer o valores nuevos como el elogio de la libertad frente a la tiranía. Todos ellos, según quiénes fueran los promotores, expresaban paradigmas diversos: o el mito patriótico nacional o el mito de la libertad<sup>9</sup>. Estos actos tendrán, desde luego, un carácter político mucho más destacado que en épocas anteriores<sup>10</sup>.

En Valencia, como en tantas otras ciudades y pueblos de la península no dejaron de celebrarse fiestas y solemnidades a pesar de la guerra que se desató en 1808. Aparte de las procesiones religiosas habituales que la ciudad celebraba desde antiguo, nuevas conmemoraciones que tenían que ver con el conflicto se añadieron al día a día de los valencianos. Por ejemplo, todos aquellos actos y ceremonias que se llevaron a cabo en Valencia los días 22 y 23 de mayo de 1809, recordando la exaltación del rey Fernando VII y el alzamiento por parte del pueblo valenciano un año antes. Para esta ocasión se mandó erigir por el Ayuntamiento una estatua del rey Fernando —algo que en épocas anteriores no era tan usual—, en la plaza de la Seo, acto acompañado con la iluminación

---

<sup>9</sup> Este giro doctrinal lo habían experimentado muchos de aquellos que años antes habían sostenido ideológicamente la monarquía absoluta en su versión ilustrada. Joaquín VARELA SUANZES-CARPEGNA, *La teoría del Estado en los orígenes del constitucionalismo hispánico (las Cortes de Cádiz)*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983, pp. 23-24. También, esta contradicción de valores se hizo muy evidente cuando se llevaron a cabo los festejos por el primer centenario de la Guerra en 1908. Frente a las grandes celebraciones, subvencionadas y patrocinadas por el estado, de hechos como los sitios de Zaragoza, representación por antonomasia del patriotismo nacional, las pocas o ninguna ayuda a celebraciones organizadas por los organismos locales o incluso por la ciudadanía, como los levantamientos del 2 de mayo, símbolo del levantamiento popular y por lo tanto de la revolución. Christian DEMANGE, “La construcción nacional vista desde las conmemoraciones del primer centenario de la Guerra de la Independencia” en VV.AA., *Sombras de mayo...*, 111-134.

<sup>10</sup> Sobre los actos de propaganda durante la Guerra de la Independencia, véase Pilar GARCÍA TROBAT, *Constitución de 1812 y educación política*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2010.

general de las Casas Consistoriales<sup>11</sup>. El levantamiento de mayo de 1808 se volvería a rememorar en 1810 y 1811<sup>12</sup>. O festividades nuevas, más protocolarias, como el cumpleaños del rey Fernando VII, el 14 de octubre. Por supuesto, no faltaron las celebraciones motivadas por el curso de la guerra, como el recuerdo de la primera defensa «heroica» de la ciudad en las Torres de Quart, en junio de 1808<sup>13</sup>. O las ceremonias religiosas —*Te Deum*— y procesión de la Virgen de los Desamparados, en acción de gracias por la victoria conseguida ante el ejército francés en marzo de 1810, en el arrabal de la ciudad. Gratitud a la Virgen que se concretó, además, con la propuesta por parte del capitán general José Caro con su nombramiento de “generalísima del Ejército”<sup>14</sup>. Pero también las victorias del ejército español en el territorio peninsular, como el *Te Deum* celebrado por la huida de los franceses de Zaragoza, en la madrugada del 14 de agosto de 1808<sup>15</sup>; *Te Deum* e iluminación general por la derrota del mariscal Masena, en noviembre de 1810<sup>16</sup>; o el ceremonial llevado a cabo, «para que fuera conocida por todos» la conquista del Castillo de San Fernando de Figueras por parte de los españoles, el 17 de abril de 1811<sup>17</sup>. Y, cómo no, todos los diversos actos y funciones públicas que se organizaron con ocasión de la creación de la

<sup>11</sup> Archivo Municipal de Valencia (en adelante, AMV), *Libro de pregones y cridás*, XX-13. Pierre GÉAL, “Un siglo de monumentos a la Guerra de la Independencia”, en VV.AA. *Sombras de mayo...*, 135-166, p. 140.

<sup>12</sup> Una obra sobre aquellos días se escribió tempranamente, Vicente MARTÍNEZ COLOMER, *Sucesos de Valencia desde el 23 de mayo hasta el 28 de junio de 1808*, Valencia, 1810; o la escrita por uno de los protagonistas de aquellos hechos, Juan RICO, *Memorias históricas sobre la revolución de Valencia que comprenden desde el 23 de mayo de 1808 hasta fines del mismo año, y sobre la causa criminal formada contra el P. F. Juan Rico, el brigadier D. Vicente González Moreno y el comisario de guerra D. Narciso Rubio y otros. Las escribe y publica el primero, para la inteligencia de la nación y de la Europa*, Cádiz, Imp. Manuel Santiago de Quintana, 1811.

<sup>13</sup> Vicente Facundo LABAIG Y LASSALA, *Sermón en acción de gracias al patriarca San Josef por la defensa de Valencia contra el ejército francés día 28 de junio 1808 y en reconocimiento a la protección del mismo santo invocada sobre los heridos en el combate de Quarte y ataque expresado*, Valencia, Imp. Salvador Faulí, 1808. Fue a propuesta del regidor Joaquín Guerau de Arellano por el que se celebraron en los años posteriores tanto la solemnidad del 23 de mayo en honor de Fernando VII como la del 28 de junio en recuerdo del ataque de los franceses y la defensa de la ciudad. AMV, *Capitulares y actas*, D-205, fols. 84, 87v, 91r.

<sup>14</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-207, fol. 65 y *Libro de pregones y cridás*, XX-14. La procesión seguiría la carrera de la procesión de san Gregorio: salida por la puerta del Micalet, calle Zaragoza a santa Tecla; de ahí a san José y san Vicente Mártir por la calle del Mar a santo Domingo; a continuación, al altar mayor de san Luis y san Vicente; portal del Cid y calle Trinitarios al Salvador; Almudín y vuelta a la capilla. Acompañarían los gremios con sus banderas y estandartes. Todo ello completado con iluminación general durante tres noches y vuelo de campanas.

<sup>15</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-203, fol. 238v.

<sup>16</sup> AMV, *Libro de pregones y cridás*, XX-14.

<sup>17</sup> AMV, *Libro de pregones y cridás*, XX-14.

Junta Suprema Central en Aranjuez, de las elecciones a las Cortes Generales o la instalación definitiva de las mismas en la Isla de León<sup>18</sup>. La salida de los franceses en junio de 1813 y la posterior jura de la Constitución de 1812 y establecimiento del primer ayuntamiento constitucional fueron motivo de unas fantásticas celebraciones, procesiones cívicas y fiestas populares en Valencia y en otras ciudades del reino<sup>19</sup>.

De entre las celebraciones, desde siempre las visitas reales fueron uno de los acontecimientos festivos más significativos que se podía vivir en una ciudad. La presencia del rey en la misma significaba la alianza del pueblo con su soberano. Era un acto social pero sobre todo político: la representación de la soberanía, la fidelidad del reino hacia el rey y del mismo hacia su pueblo. Fidelidad que se evidenciaba ante todos públicamente y no ante unos pocos, como podía suceder en el acto de juramento en la celebración de Cortes. Era, por tanto, una muestra de fidelidad más cercana, más directa entre las personas reales y los habitantes de una población. A lo largo de la historia, la ciudad de Valencia había recibido visitas reales en varias ocasiones. No muchas, al ser la capital de un reino periférico, motivo por el que este momento se convertía en un

<sup>18</sup> María Pilar HERNANDO SERRA, *El ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2004, pp. 70-72. La propia instrucción para llevar a cabo las elecciones que regulaba el acto de las votaciones regulaba todos los festejos que debían acompañar a “tal feliz acontecimiento”, como el repique general de campanas, bailes públicos en la plaza de Monteolivete, carreras de a pie y a caballo en la Alameda, tiros al blanco en el cauce del río, etc. El día anterior se cantó un *Te Deum* en la catedral y se pusieron luminarias en las casas consistoriales y en la plaza de la Virgen.

<sup>19</sup> María Pilar HERNANDO SERRA, “La Constitución de Cádiz en Valencia: El primer ayuntamiento constitucional de Valencia”, en Manuel CHUST (ed.), *Valencianos en revolución, 1808-1821*, Valencia, Universitat de València, 2015, pp. 105-126; Pilar GARCÍA TROBAT, “Recepción y difusión de la constitución en territorio valenciano”, *Valencianos 1812: Constitución y libertades*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2012, pp. 81-99; *Festivas demostraciones de gratitud y reconocimiento de la Augusta ciudad de Xàtiva a su patrona María Santísima de la Seo en los días 21, 22, 23 y 24 de octubre de 1813*, descrito en María Pilar HERNANDO SERRA, Ramón AZNAR GARCIA, *Xàtiva durant la Guerra del Francès (1808-1814)*, Xàtiva, Matéu editors, 2002; *Bosquejo de las fiestas con que la ciudad de Valencia solemnizó la publicación y juramento de la Constitución política de la Monarquía española en los días 22 y 25 de julio de 1813, VI de nuestra gloriosa insurrección. Por un patriota valenciano*, Valencia, Imprenta patriótica del pueblo soberano, 1813, en Biblioteca Histórica de la Universitat de València, (en adelante BHUV), *Fondos valencianos. Varios*, nº 119; Bernardo FALCÓ, *Exhortación constitucional al pueblo de Sueca el día 1 de agosto de 1813, en que juró las leyes de la monarquía española*, Valencia, Imprenta patriótica del pueblo soberano, 1813. Además, por iniciativa del catedrático de la Universidad de Valencia, Nicolás María Garelly, se implantó en dicha universidad la primera cátedra de constitución para dar cumplimiento al mandato constitucional que exigía el conocimiento y estudio de la misma. *Instalación de la cátedra de Constitución en la ciudad de Valencia a cargo del pavorde Don Nicolás Garelly: hízola por orden de S.M. las Cortes y de S.A. la regencia del Reyno. El gefe superior político de esta provincia Don Mateo Valdemoro el día 14 de enero de este año*, Valencia, Imprenta patriótica del pueblo soberano a cargo de Vicente Ferro, 1814, en BHUV, *Varios*, 39 (5). Este documento está publicado en Mariano PESET, Pilar GARCÍA TROBAT, «La Constitución de 1812 o cómo educar a un pueblo», *La enseñanza de las ideas constitucionales en España e Iberoamérica*, Valencia, Ene, 2001, pp. 23-62.

acontecimiento extraordinario, tanto para las autoridades del reino como para sus habitantes.

Las últimas visitas de la familia real a Valencia habían tenido lugar no mucho antes del comienzo de la Guerra. La primera, cuando los reyes Carlos IV y María Luisa visitaron la ciudad en 1802<sup>20</sup>. La segunda, fue la de su hija, la entonces ex-reina de Etruria y sus hijos, en febrero de 1808, en su regreso de Italia a Madrid. La estancia de Carlos IV y su esposa se enmarcaba en un momento delicado de su reinado, cuestionado por su gobierno a través de Godoy, tanto en política interior como en su política internacional. Cuestionamiento que se había evidenciado en el motín —de carácter prerrevolucionario— que un año antes había estallado en la ciudad<sup>21</sup>. La visita debía cumplir el objetivo de que pueblo y monarquía se reencontraran, de alguna manera, se reconciliaran. Las medidas para tal festejo fueron espléndidas: luminarias en las Casas Consistoriales, Catedral, Audiencia, etc., arreglo de fachadas, vuelo general de campanas, fuegos artificiales, funciones de toros, monumentos alegóricos, bailes, etc.<sup>22</sup>. De aquella efeméride nos ha quedado un magnífico cuadro pintado por Vicente López, *Carlos IV y su familia homenajeados por la Universidad de Valencia* (1802) conservado en el museo del Prado, en agradecimiento a su visita, así como los discursos de recibimiento del arzobispo, del rector de la Universidad y de los representantes de

---

<sup>20</sup> *Demonstraciones de amor, fidelidad y obediencia, en varios festejos, adornos de carrera y otras particularidades que proviene para obsequio de sus Augustos Monarcas, en su feliz llegada, la M. N. L. y Fidelísima ciudad de Valencia*, Valencia, Imprenta del Diario, 1802. <https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.cmd?id=5421> (consultado el 11 de octubre de 2019). La visita de Carlos IV extensamente descrita en Ester ALBA PAGÁN, “El arte efímero y los artistas valencianos en la primera mitad del siglo XIX: de la fiesta barroca a la fiesta político-patriótica (1802-1833)”, *Cuadernos de arte e iconografía*, nº 16 (1999), 493-530. También, Maria-Llum JUAN-LIERN, “La visita de Carlos IV a Valencia en 1802. Observaciones a las prácticas y disertaciones de las principales instituciones valencianas”, en Eliseo SERRANO MARTÍN, Jesús GASCÓN PÉREZ (eds.), *Poder, sociedad, religión y tolerancia en el mundo hispánico de Fernando el Católico hasta el siglo XVIII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 1845-1857.

<sup>21</sup> Manuel ARDIT, *Revolución liberal y revuelta campesina: un ensayo sobre la desintegración del régimen feudal en el País Valenciano (1793-1840)*, Barcelona, Ariel, 1977.

<sup>22</sup> BHUV, *Fondos valencianos. Varios*, nº 102. En concreto, para la visita de los reyes en 1802 además se iluminaron edificios como la torre mayor del Miguelete, la casa Vestuario, el puente y llano del Real; la entrada de la Alameda, la capilla de la Virgen de los Desamparados, la Real Aduana, la iglesia de san Juan del Mercado, el convento de santo Domingo, etc. Hubo orquestas de música, tres funciones de toros, medallas de oro y plata. Se adornó el Palacio Arzobispal, la Universidad Literaria, la Real Academia de San Carlos, el edificio del Consulado. La Real Maestranza organizó una función y bailes. Orquestas de música y fuegos artificiales por espacio de 30 minutos organizado por el Colegio Mayor de la Seda en el llano del Real y por los Gremios de zapateros, cabañeros y tintoreros en la plaza de santo Domingo.

diversas instituciones valencianas<sup>23</sup>. El rey y su familia todavía se pudieron alojar en el Palacio Real de Valencia, símbolo del pasado foral de aquella monarquía polisindial que su abuelo Felipe V había liquidado. Por su parte, la visita en Valencia de María Luisa de Borbón se produjo entre los días 8 y 12 de febrero de 1808. Expulsada por Napoleón en diciembre de 1807 del efímero reino de Etruria, ya como ex-reina, llegaba a Valencia acompañada de sus hijos, en su camino hacia Madrid<sup>24</sup>. Se alojó igualmente en el Palacio Real y allí fue agasajada por el Ayuntamiento en pleno. Para la ocasión se programaron toda una serie de representaciones cómicas en el “Coliseo”, además de bailes, odas y cantinelas compuestas para la ocasión, banquetes y adorno de la Casa Consistorial<sup>25</sup>.

Durante la Guerra de la Independencia también hubo ocasión de festejar la presencia de la autoridad real en la ciudad. El rey José I Bonaparte y el rey Fernando VII de Borbón estarían en Valencia en dos momentos bien distintos para uno y para el otro. José I vino a Valencia huyendo de Madrid, y aunque después regresaría a la capital, serían estos sus últimos meses de reinado. Fernando VII, sin embargo, entró en Valencia en el marco de un regreso triunfal, después de su “cautiverio”. Además, la ciudad también tuvo que recibir, con honores de rey, a alguien que no lo era pero que se iba a convertir durante año y medio en su máxima autoridad con el título de gobernador de la misma, el mariscal Suchet. Pero, ni la entrada de Suchet a Valencia, ni la estancia del rey José I, aunque bien preparadas y cuidadas por el ayuntamiento y otros cuerpos y colectivos, pudieron compararse con el recibimiento y festejos que se prepararon con la llegada de Fernando VII. Para la mayoría de la población, los dos primeros eran intrusos; el tercero, era el deseado.

---

<sup>23</sup> Sobre Vicente López, José Luis Díez GARCÍA, *Vicente López (1772-1850)*, Madrid, Fundación de apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 1999. La descripción del cuadro en Ester ALBA PAGÁN, “El arte efímero...” pp. 513-515.

<sup>24</sup> María Jesús ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, “María Luisa de Borbón (1782-1824), de reina de Etruria a duquesa de Lucca. Su documentación en el Archivo Histórico Nacional (Madrid)”, en Marco MANFREDI (a cura di), *Spagnoli a Palazzo Pitti: il Regno d’Etruria (1801-1807)*, Firenze, Consiglio regionale della Toscana, Università degli Studi di Pisa, 2013, pp. 437-477.

<sup>25</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-203, fols. 33r-34v, 40r-42r. Las representaciones que se programaron fueron: “El califa de Bagdad”, “Novia colérica”, “El secreto a voces”, “La opereta del médico turco”, “La casa con dos puertas”, y “El sainete del médico y los cautivos”. Todo ello se representaba en un tablado que se alzaba al lado de la habitación del alcaide del Palacio Real. Los gastos de esta visita fueron contabilizados en total por un importe de 76.610 reales de vellón.

**ENTRADA DE LOUIS GABRIEL SUCHET, DUQUE DE LA ALBUFERA<sup>26</sup>**

Louis Gabriel Suchet, recién nombrado gobernador militar de Aragón, había dirigido un asedio a la ciudad de Valencia en marzo de 1810<sup>27</sup>. Fue la segunda vez que los valencianos repelieron un ataque del ejército francés en el curso de la guerra. Respondía a una orden directa del rey José I, que Suchet juzgó de apresurada pero que, con disciplina militar, acató y llevó a cabo, sin éxito<sup>28</sup>. En aquella ocasión, el sitio duró cinco días durante los cuales el mariscal francés, acantonado en el Puig, envió una propuesta de capitulación al capitán general José Caro, ofreciendo “en lugar de las desgracias de un sitio, la protección y la paz...”<sup>29</sup>. Capitulación que el español rechazó, corroborando su fidelidad al rey Fernando VII. La ocupación finalmente no se hizo

<sup>26</sup> Fue nombrado duque de la Albufera por Napoleón como premio a la toma de Valencia. El nombramiento llegó a Valencia el 5 de febrero de 1812. Las razones de dicho nombramiento las explicaba el propio Suchet en sus memorias: “Pour la bataille du 26 décembre, terminée sur le bord de l’Albufera, devint ainsi pour le maréchal et pour son nom l’occasion et l’origine d’une illustration qui aux yeux d’un Guerrier, tire tout son prix de l’honneur des armes et du souvenir d’un service rendu”. Louis Gabriel SUCHET, *Mémoires du Marechal Suchet, duc d’Albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusq’en 1814*, 2 vols., París, 1834, II, p. 232. La versión traducida al español en *Memorias del Mariscal Suchet, duque de la Albufera, sobre sus campañas en España, desde el año 1808 hasta el de 1814, escritas por él mismo, traducidas en español, con el más particular esmero por G. D. M.*, 4 vols., París, Bossange padre, 1829, III, p. 145. Además de sus memorias, la biografía escrita por Bernard BERGEROT, *Le maréchal Suchet, duc d’Albufera*, París, Bibliothèque Napoléonienne, Tallandier, 1986. Sobre Suchet en España, Juan MERCADER RIBA, “El mariscal Suchet «virrey» de Aragón, Valencia y Cataluña”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 2 (1954), pp. 127-142; Pedro RÚJULA LÓPEZ, Herminio LAFOZ RABAZA (coords.), *Zaragoza 1808: Doscientos años después*, Zaragoza, Diputación provincial de Zaragoza, 2008; Rafael ZURITA ALDEGUER, *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.

<sup>27</sup> Sendos decretos de Napoleón, de 8 de febrero de 1810, creaban la gobernación de Aragón —además de las de Cataluña, Navarra y Vizcaya— bajo la dirección esta del mariscal Suchet, dependiente directamente del emperador y fuera de las órdenes del rey José I. No obstante el decreto, aún obedeció la decisión que le llegó casi contemporánea al decreto de Napoleón, de atacar Valencia los primeros días de marzo. Sobre la actuación de Suchet en Aragón hasta que fue nombrado gobernador de Valencia —aunque el autor lo fecha hasta 1813—, véase Carlos FRANCO DE ESPÉS, “La administración francesa en Aragón. El gobierno del mariscal Suchet, 1809-1813”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 91 (2016), pp. 89-126.

<sup>28</sup> *Ibidem*, I, pp. 103-105. Como gobernador de Valencia, Suchet no debía responder ante el gobierno de José I sino directamente ante el emperador. Gérard DUFOUR, “La Gazeta de Valencia de 1812”, *El argonauta español*, 8 (2011), (consultado el 21 de octubre de 2019). <http://journals.openedition.org/argonauta/186>

<sup>29</sup> AMV, *Libro de Abastos*, F-83, fols. 7-15.

efectiva debido a que las tropas que Suchet esperaba desde Andalucía no llegaron y el ejército francés finalmente tuvo que retirarse. Fue después de su gran campaña por Cataluña, tras la toma de ciudades como Lleida, Tortosa o Tarragona —la que le valió la concesión de mariscal del Imperio en 1811— cuando se dedicó a la conquista definitiva de Valencia y la mayor parte del territorio del antiguo reino<sup>30</sup>.

La caída de Sagunto a finales de octubre de 1811 abrió definitivamente las puertas de una Valencia ya exhausta ante el cerco a la que estaba sometida por el ejército francés<sup>31</sup>. Cerca ya las navidades de aquel año, era fácil prever que la capital no iba a resistir mucho más tiempo<sup>32</sup>. El 28 de diciembre, con el ejército francés a las puertas, se decretaba la salida de una gran parte de las tropas españolas que defendían la capital. Escapatoria que no pudo llevarse a cabo ni en una cuarta parte, pues el bloqueo del ejército francés alcanzaba casi todos los límites de la ciudad. Los bombardeos se intensificaron los primeros días de enero, quedando malogrados edificios como la Universidad, el Palacio Arzobispal o la propia Casa Consistorial. Finalmente, la rendición se negoció la noche del 8 de enero de 1812, firmándose la capitulación al día siguiente, el 9 de enero<sup>33</sup>. Aquella noche del 8 de enero, ante la inminente ocupación francesa se acordaron por el ayuntamiento de Valencia una serie de medidas aparentemente intrascendentes, pero de alto valor simbólico. Se ordenó llevar a cabo la destrucción del obelisco y la estatua que se había erigido en 1809 conmemorando el alzamiento de la población valenciana y su fidelidad al rey Borbón. También, sustituir el cuadro de Fernando VII, obra de Vicente López, que presidía la sala de juntas de la Casa Consistorial por otro de José I. Pintura que debía realizarse por este mismo autor lo antes posible, para colocarlo en su lugar<sup>34</sup>.

La capitulación entregaba la ciudad al ejército imperial. La religión católica sería respetada. No se tomarían represalias contra aquellos que habían luchado contra el

<sup>30</sup> Rafael ZURITA ALDEGUER, *Suchet en España...*, p. 45.

<sup>31</sup> Luis María ANDRIANI, *Memoria justificativa de la defensa de Sagunto en 1811*, (1ª edición en 1838), Valencia, Colección Biblioteca Valenciana, París-Valencia, 1994.

<sup>32</sup> Miguel PALOP MARÍN, “Breve reseña del sitio y toma de Valencia por el general Suchet (1812)”, *Saitabi*, 9 (1953), pp. 54-66. Emilio LA PARRA, “Valencia (1812). Legitimidad de autoridades y opinión pública”, en Gonzalo BUTRÓN y Pedro RÚJULA (eds.), *Los sitios de la Guerra...*, pp. 287-307.

<sup>33</sup> Capitulación de Valencia firmada entre el mariscal del Imperio, el conde de Suchet y el capitán general Joaquín Blake. María Pilar HERNANDO SERRA, *El ayuntamiento de Valencia...*, pp. 101-102, 205-206.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 102. El propio arquitecto municipal, Cristóbal Sales, fue el encargado de dirigir el derrumbe del obelisco conmemorativo.

ejército francés, concediéndose un término de tres meses a quien quisiera abandonar la ciudad. Por el contrario, el ejército español sí debía salir inmediatamente, estableciéndose también algunas medidas para el intercambio de prisioneros<sup>35</sup>. A pesar de las órdenes que Suchet había recibido meses antes de llevar a cabo un régimen de terror una vez hubiera conquistado la ciudad, lo cierto es que la capitulación que finalmente se firmó entre el mariscal y el capitán general Blake no fue en esos términos<sup>36</sup>. Pero la realidad fue que, efectivamente sobre la población civil en general, y en especial sobre los campesinos de la Particular Contribución, hubo represalias, detenciones e incluso fusilamientos, también respecto del clero regular y de un buen número de estudiantes. Las fuentes francesas hablan de 150 regulares enviados como prisioneros a Francia junto a centenares de estudiantes, miles de soldados del ejército español con sus generales a la cabeza, además de los cinco frailes que fueron fusilados cerca de Sagunto. Esta situación duró hasta marzo, a partir del cual Suchet suavizó su gobierno e intentó ganarse el afecto de la población valenciana<sup>37</sup>.

Tras la entrada de soldados franceses al interior de la ciudad con el fin de asegurar el control militar de la misma, lo que a continuación debía llevarse a cabo eran los preparativos del recibimiento del vencedor en la capital del reino. Para ello, los regidores del antiguo ayuntamiento que permanecieron tras la capitulación, los alcaldes de barrio y personalidades relevantes de la nobleza residente en la ciudad fueron comisionados a las órdenes del barón Robert, nuevo comandante superior de Valencia. Debían organizar dicho recibimiento con la solemnidad y seguridad que exigía la ocasión.

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, pp. 102-104. El número de prisioneros, incluido el capitán general Blake, que marcharon hacia Francia, así como los que marcharon hacia Xàtiva para realizar dicho canje con los prisioneros franceses retenidos por el ejército español, fue considerable. El mariscal en sus memorias habla de 18.219 prisioneros en total tras el sitio de Valencia. *Memorias del Mariscal Suchet...*, III, p. 139.

<sup>36</sup> Las órdenes que tenía Suchet para tomar Valencia eran las de imponer a sus habitantes un régimen de terror y dureza implacable: “Cuando sea Vd. Dueño de Valencia, la intención del Emperador es que trate con severidad la ciudad, establezca en ella una fortaleza, la desarme, tome rehenes, se posea de los objetos de plata en las Iglesias y casas particulares, imponga una contribución de 200 millones de reales, se apodere de todos los caballos, fusile a los individuos que han degollado a franceses y haga reinar un salúfero terror”. La contribución de guerra de 200 millones sí se impuso y se cobró, prácticamente en su totalidad. Citado en Jean René AYMES, “El mariscal Suchet y la conquista y ocupación de Valencia en el invierno de 1811: algunos datos procedentes de fuentes francesas contemporáneas”, en *Cuadernos del Bicentenario*, 13 (2011), 59-72, p. 61.

<sup>37</sup> *Ibidem*, pp. 66-68.

En un primer momento se fijó la recepción para el día 12, pero por deseo del propio Suchet se retrasó dos días más para que la ciudad, tras el asedio sufrido, estuviera en las condiciones de limpieza y decoro adecuadas. Había otra razón más, Suchet era conocedor de los sucesos acaecidos en 1808 tras el levantamiento popular: la matanza de franceses. Por ello tomó todas las medidas necesarias de prudencia y seguridad para evitar cualquier tipo de reacción violenta por parte de la población. Era necesario mostrar a las autoridades y personas influyentes que restaban en la ciudad un espíritu de concordia por parte del ocupante. Si los representantes de la ciudad mostraban tranquilidad, la población probablemente respondería positivamente<sup>38</sup>.

El ayuntamiento decidió que la entrada se celebraría con la misma solemnidad y “pompas que en 1802 para el paso por esta capital del rey Carlos IV y la reina María Luisa”<sup>39</sup>. El adorno de la Casa Consistorial debía vestir con la “mayor magnificencia”, con iluminación nocturna y amenización con música de orquesta. Los vecinos quedaban avisados para la limpieza de la “carrera”, retirada de inmundicias y demás escombros y el adorno de sus fachadas por la cual había de transitar la comitiva. Se arregló, a cargo del ayuntamiento, el suelo de la plaza de santo Domingo donde estaba el Palacio de Cervellón, futura residencia de Suchet. Se compusieron poesías como obsequio al mariscal, las cuales fueron impresas y repartidas<sup>40</sup>. Y se insistió, a través de bandos municipales, en las muestras de felicidad y lealtad hacia el nuevo “héroe”, del cual esperaba la ciudad su protección.

Pero, por mucho que se revistiera el acto de solemnidad y boato, ni era una entrada real, ni eran previsibles —a pesar de las peticiones a la población— muestras de regocijo y felicidad por parte de los habitantes de la ciudad. Como mucho, podía esperarse una mezcla de miedo por el futuro más cercano y de alivio por el fin del asedio. Al fin y al cabo, la entrada de Suchet era la manifestación de la victoria, de la ocupación por parte de un poder extranjero. Para la mayor parte de la población, un poder no deseado. Sin embargo, el propio Suchet se refiere a aquel día describiendo una

---

<sup>38</sup> El ayuntamiento quedó encargado de mantener “la quietud del público, moderación del vecindario para con la tropa francesa y recogimiento por los alcaldes de Barrio de las armas de sus respectivos vecinos”. Estos fueron comisionados para realizar rondas nocturnas, ayudados por los clavarios de los gremios “a fin de lograr el sosiego y la tranquilidad pública y evitar las resultas que podían seguirse de cualquier insulto a las tropas francesas”. AMV, *Libros de juntas de abastos*, F-87, fols. 19r-20r.

<sup>39</sup> AMV, *Libros de juntas de abastos*, F-87, fol. 39r.

<sup>40</sup> AMV, *Libros de juntas de abastos*, F-87, fol. 39r.

acogida “más cordial y afectuosa de lo que nosotros hubiéramos podido esperar”<sup>41</sup>. De aquel momento nos ha llegado un grabado en madera y una pintura, de autores desconocidos, en las que no hay reflejo alguno de fiesta y alegría por parte de la población, apenas representada en una de las dos iconografías y con ausencia total de la misma en la otra<sup>42</sup>.

Así pues el 14 de enero de 1812, al mediodía y bajo el sonido de las campanas y de las salvas de artillería, hacía su entrada el mariscal Suchet en la ciudad, escoltado por la tropa francesa vestida de gala<sup>43</sup>. Una diputación del ayuntamiento, acompañados por los maceros, salió a recibirle a la bajada del puente de la Zaidía. También miembros del cabildo eclesiástico, dignidades, pavordes, beneficiados, oficiales del altar y del coro revestidos todos ellos con hábitos de coro, cruz alta, agua bendita, hisopo e incienso<sup>44</sup>. El ayudante de secretaría del ayuntamiento Joaquín Manuel Sanelo reverenció al mariscal con un breve discurso pronunciado ante los miembros del consistorio valenciano. En él pedía la clemencia y piedad del mariscal hacia los valencianos, asegurándole que serían los mejores y más fieles súbditos del monarca José I, así como servidores “dóciles, leales e ingeniosos” del nuevo conquistador francés<sup>45</sup>.

Entró la comitiva por la puerta nueva de San José, siguió por la calle del mismo nombre hasta el Alfondec y de ahí pasó a la calle Caballeros, plaza de la Catedral, calle del Miguelete, calle Zaragoza, plaza santa Catalina, calle del Mar y llegada a la plaza de

---

<sup>41</sup> También es muy positiva la descripción que en su momento hizo el traductor de las Memorias de Suchet sobre la entrada del Mariscal en Valencia: “Un hecho brilla en esta victoria, con tanto o más esplendor que la victoria misma. Valencia era una ciudad rica y poblada, y los soldados del ejército de Aragón habían entrado en otras muchas plazas por otra vía que la de la capitulación: pero el vencedor mismo quiere prevenir el peligro y hacer el saqueo imposible. Hace alto y se detiene a las puertas mismas de la capital; pasa tres días en su campo con los soldados, mientras que por sus esmeros y órdenes se establece la autoridad, con la debida energía, en el interior de aquella; y cuando está convencido y asegurado del resultado de sus tan sabias y prudentes disposiciones, hace su entrada a la cabeza de sus tropas, y por primera recompensa los habitantes todos le vitorean y reciben con mil aplausos.” Louis Gabriel SUCHET, *Memorias del Mariscal Suchet...*, I, p. LXXI y III, p. 140.

<sup>42</sup> <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/849> (consultado el 14/10/2019).

<sup>43</sup> Previamente habían entrado una serie de carros con sus enseres y todo su séquito así como un espléndido coche que transportaba a su mujer, la mariscala, Honorine Anthoine de Saint Joseph. Miguel PALOP MARÍN, “Breve reseña...”, p.62

<sup>44</sup> Archivo de la Catedral de Valencia (en adelante ACV), *Deliberaciones capitulares*, libro 339, cabildo del 13 de enero de 1812, fol. 7v.

<sup>45</sup> El discurso dirigido al mariscal del Imperio, conde de Suchet el 14 de enero de 1812 en *Biblioteca Serrano Morales*, R. 21.517. Ayuntamiento de Valencia.

santo Domingo donde se hallaba el palacio de los condes de Cervellón<sup>46</sup>. El palacio, residencia del capitán general desde que se derrocara el Palacio Real en 1810, iba a convertirse en la residencia del nuevo gobernador de Valencia y su familia. Objetos de la casa de la Real Maestranza —mobiliario, vajillas, mantelerías, etc.— se destinaron al palacio para el uso personal de la familia Suchet. Si hasta ahora había sido el edificio que había acogido a la máxima autoridad del reino, el capitán general, ahora se convertía en la residencia del nuevo gobernador de Valencia. Pero, no podemos olvidar que ese palacio también era el edificio al que en 1808 había acudido la muchedumbre, dirigida por los líderes del movimiento revolucionario —los hermanos Bertrán de Lis y el padre Rico—, y habían forzado a las autoridades militares y civiles de Valencia a que se posicionaran ante la ocupación francesa, formando dos días después la Junta Suprema de Valencia. Había sido el símbolo de la revolución y la lucha contra el francés. Dos años después se convertirá, ya lo veremos, en el símbolo de la contrarrevolución y el fin de la aventura liberal gaditana...

Para seguir con la celebración, cinco días después de la entrada del mariscal, se ofició en la catedral una eucaristía de acción gracias por la “gloriosa entrada del excelentísimo señor mariscal del Imperio conde de Suchet”<sup>47</sup>. La razón del retraso en la celebración del oficio religioso fue la ausencia del arzobispo Joaquín Company el día de la entrada de Suchet en Valencia. El 18 de enero el arzobispo regresaba desde Gandía, siendo recibido por el propio mariscal, ayuntamiento, cabildo eclesiástico, curas, párrocos y clero, con la “pompa que requiere”, más allá de la puerta de san Vicente<sup>48</sup>. Un día después, se celebró el *Te Deum* en honor del mariscal. Para la ocasión, el canónigo de la catedral y catedrático de la Universidad, Joaquín Mas Brú, pronunció un

<sup>46</sup> Se publicó un bando, informando del recorrido del mariscal. En él se animaba a “vecinos, estantes y habitantes, que unidos todos sus votos y afectos a la Ciudad, se conduzcan qual nunca en la manifestación de su alegría y regocijo y que en el adorno y decoro de las fachadas de las Iglesias y demás edificios de la carrera, excedan a porfía, las funciones pasadas a fin de solemnizar tan dichoso día y dar el testimonio más auténtico de su acendrado amor.” AMV, *Libros de juntas de abastos*, F-87, fols. 42v-43r.

<sup>47</sup> *Sermón que en la solemne fiesta de acción de gracias celebrada en la Iglesia Catedral de Valencia el día 19 de enero de 1812, por la gloriosa entrada del Excelentísimo Señor Mariscal del Imperio conde de Suchet, dixo el doctor Don Joaquín Mas, canónigo penitenciario de dicha Santa Iglesia*, Valencia, Imprenta de Estevan, 1812.

[http://webliblioteca.uv.es/cgi/view7.pl?sesion=2019101411591527274&source=uv\\_im\\_b16589038&div=2&mini=1&mend=60](http://webliblioteca.uv.es/cgi/view7.pl?sesion=2019101411591527274&source=uv_im_b16589038&div=2&mini=1&mend=60) (consultado el 14/10/2019).

<sup>48</sup> María Pilar HERNANDO SERRA, *El ayuntamiento de Valencia...*, p. 107. El propio Suchet había ordenado que el anciano arzobispo fuera traído a Valencia desde Gandía, a donde se había trasladado antes del sitio de Valencia para su protección. Jean René AYMES, “El mariscal Suchet y la conquista...”, p. 68.

sermón que fue impreso ese mismo año. En su disertación, señalaba que las mudanzas y traslaciones de los reinos —con ejemplos bíblicos como los reinos que pasaron a David, a Jeroboam o a Nabucodonosor— eran obra de Dios y no obra del poder humano, como a la vista pudiera parecer. Todo este discurso tenía un fin conclusivo: responsabilizar a la providencia el cambio de dinastía de los borbones a los Bonaparte. “Dios es su autor, obra suya es, como lo fue la de los antiguos Imperios”. Joaquín Mas hacía ver a sus conciudadanos que después de la defensa que, desde el más alto magistrado civil o miembro del estamento eclesiástico al más humilde de los pobladores de la ciudad habían hecho de la religión cristiana, la providencia no podía abandonarlos. El nuevo gobierno francés no era un castigo, todo lo contrario. Era la voluntad de Dios y como tal había que aceptarla con regocijo y agradecimiento. “José Napoleón I. Este es nuestro legítimo rey; este es el que nos ha dado la providencia; a este debemos amar, honrar, obedecer y rogar por él, para que su nombre sea ensalzado, le dé Dios acierto en el gobierno, nos proteja, nos defienda, nos dé paz, tranquilidad y haga felices. También debemos obedecer y reverenciar a sus Ministros y Tribunales, porque en ellos reside su potestad y porque son los executores de sus órdenes y del gobierno, sin el qual no se administraría justicia, ni habría orden ni concierto; todo sería confusión, todo desorden; todos seríamos desgraciados y miserables.” Pocas más referencias a la nueva situación —el discurso es fundamentalmente de contenido religioso— y ninguna mención expresa a la figura de Suchet. No obstante, por este sermón, Joaquín Mas sería juzgado de afrancesado en el correspondiente proceso de purificación, siendo tildado de “infidente, áspid, monstruo que ha inficionado este hermosísimo suelo de la fidelísima Valencia; un eclesiástico criminal que injustamente goza de las rentas eclesiásticas”<sup>49</sup>. Además, una condena de diez años de destierro y embargo de todos sus bienes.

Otro canónigo, Pascual Fita, nombrado rector de la Universidad de Valencia tras la muerte del rector Blasco en 1812, también sería juzgado a consecuencia de la entrada de Suchet en Valencia. En este caso, por un sermón pronunciado el domingo de Ramos,

---

<sup>49</sup> El canónigo se defendió de tales acusaciones aunque no evitó la sentencia. Posteriormente, poco antes de su muerte sucedida el 24 de mayo de 1818, fue rehabilitado en honor y dignidades. *Defensa que don Joaquín Mas, presbítero, canónigo penitenciario de esta santa metropolitana Iglesia, propone para los autos que por denuncia del Fiscal de S. M. de 7 de enero de este año de 1814 le han substanciado en razón de algunas proposiciones que virtió en su Sermón predicado en la propia Iglesia en el día 19 de dicho mes del año de 1812 con motivo de la entrada del Mariscal Suchet y sus tropas en esta capital, con otras incidencias de que se irá haciendo cargo, y procurará dar satisfacción*, Valencia, Benito Monfort, 1814.

donde recordaba aquella triunfal entrada del mariscal comparándola con la entrada de Jesús en Jerusalén. Para Fita, con el duque de la Albufera cesaban en Valencia “la opresión y el hambre”; antes de él, solo había guerra, anarquía y traición. Como muy bien analizaron Analet Pons y Justo Serna, el discurso de Pascual Fita fue el propio de un colaboracionista; ni se encontraban rasgos de afrancesamiento, ni el más mínimo carácter revolucionario proliberal<sup>50</sup>.

En marzo de 1813, las noticias de la inminente salida del rey José precipitaron la salida del ejército francés de los territorios ocupados. A diferencia de la detallada descripción de la celebración de festejos por la salida de los franceses que se produjo en Xàtiva, no se han conservado noticias en las actas municipales de la capital de cómo fue la marcha del ejército francés.<sup>51</sup> Tampoco el *Diario de Valencia*, hacía ninguna mención de cómo fue la retirada del ejército, del mariscal y su familia. Suchet salió de Valencia el 5 de julio de 1813, dirigiéndose a Barcelona donde permaneció hasta mayo de 1814<sup>52</sup>. El más absoluto silencio para la marcha, en esta ocasión, ya no de un triunfador sino de un vencido.

Las huellas del mariscal en Valencia no se agotan en el conjunto de ceremoniales, representaciones pictóricas y documentos escritos de su entrada triunfal que, como hemos visto, se llevaron a cabo. Su estancia, su gobierno en Valencia dejó rastros, en algunos casos, poco conocidos por los valencianos del presente. Otras pinturas como las que realizó el pintor Vicente López, tanto del mariscal a solas como con su familia son una muestra de ello<sup>53</sup>. También todas las obras públicas que

<sup>50</sup> Analet PONS PONS, Justo SERNA ALONSO, “El colaboracionismo valenciano en la Guerra del Francés: el canónigo Fita”, en *Les espagnols et Napoleon. Actes du Colloque International d’Aix-en-Provence. 13, 14, 15 octobre 1983*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1984, pp. 439-453.

<sup>51</sup> *Festivas demostraciones de gratitud y reconocimiento de la Augusta Ciudad de Xàtiva a su patrona María Santísima de la Seo los días 21, 22, 23 y 24 de octubre de 1813*, Valencia, 1813. En el Arxiu Històric Municipal de Xàtiva (en adelante, AHMX), Biblioteca de José López Sellés, llibre 1363.

<sup>52</sup> José MERCADER RIBA, *Barcelona durante la ocupación francesa, 1808-1814*, Madrid, CSIC, 1949, p. 207.

<sup>53</sup> “El Mariscal Suchet y su familia” se conserva en París, en la colección del Conde de Cornudet. Se trata de una obra donde aparece el mariscal con su esposa Honorine Anthoine de Saint Joseph con su hija pequeña Louise y su hermano François. El cuadro “El mariscal Louis Gabriel Suchet, duque de la Albufera” (1813), retrato de cuerpo, entero se conserva en la colección familiar en el Castillo de Vernon. También obra de Vicente López, se halla expuesto en el Museo de Bellas Artes de Valencia una pintura de medio cuerpo, “Retrato de Louis Gabriel Suchet, duque de la Albufera” (1813). Sobre el pintor valenciano, entre otros, Esther ALBA PAGÁN, “La actitud política de los pintores españoles durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)”, en Luis SAZATORNIL RUIZ, Frédéric JIMÉNO (eds.), *El*

incentivó como la composición del camino de la Albufera, la plantación de árboles en la Alameda, la demolición del barrio chino que estaba cerca de la Ciudadela o la clausura de cementerios urbanos<sup>54</sup>. Pero también, sorprendentemente, la favorable imagen y recuerdo que dejó en algunos españoles a pesar de que fue el vencedor, el ocupante, el representante del intruso en Valencia, el caricaturizado “duque de las Fochas”. Su respeto al culto católico, a las buenas maneras militares, la promoción y protección de las Bellas Artes, su rigurosa —en el buen sentido de la palabra— administración de la capital y todo el resto de territorio controlado, son algunas de las virtudes que fueron resaltadas de forma explícita por sus partidarios, pero también reconocidas —aunque fuera implícitamente— por sus enemigos<sup>55</sup>.

### JOSÉ I, EL REY QUE NO QUISO SER REY DE ESPAÑA<sup>56</sup>

Tras la batalla de los Arapiles, punto de inflexión en el devenir de la Guerra de la Independencia y que supuso el principio del fin del dominio francés, la situación de José I como rey y máxima autoridad en la capital del reino se vio comprometida<sup>57</sup>. A la noticia de la derrota, siguieron momentos de confusión entre los partidarios del rey José en un Madrid a punto de ser asediado por las tropas del ejército aliado dirigido por lord Wellington. Se solicitó desesperadamente ejército que defendiera la capital. Petición que

---

*arte español entre Roma y París (siglos XVIII y XIX)*, Collection de la Casa de Velázquez (143), Madrid, 2014, pp. 417-438.

<sup>54</sup> María Pilar HERNANDO SERRA, *El ayuntamiento de Valencia...*, pp. 172-176.

<sup>55</sup> El traductor de sus Memorias hace una enumeración de actuaciones, según su opinión, dignas de elogio. Está claro que su objetividad se puede poner en duda, pero lo bien cierto es que no es el único en alabar la conducta del mariscal. La fama de Suchet, tanto de su actuación en Valencia como, por ejemplo en Zaragoza, fue valorada en términos generales de respetuosa con las poblaciones de las que fue gobernador. Incluso cuando, vencido ya el ejército francés, dejó suelo español. Así lo describía Joaquín Mas en su *Defensa...*, p. 18: “Por la conducta que Valencia había tenido con los franceses la tendría siempre en su consideración. Esta palabra la guardó y la acreditó hasta el día de su última salida de ella: no consintió a la tropa en hora tan crítica como la de su marcha que hiciera la menor hostilidad, ni abandonó a este vecindario hasta que pasó su línea todo el ejército”.

<sup>56</sup> Siguen siendo referencia necesaria Rafael ABELLA BERMEJO, *José Bonaparte*, Barcelona, Planeta, 1997; Carlos CAMBRONERO, *José I Bonaparte, el rey intruso: apuntes históricos referentes a su gobierno en España*, Madrid, Alderabán, 1997; así como los dos estudios de Mercader sobre la figura del rey José I. Juan MERCADER RIBA, *José Bonaparte rey de España (1808-1813). Estructura del estado español bonapartista*, Madrid, CSIC, 1983 y, *José Bonaparte rey de España (1808-1813). Historia externa del reinado*, Madrid, CSIC, 1971. También, Manuel MORENO ALONSO, *José Bonaparte: un rey republicano*, Madrid, La esfera de los libros, 2008; y una reciente tesis doctoral sobre José I de Antonio J. PIQUERES DÍEZ, *Los españoles y José I. La imagen del rey*, Universidad de Alicante, tesis doctoral, 2015.

<sup>57</sup> José GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO, *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*, 12 Vols., Madrid, XII, 1901 (edición facsímil, Valencia, 2000), pp. 90-117.

fue fuertemente resistida por parte de los diferentes mariscales asentados en el norte y sur de la península. Sin la ayuda que reiteradamente solicitó el rey a los mariscales, José I no tuvo más remedio que abandonar la corte, acompañado de sus más fieles colaboradores, el 10 de agosto de 1812<sup>58</sup>. Su salida de la capital provocó que, en aquella, se organizaran diversiones y festejos por lo que podía ser la liberación de la ciudad<sup>59</sup>. Dos días después hacía su entrada triunfal en Madrid lord Wellington, mientras el rey y sus seguidores —“más de 10.000 almas”, en palabras del propio José I—, humillados y denostados huían de la capital hacia un destino improvisado en un viaje no exento de calamidades.

El viaje del rey a Valencia había venido precedido de una visita a Madrid que una diputación, promovida por los regidores, hizo para cumplimentar al rey y presentarle una serie de peticiones. El 30 de mayo de 1812 se había acordado en el ayuntamiento que una comisión encabezada por algunos regidores se dirigiera a Madrid para presentar sus respetos y fidelidad al rey. Menos de cinco meses había pasado desde la capitulación de Valencia ante el mariscal del Imperio, Louis Gabriel Suchet. Y tan solo hacía poco menos de tres meses que se había constituido el ayuntamiento afrancesado<sup>60</sup>. Era hora de rendir pleitesía al rey que había sido jurado el 7 de marzo por las autoridades civiles de la ciudad, capital del reino. Respeto, pero también el ruego de que tuviera a bien rebajar la contribución extraordinaria que se había impuesto al reino de Valencia, así como solicitar la convocatoria de Cortes. Salieron de Valencia hacia mitad de junio, llegando a Madrid mes y medio después<sup>61</sup>. Esta diputación estaba presidida por el conde de Parcent que acudió como presidente. El regidor, conde de Buñol lo hizo como vice-presidente, junto a los regidores el barón de Frignestani, el marqués de Jura-real y Francisco Castillo, que actuó como secretario<sup>62</sup>. Fueron

<sup>58</sup> Gerard DUFOUR, “El gobierno de José Napoleón I. Entre Madrid y Valencia”, *Cuadernos del Bicentenario*, 16 (2012), pp. 149-158.

<sup>59</sup> Antonio J. PIQUERES DÍEZ, *Los españoles y José I...*, p. 275.

<sup>60</sup> María Pilar HERNANDO SERRA, *El ayuntamiento de Valencia...*, pp. 125 ss.

<sup>61</sup> Este viaje supuso una nueva carga más para la ciudad que tuvo que sufragar su costo. Para ello se pidió, a la Junta de Comercio, que adelantara la cantidad que supondría el gasto de la diputación durante un mes. Esta junta anticipó 6.120 duros que luego se repartieron entre el estado eclesiástico, el cuerpo de la nobleza y el comercio y hacendados, en tres partes iguales, es decir, 2.040 duros cada cuerpo o clase. Después, este anticipo sería reintegrado por reparto hecho entre todos los vecinos de la capital y los pueblos del reino AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fols. 417v-419v.

<sup>62</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-212, sin foliar.

acompañados de otros miembros de la nobleza -en total veinticuatro-<sup>63</sup>, así como del clero y de la burguesía valenciana, como el barón de la Puebla, Gaspar Morera, José Beneyto y los canónigos Joaquín Mas y Tomás Naudín. Todos ellos serían nombrados por José I caballeros de la Orden Real de España el 19 de julio de 1812 —el mismo día de su recibimiento—, además de gentileshombres de cámara, el conde de Parcent y el conde de Buñol<sup>64</sup>.

No parece que tuvo mucho efecto la visita de esta diputación, pues además de no conseguir ninguno de los puntos que solicitaban —aunque sí honores—, el recibimiento que les dispensó el monarca, por las noticias que se cuentan, fue frío y distante<sup>65</sup>. No podía ser de otra manera, pues como ya se ha dicho, se tenía conocimiento del avance del ejército comandado por Lord Wellington y la falta de soldados franceses para hacerle frente. Por otro lado, en esos días las tropas de Suchet se enfrentaban al ejército aliado en la batalla de Castalla, a las puertas de Alicante, el único bastión del reino de Valencia que no había sido tomado por los franceses y que, a la postre, no lo sería en ningún momento. Se vislumbraba ya como única solución la salida del rey y su corte de Madrid. Aprovechando, pues, la invitación que la diputación de Valencia había hecho al rey para visitar la ciudad —unido a que era la zona que en ese momento podía ofrecer mayor seguridad—, se inició el camino hacia la capital valenciana. El convoy formado por más de 2.000 carros salió por la puerta de Toledo hacia el sur de Madrid, pasando por Leganés, Valdemoro y Aranjuez<sup>66</sup>. Se cuenta que el viaje fue penoso, con el calor propio del verano, sin víveres ni agua suficiente para los más de diez días que duró el viaje.

Mientras tanto, al ayuntamiento de Valencia llegó la noticia del viaje del rey y su corte y su arribada a finales de ese mes. En concreto se fijaba su entrada el 30 de agosto, aunque previamente se detendría en localidades como Xàtiva y Alzira, cabezas de gobernaciones. Tanto la municipalidad, como las demás autoridades y el clero deberían

---

<sup>63</sup> Miguel ARTOLA, *Los afrancesados*, Madrid, Turner, 1976, p. 240; José MERCADER RIBA, *José Bonaparte. Estructura...*, p. 326-327.

<sup>64</sup> *Gazeta de Madrid*, núm. 204, 22 de julio de 1812, p. 820. María Pilar HERNANDO SERRA, *El ayuntamiento de Valencia...*, pp. 188.

<sup>65</sup> Miguel ARTOLA, *Los afrancesados*, p. 241.

<sup>66</sup> En Valdemoro, el convoy sufrió los ataques de los propios soldados franceses que cansados y recelosos asaltaron los equipajes de todos aquellos que con el rey huían de Madrid para ponerse a salvaguarda sus personas y los pocos bienes que habían podido llevar consigo. José GÓMEZ DE ARTECHE y MORO, *Guerra de la Independencia...*, pp. 102-103.

recibirle y cumplimentarle debidamente. Se comunicó a los miembros de los tribunales y Real Audiencia, autoridades militares, así como a la Junta de Comercio, Consulado y al arzobispo Joaquín Company. Este comunicaba al barón de Mazuchelli, pocos días antes de la llegada del rey, que había revisado “el pontifical romano que dispone el ceremonial con que deven recibirse los Emperadores y Reyes, y hallo que congregados los Magistrados y Clero en la Puerta por donde entran les acompañan prosesionalmente [sic] a la Yglesia Catedral y concluida la ceremonia de la Yglesia, S. M. se va al Palacio de su habitación acompañado del Magistrado Prelado y Sujetos de distinción”<sup>67</sup>.

Se eligió como residencia del rey el palacio del conde de Parcent, considerado el palacio “más grande y suntuoso de la ciudad”<sup>68</sup>. Además, se mandó que se recogieran de los vecinos muebles y enseres necesarios para el alojamiento del rey, a pesar de las advertencias de los propios regidores por las “incomodidades que esto puede producir a los señores gefes oficiales y demás autoridades que estan alojados en las mismas casas de donde deven sacarse los muebles”<sup>69</sup>. Por supuesto, debía hacerse acopio de alimentos y bebidas suficientes para la mesa del rey. Como las cien botellas de vino de Bourdeaux que se intervinieron al comerciante francés asentado en Valencia, Jacquemard<sup>70</sup>. Por otra parte, de la misma manera que cuando entró el mariscal Suchet a Valencia, los vecinos tuvieron que alojar, según graduación, a los oficiales y soldados del ejército francés, ahora se conminaba a los ciudadanos a hacer lo mismo —“admitir duplicado alojamiento, sin la menor excusa”—con los acompañantes del rey. Se advertía que quien no cumpliera, sería tomado como “inobediencia y se tratará con la severidad oportuna”<sup>71</sup>. También era necesario tomar medidas más estrictas de mantenimiento del orden público, dada la gran concurrencia de personas que se esperaba llegaran a la ciudad.

Cercana la llegada de José I, el mariscal Suchet salió a recibirlo hasta Xàtiva. El día 27 de agosto, a las nueve de la mañana, hacía su entrada el rey en esa histórica

<sup>67</sup> Archives Nationales (en adelante AN), *Papeles de Suchet*, 384 AP-11.

<sup>68</sup> <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/706>.

<sup>69</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fols. 615v-616r. Cuando el ejército comandado por Suchet hizo entrada y ocupación de Valencia se llevó a cabo toda una tarea de alojamiento de los oficiales de su ejército, según graduación, en los distintos palacios y mejores casas de Valencia.

<sup>70</sup> En la calle del Mar, número 4 tenía este comerciante francés un negocio de vinos de Bourdeaux, donde almacenaba de cuatro a cinco mil botellas de vino. AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fol. 618r.

<sup>71</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fol. 617v.

ciudad. Salieron a recibirlo a la puerta de los Baños, además del mariscal, el alférez mayor y corregidor interino de Xàtiva, José Antonio Cebrián, el ayuntamiento en pleno, así como el capítulo eclesiástico. Se preparó como alojamiento real la casa de quién había sido diputado del común, Carlos Ruiz de Alarcón. Para conmemorar el acontecimiento se organizaron luminarias, entrega de las llaves de la ciudad, etc<sup>72</sup>. Permaneció en Xàtiva hasta el día 29, desde donde se dirigió a Alzira. Este alto en la ciudad alcireña hizo que al final el rey no entrara en Valencia el día 30 como estaba previsto, sino al día siguiente<sup>73</sup>.

El recibimiento que se le brindó, por lo que se desprende de las actas, en cuanto al boato tuvo que ser espectacular. También fue mejor la acogida por parte de la población, tal y como recordaba el propio Suchet en sus *Memorias*<sup>74</sup>. No podía pasar como el primer y gélido recibimiento que se hizo a José I en Madrid, el 20 de julio de 1808<sup>75</sup>. Por ello, en la segunda entrada del rey Bonaparte a Madrid en enero de 1809, así como en su recorrido por todas las ciudades y poblaciones andaluzas que hizo en 1810, la estrategia seguida fue obligar a los ciudadanos, bajo represalia, a que adornasen sus casas y estuvieran presentes en la “carrera” por la cual debía transitar el rey. En el caso valenciano, ocupado militarmente, no fue necesario un apremio de este tipo sobre los vecinos.

La entrada se realizó a las siete de la mañana por la puerta de san Vicente, dirigiéndose después por la calle del mismo nombre, calle de Calabazas, portal de la Merced, calle Malteses, calle santa Teresa y de allí al lugar que serviría de residencia al rey en Valencia, el palacio del conde de Parcent<sup>76</sup>. El rey, bajo las varas de Palio, fue recibido por la municipalidad, el arzobispo, la Real Audiencia, el cabildo eclesiástico, el

<sup>72</sup> María Pilar HERNANDO SERRA, Ramón AZNAR GARCIA, *Xàtiva durant la Guerra...*, pp. 81-82.

<sup>73</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fol. 626v.

<sup>74</sup> “El rey José, fugitivo de su capital, fue recibido a su llegada y entrada en Valencia algo mejor tal vez de lo que se le acostumbraba a recibir y obsequiar en Madrid. Las personas de corte se quedaron en extremo sorprendidas y maravilladas al ver que se podía salir de Valencia sin escolta, y aun correr la campaña y los caminos vecinos y recibir sin interrupción las noticias y correos de Francia, sin el menor recelo de bandas ni de guerrillas que infestaban el resto de España e impedían por doquier las comunicaciones.” Louis Gabriel SUCHET, *Memorias del Mariscal Suchet...*, III, pp. 179-180.

<sup>75</sup> Sobre los diferentes recibimientos que se hicieron a José I en Madrid y luego por tierras andaluzas, véase Antonio J. PIQUERES DÍEZ, *Los españoles y José I...*, p. 255-314.

<sup>76</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fol. 621r. Se solicitan además las casas del marqués de la Romana, para alojar al intendente del ejército del centro, y por imposibilidad de esta se le destina la casa de la viuda de Fos, Doña Tomasa Ricord. AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fol. 622r.

cuerpo de la nobleza y las Juntas de Comercio y Consulado. Debían acudir también todos los empleados de la municipalidad, representantes de los gremios y los miembros de la Maestranza. Hubo danzas, gigantes y enanos, y para la tarde se prepararon corridas de novillos “para que el pueblo se divierta”, aunque éstas no se llegaron a hacer. Se le entregaron las llaves de la ciudad al rey “doradas en una fuente de plata atadas con cinta de color bermejo y amarillo”<sup>77</sup>.

De la misma manera que su entrada a la ciudad es recogida en las actas con gran minuciosidad, no pasa lo mismo con las noticias que tenemos de su estancia en Valencia. Prácticamente pasa desapercibida, y tan sólo se nos recuerda por las facturas y cuentas presentadas a la municipalidad por los gastos que ocasionó. Para la ciudad, agotada por el pago de contribuciones diversas, a cargo de la gran contribución de 200 millones de reales que Napoleón le había impuesto, la estancia del rey y toda la comitiva que le acompañó supuso una carga excesiva que incluso provocó la protesta del propio mariscal. Tan solo la *Gazeta de Valencia* dio noticias de algunas de las actividades que llevaron a cabo el rey y su corte durante aquellos días. Como la visita al puerto del Grao y sus fortificaciones el 4 de septiembre, o su visita a Sagunto un día después. El 8 de septiembre reunió en el palacio de Parcent a diplomáticos y oficiales del ejército, así como a nobles y esposas de su corte y de Valencia. Convocatoria que, como insinuó el conde de La Forest, tuvo escaso éxito de participación<sup>78</sup>. Lo que sí que celebró el rey en Valencia fueron algunos consejos de ministros referidos a cuestiones militares —para la recuperación de Madrid— y a temas financieros. El 16 de octubre, el rey inició su vuelta a Madrid. Sin embargo, este hecho, no es ni mencionado en las actas del ayuntamiento. Como ocurrió, meses después con Suchet, silencio sobre su salida de la ciudad para regresar, por poco tiempo, a Madrid. La estancia del rey José en Valencia fue calificada por Mercader Riba como “el epílogo valenciano” de su reinado. Ciertamente fue así, pues su estancia en Madrid, a su regreso de Valencia, apenas duró tres meses. El 17 de marzo salió el monarca de la capital a la que ya no volvió. Con la victoria por parte de las tropas dirigidas por Wellington en la ciudad de Vitoria, el 21 de junio de 1813, se ponía fin al reinado de José Bonaparte. Definitivamente, el 11 de diciembre de ese mismo año se ponía fin a la guerra por el Tratado de Valençay.

---

<sup>77</sup> AMV, *Capitulares y actas*, D-211, fol. 629.

<sup>78</sup> Gerard DUFOUR, “El gobierno de José...”, pp. 154-155.

Las huellas de José I en España y en Valencia en particular son mínimas, por no decir ningunas. El magnífico cuadro de François Gérard, *José Bonaparte como rey de España*, conservado en el Museo Nacional del castillo de Fontainebleau, junto con otros, contrasta con las innumerables caricaturas e imágenes burlescas que se difundieron durante su reinado por la llamada prensa patriótica, para contrarrestar la imagen del “légítimo rey” Fernando VII<sup>79</sup>. También con aquel cuadro que el ayuntamiento de Valencia mandó pintar a Vicente López, la noche del 8 de enero de 1812, del que no sabemos si llegó a realizarse. La imagen del rey Bonaparte fue desde el primer momento el reverso, el negativo de la imagen de Fernando VII. La prensa, el folclore popular se encargó concienzudamente de extender esa imagen negativa de la misma manera que creó la imagen del deseado, del rey “bueno”. Ambas, imágenes como poco falsas.

### **FERNANDO VII EN VALENCIA: EL REGRESO DEL ANTIGUO RÉGIMEN<sup>80</sup>**

El 18 de mayo de 1808, pocos días después de las abdicaciones en Bayona, Fernando VII llegaba a la que iba a ser su “prisión” durante los siguientes seis años: el castillo de Valençay. Cárcel de lujo con acompañantes de lujo, entre los que se encontraban su hermano Carlos María Isidro, su tío el Infante Antonio, el duque de San Carlos, el marqués de Ayerbe, su preceptor Escoiquiz y su confesor, Blas Estolaza<sup>81</sup>. El rey y su séquito quedaban bajo la vigilancia del gobernador Berthemey. Fernando permaneció en aquel espléndido castillo durante todo su “cautiverio”, hasta que se firmó la paz con Napoleón, seis años después<sup>82</sup>.

En España, el 5 de julio de 1813 el mariscal Suchet y su ejército abandonaban la ciudad de Valencia e iniciaban la retirada del último bastión sometido por Napoleón en la península. A finales de ese mismo año, el 11 de diciembre se firmaba la paz con

<sup>79</sup> Antonio J. PIQUERES DÍEZ, “José I, maléfico o divino”, en Emilio LA PARRA (coord.), *La imagen del poder. Reyes y regentes en la España del siglo XIX*, Madrid, Síntesis, 2011, pp. 77-132.

<sup>80</sup> La más reciente biografía de Fernando VII, Emilio LA PARRA, *Fernando VII, un rey deseado y detestado*, Barcelona, Tusquets, 2018.

<sup>81</sup> Gilbert LLEDÓ, “De Valençay a Valencia: Fernando VII invitado de Napoleón”, *Cuadernos del bicentenario*, 22 (2014), pp. 167-188.

<sup>82</sup> Carlos FRANCO DE ESPÉS, “Los príncipes de España en Valençay”, en Pedro RÚJULA (coord.), *El viaje del rey. Fernando VII desde Valençay a Madrid. Marzo-mayo de 1814*, Zaragoza, Fundación Ibercaja, 2019, pp. 27-44.

Napoleón, a través de su embajador el conde de La Forest. En nombre del rey la firmaba el duque de san Carlos, y no el regente, a pesar de que las Cortes habían establecido que el rey no sería reconocido como tal hasta que previamente jurara la Constitución<sup>83</sup>. Los liberales podían albergar ya cierto temor: la Paz había sido firmada por un rey que no estaba, un rey ausente, dejando a las entonces máximas autoridades legales, las Cortes y la Regencia, en un plano inferior. Aun así, las Cortes liberales seguían alimentando la imagen “inocente” de Fernando VII, como lo prueba el *Manifiesto de las Cortes a la Nación Española* de febrero de 1814, donde el rey merece los calificativos de inocente, desvalido y de magnánimo corazón<sup>84</sup>. Por su parte, los diputados absolutistas en las Cortes pronto darían muestras en las propias Cortes de su firmeza. Alguno, como el diputado Reyna se atrevía a pedir la devolución del poder absoluto al monarca...

El 24 de marzo se hacía visible la liberación de Fernando VII con el acto simbólico en Perpignan de la “entrega” de la persona del rey por parte del mariscal Suchet al general español Copons. El rey, en unos días pisaba suelo español y el entusiasmo popular se desbordaba. La vuelta del rey fue esperada en Valencia con el mismo anhelo que en el resto de territorios. Las autoridades civiles y religiosas se hacían eco del sentir mayoritario de la población. A cada noticia que llegaba a Valencia del lugar por donde Fernando VII había pasado en su viaje de regreso le seguía un motivo de celebración. El *Diario de Valencia* iba publicando día a día el itinerario del monarca, provocando ya que se adoptaran medidas como el vuelo de campanas, calles iluminadas y peticiones de que el pueblo saliera “de su retiro”. Reus, Girona y Tarragona, donde se le entregaron las llaves de la ciudad, recibieron al monarca al grito de “Rey, Patria y Dios”<sup>85</sup>. La gente de los campos y ciudades que le recibían con la felicidad de haber acabado la guerra, seguramente no estaban pensando ni en un monarca absoluto ni en un monarca constitucional. Tan solo deseaban la vuelta a la normalidad, al mundo de tradiciones —las “cadenas”— que ellos conocían y les ofrecía

---

<sup>83</sup> Decreto de las Cortes del 2 de febrero de 1814, *Venida del Rey. Reglas y precauciones para su recibimiento en las fronteras del reino*.

<sup>84</sup> Emilio LA PARRA, “El mito del rey deseado”, en VV.AA., *Sombras de mayo...*, pp. 221-236, p. 234.

<sup>85</sup> *Diario de Valencia*, 4 y 6 de abril de 1814.

seguridad<sup>86</sup>. La arrogancia propia de un monarca absoluto quedó, si cabe, más alimentada por el apoyo popular que recibió.

El 11 de abril se publicaba el itinerario de su regreso por tierras aragonesas, itinerario que había sido modificado por el rey, lo que le permitió ciertos encuentros y contubernios con partidarios del absolutismo<sup>87</sup>. Al monarca le acompañaban su hermano el infante Carlos y su tío, el infante Antonio. A su encuentro acudieron nobles como el conde de Montijo o militares como el conde la Bisbal, el duque de Osuna, el duque de san Carlos, Pedro Macanaz o Pedro Gómez Labrador, adeptos a su causa. Se unió también a la comitiva el mariscal de campo del ejército inglés, Withingham. La presión extranjera se hacía presente también. Ante las autoridades que le iban recibiendo se mostró como la máxima autoridad, a pesar de que todavía no lo era hasta que no jurara la Constitución. Su desprecio por ésta y por las Cortes no fue disimulado en ningún momento.

Unos días antes, el 7 de abril, había entrado en Valencia el presidente de la Regencia, el cardenal de Scala, D. Luis de Borbón y Vallabriga, primo del rey. Su misión era recibir aquí al rey como representante del monarca durante su ausencia. El cardenal fue recibido en la puerta de san Vicente por el capitán general, el cabildo eclesiástico, algunos miembros de la Maestranza y el ayuntamiento constitucional en pleno. Se hospedó en el palacio de Cervellón, donde también se alojaría Fernando VII cuando llegara a Valencia. Para los preparativos en Valencia de su recibimiento, engalanamientos, fiestas, *Te Deums*, rogativas, no se escatimaron en gastos, a pesar de la difícil situación económica que la guerra había dejado y gracias al apoyo económico que prestó el gobierno inglés a través del cónsul británico Tupper<sup>88</sup>. Las Cortes, por su parte, habían acordado imprimir en letras “muy gordas, para que pueda leerse de lejos,

---

<sup>86</sup> Emilio LA PARRA, “Fernando VII, el rey imaginado”, en Emilio LA PARRA LÓPEZ (coord.), *La imagen del poder...*, pp. 29-76.

<sup>87</sup> Efectivamente, el viaje de regreso que había sido proyectado por la Regencia y las Cortes, evitaba Zaragoza, donde había un fuerte grupo absolutista. Fernando VII, pues, desobedeció todos los mandatos de la Regencia. El 11 de abril pasaba por Daroca; el 12 a Villafranca; el 13 a Teruel; el 14 a Sarrión; el 15 llegaba a tierras valencianas entrando en Segorbe y un día después entraba en Valencia. Así ocurrió, tal y como se anunció en el *Diario de Valencia*, 11 de abril de 1814.

<sup>88</sup> Elías DURÁN DE PORRAS, “«Fuera de la muralla de Alicante el reino de Valencia ha dejado de existir» El cónsul británico P. C. Tupper y la caída de Valencia en 1812”, *Anal de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana*, 87 (2012), pp. 23-74.

el juramento de la Constitución que ha de hacer el Rey”<sup>89</sup>. También se colocó una inscripción en la puerta de los Apóstoles de la catedral, por donde debía entrar el rey<sup>90</sup>. Se anunciaba a la población el largo paseo que haría el rey a pie desde el palacio de Cervellón hasta la catedral para acudir a los oficios religiosos —calle del Mar, plaza de la Congregación, plaza de las Comedias, Academia de san Carlos, plaza y calle de las Barcas, plaza de san Francisco, plaza Cajeros, els Porxets frente a la Merced, plaza del Mercado, calle Bolsería, calle Caballeros, plaza de la Constitución y entrada en la catedral por la puerta de los Apóstoles—. También el camino de regreso de los oficios, más corto —salida de la catedral por la puerta principal, calle de Zaragoza, plaza de santa Catalina, santa Tecla, calle del Mar, plaza de la Congregación, calle del Mar y plaza de santo Domingo—<sup>91</sup>. En el *Diario de Valencia*, se anunciaba el alquiler de balcones, enfrente de la Academia, “para los días del tránsito del Rey”<sup>92</sup>.

Fernando VII entró finalmente en Valencia el día 16 de abril<sup>93</sup>. Le acompañaban el capitán general Elio y el jefe político, Mateo Valdemoros<sup>94</sup>. Fue recibido en la puerta del Real por el cabildo eclesiástico, por el ayuntamiento constitucional, La Real Maestranza y la Junta de Comercio. En los alrededores de la Puerta y del Palacio de Cervellón la población se amontonaba para vitorearlo. Como ya había ocurrido en otras localidades, la multitud desenganchó los caballos y arrastró el carruaje hasta el Palacio, hecho que fue tomado como símbolo de sumisión. De aquel acontecimiento es testigo la pintura del valenciano Miguel Parra, *Entrada triunfal de Fernando VII en Valencia* (1815), conservado en el Palacio Real de Madrid<sup>95</sup>. El cuadro no admite comparación

<sup>89</sup> *Diario de Valencia*, 14 de abril de 1814.

<sup>90</sup> “Defecit qui conculcabat terram. Preparabitur in misericordia solium eius”. Publicado en *Diario de Valencia*, 6 de abril de 1814.

<sup>91</sup> *Diario de Valencia*, 1 de abril de 1814.

<sup>92</sup> *Diario de Valencia*, 17 de abril de 1814.

<sup>93</sup> <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/852>.

<sup>94</sup> José DELEITO PIÑUELA, *Fernando VII en Valencia el año 1814: agasajos de la ciudad, preparativos para un golpe de estado*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1911; y “El primer golpe de estado contra el régimen constitucional de España (Valencia, 1814)”, *Anales de la Universidad de Valencia. Segunda época*, Valencia, 1937. Encarnación GARCÍA MONERRIS, Carmen GARCÍA MONERRIS, “Escribir y conspirar: el perfil de un reaccionario (Francisco J. Elio, 1767-1822)”, en Encarnación GARCÍA MONERRIS, Carmen GARCÍA MONERRIS (eds.), *Guerra, revolución, constitución (1808 y 2008)*, Valencia, Universitat de València, 2012, pp. 385-407.

<sup>95</sup> La iconografía al servicio del mito de Fernando VII. Un buen ejemplo fue el pintor Miguel Parra Ester ALBA PAGÁN, “La actitud política...”, pp. 430-437 y “El arte efímero... (II)”. Junto a la obra citada,

con las “entradas” que se conservan del mariscal Suchet, vacías estas, repleta de gente aquella.

Durante su estancia de veinte días recibió en varias ocasiones a todas las autoridades nuevamente. Personas destacadas de la oligarquía nobiliaria, como el marqués de Dos Aguas, quien puso a su disposición no sólo su persona, sino también su dinero por el triunfo de la causa absolutista. Desde Orihuela, otro valenciano, el obispo Cebrián se personó en la capital para participar en la recepción real<sup>96</sup>. También allí recibió el *Manifiesto de los Persas* entregado al rey en Valencia, donde posteriormente se consumaría la abolición de la Constitución por el propio monarca “deseado”, o sea, la victoria del movimiento reaccionario y el fracaso de la revolución<sup>97</sup>. Aquel documento redactado por el diputado Bernardo Mozo de Rosales, a la postre marqués de Mataflorida, firmado por sesenta y nueve diputados de los llamados serviles —entre ellos cuatro valencianos, Ramón Cubells, Joaquín Moliner; José Miralles y Antonio Colomer— recogía, como dice Herrero, “todo el conjunto de tópicos políticos elaborados por los reaccionarios de Cádiz y que en 1814 se había convertido en lenguaje común del pensamiento antirreformista y antiilustrado”<sup>98</sup>. Rechazaba el liberalismo y apoyaba el historicismo, la legitimidad del monarca. Defendía enardecidamente la Religión y la institución eclesial. Criticaba a las Cortes, por su composición, por su modo “jamás usado en España” de ser convocadas, por su titularidad de la soberanía.

Oyó peticiones por parte del cabildo catedralicio solicitando la restauración de la Inquisición. El general Elio, que fue ascendido a teniente por el rey, puso a su disposición el ejército. Visitó la Universidad, la Academia de Bellas Artes, el Colegio del Corpus Christi. Hizo excursiones a la Albufera, al Grao. El día 23 de abril se recibió la noticia de la restauración del Borbón Luis XVIII en Francia y la formación de un

---

*Paso del río Fluvià por Fernando VII en su regreso a España* (1814), Palacio Real de San Ildefonso, La Granja, Segovia.

<sup>96</sup> Ramon AZNAR i GARCIA, *Familia, derecho y religión. Francisco Antonio Cebrián y Valda (1734-1820)*, Valencia, Universitat de València, 2008.

<sup>97</sup> Luis BARBASTRO GIL, “La reacción y represión de Fernando VII (1814-1816)”, en Germán RAMÍREZ ALEDÓN (ed.), *Valencianos en Cádiz. Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo valenciano en las Cortes de Cádiz*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 2008, pp. 303-347.

<sup>98</sup> Javier HERRERO, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, Madrid, Alianza Universidad, 1988, pp. 339ss. Véase también, Antonio RIVERA GARCÍA, “El *Manifiesto de los Persas* o la reacción contra el liberalismo doceañista”, *Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico*, <http://saavedrafajardo.um.es/WEB/archivos/NOTAS/RES0079.pdf>; José Ramón URQUIJO GOITÍA, “Revolución y contrarrevolución: de Cádiz a la Granja”, *Monte Buciero 13. Cantabria durante la Guerra de la Independencia*, Santander 2008, 353-382, pp. 371-373.

gobierno provisional presidido por el doctrinario Talleyrand. También este hecho se celebró como una gran noticia, como algo propio. El 2 de mayo, se cambió la lápida de la plaza de la Virgen que rezaba “Plaza de la Constitución” por otra que llevaba la inscripción “Real Plaza de Fernando VII”, toda una declaración de intenciones<sup>99</sup>.

Los últimos días que el rey estuvo en Valencia estuvo aquejado de una enfermedad que acabaría con su vida finalmente: la gota. A pesar de ello, como hemos visto llevó a cabo una agitada actividad. Su último día, el 4 de mayo, lo dedicó a visitar la capilla del Santo Cáliz —que la tradición dice ser la copa usada por Jesucristo en la última cena— y a firmar el Real Decreto de la disolución de la Cortes, la abolición de la Constitución y toda su obra legislativa. Dicho documento se haría público en Madrid diez días después. No sólo fue preparado aquel decreto de abolición aquel día, la maniobra se completó con el nombramiento de un nuevo gobierno absolutista formado por muchos de los hombres paniaguados que hasta allí se habían trasladado, como Lardizábal, como Macanaz, Pérez Villamil o Gómez Labrador. Por supuesto, toda esta operación reaccionaria no sólo se concretó en operaciones políticas para mantener el orden amenazado, sino también en medidas represivas contra los atentadores de aquel orden. Aquel mismo día, se elaboró la lista de sujetos que debían ser arrestados y puestos sin comunicación a disposición del nuevo general Eguía. Entre ellos, Villanueva, Muñoz Torrero, Argüelles, Calatrava, el conde de Toreno o el poeta Quintana. Suprimía la figura del jefe político y dejaba sin valor ninguno los cargos y empleos concedidos por la Regencia o las Cortes.

El rey Fernando VII sin mucho esfuerzo, en seis años había ganado la batalla contra Godoy, contra su padre y contra los hermanos Bonaparte. Para algunos fue una decepción; para el gentío que le esperaba un festejo; para sus adeptos, la vuelta a la “normalidad”. Estos dos últimos, tenían motivos para celebrarlo, aunque fuera por poco tiempo...

---

<sup>99</sup> José DELEITO PIÑUELA, *Fernando VII en Valencia...*, pp. 220-221. La plaza de los Desamparados se había rebautizado como Plaza de la Constitución durante los días que se llevaron a cabo las festividades por el juramento de la Constitución en agosto de 1812, *Bosquejo de las fiestas con que la ciudad de Valencia...*; María Pilar HERNANDO SERRA, “La Constitución de Cádiz en Valencia...”, pp.111-114.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Abella Bermejo, Rafael, *José Bonaparte*, Barcelona, Planeta, 1997.
- Alba Pagán, Ester, “El arte efímero y los artistas valencianos en la primera mitad del siglo XIX: de la fiesta barroca a la fiesta político-patriótica (1802-1833) (I)”, *Cuadernos de arte e iconografía*, nº 16 (1999), pp. 493-530.
- “El arte efímero y los artistas valencianos en la primera mitad del siglo XIX: de la fiesta barroca a la fiesta político-patriótica (1802-1833) (II)”, *Cuadernos de arte e iconografía*, nº 19 (2001), pp. 183-212.
- “La actitud política de los pintores españoles durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)”, en Luis SAZATORNIL RUIZ, Frédéric JIMÉNO (eds.), *El arte español entre Roma y París (siglos XVIII y XIX)*, Collection de la Casa de Velázquez (143), Madrid, 2014, pp. 417-438.
- Álvarez-Coca González, María Jesús, “María Luisa de Borbón (1782-1824), de reina de Etruria a duquesa de Lucca. Su documentación en el Archivo histórico nacional (Madrid)”, en Marco MANFREDI (a cura di), *Spagnoli a Palazzo Pitti: il Regno d’Etruria (1801-1807)*, Firenze, Consiglio regionale della Toscana, Università degli Studi di Pisa, 2013, pp. 437-477.
- Andriani, Luis María, *Memoria justificativa de la defensa de Sagunto en 1811*, (1ª edición en 1838), Valencia, Colección Biblioteca Valenciana, París-Valencia, 1994.
- Ardit, Manuel, *Revolución liberal y revuelta campesina: un ensayo sobre la desintegración del régimen feudal en el País Valenciano (1793-1840)*, Barcelona, Ariel, 1977.
- Artola, Miguel, *Los afrancesados*, Madrid, Turner, 1976.
- *La Revolución española (1808-1814)*, Madrid, UAM, 2010.
- Aymes, Jean René, “El mariscal Suchet y la conquista y ocupación de Valencia en el invierno de 1811: algunos datos procedentes de fuentes francesas contemporáneas”, *Cuadernos del Bicentenario*, 13 (2011), pp. 59-72.
- Aznar i Garcia, Ramón, *Familia, derecho y religión. Francisco Antonio Cebrián y Valda (1734-1820)*, Valencia, Universitat de València, 2008.
- Barbastro Gil, Luis, “La reacción y represión de Fernando VII (1814-1816)”, en Germán Ramírez Aledón (ed.), *Valencianos en Cádiz. Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo valenciano en las Cortes de Cádiz*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 2008, pp. 303-347.
- Bell, David, *La primera guerra total. La Europa de Napoleón y el nacimiento de la guerra moderna*, Madrid, Alianza, 2012.
- Bergerot, Bernard, *Le maréchal Suchet, duc d’Albufera*, París, Bibliothèque Napoléonienne, Tallandier, 1986.

- Butrón Prida, Gonzalo y Rújula, Pedro (eds.), *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*, Madrid, Sílex, UCA, 2012.
- Cambronero, Gonzalo, *José I Bonaparte, el rey intruso: apuntes históricos referentes a su gobierno en España*, Madrid, Alderabán, 1997.
- Cuenca Toribio, Manuel, *La Guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2006.
- Deleito Piñuela, José, *Fernando VII en Valencia el año 1814: agasajos de la ciudad, preparativos para un golpe de estado*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1911.
- “El primer golpe de estado contra el régimen constitucional de España (Valencia, 1814)”, *Anales de la Universidad de Valencia. Segunda época*, Valencia, 1937.
- Demange, Christian, “La construcción nacional vista desde las conmemoraciones del primer centenario de la Guerra de la Independencia” en VV.AA., *Sombras de mayo: mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, 111-134.
- Díez García, José Luis, *Vicente López (1772-1850)*, Madrid, Fundación de apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 1999.
- Dufour, Gerard, “El gobierno de José Napoleón I. Entre Madrid y Valencia”, *Cuadernos del Bicentenario*, 16 (2012), 149-158.
- “La Gazeta de Valencia de 1812”, *El Argonauta Español*, 8 (2011), <http://journals.openedition.org/argonauta/186>
- Durán De Porras, Elías, “«Fuera de la muralla de Alicante el reino de Valencia ha dejado de existir» El consul británico P. C. Tupper y la caída de Valencia en 1812”, *Anal de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana*, 87 (2012), pp. 23-74.
- Esdaile, Charles, *La Guerra de la Independencia: una nueva historia*, Barcelona, Crítica, 2003.
- *España contra Napoleón: guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814)*, Barcelona, Edhasa, 2006.
- Falcó, Bernardo, *Exhortación constitucional al pueblo de Sueca el día 1 de agosto de 1813, en que juró las leyes de la monarquía española*, Valencia, Imprenta patriótica del pueblo soberano, 1813.
- Fernández García, Elena, Sánchez Hita, Beatriz y Saldaña Fernández, José, “La guerra y las ciudades: agentes, representaciones y memoria de los sitios”, en Gonzalo Butrón y Pedro Rújula (eds.), *Los sitios de la Guerra...*, pp. 357-386.
- Franco De Espés, Carlos, “La administración francesa en Aragón. El gobierno del mariscal Suchet, 1809-1813”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 91 (2016), 89-126.
- “Los príncipes de España en Valençay”, en Pedro Rújula (coord.), *El viaje del rey. Fernando VII desde Valençay a Madrid. Marzo-mayo de 1814*, Zaragoza, Fundación Ibercaja, 2019, pp. 27-44.
- Fraser, Ronald, *La maldita guerra de España: Historia social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*, Barcelona, Crítica, 2006.

- García Monerris, Encarnación y García Monerris, Carmen, “Escribir y conspirar: el perfil de un reaccionario (Francisco J. Elio, 1767-1822)”, en Encarnación García Monerris, Carmen García Monerris (eds.), *Guerra, revolución, constitución (1808 y 2008)*, Valencia, Universitat de València, 2012, pp. 385-407.
- García Trobat, Pilar, *Constitución de 1812 y educación política*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2010.
- “Recepción y difusión de la Constitución en territorio valenciano”, *Valencianos 1812: Constitución y libertades*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2012, pp. 81-99.
- Géal, Pierre, “Un siglo de monumentos a la Guerra de la Independencia”, en VV.AA. *Sombras de mayo: mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp.135-166.
- Gómez De Arteche Y Moro, José, *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*, 12 Vols., Madrid, XII, 1901 (edición facsímil, Valencia, 2000).
- Hernando Serra, María Pilar, *El Ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2004.
- “De Juntas a Cortes. Las Juntas de Valencia y las Cortes de Cádiz”, *El legado de las Cortes de Cádiz*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2011, pp. 735-760.
- “La Constitución de Cádiz en Valencia: El primer ayuntamiento constitucional de Valencia”, en Manuel CHUST (ed.), *Valencianos en revolución, 1808-1821*, Valencia, Universitat de València, 2015, pp. 105-126.
- Hernando Serra, María Pilar y Aznar Garcia, Ramón, *Xàtiva durant la Guerra del Francès (1808-1814)*, Xàtiva, Matéu editors, 2002.
- Herrero, Javier, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, Madrid, Alianza Universidad, 1988.
- Hocquellet, Richard, *Resistencia y revolución durante la guerra de la Independencia: del levantamiento patriótico a la soberanía nacional*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 2008.
- Juan-Liern, Maria-Llum, “La visita de Carlos IV a Valencia en 1802. Observaciones a las prácticas y disertaciones de las principales instituciones valencianas”, en Eliseo Serrano Martín, Jesús Gascón Pérez (eds.), *Poder, sociedad, religión y tolerancia en el mundo hispánico de Fernando el Católico hasta el siglo XVIII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 1845-1857.
- Koselleck, Reinhart, *Historia de conceptos: estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Trotta, 2012.
- Labaig y Lassala, Vicente Facundo, *Sermón en acción de gracias al patriarca San Josef por la defensa de Valencia contra el ejército francés día 28 de junio 1808 y en reconocimiento a la protección del mismo santo invocada sobre los heridos en el combate de Quarte y ataque expresado*, Valencia, Imp. Salvador Faulí, 1808.
- La Parra, Emilio, “Fernando VII, el rey imaginado”, en Emilio La Parra (coord.), *La imagen del poder. Reyes y regentes en la España del siglo XIX*, Madrid, Síntesis, 2011, pp. 29-76.

- “El mito del rey deseado”, en VV.AA., *Sombras de mayo: mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007, pp. 221-236.
- *Fernando VII, un rey deseado y detestado*, Barcelona, Tusquets, 2018.
- Lledó, Gilbert, “De Valençay a Valencia: Fernando VII invitado de Napoleón”, *Cuadernos del bicentenario*, 22 (2014), pp. 167-188.
- Lovett, Gabriel H. *La Guerra de la Independencia y el nacimiento de la España contemporánea*, 2 vols., Barcelona, Península, 1975.
- Martínez Colomer, Vicente, *Sucesos de Valencia desde el 23 de mayo hasta el 28 de junio de 1808*, Valencia, 1810.
- Mercader Riba, Juan, *Barcelona durante la ocupación francesa, 1808-1814*, Madrid, CSIC, 1949.
- “El mariscal Suchet «virrey» de Aragón, Valencia y Cataluña”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 2 (1954), pp. 127-142.
- *José Bonaparte rey de España (1808-1813). Historia externa del reinado*, Madrid, CSIC, 1971.
- *José Bonaparte rey de España (1808-1813). Estructura del estado español bonapartista*, Madrid, CSIC, 1983.
- Moliner Prada, Antonio (ed.), *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, Barcelona, Nabra, 2007.
- Monteagudo Robledo, M<sup>a</sup> Pilar, “La ciudad, escenario de la fiesta política en el antiguo régimen”, en Palma Martínez-Burgos García, Alfredo Rodríguez González (coords.), *La fiesta en el mundo hispánico*, Ciudad Real, Universidad Castilla-La Mancha, 2004, pp. 321-350.
- “Fiesta y poder. Aportaciones historiográficas al estudio de las ceremonias políticas en su desarrollo histórico”, *Pedralbes: Revista de Historia Moderna*, 15 (1995), pp. 173-204.
- Moreno Alonso, Manuel, *José Bonaparte: un rey republicano*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2008.
- Palop Marín, Miguel, “Breve reseña del sitio y toma de Valencia por el general Suchet (1812)”, *Saitabi*, 9 (1953), pp. 54-66.
- Pérez Aparicio, Carmen, “El juramento de los fueros valencianos y el Archiduque Carlos”, *Saitabi*, 60-61(2010-2011), pp. 375-394.
- Peset, Mariano y García Trobat, Pilar, “La Constitución de 1812 o cómo educar a un pueblo”, *La enseñanza de las ideas constitucionales en España e Iberoamérica*, Valencia, Ene, 2001, pp. 23-62.
- Piqueres Díez, Antonio J., “José I, maléfico o divino”, en Emilio LA PARRA (coord.), *La imagen del poder. Reyes y regentes en la España del siglo XIX*, Madrid, Síntesis, 2011, pp. 77-132.
- *Los españoles y José I. La imagen del rey*, Universidad de Alicante, tesis doctoral, 2015.

- Pons Pons, Anaclot y Serna Alonso, Justo, “El colaboracionismo valenciano en la Guerra del Francés: el canónigo Fita”, en *Les espagnols et Napoleon. Actes du Colloque International d’Aix-en-Provence. 13, 14, 15 octobre 1983*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1984, pp. 439-453.
- Rico, Juan, *Memorias históricas sobre la revolución de Valencia que comprenden desde el 23 de mayo de 1808 hasta fines del mismo año, y sobre la causa criminal formada contra el P. F. Juan Rico, el brigadier D. Vicente González Moreno y el comisario de guerra D. Narciso Rubio y otros. Las escribe y publica el primero, para la inteligencia de la nación y de la Europa*, Cádiz, Imp. Manuel Santiago de Quintana, 1811.
- Rivera García, Antonio, “El Manifiesto de los Persas o la reacción contra el liberalismo doceañista”, *Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico*, <http://saavedrafajardo.um.es/WEB/archivos/NOTAS/RES0079.pdf>
- Rújula, Pedro y Canal, Jordi (eds.), *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Marcial Pons, 2011.
- Rújula, Pedro y Lafoz Rabaza, Herminio (coords.), *Zaragoza 1808: Doscientos años después*, Zaragoza, Diputación provincial de Zaragoza, 2008.
- Serrano, Eliseo, “Ceremonias y cultura política en el Reino de Aragón con los primeros Borbones (1700-1746)”, *Magallánica: Revista de historia moderna*, 10 (enero-junio, 2019), pp. 78-109.
- Suchet, Louis Gabriel, *Mémoires du Marechal Suchet, duc d’Albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusq’en 1814*, 2 vols., París, 1834.
- Urquijo Goitía, José Ramón, “Revolución y contrarrevolución: de Cádiz a la Granja”, *Monte Buciero 13. Cantabria durante la Guerra de la Independencia*, Santander 2008, 353-382.
- Varela Suanzes-Carpegna, Joaquín, *La teoría del Estado en los orígenes del constitucionalismo hispánico (las Cortes de Cádiz)*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983.
- VV.AA., *Sombras de mayo: mitos y memorias de la Guerra de la Independencia en España (1808-1908)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2007.
- Zurita Aldeguer, Rafael, *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.



HISPANIA NOVA  
 Revista de Historia Contemporánea

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

### GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA

## PAISAJES Y LAS GENTES: LA MIRADA DE LOS BRITÁNICOS SOBRE VALENCIA<sup>1</sup>

### Landscapes and Peoples: British Views on Valencia

**Alicia Laspra Rodríguez**

Universidad de Oviedo

[alr@uniovi.es](mailto:alr@uniovi.es)

Recibido: 11-11-2019 - Aceptado: 25-03-2020

#### Cómo citar este artículo/Citation:

Alicia Laspra Rodríguez, "Paisajes y las gentes: la mirada de los británicos sobre Valencia", *Hispania Nova*, n° 1 Extraordinario (2020): 282-312.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5373>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** El presente trabajo tiene la finalidad de localizar y presentar en contexto referencias inglesas relevantes a acontecimientos valencianos relacionados con la Guerra de la Independencia española. Con tal fin, se revisa la prensa londinense y la obra poética de autores británicos consagrados, así como poemas de otros ya olvidados. Se recogen también despachos de Wellington y algunas de sus declaraciones posteriores a los hechos. Finalmente se repasan los diarios de dos oficiales británicos que estuvieron destinados en tierras valencianas.

**Abstract:** This paper is aimed at finding and discussing relevant references to Valencian events of the Peninsular War in context. It draws on the following main sources; The London press of the period and some British poets' creative responses; Wellington's contemporary dispatches and later statements; finally, the diaries of two British officers commissioned in the area of Valencia.

**Palabras clave:** Valencia, Prensa y Diarios Británicos, Wellington, Guerra de la Independencia.

**Keywords:** Valencia, British Press and Diaries, Wellington, Peninsular War.

## LA PRENSA COMO ESPEJO DE LOS ACONTECIMIENTOS VALENCIANOS EN 1808

La Guerra de la Independencia española (1808-1813) concitó desde el primer momento un gran interés entre el público británico en general. Ello se vio reflejado de forma inusitada y constante en la prensa del momento, que hacía un seguimiento casi diario de todo cuanto sucedía en el osado país que se había atrevido a retar al arrollador emperador de los franceses. Especialmente llamativa y novedosa fue la respuesta poética a la actuación de la “Valiente Hispania” transmitida tanto en las obras firmadas por autores británicos consagrados como en las de poetas espontáneos, y muchas veces anónimos. Estos últimos enviaban a los periódicos muestras de su creatividad literaria inspirada en los acontecimientos españoles.

Prácticamente, toda gesta y batalla de cierta importancia, incluso aquellas en las que no se contó con intervención británica alguna como, por ejemplo, los sitios de Zaragoza, sirvieron de impulso inspirador a los poetas del país aliado, tanto desconocidos en ese momento -y ahora- como famosos en su tiempo y olvidados después. El fenómeno alcanzó también, por último, a numerosos poetas consagrados<sup>2</sup>. En línea con las tendencias propias del romanticismo, numerosos autores británicos recuperaron figuras españolas legendarias como las de Pelayo y el Cid para recrearlas en sus obras mediante composiciones poéticas<sup>3</sup> en las que establecían paralelos entre los considerados como actos heroicos de los españoles del momento y las gestas de sus antepasados medievales.

---

<sup>1</sup> Este artículo es producto de la investigación desarrollada dentro del proyecto de investigación “Guerra e Historia pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo” (Generalitat Valenciana. AICO2017/011). Fruto de este proyecto es la plataforma digital: <https://www.guerra-historia-publica.es/>

<sup>2</sup> Para un estudio de la repercusión poética de las principales batallas libradas en España entre 1808 y 1813 véase Alicia LASPRA RODRÍGUEZ, “Presse, politique et poésie anglaise de la Guerre d’Indépendance (1808-1814)” Elisabel LARRIBA y Agustín COLETES BLANCO, *La Poésie, vecteur de l’information au temps de la Guerre d’Espagne (1808-1814)*. Marseille, Presses Universitaires de Provence, 2017, 73-103.

<sup>3</sup> Para un análisis ilustrado del fenómeno véase Agustín COLETES BLANCO y Alicia LASPRA RODRÍGUEZ, *Libertad frente a tiranía: Poesía inglesa de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. *Antología Bilingüe*. Barcelona, Espasa, 2013.

El papel de la prensa, como vector de información para los poetas y también para el público lector en su conjunto, fue fundamental en ese proceso. El propio gran poeta del Romanticismo inglés, William Wordsworth, admitía su fascinación por los asuntos de España y reconocía el papel asumido por la prensa como fuente de información acerca de los mismos, al tiempo que explicaba la avidez con que buscaba en la prensa las noticias acerca de los acontecimientos:

“No es fácil entender el profundo sentimiento con que interpreté la lucha de los españoles para librarse del usurpador dominio francés. En muchas ocasiones subía a las dos de la madrugada desde Allan Bank, en el valle de Grasmere, donde vivíamos entonces, hasta el alto de Raise-Gap para recoger la prensa que traían desde Keswick”<sup>4</sup>.

Ya en 1808 los lectores británicos tenían a su disposición como mínimo 49 periódicos diferentes, de los que 17 eran prensa diaria. Ello prueba el destacado avance del índice de alfabetización del país, muy superior al de España y al de otros países europeos como, por ejemplo, la misma Francia<sup>5</sup>. Se publicaban además numerosas revistas mensuales, algunas de gran tirada. A este esfuerzo informativo se añaden el atrevido y perspicaz comentarista de orientación liberal Cobbet con su *Weekly Political Register* y el conservador y famoso *Annual Register* que, como todo anuario, se ocupaba de resumir los acontecimientos más importantes del año anterior al de su edición. Los lectores contaban también con publicaciones dedicadas a reseñar, puntual y detalladamente, todo cuanto se imprimía en el país.

Una misma noticia se publicaba normalmente primero en un periódico (casi siempre, el que contaba con más eficaces fuentes de información) y al día siguiente, cuando se trataba de un asunto importante, ya se reproducía en los demás. Valencia y sus provincias, así como numerosos pueblos y villas de la región valenciana, se añadieron muy pronto al grupo de ‘geografías imaginarias’ descritas por Diego Saglia<sup>6</sup> como nombres de lugares con los que los lectores ingleses se familiarizaban enseguida,

---

<sup>4</sup>Jared CURTIS, *The Fenwick Works of William Wordsworth*. Tirril: Humanities –Ebooks, 2007, 94.

<sup>5</sup>David MITCH, “Education and Skill of the British Labour Force”, *The Cambridge Economic History of Modern Britain*. Roderick FLOUD y Paul JOHNSON, vol. 1 *Industrialization, 1700-1860*, Cambridge, Cambridge UP, 2004, 344.

<sup>6</sup>Diego SAGLIA, *Poetic Castles in Spain. British Romanticism and Figurations of Iberia*, Amsterdam, Rodopi, 2000, 365.

e incluso a los que a veces dedicaban poemas, bien espontáneos, bien muy cuidadosamente revisados, sin haberlos visitado jamás.

Los principales periódicos londinenses de esta época eran el *Morning Post* y *The Sun*, cuya línea editorial coincidía con la orientación política del gobierno conservador del momento, *The Times*, el menos comprometido ideológicamente y considerado como independiente-conservador y, finalmente, *The Examiner* y el *Morning Chronicle*, de orientación *whig* y por tanto relativamente críticos con la política gubernamental británica.

En el presente trabajo se utiliza prioritariamente este último por destacar en la publicación de primicias relativas a los acontecimientos de España, y por citar, con mayor asiduidad que sus competidores, las fuentes de las que se nutre para acceder a esas noticias. El diario *Morning Chronicle* contó en España, con importantes colaboradores, ciudadanos británicos también de orientación *whig* como Lord Holland y algunos diplomáticos amigos suyos, como John H. Frere y Charles R. Vauhghan, quienes actuaban a modo de corresponsales y enviaban a los responsables del periódico todo tipo de fuentes impresas, prensa, gazetas españolas, correspondencia y bandos que llegaban a sus manos. A estas fuentes se suman los diarios de dos soldados británicos que estuvieron destinados en la Península y presenciaron acontecimientos valencianos importantes, e incluso participaron en los mismos. El tan famoso como indispensable anuario, *Annual Register*, así como una revista de periodicidad mensual, *Monthly Magazine*, de cuño liberal, son también fuentes importantes para el presente estudio. Finalmente, se revisan los despachos y la correspondencia de Wellington que hacen referencia a Valencia. Conviene aclarar que tanto en aquella época como, en muchos sentidos, en la actualidad, hablar de un *whig* no era –ni lo es ahora– igual a hablar de un revolucionario, ni siquiera de un liberal radical, sino más bien de un liberal ‘moderado’. Años más tarde, se produciría en Gran Bretaña un giro muy contundente, que podríamos denominar ‘progresista’ –salvando distancias con la actualidad– como respuesta al conservadurismo agresivo e intervencionista de las principales potencias europeas impulsadas especialmente por el zar Alejandro y el príncipe austríaco Metternich.

Las consecuencias de la invasión napoleónica de España de 1808 no se proyectarían de un modo directo por las provincias valencianas hasta tres años más tarde. El fallido intento del general francés Moncey, quien ya en junio de ese mismo año

inició una ofensiva contra Valencia, llegando a asediar la capital, finalizó gracias a la eficaz resistencia de la población, que fue decisiva, y a la falta de colaboración del también general francés Duhesme, quien, al parecer, debería haber enviado en ayuda de Moncey una columna de apoyo desde Cataluña<sup>7</sup>. La constatación de que no podría doblegar a los obstinados valencianos, tras dos intentos de asalto y más de 1.200 bajas, hizo comprender a Moncey, a finales de ese mismo mes de junio, la inutilidad de su misión, y decidió emprender su retorno hacia Madrid. La torpeza de general Cervellón, no obstante, libró muy probablemente a Moncey de sufrir durante su retirada una humillante derrota similar a la de su homólogo Dupont<sup>8</sup>.

Las primeras noticias referidas a los asuntos de Valencia en 1808 que pudieron conocer los lectores de la prensa británica aparecieron en el *Morning Chronicle* en dos secciones diferentes del editorial del día 4 de julio, que ocupa por completo la página 2 (de gran formato) de este rotativo. En la primera de estas secciones se hace referencia como fuente de las noticias a la “*Seville Gazette*, June 1” y se indica lo siguiente: “Valencia también ha proclamado a Fernando VII, se prendió fuego al documento sellado de Murat y su Excelencia el conde de Cervellón fue nombrado general del Ejército”<sup>9</sup>.

Unas líneas más abajo, en la misma columna, aparece de nuevo una referencia a Valencia, citándose como fuente en esta ocasión la *Gazeta de Oviedo* del 18 de junio, en la que, entre otras noticias relativas a distintas zonas de España, se inserta el extracto de una proclama firmada por Vicente Esteve el 28 de mayo de 1808, que recoge el texto siguiente:

“Valencia, mayo, 28.- ... Todos los habitantes de la ciudad y su vega que tienen entre 16 y 40 años de edad están tomando las armas a favor de Fernando VII, sometidos a la autoridad del capitán general, la Audiencia, el Ayuntamiento, y otras autoridades de esta capital que, reunidas, componen la Junta General de Gobierno del Reyno...”<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> David GATES, *The Spanish Ulcer. A History of the Peninsular War*. Londres: George Allen & Unwin, 1986, 56-58.

<sup>8</sup> Charles OMAN, *A History of the Peninsular War*, Londres: Greenhill Books, vol. I, 133-39.

<sup>9</sup> Esta y sucesivas traducciones del inglés al castellano son mías.

<sup>10</sup> *Morning Chronicle*, Londres, 4 de julio de 1808: 2. Proclama recogida íntegramente en Alicia LASPRA RODRÍGUEZ, *La Gazeta de Oviedo, el primer periódico de Asturias (junio 1808-julio 1809)*. Oviedo: Laria, 2009, 91-92.

Naturalmente, a la altura del mes de julio de 1808, todas las noticias relativas a España eran objeto de interés especial para el conjunto de los lectores de prensa británicos. A medida que se fueron produciendo situaciones distintivas, relacionadas con el curso de los acontecimientos bélicos y políticos, la prensa de Londres pasó a seleccionar aquellos que destacaban por su trascendencia en el desarrollo global de la contienda, y también los que aportaban información relativa a acontecimientos decisivos en relación con localidades importantes. En esta fase informativa, las fuentes principales que cita la prensa inglesa general son las gacetas de las distintas localidades. El *Morning Chronicle* del día 27 de julio, por ejemplo, reproduce traducido al inglés el extracto de una *Gazeta Extraordinaria* de Zaragoza fechada el día 3 de ese mismo mes, de la que el texto siguiente es, a su vez, un extracto:

*“Mediante un correo urgente emitido desde Valencia el día 30 de junio, se ha recibido información oficial gratificante según la cual, el pasado día 28, habiéndose aproximado a esa capital el Ejército francés al mando del general Moncey, las baterías abrieron fuego y se mantuvieron activadas con tal imparable insistencia que los franceses fueron derrotados con inmensas pérdidas, y los campos del entorno quedaron cubiertos por sus cadáveres. Lo que se salvó de su ejército se retiró de forma muy desordenada, exhaustos y carentes de provisiones, con un gran número de heridos, por la ruta que conduce a Madrid, donde el cuerpo principal del Ejército de Valencia les está esperando para cortar la retirada de los pocos que quedan y pasarlos por la espada, en respuesta a sus actos de violencia contra esta capital”<sup>11</sup>.*

La arriba aludida incapacidad de Cervellón para interceptar al ejército de Moncey en retirada no tuvo en realidad una gran trascendencia para el estado de cosas en la región valenciana, cuyos habitantes no se vieron amenazados directamente por nuevos intentos de invasión durante los tres años siguientes, aunque sí sufrirían los daños colaterales de lo que sucedía en Cataluña y Aragón, y en otras zonas de su entorno inmediato.

---

<sup>11</sup>*Morning Chronicle*, 27 julio 1808: 2.

## EL REINO DE VALENCIA COMO MOTIVO DE INSPIRACIÓN POÉTICA EN GRAN BRETAÑA

Algunos poetas británicos, principalmente, ingleses, que se vieron movidos a manifestar su apoyo a España, tanto por los informes publicados en la prensa como por su relación con miembros del Ejército británico enviado a la Península, proyectaron sus miradas hacia Valencia y sus habitantes en sus creaciones literarias. Felicia Hemans fue una precoz escritora que participó de esta experiencia, ya que, en 1808, dos de sus hermanos fueron destinados a la Península bajo las órdenes de Wellington. Ello le llevó a hacer un seguimiento cercano de los acontecimientos españoles, tanto por sus vínculos familiares y emocionales con el conflicto como por sus intereses de carácter intelectual.

Felicia se inspiró en antiguas gestas españolas, protagonizadas por personajes legendarios como Pelayo, Bernardo del Carpio y el Cid, que aparecen en algunos de sus mejores poemas. Acreditando aún más su inserción precoz en los ámbitos de interés del romanticismo, añadiría a sus preferencias temáticas una interesante línea orientalista, reflejada en poesías como “*The Abencerrage*” [*El Abencerraje*], poema en tres cantos en el que ensalza a El Cid como “Lord of Valencia”.

En 1823, justamente coincidiendo con el fin del Trienio Liberal, el intento fallido de tomar Valencia protagonizado por Moncey serviría también como probable elemento de inspiración a una ya muy famosa Hemans para situar el escenario de un importante y extenso poema dramático en cuatro actos titulado, precisamente, *El sitio de Valencia* --en su versión original inglesa, *The Siege of Valencia*--<sup>12</sup>. Se trata de una trágica recreación histórica, precedida de una cita cervantina referida a Numancia. En ella se entremezclan “elevadas pasiones” y “elevadas acciones” con una también elevada piedad religiosa y un igualmente sublime sentimiento de lealtad y patriotismo.

Para Diego Saglia, *The Siege of Valencia* está relacionado con el descalabro del Trienio Liberal, debido sobre todo a la coincidencia temporal de su publicación, en 1823, con el desmoronamiento del liberalismo español<sup>13</sup>. No se puede descartar, no obstante, la posibilidad alternativa de enlazar la redacción inicial de esta obra de

---

<sup>12</sup> William Michael ROSSETTi, ed. *The Poetical Works of Mrs. Felicia Hemans*. Londres: Ward, Lock & CO. 1878, 471-530.

<sup>13</sup> Diego SAGLIA, “Felicia Hemans, Spain and Cosmopolitan Liberalism”, Diego SAGLIA e Ian HAYWOOD, *Spain in British Romanticism (1800-1840)*, Londres: Palgrave/McMillan 2018, 139-156.

Hemans con sus propias poesías dedicadas a los acontecimientos de España a lo largo de la Guerra de la Independencia. Probablemente estimulada por los acontecimientos de 1823, estaría sumándose a las iniciativas previas de otros muchos autores británicos que, durante el período de 1808-1813, e incluso posteriormente, dedicaron su esfuerzo creador a utilizar las gestas de la tradición medieval española, en su lucha contra los invasores musulmanes, utilizando la figura de personajes heroicos como el Cid, Pelayo y Don Rodrigo para establecer un paralelismo con la reacción española frente a la invasión napoleónica.

Por su parte, el poeta William Sotheby utilizaría en 1810 el sacrificio heroico de Sagunto como antecedente, redimido ahora gracias a la tenaz resistencia de Zaragoza durante el Primer Sitio, con su poema *Constance of Castille. A Poem in ten Cantos* [*Constanza de Castilla. Poema en diez cantos*]. En nota al pie señala el autor lo siguiente:

*“Los habitantes de Sagunto (cerca de Murdievro, en Valencia) plaza sitiada por Aníbal, prefirieron morir arrojándose al fuego, con sus mujeres e hijos, antes que plegarse a una rendición cuyas condiciones juzgaban ignominiosas. Es imposible resistir la tentación de reproducir el pasaje de Tito Livio en que da cuenta del episodio, pues la descripción que ofrece es perfectamente aplicable a ciertos rasgos de la resistencia que han inmortalizado, en nuestros días, los heroicos defensores de Zaragoza: ‘Inter ruinas ...’ /Tito Livio, Libro XXI”<sup>14</sup>.*

Un poeta que también mira a Valencia como elemento de inspiración, famoso en la actualidad y en su tiempo, es Sir Walter Scott, definido en general como un nacionalista conservador. En 1811, posiblemente conocedor por tanto de la resistencia de los valencianos al asedio de Moncey de 1808, sale a la luz su extenso poema titulado *The Visión of Don Roderick* [*La visión de Don Rodrigo*]. En este poema, el medievalismo goticista característico del romanticismo aprovecha la inspiración de los infaustos acontecimientos españoles para presentar un paralelo entre dos invasiones de la Península separadas por un milenio: la invasión árabe que supuso el fin de la España visigoda y la invasión de la Francia napoleónica que amenaza con alterar la cultura y el modo de vida de la nación española. Scott, que publica su poema antes del inicio de la

---

<sup>14</sup>Agustín COLETES BLANCO y Alicia LASPRA RODRÍGUEZ, *Libertad frente a Tiranía...*, op. Cit., 228-29.

invasión de Valencia de 1812, se refiere a la arrojada respuesta de diversas ciudades y regiones españolas a la invasión francesa, en la estrofa XLVI, como sigue:

*“Desde las sierras de la Alpujarra aquel clarín resonó,  
 Y las murallas coruñesas del toque se hicieron eco;  
 Respondió la señorial Sevilla con un cañonazo guerrero,  
 Entre sus palacios morunos lo atrapó Granada;  
 Galicia ordenó a sus hijos que lucharan o murieran,  
 La agreste Vizcaya sacudiose sus nevadas cumbres,  
 Valencia acudió presta al feroz grito de guerra  
 Y –los más preclaros entre los vástagos del Valor-  
 Corrieron, los primeros, a tomar las armas los miqueletes fieros”<sup>15</sup>.*

### 1811 ANTE LA INEVITABLE INVASIÓN FRANCESA DE VALENCIA

En mayo de 1811, a la vista de los durísimos acontecimientos de Tarragona, los habitantes de las distintas ciudades valencianas tenían suficientes motivos para preocuparse por su futuro inmediato y su propia supervivencia, ante la seria posibilidad de una inminente invasión de su territorio. La presencia en constante incremento de buques de transporte británicos en las costas valencianas, ya desde el mes de mayo, así como los desplazamientos por tierra de contingentes militares españoles, y el aumento de las levas entre la población masculina, eran síntomas inequívocos de lo que se avecinaba.<sup>16</sup>

El día 17 de agosto el órgano oficial de información en la época, *London Gazette*, dedicaba amplios espacios los asuntos de España, reproduciendo correspondencia y documentación recibida previamente en el Almirantazgo. El destinatario original de toda esta documentación había sido el almirante Charles Cotton. La prensa londinense seguía reproduciendo con una asiduidad asombrosa toda la información a la que tenía acceso respecto a los acontecimientos relacionados con España. El inexorable proceso expansivo de los invasores hacia las tierras valencianas

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, 130-31.

<sup>16</sup> Véase Rafael ZURITA ALDEGUER, “Aliados contra Suchet . El apoyo británico en el frente español (1812)”, *Cuadernos del Bicentenario*, nº 15 (2012), 139-55. También, Nick LIPSCOMBE, *Wellington’s Eastern Front: The Campaign on the East Coast of Spain, 1808-1814*. Londres: Pen & Sword, 2016.

pasó entonces a ocupar los espacios correspondientes de los periódicos. Dos días después, el 19 de ese mismo mes de agosto, el diario *Morning Chronicle* reproduciría una selección de todo ello. Además de aportar noticias relativas a Cataluña, especialmente Tarragona, se insertan en este dossier informes varios que hacen referencia a la situación en varios puntos de la geografía valenciana, generados entre el 17 de mayo y el 15 de junio anteriores.

Según informaba el capitán de la Real Armada británica Edward Codrington a su superior, Cotton, desde Villa Nueva, había recorrido Valencia y Alicante en compañía del agente especial de los servicios de inteligencia británicos, el general de origen irlandés Doyle. El día 17 de mayo llegaron a Peñíscola, donde se encontraba el buque de guerra británico *Invincible*, que daba escolta a cuatro buques de transporte con destino a Cartagena. Se pusieron en contacto con el general O'Donnell, quien ordenó el embarco de 2.300 infantes y 211 artilleros con sus bagajes, saliendo todos ellos con destino a Tarragona el día 22. Codrington entregó a O'Donnell 2.000 equipos de armamento completos para facilitar la incorporación a filas del mayor número posible de soldados en esas provincias. Continuaron hacia Valencia, donde descargaron el armamento que transportaban, con lo cual se facilitó la activación de las tropas del general Villacampa, que hasta entonces carecían de armas, así como las del guerrillero Espoz y Mina. Contando con el también guerrillero Juan Martín Díez, "El Empecinado", se completó la preparación de las distintas unidades. La ayuda que se proporcionaba a la guerrilla estaba directamente controlada por Wellington, quien siempre confió en los jefes guerrilleros españoles. En esta ocasión concreta, dicha ayuda permitió organizar acciones combinadas de tropas aragonesas y valencianas.

Codrington, siempre según su propio relato, y sus homólogos españoles reunieron en Alicante cantidades importantes de material bélico para transportarlo a Tarragona, principalmente pólvora, munición y plomo. De vuelta en Valencia, descargaron los pertrechos acumulados para uso del ejército aragonés y se dirigieron a la comarca de Murviedro. Hasta allí se desplazó entonces, desde Valencia, el conde de La Bisbal para reunirse con ellos y con su hermano. Según indica el informante, La Bisbal estaba herido de cierta gravedad, lo cual dificultó mucho su traslado. Como resultado de la reunión, O'Donnell confió a Codrington una división formada por sus mejores tropas, al mando del general Miranda, para socorrer a Tarragona, y él mismo

decidió avanzar hacia el Ebro con el resto de su ejército. La intención era, juntamente con la división de Aragón, atacar, y quizás destruir, los depósitos del general Suchet.

Al mismo tiempo que Codrington califica a los oficiales españoles de generosos y patrióticos, descalifica sin paliativos a los franceses refiriéndose a ellos como “despiadados y sanguinarios”. El siguiente relato de Codrington acerca de la entrada de los invasores franceses en Tarragona ilustra sobradamente sus opiniones:

*“El gobernador González, junto a un puñado de hombres, se defendió hasta el final y le mataron a golpes de bayoneta en la plaza cercana a su casa. Hombres, mujeres y niños por igual fueron pasados por la espada a la entrada de los franceses en la ciudad y después sucedió lo mismo con todos los que vestían uniforme o tenían armas en sus domicilios. Muchas de las mujeres y las chicas jóvenes de 10 años de edad en adelante recibieron un trato absolutamente inhumano. Y una vez que los soldados satisficieron su lujuria, muchas de ellas fueron arrojadas a las llamas, junto con los españoles heridos de gravedad. La ciudad fue pasto de las llamas”<sup>17</sup>.*

La visibilidad de las medidas que se estaban adoptando para intentar impedir un intento de ocupación francesa, y la amenaza real que supuso la caída de Tarragona, por abrirse con ello el camino hacia las provincias valencianas, preocuparon a los habitantes de esas zonas. Las personas más acomodadas se preparaban para eludir las consecuencias de la que concebían como inminente ocupación de unos invasores despiadados al mando del general francés Louis-Gabriel Suchet<sup>18</sup>. A finales de julio de 1811, numerosos ciudadanos habían abandonado sus hogares, portando sus más preciados bienes. Esta circunstancia fue, sin duda, objeto de interés para los redactores de los diarios londinenses. Según informaba, de nuevo, el *Morning Chronicle* ya en agosto, los comerciantes de Valencia se encontraban transportando sus efectos más valiosos a Alicante y a Mallorca<sup>19</sup>. Y ello sería solo un precedente del abandono de las tierras levantinas protagonizado por gran cantidad de ciudadanos valencianos y alicantinos, entre septiembre y octubre, ante la aproximación de dos columnas constituyendo una fuerza de 20.000 hombres al mando directo del mariscal Suchet. Además de generar gran consternación por toda la provincia y, muy especialmente, en la

---

<sup>17</sup>*Morning Chronicle*, 19 agosto 1811: 2.

<sup>18</sup>Para un estudio detallado de la figura de Suchet y su actuación en Valencia véase Rafael ZURITA ALDEGUER, *Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2015.

<sup>19</sup>*Morning Chronicle*, 20 agosto 1811: 2.

capital, esta situación provocó que un gran número de ciudadanos opulentos embarcasen a bordo de algunos pesqueros y otros buques en el puerto de Valencia, uno de los cuales llegaría pronto a la bahía de Gibraltar. De todo ello informaba el diario londinense a sus lectores el día 25 de ese mismo mes de octubre. Los desplazamientos de personas procedentes de Cataluña y Valencia a distintos puntos de las Islas Baleares, por otra parte, obligarían a las autoridades de las localidades receptoras a imponer cuarentenas de observación de tres días de duración “para todo buque procedente de la costa de Cataluña o de Valencia” en algunos puertos, como por ejemplo, el de Mahón<sup>20</sup>.

Una de las noticias de mayor impacto publicadas por la prensa londinense durante la segunda mitad del mes de noviembre de 1811 vio la luz el día 25, justamente un mes después de que se produjesen los hechos. Se refiere al asedio y asalto por parte de Suchet de la vieja fortaleza de Sagunto, que culminó el 25 de octubre con la derrota del general español Blake y la rendición de la fortaleza. La descripción de los hechos, a dos columnas y traducida al inglés, está tomada, según se indica en el periódico, de la prensa francesa, y reproduce un extenso parte dirigido por Suchet desde Murdievro a “Su Alteza el Príncipe de Wagram” el día 26 de octubre.

Teniendo en cuenta la regularidad y la rapidez con que se gestionaba el correo generado en la Península con destino a Londres, llama la atención la tardía fecha en que se publicaron estas importantes noticias en Inglaterra, un mes más tarde de que tuviesen lugar. Y es aún más llamativo el hecho de que unos días antes, el 19 de noviembre, se había publicado también en *Morning Chronicle* información relacionada con Sagunto y referida a acontecimientos que se habían producido mucho antes, nada menos que el 29 de septiembre, con una distancia de casi dos meses respecto a los hechos descritos. La noticia de mayor valor documental en este último caso es, según lo presenta el propio diario, el siguiente extracto de un despacho oficial enviado por “Don Ramón Perez, gobernador del castillo de Sagunto, a la Junta Superior residente en Alcira, por orden del general Blake” y traducido al inglés:

---

<sup>20</sup>*Morning Chronicle*, 17 septiembre 1811: 2.

*“29 de septiembre. El enemigo atacó este castillo a las dos de la mañana, efectuando tres intentos contra los baluartes exteriores y uno simulado en otra zona y tengo la satisfacción y la gloria de comunicar que la guarnición rechazó al enemigo con el más grande ardor y firmeza, tras un fuego intenso de tres horas, aunque los asaltantes habían conseguido llegar a la altura de los sacos con tierra que formaban los parapetos de los puntos objeto de ataque; sin embargo, fueron rechazados a la bayoneta, con picas, granadas y piedras, quedando el entorno del castillo lleno de cadáveres, desde el bastión de Davis hasta el del 2 de Mayo, y también delante de la ciudadela. También nos dejaron cincuenta escalas que habían utilizado para estos ataques.*

*Postdata. Nuestros exploradores informan de que el enemigo ha avanzado hasta los muros de Valencia, pero fueron rechazados por completo”.*

El contenido de la posdata no parece tener otro objetivo que el de presentar un panorama mucho más favorable a los patriotas españoles que al enemigo. Además de insistir en que el texto reproducido arriba es oficial, el redactor explica a sus lectores que “el castillo de Sagunto es el mismo que el Castillo de Murviedro, ciudad situada sobre las ruinas de la celebrada Sagunto”. Y añade la siguiente aclaración: “Los enfrentamientos a que se refiere este artículo tuvieron lugar antes del asalto. La retirada de los franceses fue simulada con el fin de volver por la noche a efectuar el asalto, con la esperanza de coger desprevenidos a los españoles”.

El llamativo esfuerzo informativo por ofrecer buenas noticias se completa con la inserción, en la misma página, de un nuevo texto, curiosamente, relacionado también con Sagunto. Contiene información fechada en Valencia el 26 de septiembre, según la cual:

*“El enemigo no ha efectuado ataque alguno contra esta capital pero continúa trabajando sin pausa en sus fortificaciones. Están acampados en las montañas que rodean Murdievro y han tomado esa villa, la cual han saqueado. Su vanguardia se extiende a lo largo de la vía principal que conduce a Puzol, y sus fuerzas son considerables. En todas las ocasiones en que se han aproximado al castillo Sagunto han sufrido bajas considerables. A fecha de hoy las nuestras se limitan a dos fallecidos y cinco heridos”<sup>21</sup>.*

La reproducción de sendas noticias, extensos despachos, informes y documentos varios enviados por Suchet, y por sus homólogos franceses, a sus superiores en Francia,

---

<sup>21</sup>*Morning Chronicle*, 19 noviembre 1811: 2

tomados de la propia prensa francesa, era una práctica habitual por parte de los responsables de los periódicos británicos. El férreo aparato encargado de la censura a las órdenes de Napoleón no era desconocido para los responsables de transmitir información de tal procedencia a sus lectores británicos. En ocasiones, los redactores manifestaban sus dudas acerca de la veracidad de las noticias que reproducían, e incluso las refutaban, pero nunca las censuraban, incluso en casos en los que podría dañarse la imagen de algunos de sus aliados. Ello sucedió, por ejemplo, con un despacho enviado por Suchet al ministro de la Guerra francés, Berthier, desde Murdievro el día 3 de octubre de 1811, en el que, tras dar cuenta de una serie de operaciones desarrolladas en Aragón y Levante, criticaba al general español Blake por su falta de energía como sigue: “Blake se ha quedado en Valencia, como impasible espectador de dos combates en los que tres divisiones de su ejército han sido derrotadas”. A continuación informaba Suchet también de una audaz salida protagonizada por la guarnición española sitiada en el fuerte de Peñíscola el día 1 de octubre, portando un cañón, con el fin de atacar a la guarnición francesa en La Venta y añadía que los españoles habían sido repelidos con algunas pérdidas, quedando prisioneros además un oficial y ocho soldados<sup>22</sup>. Estas mismas noticias aparecerían también tres días después, el 17 de noviembre, en otro periódico, *The Examiner*<sup>23</sup>, adscrito a la misma línea *whig* que caracterizaba al *Morning Chronicle*. Sin embargo, el periódico conservador *Morning Post* no se hizo eco del comentario crítico emitido por Suchet respecto a Blake.

La diferente actitud de los periódicos británicos, acorde con su orientación política, respecto a la conveniencia de colaborar con la causa española queda ilustrada mediante este tipo de censura consciente de información, por parte de *Morning Post*, que podría dañar la imagen de los aliados españoles. Constituye un reflejo del discrepante posicionamiento de los *whigs* frente a los *tories* acerca de la cuestión española.

A medida que progresaba el avance de Suchet sobre la geografía valenciana, los periódicos londinenses en general, y el utilizado prioritariamente para este trabajo, *Morning Chronicle*, pasaron a referirse a Gibraltar como punto desde donde recibían la información acerca del levante español. El seguimiento por parte de la prensa

---

<sup>22</sup>*Morning Chronicle* 1811, 14 noviembre:2.

<sup>23</sup>*The Examiner* 1811, 17 noviembre: 3.

londinense del proceso que condujo a la ocupación de la capital valenciana pasó a depender, en gran medida, de los despachos de Wellington, que se recogían normalmente de la *London Gazette* y de los que se reproducían extractos con cierta frecuencia. Curiosamente, *Morning Chronicle* utiliza los despachos de Wellington a pesar de que el ya famoso general coincidía con el gobierno conservador en su orientación político-ideológica. Los despachos del duque constituyen una fuente minuciosa y fidedigna de un valor insuficientemente reconocido en España para el estudio del período.

Wellington comenzó a dirigir su mirada hacia Valencia ya a finales de octubre de 1811, y expresó su optimismo respecto a las posibilidades de resistir de sus habitantes. En un despacho fechado en Freneda (Portugal) el día 23 de ese mismo mes, manifestaba su confianza en los informes que le llegaban de esa zona:

*“El general Blake se ha lanzado al interior de Valencia con 23.000 hombres que componen las divisiones que llevó consigo desde Cádiz y Murcia, además de otras tropas. ... Según los informes que me han llegado, el general Blake goza de la más absoluta confianza y el pueblo valenciano parece decidido a cooperar en la resistencia al enemigo”<sup>24</sup>.*

Sin embargo, a la altura de diciembre, Sir Arthur, ya no era tan optimista y daba muestras de conocer mejor a sus aliados españoles. Esta circunstancia queda manifiesta, por ejemplo, en la forma en que interpretaba las buenas noticias que le llegaban acerca de lo que sucedía en Valencia, las cuales entendía con la cautela que le caracterizaba. El día 4 de ese mes de diciembre, escribía un extenso informe a Lord Liverpool del que el siguiente texto es un extracto:

*“Tengo en mi poder un informe según el cual Suchet ha sufrido graves pérdidas tras el ataque producido tras una salida efectuada desde Valencia, a lo que se sumó una ofensiva del campesinado valenciano, y se ha visto obligado a retirarse hacia Murdievro. Partes como este normalmente han sido precursores de informes relativos a desastres importantes ocurridos a los españoles. Y me preocupa muchísimo la posibilidad de que hayamos perdido Valencia...”*

Wellington añade a continuación una explicación acerca de la importancia de Valencia en relación con las propiedades que numerosos aristócratas españoles poseen

---

<sup>24</sup> Arthur Wellington a Lord Liverpool, Freneda, 23 octubre 1811, John GURWOOD, *The Dispatches of Field Marshal the Duke of Wellington*. 8 vols. Londres: Parker, Furnival & Parker, 1845, vol. v, 233.

allí, gracias a cuyos réditos subsisten en la actualidad, tras perder todo cuanto tenían en otras zonas de España. Y se aventura a predecir la posibilidad de que la pérdida del Reino de Valencia induzca a muchos de aquellos a decidir someterse al yugo francés. Wellington interpreta que la probabilidad de que cayese Valencia nada más perderse Tarragona había actuado en Cádiz como caldo de cultivo en contra de los aliados británicos y estimulado entre la aristocracia española la voluntad de someterse. Para el jefe británico, la caída de Valencia sería una desgracia por esa y otras razones añadidas, las cuales explica como sigue:

*“Me temo que, a pesar de que Blake no consiguió recursos en esa provincia, a pesar de que su ejército se moría de hambre, y a pesar de que no pudo obtener financiación alguna para adquirir las provisiones que se esperaba llegasen a ese puerto -excepto los préstamos obtenidos a crédito del Sr. Tupper, representante de mi hermano allí-, los franceses encontrarán en Valencia los recursos monetarios y alimenticios que tanto necesitan.*

*Hay un segundo motivo para considerar que la pérdida de Valencia es una terrible desgracia. Se trata de que esta conquista, contrariamente a otras que el enemigo ha culminado en España, facilitará la concentración de sus fuerzas. Incluso en el caso de que Suchet no consiguiera presionar más allá, hacia el sur de Valencia, y también en el caso de que Soult no pudiese extender su zona de ocupación hasta contactar con Suchet a través de Murcia, Suchet sí podrá contactar a través de una ruta más corta de la que tenía a su alcance, con el ejército del centro, con el “Ejército de Portugal” y con las tropas situadas en Castilla. De ese modo, se situará en la retaguardia de El Empecinado, de Mina y de otros, y además bloqueará el paso de los suministros que han venido recibiendo hasta ahora desde Valencia”<sup>25</sup>.*

Wellington parte de la hipótesis de que la ocupación francesa es inevitable y, con gran ironía, predice que los invasores contarán con el apoyo financiero y de suministros por parte de los invadidos. A pesar de ello, considera que esa circunstancia no tendrá graves consecuencias en el devenir de la campaña, ni se perderá la esperanza de liberar el país. Según indica en este mismo despacho, Bonaparte estaba aún muy lejos de culminar una conquista en toda regla, incluso en las zonas de la Península ocupadas militarmente. Además los españoles, afirma, seguían dispuestos a resistir donde quiera que vislumbraran la posibilidad de contar con alguna ventaja, añadiendo el siguiente

---

<sup>25</sup> Wellington a Lord Liverpool, Freneda, 4 diciembre 1811. John GURWOOD, *The Dispatches, op. cit.*, 389-90.

esperanzador vaticinio: “Pronto encontraremos nuevas formas de comunicarnos con las guerrillas y proporcionarles suministros ... y, efectivamente, la devastación derivada del avance del enemigo... es nuestra mejor amiga y al final provocará la resolución del conflicto”<sup>26</sup>.

El importante despacho del 4 de diciembre revisado arriba contiene el germen del plan geo-estratégico del general británico que exigía impedir la concentración de los distintos ejércitos enemigos y forzar su retirada paulatina hacia el sur de Francia. Solamente así podría él, con la ayuda de los españoles –y también de los portugueses– iniciar algún día una ofensiva definitiva, avanzando en diagonal, desde el suroeste peninsular hasta alcanzar la frontera francesa.

El día 18 de diciembre, Wellington ya no dudaba de que la caída de Valencia en manos del enemigo estaba sentenciada. En un despacho enviado a Lord Liverpool ese mismo día, expresaba su temor acerca de una inminente ocupación de la plaza. Al tiempo que ensalzaba, una vez más, la labor de la guerrilla, cuyos integrantes habían hecho “maravillas” con el propósito de impedirlo, desacreditaba a Blake, quien

*“...si hubiese dirigido sus operaciones con la prudencia equivalente al modo en que los guerrilleros pusieron en práctica sus habilidades, y si se hubiese enfrentado al enemigo con una fuerza frontal sólida, mientras la guerrilla le cortaba la comunicación con su retaguardia, Suchet habría tenido que retirarse con toda seguridad y su incursión en Valencia, que después de la de Portugal, es la más importante al alcance del enemigo, habría finalizado de un modo proporcionalmente desastroso para ellos”. Según están las cosas, me temo que Suchet va a perseverar, y que su perseverancia se verá coronada con el éxito”<sup>27</sup>.*

### **1812-13. LA NUNCA COMPLETADA INVASIÓN DE LAS TIERRAS VALENCIANAS Y LA ESTRATEGIA DE WELLINGTON**

La primera ocasión en que Wellington hace referencia a Valencia en su correspondencia, ya en 1812, se halla en una breve y lacónica nota que envía desde Freneda el día 5 de febrero al teniente general Graham: “Es cierto que Blake ha sido

---

<sup>26</sup>Wellington a Lord Liverpool, Freneda, 4 diciembre 1811. John GURWOOD, *The Dispatches, op. cit.*, 390.

<sup>27</sup>Wellington a Lord Liverpool, Freneda, 18 diciembre 1811: 415. *Ibidem*, 18 diciembre 1811: 415.

capturado y, probablemente, un número muy elevado de hombres en Valencia”<sup>28</sup>. Ese mismo día, en un breve despacho dirigido a Lord Liverpool, entre otras noticias, Sir Arthur vuelve a proporcionar breves novedades relativas a Valencia: “Tengo entendido que en la *Gazeta de Madrid* del día 28 de enero aparece una carta del general Suchet dirigida al rey José anunciando su entrada en Valencia, teniendo prisioneros al general Blake y a 16.000 hombres”<sup>29</sup>.

La evolución de los acontecimientos en el resto de la Península alejó brevemente a Wellington de los asuntos valencianos, pero en ningún momento dejó de ser consciente de la necesidad de forzar la dispersión de los distintos ejércitos franceses. En un extenso documento dirigido a su hermano Henry Wellesley y fechado en Badajoz el día 11 de abril, Sir Arthur analizaba la situación del momento y explicaba las razones que aconsejaban su vuelta a las fronteras de Castilla. A continuación, señalaba sus principales líneas de actuación, que debían ser planteadas a la Regencia. La más complicada consistía en iniciar operaciones ofensivas desde el mar para distraer hacia el levante español al mayor número posible de fuerzas francesas tratando de liberar las zonas ocupadas de la costa este española, y señalaba Tarragona, prioritariamente, y Valencia, como objetivos principales. Para cumplir sus propósitos, Wellington consideró esencial utilizar las tropas anglo-sicilianas al mando del general Lord William Bentinck, a quien se debería ordenar de forma terminante que emprendiera una expedición hacia la franja oriental española<sup>30</sup>. Sin embargo, Wellington no se fiaba de la capacidad de Bentinck para emprender esta misión, por lo que también proponía a su hermano que plantease a la Regencia la conveniencia de que se sumasen a esa ofensiva tanto la división española al mando del general Roche, agente británico al servicio del Foreign Office integrado entonces en el Ejército español, como la División Mallorquina creada por el oficial inglés Whittingham, que también servía en el Ejército español como general<sup>31</sup>. El plan estratégico concebido por Sir Arthur tuvo muy importantes consecuencias en gran parte de la geografía valenciana y muy especialmente sus costas. En los puertos libres de franceses se produjo una masiva

---

<sup>28</sup> Wellington a Graham, Freneda, 5 febrero 1812. *Ibidem*, 502.

<sup>29</sup> Wellington a Lord Liverpool, Freneda, 5 febrero 1812. *Ibidem*, 503.

<sup>30</sup> Wellington a Henry Wellesley, Badajoz, 11 abril 1812. *Ibidem* 530.

<sup>31</sup> Para más detalles acerca de estos planes de Wellington, véase Rafael ZURITA ALDEGUER, *Suchet en España*, op. cit., pp. 176-79.

llegada de barcos de transporte, junto con los correspondientes buques de escolta, cargados de soldados tanto españoles (las divisiones de Roche y Whittingham) como británicos y sicilianos, y de pertrechos de guerra y suministros. La ciudad de Alicante, especialmente, fue testigo de una sucesión de jefes militares británicos, en su mayoría inoperantes, propia de un sainete. Entre el 30 de julio de 1812 y el 12 de junio de 1813, los alicantinos conocieron nada menos que a seis distintos jefes militares al mando de las fuerzas anglo-sicilianas: Maitland, Mackenzie, Clinton, Campbell (el único que dirigió operaciones ofensivas exitosas), Murray (el más incompetente de todos ellos) y, finalmente, el propio Lord William Bentinck<sup>32</sup>.

La presencia de buques británicos en aguas de los puertos valencianos en manos del enemigo favoreció la organización de numerosas incursiones de sus ocupantes en algunos de ellos, muchas veces con el objetivo de destruir las baterías enemigas para así impedir o, al menos, dificultar ataques lanzados desde las zonas costeras contra buques de la *Navy* que pudiesen intentar fondear en sus aguas. En agosto de 1812, un grupo tripulantes del buque *Minstrel* al mando del capitán Peyton decidió realizar una incursión en Benidorm, propiciando con ello la elaboración de un interesante relato. Esta nueva mirada, elaborada por un protagonista de los hechos, justifica por sí sola una breve referencia a la misma en el presente estudio.

En agosto de 1812, la entonces villa de Benidorm estaba ocupada por la tripulación de unos buques corsarios franceses, unos ochenta en total, según la información proporcionada por un pescador de esa localidad. Creyendo por ello que no se encontraba en la plaza ningún destacamento del ejército francés, el teniente Dwyer, acompañado de ocho miembros de la tripulación del *Minstrel*, se dirigió en un bote hacia la plaza con el fin de atacar a los marineros por sorpresa y destruir las baterías. Cuando llegaron a tierra Dwyer dio instrucciones al timonel para que, en caso de que la operación fracasara, volviese a toda velocidad al buque. Se pusieron en marcha hacia la batería al anochecer y, de forma inesperada, les dieron el alto. Consiguieron pasar por españoles y seguir avanzando, pero pronto comprobaron que la villa estaba tomada por

---

<sup>32</sup>Para un repaso de las actuaciones de todos ellos, véase Alicia LASPRA RODRÍGUEZ, “La ayuda británica durante la Guerra Peninsular. Paradojas de una alianza: el caso de Alicante”, María Luisa Álvarez Cañas, *La Guerra de la Independencia en Alicante (1808-1814)*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 2010, pp. 167-200.

completo por el enemigo. Cuando llegaron a la entrada, según indica Dwyer en su relato:

*“Ante nosotros se presentó una larga y amplia avenida. De nuevo nos enfrentamos a un centinela ... Era un soldado. Le dije que éramos pescadores, que habíamos perdido nuestra lancha, la cual habían requisado los ingleses, y que volvíamos a casa. ... Para llegar a la batería, que ahora se encontraba a la vista, y fuertemente custodiada ... tuvimos que atravesar la Calle Mayor, y aquí se convirtió en realidad lo que me había negado a creer: que las tropas francesas se habían instalado precisamente en esa calle –acababan de introducirse en la villa- y habían apilado las armas; habían encendido hogueras a ambos lados y se dedicaban a cocinar su cena, dejando libre el centro. ... Entramos en la hostil calle, reluciente a ambos lados con las armas apiladas e iluminada por las hogueras de los fatigados soldados. Es absolutamente inconcebible, armados como estábamos con fusiles, pistolas y alfanjes, yo mismo empuñando una espada, en una noche mediterránea tranquila y calmada, en la que se percibe todo casi con la claridad propia del mediodía, y atravesando una calle hacia nuestro objetivo, sin ser molestados, a excepción de las amables invitaciones de los soldados franceses a participar de su hospitalidad”<sup>33</sup>.*

La descripción de esta escena, de un indudable valor literario, aporta una mirada que se antoja idílica a la vida cotidiana de los ‘fatigados’ soldados franceses a su vuelta a las localidades donde se cobijaban. No sería excesivo aventurar la posibilidad de que los habitantes de Benidorm residentes en esa Calle Mayor habrían sido despojados de sus hogares, o se habrían visto obligados a alojar a todos esos fatigados integrantes de las tropas napoleónicas.

La presencia de unidades británicas en el Reino de Valencia fue objeto frecuente de atención en los despachos que Wellington enviaba a sus superiores en Londres. Como era habitual, numerosos extractos de esos documentos aparecían a diario en la prensa del país, que seguía informando a sus lectores respectivos acerca de los asuntos de España y, naturalmente, de Valencia, aunque a veces con más de un mes de retraso. Por ejemplo, a finales de septiembre de 1812 el diario *Morning Chronicle* reproducía en su página 2 el siguiente texto, extraído de un despacho del lord fechado el día 25 de agosto anterior:

---

<sup>33</sup>*The United Service Journal and Naval and Military Magazine*. Londres: Henry Colburn, 1838. Vol. 2, pp. 342-45. Texto completo traducido al castellano disponible en <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/>. Agradezco al profesor Zurita Aldeguer la facilitación del original inglés.

*“José Bonaparte ha continuado su marcha hacia Valencia y, según los últimos informes que he recibido, su retaguardia estaba en La Roda [el día 19].*

*He recibido una carta fechada el día 17 y enviada por el teniente general Maitland, quien había salido de Alicante, y se encontraba en Monforte. El general Roche estaba en Alcoy, de donde Suchet se había retirado en dirección a San Felipe; y se suponía que estaba a punto de cruzar el Júcar. El general O'Donnell se encontraba ese mismo día en Yecla, Murcia...”<sup>34</sup>.*

La estrategia diseñada por Wellington para intentar recuperar la zona norte del levante español como territorio en disputa, y generar así una dispersión de los ejércitos franceses operando en el resto de la geografía española, tuvo consecuencias muy importantes, como se ha indicado más arriba, para la población española de esas zonas. Los integrantes de las unidades militares que se desplazaron al Reino de Valencia, tanto desde Murcia, al mando de Roche, como desde Mallorca, al mando de Whittingham, como desde Sicilia, como, por último, desde Portugal -estos últimos enviados directamente por Wellington-- fueron testigos presenciales, y sufrieron también las consecuencias de los conflictos surgidos de la coexistencia de tantas unidades diferentes, al mando de tantos jefes militares. La actitud contraria a estos planes del teniente general al mando de las tropas anglo-sicilianas, lord William Bentick, tuvieron el efecto de retrasar mucho las operaciones planeadas por Wellington, algo que Sir Arthur le reprochó en un despacho fechado el día 1 de julio, además de insistir en las bondades de su plan:

*“... Estoy absolutamente seguro de que pueden conseguir ocupar Tarragona, así como establecer contactos entre la flota y los efectivos españoles situados en la zona, lo cual en sí mismo ya es una misión de máxima importancia. Y estoy totalmente seguro, también de que pueden tomar la ciudad de Valencia, y con ello poner a disposición de los españoles, al tiempo que privar de ellos a los franceses, unos recursos muy importantes. También estoy seguro de que la lucha renacerá en Valencia y de que, si se organiza todo bien, el enemigo no volverá a estar en posesión de esa ciudad...”.*

---

<sup>34</sup>*Morning Chronicle*, 28 septiembre 1812: 2. El extracto publicado en este diario se corresponde exactamente con el despacho utilizado como fuente, excepto por lo que respecta a la fecha, añadida arriba, en que la retaguardia de Suchet se encontraba en La Roda, John GURWOOD, *The Dispatches of Field Marshal the Duke of Wellington*. 8 vols. Londres: Parker, Furnival & Parker, 1845, vol. vi, p. 42.

Wellington estaba convencido de que, incluso aunque esos planes fracasaran, su puesta en marcha favorecería enormemente el desarrollo de la campaña y sus propias actuaciones inmediatas, las cuales estaban teniendo un éxito incontestable, tal y como él mismo indicaba en ese mismo despacho a Bentinck:

“... Recientemente, el día 22, he derrotado al mariscal Marmont y le he empujado al otro lado del Duero y nuestras tropas han entrado hoy en Valladolid. ... Considero importantísimo distraer la atención de Suchet lejos de posibles operaciones contra mí y desviar su atención hacia las tropas sicilianas. ... Si la atención de Suchet no se desvía en dirección opuesta a mí, a pesar de la derrota de Marmont, los franceses tendrán una fuerza superior a la mía en Castilla la Vieja, al menos tendré la satisfacción de pensar, al tiempo que me retiro, que el avance del general Maitland no encontrará oposición, y que tomaremos Tarragona y Valencia. ...”<sup>35</sup>

Un testimonio, tan interesante como inquietante, de la ausencia de la operatividad y la eficacia que requería la reunión concebida por Wellington de todas las tropas referidas se encuentra en el diario de un oficial del cuerpo de Artillería británico, cuya mirada objetiva y dotada de gran veracidad convierte el texto en una fuente especialmente valiosa para el presente trabajo. Se trata del teniente de la ‘Royal Artillery’ Robert Woollcombe, adscrito al buque *Kane* y trasladado temporalmente al buque de Su Majestad Británica *Leopard*, con destino en las costas de Levante, durante un año, entre mayo de 1812 y mayo de 1813<sup>36</sup>. El *Leopard* formaba parte de un convoy de 9 navíos que zarparon en dirección a Mahón (Menorca) el 10 de junio de 1812 y llegaron a su destino tras 12 días de travesía. Allí se unieron a parte de la expedición procedente de Sicilia, y a los integrantes de la división española al mando de Roche. Los problemas de coordinación se hicieron evidentes muy pronto. A la altura del 18 de julio continuaban todos los buques en aguas de Mahón, para exasperación de Wellington y sorpresa de los integrantes de la expedición. A la confusión generalizada, con la llegada constante de nuevos buques a la zona sin que se emitiesen órdenes concretas para sus distintos cometidos, se sumó otra confusión muy singular, resultante de un error “geolingüístico”, que provocó que la flota que, por fin, salió primero de Mahón con destino a

---

<sup>35</sup> Wellington al general Lord William Bentinck, 1 julio 1812, GURWOOD, *The Dispatches op. cit.* vol. vi, pp. 1-2.

<sup>36</sup>S. G. P. Ward, ed. “The Diary of Lieutenant Robert Woollcombe, R.A., 1812-1813”, *Journal of the Society for Army Historical Research*, 52, 1974, pp. 161-80

Palma de Mallorca, se dirigiera por error aun pequeño lugar denominado “Palma” y situado en la isla de Cerdeña<sup>37</sup>.

En las entradas del diario de Woollcombe destaca también un extenso párrafo en el que describe con minuciosidad asombrosa las características distintivas de la uniformidad de los distintos regimientos españoles que formaban parte de la expedición, y en algunos casos su comparación con los de distintas unidades británicas y también francesas, prueba de la inactividad a que se veían sometidos los integrantes de todas las unidades convocadas en Mahón.

Cuando por fin, el 28 de julio de 1812, la totalidad de la flota, consistente en “unos 75 buques (excepto los artillados)” según el autor del diario, zarpa de Mahón con destino a la costa nororiental española, los soldados están llenos de optimismo: “Las expectativas de todos los integrantes de la flota están en su punto más álgido y, teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde el inicio, así como las numerosas disposiciones dictadas por los jefes de esta expedición, se puede anticipar un resultado enormemente favorable para la reputación de la nación británica, así como para la causa española”<sup>38</sup>.

Sin embargo, muy pronto los soldados serían víctimas de numerosas contradicciones, órdenes y contraórdenes sin sentido que reflejan la ineficaz organización de la expedición. Ya desde el primer día, el 1 de agosto, tras echar el ancla en Palamós,

*A la una en punto se lanzó una señal desde el buque Malta para que todas las tropas preparasen provisiones para dos días y estuviesen listas para desembarcar a las tres en punto. A esta misma hora, se sacó la primera división de botes y formaron al mando del capitán Dillon. A las cuatro el comandante en jefe requirió al oficial al mando de la Artillería y ordenó que estuviesen preparados para desembarcar de inmediato tres morteros y tres obuses. Se asignó esta misión al capitán Thomson y los tenientes Woollcombe y Bayly, debiendo dirigir la batería contra el arriba mencionado fortín. A las seis se avistó en la playa una unidad de Caballería ... a las seis y media se envió una contraorden a los botes y se ordenó reembarcar a la tropa a bordo de sus respectivos buques. (El desembarco de las tropas, o más bien, la formación de los botes en línea, se llevó a cabo de forma muy torpe y el almirante reprendió al capitán Dillon por haber mantenido a las tropas en los botes durante tanto tiempo una vez que se dio*

---

<sup>37</sup>S.G.P. Ward, ed. The Diary, op. cit. p. 164.

<sup>38</sup>*Ibidem*, p. 165.

*la señal para que retornasen). A las siete y media se ordenó anular toda orden emitida a lo largo del día*<sup>39</sup>.

La dinámica general de la actuación de este contingente, durante el espacio temporal de un año que cubre el diario fue, prácticamente en todo momento tan desastrosa como la que se registra en el párrafo de arriba, e incluso, a veces, infinitamente peor.

Los 15.000 soldados de la expedición, de los que 6.000 eran británicos y el resto españoles, sumados a los procedentes de Calabria, desembarcaron por fin en Alicante el día 10 de agosto. Woolcombe consiguió allí un alojamiento aceptable y registró el siguiente comentario: “El vino es muy barato y no es malo en absoluto, muy copioso”<sup>40</sup>. Cinco días después, las tropas se pusieron en marcha a las 2 de la madrugada con el fin de reunirse con el grueso del ejército. De nuevo el diarista se queja con buen criterio de la descuidada forma en que se organizaron los movimientos de las tropas:

*“La puerta de San Francisco, tras la cual se halla la gran vía que va hacia Monforte, estaba cerrada y el arco central de un puente situado a una distancia de casi media milla estaba derruido. Consecuentemente, las tropas se vieron obligadas a marchar atravesando la ciudad. ... Esto generó gran confusión, especialmente tratándose de un amanecer muy oscuro. ... Los soldados estaban muy agobiados hoy debido a la larguísima marcha y a que se les obligó a presentarse a filas una vez que ya se les había autorizado a descansar. Monforte está a cuatro largas leguas de distancia respecto a Alicante, es decir, a una distancia de 18 millas inglesas. Hacía un tiempo extremadamente caluroso. Los caminos eran de arena muy profunda y el agua era muy escasa”*<sup>41</sup>.

A pesar de que siguieron produciéndose situaciones incomprensibles, con órdenes y contraórdenes que confundían a los soldados, Woolcombe no eludió fijarse en la belleza del paisaje y en la reacción del paisanaje a su llegada a las distintas localidades que recorrían, como recoge el día 17 de agosto en su diario:

*“Salimos a las cuatro. Las dos primeras leguas ofrecían una preciosa panorámica, con olivos, viñedos y maizales, y un camino estupendo y perfectamente llano. Tras avanzar algo más, el jefe de la columna recibió órdenes de parar y dar la vuelta por completo a Monforte para ocupar allí*

---

<sup>39</sup>*Ibidem*, p. 167-68.

<sup>40</sup>S.G.P. Ward, ed. *The Diary*, op. cit. 166.

<sup>41</sup>*Ibidem*, p. 167.

*la anterior posición. Tras hacer virar toda la artillería en la dirección opuesta, y todo el equipaje del ejército, superando grandes inconvenientes, llegaron órdenes del cuartel general para que avanzásemos tal y como se había hecho previamente. Por supuesto, ello causó gran confusión en la columna. Hacia las siete la totalidad de las fuerzas avanzaban de nuevo y hacia las diez de la noche llegamos a la villa de Elda, cuyos habitantes, que nunca habían visto a un inglés, se mostraron encantados. La unidad entró en el pueblo en medio de la aclamación de todos sin distinción de rango<sup>42</sup>.*

Como se puede apreciar, las tropas enviadas a Valencia por indicación de Wellington no acababan de cumplir con el cometido propio de su alistamiento. Se desplazaban constantemente de un sitio para otro, y volvían sobre sus pasos en algunas ocasiones, pero pasaron varios meses sin emprender un solo movimiento ofensivo contra el enemigo. En octubre se produjo una excepción de alcance menor, en un intento frustrado de tomar Denia que se describió en un informe oficial como un mero reconocimiento del terreno. Un irónico Woollcombe indicaría acerca del mismo que era más extenso que el elaborado por el propio Wellington tras su victoria en Los Arapiles. La llegada del general Murray a Alicante el 25 de febrero de 1813 propició el paso a una situación de mayor actividad ofensiva, con enfrentamientos importantes en torno a Cocentaina, Sax, Villena y otras localidades de cierta importancia que sirvieron de preámbulo para la primera batalla propiamente dicha librada en tierras valencianas desde el comienzo de la guerra: la batalla de Castalla, que tendría lugar el 13 de abril de 1813.

La descripción de este episodio que ofrece Woollcombe en su diario constituye una pequeña joya documental, especialmente -y este matiz se aplica al contenido del diario en su conjunto- porque el autor describe lo que sucede con total imparcialidad. Demuestra una capacidad crítica encomiable, que no elude la autocrítica respecto a la forma de actuar de su propio ejército. No evita, cuando procede, la descalificación de algunos de los jefes de las distintas unidades anglo-sicilianas, aludiendo sin reparos a sus errores y sus puntos débiles como, por ejemplo, el peligroso defecto, en un jefe militar, de la indecisión. Se trata así de una mirada objetiva y muy profesional que

---

<sup>42</sup>*Ibidem*, p. 168.

enriquece el acervo documental relacionado con la Guerra de la Independencia en Valencia<sup>43</sup>.

## MIRADAS BRITÁNICAS RETROSPECTIVAS HACIA LOS ASUNTOS DE VALENCIA

El presente trabajo se cierra con la revisión dos miradas británicas interesantes dirigidas a los acontecimientos valencianos en la etapa final de la ocupación francesa aportadas desde la distancia con respecto a los hechos. En primer lugar, se recoge la versión que ofrecen los meticulosos, y muy responsables, redactores del *Annual Register* en el número correspondiente a 1812 publicado, como era habitual, un año después, en 1813. En segundo lugar, se revisan brevemente las declaraciones de Wellington acerca de los acontecimientos valencianos y en torno a Suchet, recogidas por el coronel Stanhope durante sendas conversaciones mantenidas por ambos, entre 1830 y 1851. No estamos, por tanto, ante miradas influidas por la inmediatez de los acontecimientos que las provocan. Tampoco se trata de noticias relativamente recientes, como las recogidas en la prensa londinense, acerca de unos hechos cuya conclusión era todavía incierta. Cuando se publica el anuario, al igual que cuando Wellington expresa sus opiniones acerca de todo ello, sí se conoce el resultado final y, por tanto, no cabe en ellas la especulación.

El capítulo XVI del *Annual Register* correspondiente al año 1812, titulado “Guerra en la Península”, contiene referencias a Valencia en los siguientes subapartados: “Valencia tomada por los franceses” y “Nuevo éxito de los franceses en Valencia”<sup>44</sup>.

El primero de los textos ofrece una descripción de la forma en que se había desarrollado la toma de Valencia por parte de Suchet a principios de enero de ese año 1812. Llama la atención la minuciosidad con que se hace referencia a todo ese proceso, empezando por la construcción de las líneas de fortificación que los valencianos habían levantado en torno a la ciudad para intentar contener al invasor: tenían una longitud de 600 toesas, es decir 1.168 kms y su coste se estimaba 12 millones de reales. Varios

---

<sup>43</sup>Texto completo traducido al castellano disponible en <https://www.guerra-historia-publica.es/recursos/>. Consultada el 14-1-2020. Agradezco al profesor Zurita Aldeguer la facilitación del original inglés.

<sup>44</sup>*The Annual Register for the Year 1812* pp. 143-44 y 146, respectivamente.

miles de hombres habían trabajado, según se afirma en el texto, durante dos años para conseguir proteger a la capital frente a los invasores. La fortaleza estaba defendida por casi 20.000 hombres, militares profesionales, y 6.000 milicianos, contando con 100 cañones. Según se da a conocer a los lectores británicos, cinco días después de que se iniciase el asedio Suchet habría ofrecido a Blake la oportunidad de capitular, a lo cual el general español se habría negado. Debido a ello, siempre según este relato, durante los tres días y sus noches siguientes, se produjo un bombardeo que supuso el lanzamiento de 2.700 bombas contra los sitiados. Esta fulminante ofensiva sirvió, eventualmente, para propiciar la capitulación.

La versión de los hechos previos, y también los conducentes a la capitulación de la plaza valenciana que ofrecía el *Annual Register* a sus lectores, tiene la apariencia de consistir en una mirada un tanto manipulada. No se entiende bien que una plaza defendida por 26.000 hombres, contando con 100 piezas de artillería y unas fortificaciones concienzudamente construidas, al elevado coste que se indica, pueda sucumbir frente al más duro y bien dirigido ataque desde el exterior. Todo parece sugerir que los redactores del anuario se limitaron a traducir al inglés una versión francesa del asedio, sin demasiados escrúpulos profesionales. Refuerza esta conjetura el uso en el texto del término ‘toesas’, en el original ‘toises’, palabra de origen francés usada como medida de longitud que no tiene un término equivalente en inglés, y por tanto no se usaba en Inglaterra en la época. Se trata, en cualquier caso, de una mirada que con seguridad no merecería la población valenciana protagonista de los hechos.

La siguiente referencia a la región valenciana que aparece en este anuario reza como sigue:

*“Tras la captura de Valencia, el mariscal Suchet prosiguió con sus actuaciones exitosas y los franceses se apoderaron de Alcira, San Felipe, Gandía y Denia. Peñíscola cayó poco después. Sault, junto con su cuerpo de observación, ocupó entonces las fronteras de Murcia y había conseguido avanzar nada menos que hasta Lorca”*<sup>45</sup>

La información recogida en el texto confirma los temores expresados por Wellington y comentados más arriba. Todo ello permite comprender el interés de Sir Arthur por impedir, mediante maniobras de distracción, la reunión de los ejércitos de

---

<sup>45</sup>*The Annual Register for the Year 1812*, op. cit., p. 146.

Soult y Suchet para poder emprender de una vez las maniobras de expulsión definitiva de los invasores franceses de la Península.

Respecto a Wellington, son interesantes los comentarios que emite en relación con los acontecimientos de Valencia y especialmente con Suchet, unos veinte años después, durante sus famosas conversaciones con el coronel Stanhope. Se trata de miradas también retrospectivas, aunque más alejadas en el tiempo de las que ofrecía a sus lectores al anuario revisado arriba. Wellington recuerda perfectamente las razones que le movieron a diseñar la estrategia de dispersión de los ejércitos franceses y aporta también algunos comentarios (también miradas) interesantes relativos a Suchet y a Soult.

Preguntado en 1832 acerca de lo que opinaba sobre los dos generales franceses arriba mencionados, Wellington manifestó lo siguiente: “Napoleón consideraba a Soult como su mejor *homme de guerre*. Respecto a Suchet, nunca me enfrenté a él, pero teniendo en cuenta lo que me han contado acerca del mismo, no le considero muy competente. Jamás tuvo que enfrentarse a las dificultades que Soult se vio obligado a afrontar”.

En otra ocasión, hablando acerca del fracaso de Murray cuando intentó liberar Tarragona, el duque de Ciudad Rodrigo manifestó lo siguiente:

*“Recuerdo que el ayuda de campo que fue enviado a Inglaterra con las novedades vino a mi cuartel general un día o dos después de lo de Vitoria. Era la primera vez que cenábamos durante la persecución. Le recomendé que no dijese nada en absoluto acerca de las noticias que portaba. De lo contrario -estando todos tan eufóricos- como mínimo le echarían de la sala. No me preocupaba mucho si Murray tomaba Tarragona o no. Mi objetivo era empujar a Suchet contra él. Porque yo sabía que, tras derrotar a los franceses en Vitoria, Suchet, incluso a pesar de que ya había tomado Tarragona en una ocasión, no se le ocurriría volver jamás” [Stanhope:] “¿Era Suchet un buen general?” [Wellington:] “No tanto como su predecesor, St. Cyr”<sup>46</sup>.*

---

<sup>46</sup>Philip Henry Stanhope. *Notes of Conversations with the Duke of Wellington 1831-1851*. Oxford: OUP, 1938, pp. 216 y 246, respectivamente.

## CONCLUSIONES

Como se aprecia en la documentación revisada en el presente trabajo, el papel de la prensa británica como facilitadora de un seguimiento puntual de los hechos acontecidos en la Península en general, y en las tierras valencianas en particular, fue muy valioso en Gran Bretaña durante la Guerra de la Independencia y lo es ahora en España. La prensa londinense no solo permitía a los lectores contemporáneos conocer con regularidad esos acontecimientos, sino que permite en la actualidad indagar acerca de lo que sabían esos lectores y el grado de veracidad de las informaciones que se les facilitaba. También permite identificar la influencia de tendencias ideológicas diferentes en la forma de interpretar y transmitir -o no- noticias contrarias a la línea de pensamiento del periódico concreto de que se trataba.

La Guerra de la Independencia propició la utilización de acontecimientos reales españoles de cierto impacto histórico como fuente de inspiración poética por parte de muchos autores. Se sumaron a esta función de ‘cronistas poéticos’ tanto los famosos y consagrados, como anónimos y desconocidos autores de poemas de menor calidad literaria, aunque de un interés político-cultural impagable.

El estudio de las referencias que Wellington hace a Valencia, tanto en sus despachos como en declaraciones posteriores, permite comprobar que la región, en combinación con las tropas anglo-sicilianas, jugaba un papel muy importante para la consecución de los planes geoestratégicos de Sir Arthur.

En este conjunto de contribuyentes al conocimiento de los hechos históricos destacan los autores de diarios, representados aquí por dos oficiales británicos que narran sus experiencias con la frescura del momento. Desvelan situaciones incomprensibles generadas por la falta de coordinación –y muchas veces de la incompetencia-- de sus superiores y, quizás también, debidas a la lentitud con que se transmiten las instrucciones en circunstancias como las suyas. Es muy posible que lo que se desprende de estos diarios, inicialmente no destinados por sus autores para denunciar a sus superiores, no pudiese ser conocido de otro modo, lo cual acrecienta el valor de estas fuentes.

Finalmente, a modo de contraste, se recoge también la esencia de las referencias a la toma de Valencia en enero de 1812 que aparecen en el *Annual Register* un año

después de los hechos. La selección de esta noticia por parte de los redactores el anuario, atribuye a los hechos reseñados un valor informativo especial respecto a los acontecimientos valencianos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Coletes Blanco, Agustín y Laspra Rodríguez, Alicia, *Libertad frente a tiranía: Poesía inglesa de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Antología Bilingüe. Barcelona, Espasa, 2013.
- Curtis, Jared, *The Fenwick Works of William Wordsworth*. Tirril: Humanities –Ebooks, 2007.
- Gates, David, *The Spanish Ulcer. A History of the Peninsular War*. Londres: George Allen & Unwin, 1986.
- Gurwood, John, *The Dispatches of Field Marshal the Duke of Wellington*. 8 vols. Londres: Parker, Furnival & Parker, 1845, vols. V-VI.
- Laspra Rodríguez, Alicia, “La ayuda británica durante la Guerra Peninsular. Paradojas de una alianza: el caso de Alicante”, María Luisa Álvarez Cañas, *La Guerra de la Independencia en Alicante (1808-1814)*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 2010, pp. 167-200.
- *La Gazeta de Oviedo, el primer periódico de Asturias (junio 1808-julio 1809)*. Oviedo: Laria, 2009.
- “Presse, politique et poésie anglaise de la Guerre d’Indépendance (1808-1814)”. Elisabel Larriba y Agustín Coletes Blanco, *La Poésie, vecteur de l’information au temps de la Guerre d’Espagne (1808-1814)*. Marseille, Presses Universitaires de Provence, 2017, pp. 73-103.
- Lipscombe, Nick, *Wellington’s Eastern Front: The Campaign on the East Coast of Spain, 1808-1814*. Londres: Pen & Sword, 2016.
- Mitch, David, “Education and Skill of the British Labour Force”, *The Cambridge Economic History of Modern Britain*. Roderick Floud y Paul Johnson, vol. 1 *Industrialization, 1700-1860*, Cambridge, Cambridge UP, 2004.
- Oman, Charles, *A History of the Peninsular War*, Londres: Greenhill Books, vol. I.
- Rossetti, William Michael, ed. *The Poetical Works of Mrs. Felicia Hemans*. Londres: Ward, Lock & CO. 1878.

Saglia, Diego, “Felicia Hemans, Spain and Cosmopolitan Liberalism”, Diego Saglia e Ian Haywood, *Spain in British Romanticism (1800-1840)*, Londres: Palgrave/McMillan 2018, 139-156.

- *Poetic Castles in Spain. British Romanticism and Figurations of Iberia*, Amsterdam, Rodopi, 2000.

Ward, S. G. P., ed. “The Diary of Lieutenant Robert Woolcombe, R.A., 1812-1813”, *Journal of the Society for Army Historical Research*, 52, 1974, pp. 161-80.

*The United Service Journal and Naval and Military Magazine*. Londres: Henry Colburn, 1838. Vol. 2, pp. 342-45.

Zurita Aldeguer, Rafael, “Aliados contra Suchet . El apoyo británico en el frente español (1812)”, *Cuadernos del Bicentenario*, nº 15 (2012), 139-55.

- *Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2015.

#### **FUENTES HEMEROGRÁFICAS:**

*Morning Chronicle*, Londres, julio,1808; agosto, septiembre, noviembre 1811.

*The Examiner* 1811, 17 noviembre: 3.

*The Annual Register for the Year 1812*.

#### **WEBGRAFÍA:**

<https://www.guerra-historia-publica.es>